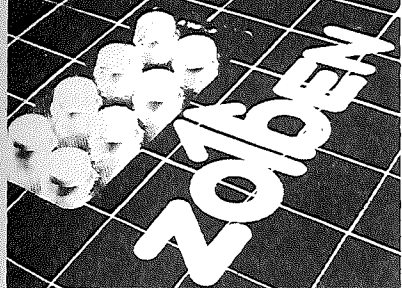


**Más rápido
y seguro.**



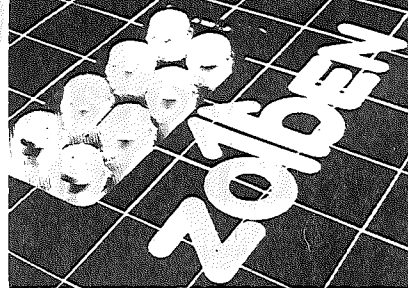
DE CIBA-GEIGY

JAQUE

Revista Semanario

Por todos los derechos, contra todas las procripciones

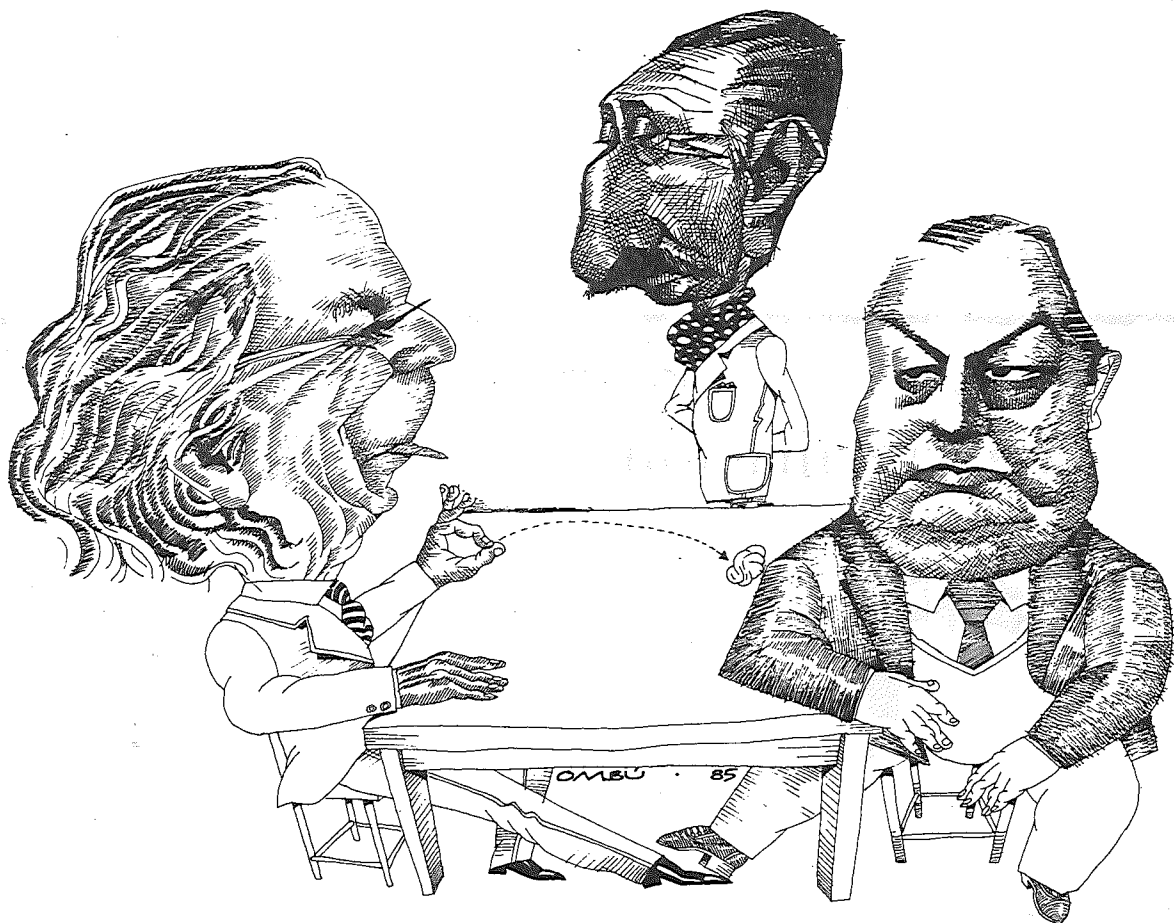
**La marca del
paracetamol.**



DE CIBA-GEIGY

Montevideo, 30 de agosto al 6 de set. de 1985 Año II N° 89 N\$ 75 Edición de 48 págs. Reclame la "Separata" y el "Capítulo"

Diálogo nacional: nada por aquí, todo por allá



Encuentros cercanos con Vacas del Tercer Tipo X Parteli: no me comprendieron X Gottardi: no los comprendo X Pirán: se llevaron las competencias X La juventud uruguaya no muy de pie X Si usted supiera lo que se gana a la quiniela X

Enrique Iglesias

Los éxitos de una política exterior de entonación nacional

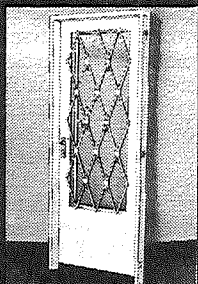
Ruben Cotelo: Medio Siglo de sexo, delito, droga y perversiones en Hollywood

Ida Vitale: Sciascia y las investigaciones

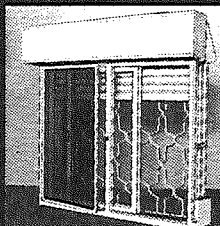
El macartismo en el Río de la Plata

HERRERIA DE OBRA... DE ARTE
WALTER AMEIJENDA

Diseños standard y especiales a pedido.
Coronel Raíz 1447 esq. Edison. Tels. 38 01 13 - 38 03 34 - 38 81 15
Exposición y ventas, todos los días, incluso sábados y domingos.
Playa de estacionamiento.



PUERTAS



Doble chapa doblada - Cerradura de seguridad -
Manijas de acero inoxidable - Con o sin postigo -
Reja, en cuatro modelos.

7 EN 1
Ventana - Cortina
Guías - Cenefa
Tapa rollo
Reja - Mosquitero.



CAMAS

En hierro o bronce - 1 y 2 plazas - colores a elección. Respaldos recambiables.

TAMBIEN FABRICAMOS: rejas decorativas, portones, escaleras,
parasoles regulables, accesorios para estufa hogar, camas cuquetas,
escritorios, mesas para máq. de escribir, papeleras.

• CREDITOS •

Entretelones No crea que la quiniela es juego

"Pasa el tiempo y el Uruguay conserva sus rasgos más típicos". Esto que alguna vez, allá por los años cuarenta, fue eslogan publicitario de un Banco oficial, se convirtió en una especie de axioma, aplicado al acontecer político. Entre esos rasgos "más típicos", estaría el sarcasmo de que pocas cosas en este país son tan permanentes como las medidas transitorias y menos aún mantienen la vigencia de los regímenes precarios.

Todas estas ancas naderías precarias, reflataron en ocasión de un liviano análisis sobre el régimen jurídico que ordena la quiniela. La Ley 9.098 de setiembre de 1933 estableció que los resultados de todo juego de azar vinculado a la Lotería Nacional serían propiedad de la Administración de Salud Pública. El objetivo era transferir al Estado los presumiblemente vastos recursos que se embolsaban los capitalistas clandestinos del juego, contra los cuales habían sido inútiles, todas las formas de represión ensayadas. Recién en 1939 (7 de julio) se formaliza el primer sorteo oficial. Y las normas básicas quedan establecidas en la Ley 11.490, dictada en 1950. En ella se conceden "permisos precarios y revocables", por 270 días, para la explotación de la quiniela. Esa precariedad se mantendrá a través de otras leyes.

La quiniela no es asunto de juego

Actualmente funcionan, en todo el país, 208 agencias (es decir hay 208 patentes) en todo el país, de las cuales 87 están establecidas en Montevideo. En conjunto recogen apuestas por valor de un poco más de 2.000 millones de nuevos pesos por año. En los primeros cinco meses de 1985, las 87 agencias montevideanas recibieron apuestas por un monto de N\$ 932.456.953,52. Se estima que el conjunto de las 121 agencias del resto del país receptionan juego por un monto similar al de Montevideo.

El monto de las apuestas integra lo que en la jerga del oficio llaman "la torta de la quiniela". Una torta muy jugosa si se considera que sólo el 56,44 por ciento vuelve como ganancia a manos de los apostadores. El resto se distribuye en la forma siguiente:

- 18,07 por ciento, al Estado;
- 15 por ciento para comisión de los subagentes, alrededor de diez mil en todo el país, 4.300 en Montevideo. Ellos receptionan el 80 por ciento del juego, lo demás lo reciben directamente los agentes.
- 8 por ciento que da el Estado (al Interior el diez por ciento) como contribución o retribución de los gastos de explotación: alquiler de locales, confección de las boletas de juego y otros etcéteras menores. En realidad la totalidad de los gastos no alcanzaria a la mitad del ocho por ciento según afirmaron a JAQUE el Dr Carlos Sommaruga, un abogado de 45 años, casado, un hijo, asesor de la Asociación de Quioscos, Salones y Sub-Agentes de Quiniela y el integrante de la Comisión de Estudio designada por la Asamblea del Sindicato Único de Quinielas y Loterías, Mario Pisani.

El pequeño porcentaje

El reparto de "la torta de la quiniela" reserva un módico porcentaje (2,49 por ciento) como ganancia para la banca, una cifra que totaliza algo así como N\$ 50 (cincuenta) millones. Que no, que no es poco!

Nuestros entrevistados afirman que esa ganancia está aumentada en formas diversas:

- Por el 15 por ciento correspondiente a la Comisión, por el juego que receptionan las agencias banqueras y que sería el 20 por ciento del total. Es decir el 15 por ciento de unos N\$ 400 millones, (N\$ 60 millones).

— Por el hecho de que los gastos reales de administración sólo alcanzarían a la mitad del 8 por ciento que el Estado deja a los banqueros para los gastos de administración.

Pero los denunciantes agregan a su propósito de que el Estado asuma su titularidad en el juego y que los fondos reviertan al Consejo del Niño en Montevideo y a las Intendencias en el Interior, la propuesta de derogar la Ley que creó "La Tómbola" (15.716 del 6 de febrero de 1985) en las últimas boqueadas, por un Consejo de Estado, que además ni siquiera disponía del quórum mínimo para sesionar. En este juego, afirman, la proporción de aciertos bajaría el 54 por ciento de la quiniela tradicional, a un flaco 4 por ciento.

Es cierto, la quiniela no es un juego. O no es sólo un juego.

Coyuntura La búsqueda de un libreto sensato

El clima social y político es hoy menos invernal que la pasada semana. Varios gestos —muy negociados en algunos casos, pero gestos al fin— contribuyeron a introducir cierta distensión.

Los cívicos desplegaron el gran espacio mediador que es la contracara de su pequeña participación electoral, apenas conocida la interrupción del diálogo. Sin embargo era obvio que el próximo movimiento correspondía también al gobierno de quien partiera tan drástica decisión.

Por eso distintos niveles del gobierno reanudaron sus contactos políticos y sindicales, pero sin renunciar al mojon de frontera sentado al interrumpir el diálogo y reiterado por el Vicepresidente Tarigo en el acto 25 del agosto.

Se arribó entonces a



un menor nivel de presión sindical (dejándose temporalmente sin efecto las medidas de solidaridad que ANCAP y OSE adoptaran en respaldo a sus compañeros de AFE), mientras Sanguinetti dialogaba con los principales dirigentes políticos opositores.

El tema del "mojon de frontera" fue también reiterado en esas instancias.

Si nos atenemos a lo que trascendiera del encuentro Sanguinetti-Seregni, el Presidente habría dejado en claro que de bloquearse los caminos del diálogo para superar los conflictos laborales, el gobierno impulsaría un plebiscito para que la opinión pública se manifestara en torno a un proyecto sobre la actividad sindical. El Poder Ejecutivo se comprometería por una parte a salvaguardar los derechos gremiales, pero por otro a reclamar "democratización" en la toma de las decisiones sindicales.

La crisis ocurrió por varios motivos y se desplegó también en distintos ámbitos. Por una parte el gobierno no estaba dispuesto a admitir el cuestionamiento de sus áreas de autoridad (ver de-

claraciones de Fernández Faingold en páginas 6 y 7), o ser sustituido en la toma de decisiones.

A su juicio los sectores sindicales responsables de las medidas adoptadas habían incurrido no solamente en un error táctico o de oportunidad, sino en una cuestión de fondo: los límites de sus derechos en el marco democrático.

También se ha señalado que resulta significativo advertir que un hecho similar ocurrió en la vecina orilla, hace pocas semanas, en la planta de la empresa Ford, bajo un comando sindical que no sigue la línea peronista dominante en Argentina.

Por otra parte el hecho adquiría otro perfil en cuanto expresión de tendencias en un contexto específico: un diálogo nacional evolucionando lentamente, próxima reunión del Consejo Superior de Salarios, Presupuesto...

Gobierno Una conciliación desconciliada

Escribe Eduardo Paz Aguirre

Tras mucho hablar de "concertación", "consensos", "entendimientos" y otros sinónimos, finalmente en la semana pasada se pasó a



la etapa de los antónimos. Si algo hubo fue desconcertación, disenso, desentendimiento y otros vocablos equivalentes.

A ellos se llegó no sin un profundo sentimiento de frustración nacional, matizado de cansancio y ahito de impaciencias. Porque de todo eso hubo: posiciones inflexibles, intemperancias de todo tipo, agudizaciones de espíritu confrontativo, que si sirvieron para cavar fosas entre los interlocutores también hicieron que en el ánimo público comenzara a percibirse señales de "stress" social porque si algo es claro es que la población abjura de los enfrentamientos y quiere, y más que quiere reclama y exige que haya paz y con la paz que haya trabajo y mejora de la vida colectiva.

Todo comenzó con las tratativas por afirmar, o como ahora se estiliza decir, por profundizar la concertación. No diremos "conciliación" que parece ser una expresión más o menos equivalente, porque inespablemente es un vocablo directamente rechazado por la dirigencia sindical atribuyéndole sonidos entreguistas, vaya a saberse por qué. En su lugar, en aras de las difíciles aproximaciones, emplearemos términos como concertación, entendimiento o simplemente diálogo. Todo empezó por allí, y por dos vías separadas, independientes y al parecer confluyentes.

Mientras que por un lado se reunían representantes de los Partidos políticos con el PIT-CNT para tratar de organizar en conjunto un acto el pasado 25 de agosto y formar una comisión para estudiar una agenda de prioridades legislativas, por otro lado casi los mismos interlocutores se reunían, no en el Palacio Legislativo sino en el Edificio Libertad, sede del Poder Ejecutivo, con representantes del gobierno, de los cuatro Partidos políticos y el PIT-CNT para "profundizar" directamente en los temas de... (casi nombramos la palabra prohibida) los temas del diálogo social. Resultaba difícil poder llevar adelante uno separado del otro, o sin que mutuamente no se influyeran o condicionaran, y así ocurrió. En ambas partes, podríamos decir que por obra de un misterioso azar pero en todo caso del mismo signo, ambas conversaciones escollaron en los arrecifes de la intransigencia y quedaron al garete, por lo menos hasta que amainen los vientos.

Una de ellas naufragó irremisiblemente: el acto del 25 de agosto. Mientras que el Partido Colorado propuso que hablara una persona neutral no vinculada específicamente a ninguna de las organizaciones participantes —propuesta aceptada y compartida por la Unión Cívica y más o menos compartida por el Partido Nacional que nunca llegó a ser claro— y el Frente Amplio proponía una especie de división del mandato repartiendo la lectura entre el PIT y un neutral, el PIT por su parte anunciaba que había decidido (por sí y ante sí) que el orador tenía que ser designado por la dirección sindical. Era así y de ninguna otra manera por la simple razón de que de esa forma lo habían decidido. Y al que no quiere caldo, dos tazas; también tenía que haber una plataforma reivindicativa y también tenía que ser el PIT el

principal invitante y detrás de él los Partidos. Esa fue la historia del fracaso: el Partido Colorado rechazó esa imposición y se retiró de las conversaciones y de la organización del acto, anunciando que no participaría. Quedaron la Unión Cívica y el Partido Nacional, que tras darse una y otra vez contra el horcón del medio de la intransigencia sindical, también debieron declinar su participación. Cabe anotar que el 27 de junio pasado, se hizo un acto similar y en aquella ocasión el Partido Colorado no tomó parte pero sí el Partido Nacional, la Unión Cívica y el Frente Amplio, con una proclama redactada por el PIT, leída por Thelman Borges del PIT y con su correspondiente plataforma reivindicativa. Por lo menos, en esta ocasión, hubo una saludable reacción, si bien el senador Zumarán —navegando contumaz entre dos aguas— anunció que el Partido Nacional no iba pero exhortó a que los blancos fueran, "sin banderas blancas", claro está. Y mientras tanto, en el Edificio Libertad, ¿qué diálogo iba a haber? Mientras se hablaba de conciliación (con perdón), los sindicalistas de AFE habían resuelto autodesignarse directores del Ente, asumiendo las tareas que la Constitución (ese librito por el que luchamos todos durante 12 años) asigna a su legítimo Directorio. Y siendo así, el barco de las conversaciones quedó varado a la espera de la marea alta, y aguardando a que se entienda que el timonel es el timonel y que no es cuestión de que se acepte sin más el "motín a bordo".

Esperemos que regrese la cordura y que entre todos podamos hacer zafar la nave que parece haber encallado. Y que lo hagamos pronto y entre todos para que vuelva a navegar a vela desplegada.

La batalla por la opinión pública

Wilson Ferreira Aldunate se preguntaba en un extenso reportaje publicado por el semanario BUSQUEDA, si realmente existe un clima de enfrentamiento, respondiéndose a sí mismo: "Detrás de todo esto, para los sectores gremiales y para los políticos, hay una batalla de opinión pública. Todos permanentemente, estamos luchando por convencer a la gente.

En esa batalla, el gobierno insiste sobre los puntos que le dieron la mayoría: el orden público, la tranquilidad social... Y por tanto, cada vez que hay excesos en el ámbito gremial, el gobierno fortalece su posición."

Es una interesante reflexión. Ciertamente hay una batalla por la opinión pública y el gobierno ha avanzado en este terreno más incluso que por sus propias acciones, por el mal manejo del movimiento sindical.

Wilson Ferreira Aldunate participa también en esta batalla por la opinión, y las actuales circunstancias han permitido que se deslizará de po-

siciones que le importaron un fuerte desgaste. Las franjas medias de opinión vuelven a verlo —y al Partido Nacional— como una fuerza moderada de comportamiento sensato.

Sin embargo hay aspectos de fondo, que van más allá de ganar o perder algunos puntos en las encuestas de opinión. Se trata de saber si existe un libreto básico que regule las conductas a mediano plazo, que haga en algún grado predecible el escenario en el ámbito social, económico y político. Es sólo allí donde puede anclarse un diálogo nacional con probabilidades de éxito.

El Vicepresidente Enrique Tarigo manifestó el miércoles que "El Pacto social es un entendimiento. Las cláusulas podrían variar pero debemos de consolidarlo para tener una base con que construir el porvenir del país." Pocas horas más tarde Wilson Ferreira precisaba que "El problema es buscar los campos específicos en que puede haber un entendimiento nacional sobre algunos temas muy concretos que son los que contribuyen a crear esta división. Si el diálogo se

reanuda, nosotros —hablo del Partido Nacional— vamos a presentar un plan concreto entendiendo por tal no el programa de la plataforma electoral nacionalista, sino fórmulas muy concretas y muy precisas de un acuerdo, de un entendimiento que permita superar estas dificultades."

Deuda y presupuesto

Gran parte de la energía gubernamental se invirtió esta semana en la definición del presupuesto, la participación de cada repartición estatal en el mismo, los recortes y las expansiones para cada rubro. Seguramente en los próximos días se iniciará la polémica legislativa y social en torno al tema, directamente vinculado a las perspectivas de conjunto de la economía y áreas difíciles tales como funcionarios públicos, Enseñanza o Salud.

Una nota de optimismo introdujo por su parte el Ministro de Economía, Cr. Zerbino a su regreso de EE.UU. Tras anunciar que se negociaban con el FMI y la banca internacional nuevos

préstamos por U\$S 270 millones, afirmó: "Uruguay está pidiendo a la banca lo que otros países no han obtenido aún, es decir que no existen precedentes. Estamos solicitando refinanciar los vencimientos de un número de años bastante prolongados y además estamos pidiendo fondos frescos. Esas dos cosas la banca nunca las ha dado simultáneamente. Hemos defendido el caso de Uruguay, planteando los programas de gobierno y hemos encontrado una acogida favorable a nivel de un núcleo considerable de bancos."

Seguidamente el responsable de la conducción económica introdujo una nota de optimismo: "Si logramos un clima de tranquilidad para que el país pueda dedicarse a producir, el futuro lo veo muy bueno. Con dos o tres años va a cambiar sensiblemente incluso la psicología y el ánimo de la gente tendrá un vuelco muy favorable."

Fondos frescos de esperanza son más que necesarios.



Gobierno

Una semana difícil

El gobierno registra en su haber de los últimos días, avances importantes en materia de renegociación de la deuda externa. En este sentido, las palabras del Cr. Zerbino a su regreso al país, introdujeron un moderado clima optimista, en momentos en que una dosis de confianza es necesaria para todos.

Uruguay intenta mejorar el perfil de los vencimientos de capital hasta 1989. Se trata de cifras abultadas: 645.4 millones de dólares este año; 520.2 el próximo, 605.8 en 1987, 560.6 en 1988 y 411.7 en 1989. Es muy difícil que la banca acreedora acepte el período de 14 años propuesto por nuestro país, pero en cambio es probable que convenga en plazos mayores a los actuales.

El problema es que, paralelamente, el equipo económico solicita fondos frescos que permitan atender aspectos financieros del programa de reactivación gubernamental. El planteo realizado por el Cr. Zerbino y el Presidente del Banco Central Ricardo Pascale, incluye nuevos préstamos por un total de 270 millones de dólares. Esta cifra se integraría del siguiente modo: 122 millones de "Derechos Especiales de Giro" del FMI; 120 millones de dólares que aportaría la banca privada internacional acreedora —compuesta por 75 instituciones financieras representadas en el "steering committee"— y 30 millones de dólares destinados a financiar nuestro comercio exterior.

El Ministro de Economía señaló el martes 27 de agosto que, en el curso de las investigaciones, se ha obtenido "más del 50% de los recursos pedidos", resultado que justifica el optimismo del ministro.

Paralelamente prosiguen los esfuerzos a nivel de la Cancillería para expandir nuestros mercados internacionales, en el marco del notorio dinamismo que le imprimiera Enrique Iglesias y en función del cual nuestro país vuelve a desempeñar roles significativos en la diplomacia latinoamericana. (Ver páginas centrales).

Presupuesto

El gobierno aceleró en los últimos días la definición del Presupuesto General de Sueldos Gastos e Inversiones, ante el vencimiento de los plazos constitucionales. El Presupuesto será analizado en el Parlamento por la Comisión homónima del Senado integrada con la de Hacienda, tras su ingreso al cuerpo el martes próximo.

El Ministerio de Economía y Finanzas junto a la Oficina de Planeamiento y Presupuesto realizó los ajustes finales al documento, luego de que los Ministerios procedieran a significativas reducciones. La decisión de efectuar recortes incluyó la propia cartera de Economía según declarara su titular el día de ayer: "El Ministerio no escapa a las generales de la ley, por lo que se efectuarán recortes a los puntos planteados".

Durante los últimos días y hasta ayer, los responsables de las principales reparticiones del gobierno mantuvieron reuniones de trabajo con los responsables del MEF y de Planeamiento, para la definición final de sus presupuestos.

El retorno de Chiarino.

En la jornada de ayer reasumió sus funciones en el Ministerio de Defensa el Dr. Vicente Chiarino, apartado del cargo desde el 16 de junio en ocasión de efectuarse una intervención quirúrgica. El Secretario de Estado manifestó su intención de continuar colaborando con las tareas de gobierno y retomar contacto inmediato con los principales asuntos de su cartera.

Cuatro embajadores

Esta semana el Poder Ejecutivo designó cuatro embajadores Extraordinarios y Plenipotenciarios. Se trata del Dr. Héctor Luisi —que ocupará la titularidad de nuestra representación en EE.UU.— el Coronel (R) Ariosto Fernández designado ante el gobierno de Colombia, el Dr. Roberto Vivo, embajador en Brasil y el Dr. Jorge Pérez Otermin en Ecuador.



Oposición

Diálogo: el regreso esperado

Escribe Humberto Ciganda

La situación planteada con la interrupción del diálogo entre las fuerzas políticas, sociales y el gobierno, debe tener término al más breve plazo.



¿Existe alguna forma de escapar a la trampa del inmovilismo y la inacción? Esto de estar las partes cada una en lo suyo y ninguna en lo de todos, fuera de exponer motivaciones más o menos receptivas, termina por ser una incongruencia contraria al fin que todos queremos.

Las reacciones ocurridas luego de la suspensión, apuntan paulatinamente a recomponer el clima de convivencia y comunicación. Se desprende de la proclama leída en el multitudinario acto del 25 de Agosto convocado por el PIT-CNT y el Frente Amplio, donde el pensamiento expuesto no fue agresivo y lapidario en el juicio, sino concreto en las aspiraciones sin términos catapultarios. Y horas antes en Florida, el discurso oficial del Vice Presidente Dr. Tarigo, asceta y firme, obviamente radical en los deberes del Estado, no derivó a un enfoque de comunidad suprema sino de contemporización.

Era oneroso para las partes volcar a sus auditorios afirmaciones enfáticas, para ceñir aún más el estancamiento de las relaciones. Con inteligencia que no depuso sin embargo la independencia y convicción de cada cual, no hubo desdén, no podría haberlo.

La mediación emprendida

Horas antes, días antes, mejor

dicho, la Unión Cívica nos había confiado desde la Junta Nacional, tomar de cargo la tarea de promover el acercamiento indispensable para una pronta vuelta a la política de concertación, esa que tanto nos valió cuando hubimos de tratar de vencer el escepticismo y la resistencia que se oponían a las conversaciones de 1983 en el Parque Hotel y de 1984 en el Club Naval.

Los contactos iniciados de inmediato han tenido eco como para insistir en el camino. Cuando se producen estas separaciones, toda sociedad y todo hombre libre. no deponen, en cambio, su consideración, su propia revisión de conducta, para estar en actitud acorde a la responsabilidad que corporiza el deber de corresponder al pueblo y sus expectativas.

El choque de argumentos de si se debió o no interrumpir, si cabía una moderación o templanza de los demandantes, queda a merced de los divulgadores o de los inspectores de puntos de vista. No era nuestra misión otra que la de invitar al alojamiento de la tensión y exhortar a la aproximación: aún estamos en esto. Los resultados sustanciales habrán de aflorar en las próximas jornadas, cuando el Poder Ejecutivo haya finalizado su elaboración de la ingente tarea que exige el Presupuesto General de Sueldos, Gastos e Inversiones. Y también que esté en la Casa el Sr. Ministro de Economía y Finanzas por lo que le va en la cosa. A tiempo que la situación experimente la reciprocidad de cambios para la proyección de sensatez y realismo que clama nuestro grávido tiempo, ganará lugar el clima requerido.

En tal sentido, el afán de la Unión Cívica en adelantar esta campaña de organización pro nueva etapa dialoguista, tiene un claro apoyo público, desde que nadie niega en este país de inteligencia aguda, que solamente por

esta vía haremos Patria.

La coordinación de un método

Pero será necesario extraer lección de los fracasos anteriores, que no han sido depresivos aunque si impactantes, y superarlos mediante un lineamiento del tratado a dar a los temas. Ahora que el Sr. Ministro ha regresado optimista por la refinanciación que va culminando al parecer en nuestro favor, es el momento de remover los obstáculos que hasta hoy han demorado el tratamiento de la sobre-deuda interna para entrar a producir; ejercitar prelaaciones y urgencias que respondan a la incertidumbre popular, y confiar a la comunicación honesta y honorable de todos los participantes el cómo y el por qué de los procedimientos.

Un programa de acción perfilado, corregido, adoptado sin reservas, no es cosa fácil de lograr, pero hay que invertir en ello lo más noble de cada pensamiento y de todas las posiciones. El país que deseamos no lo podemos vulgarizar con la pequeñez sectorial o el interés mezquino de imagen rampante.

El alcance del bien común comienza por el concierto del juicio común.

A eso apuntamos, confiados que al correr de estos días, alumbre de nuevo la organización del esfuerzo colectivo. Que será fundado y tendrá autoridad y vigencia, cuando cada uno ocupe su sitio, esté firme en su deber y no invada el derecho y el deber de los otros.

El pueblo generalmente no discurre en la cuenta, pero reclama el proceder.

Y hoy pide y espera que el diálogo renazca, prospere y triunfe. Con él el país.



Polémica Alquileres con franjas

La Subcomisión de Arrendamientos Urbanos de la Cámara de Representantes decidió esta semana, aconsejar al plenario del cuerpo que desestime varias de las modificaciones introducidas por el Senado al proyecto de ley sancionado hace más de dos meses por la Cámara Baja. Se descuenta que dicha postura será respaldada por la mayoría de los legisladores, por lo que el asunto se derivaría la semana próxima a la Asamblea General para que ésta resuelva un texto definitivo.

Reivindicamos las franjas

En primer lugar, se entendió que a los efectos de la disminución del índice de reajuste de alquileres, debe mantenerse "el sistema de franjas", en lugar del "de topes" votado por el Senado. Si bien este último "es más racional", el grupo entendió que teniendo en cuenta que se trata de una ley de emergencia la solución original, con ser más empírica, es de aplicación más sencilla, práctica e inmediata, porque cada inquilino, en pocos minutos y sin asesoramiento técnico, puede determinar la reducción del reajuste que le corresponde. En cambio, se concluyó, la fórmula del Senado obliga a recurrir al procedimiento judicial, que requiere asistencia profesional y que conducirá a un "abarroamiento de expedientes" en un momento en que el Poder Judicial enfrenta dificultades operativas de todo orden, como consecuencia de sus escasos recursos económicos.

Recuperemos el capítulo 4°

En segundo término, la subcomisión no acepta que el Senado haya suprimido todo el capítulo del proyecto original relativo a Pensiones, Casas de Inquilinato y Afines. "Además, la exposición con motivo del informe del Senado no explica los motivos de esa eliminación" destacaron fuentes de la Subcomisión, que consiguieron que, tras reexaminar el tema, siguen entendiendo que ese capítulo es "conveniente y necesario", "porque implica un desarrollo del artículo 113 de la Ley N° 14.219 del año 1974, en cuanto aquella disposición esbozaba algo que después, en la propia Ley, no se desarrolló".

En efecto, añadieron, el artículo 113 de la Ley 14.219 preveía que todo huésped de una pensión no inscripta — o eliminada — del registro de este tipo de establecimientos, tenía el derecho de pasar a la categoría de inquilino, con todas las garantías que ello implica desde el punto de vista del contrato y de las condiciones de pago. "Pero esto sólo no alcanzaba —precisaron— porque simultáneamente no se establecía ningún instrumento legal que le permitiera al ocupante de la pensión ejercer ese derecho. Ese vacío había sido llenado por el capítulo 4° del proyecto de diputados, pero ahora nos encontramos con que éste ha desaparecido", enfatizaron.

Un tercer aspecto en el cual la Subcomisión de la Cámara Baja mantiene su primer criterio es el relativo a los inquilinos de fincas para Comercio, Industria y otros destinos, que preveía una escala de reducción del reajuste que variaba entre el 50 y el 70%. El sistema fue modificado por el Senado, que estableció que para todos los casos, cualquiera sea el monto del alquiler, el reajuste será el 75% del índice correspondiente en el mes respectivo.

Evitemos la confrontación

Según los diputados entrevistados por JAQUE, el informe que se preparaba "no sería muy detallado en sus críticas" pues se trata de que "no resulte demasiado rispiado hacia el Senado". "Incluso, señalaremos que el proyecto del Senado contiene, en otros capítulos, soluciones más adecuadas que las originalmente propuestas por nosotros", dijeron los informantes.

Precisaron que con ese espíritu "se busca abrir las puertas para el trabajo conjunto" que las dos ramas del Parlamento deberán realizar ahora para arribar a un texto definitivo.

Se dijo a JAQUE que es muy factible que el asunto sea abordado por la Cámara Baja el próximo martes, en su primera sesión ordinaria de setiembre, y que luego se propondría la designación de una Comisión Especial sobre alquileres de la Asamblea General.

Nada por aquí, todo por allá

Conversando a escondidas del suspendido diálogo

La suspensión del diálogo nacional producida el martes 20 de agosto, a las 17.55' hs. según refiriera a JAQUE uno de los protagonistas, consultando su ordenada historia de las sesiones, generó de inmediato una respuesta uniforme: procurar su restablecimiento. De esta forma la vía de la negociación tan agilitada antes del retorno a la democracia, goza de buena salud y no encuentra en modo alguno sustituto en el nuevo régimen en la búsqueda de soluciones que contemplen todos los intereses por diversos que estos sean.

El enfoque, la perspectiva, y los ámbitos de su instrumentación son cosa distinta, y la mayoría de los involucrados prefieren ensayar otras formas a las desarrolladas en las tres reuniones de cuatro horas cada una, vividas en el edificio "Libertad".

El Senador colorado EDUARDO PAZ AGUIRRE fue claro en sus conceptos: "Yo no creo que al diálogo se le pueda sustituir con ninguna otra cosa". Explicó que la pausa impuesta por el Poder Ejecutivo se debió a que "era hora de hacer un alto, de reflexión, de meditar nuevamente, de no dejarse llevar por la exacerbación de los ánimos y ver si es posible reconstruir otra vez — dentro de un clima saludable de entendimiento y tolerancia — el diálogo que es absolutamente imprescindible. Lo que tenemos que hacer después de este momento de autocritica y de reflexión es insistir naturalmente cada uno en lo suyo. Tomar conciencia de la dificultad global, insertarnos en ella tratar de buscar las soluciones en conjunto, porque es la única forma que saldremos".

En el lapso transcurrido desde la suspensión de las conversaciones hasta el presente el clima estuvo pautado por las gestiones de los dirigentes políticos por recomponerlas y hasta de dirigentes gremiales, por cuanto el Presidente de la Cámara de Industrias, José Villar

confirmó al comienzo de la semana que había hecho "contactos oficiosos" en el mismo sentido.

Otro factor que jugó su papel en forma paralela fue la evolución de los conflictos de AFE con la solidaridad de ANCAP y la ADUANA, principalmente. El gobierno hizo cuestión fundamental en una distensión en los conflictos de las empresas estatales para volver a la mesa de diálogo.

El Ministro de Trabajo, Licenciado Fernández Faingold al pedirle un balance de la situación, comparó el panorama a un banco de dos patas. "A nosotros nos parecía mucho más dañino que el banco se cayera por deterioro total del clima a nivel gremial que simplemente suspenderlo hasta tanto pudiésemos recomponer esa pata del nivel gremial y poder nuevamente equilibrarlo con expectativas de resolver y de llegar a conclusiones fructíferas". (ver nota de páginas 6 y 7).

Con la misma fuerza con que las partes reclaman el diálogo piden una instrumentación diferente.

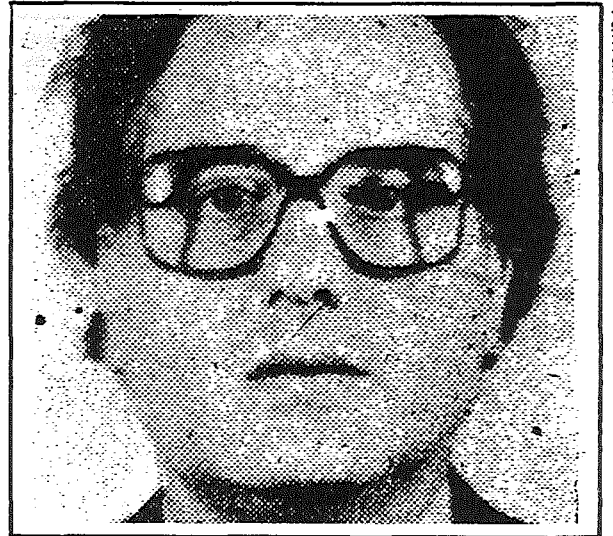
Trabajadores:
aclaramientos
previas.

Empresarios:
ámbitos separados
y agenda cerrada

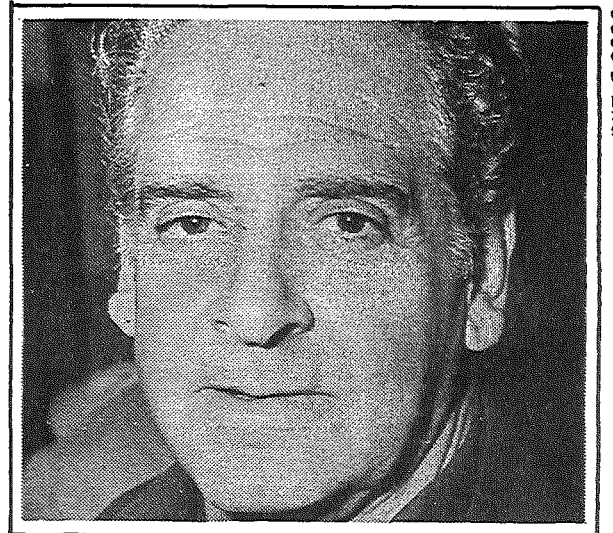
Para el PIT-CNT, conforme al comentario hecho a JAQUE por su Presidente JOSE D'ELIA: "la reapertura del diálogo debe estar precedida de algunas aclaraciones en algunos temas y posibles compromisos concretos a abordar. Tiene sentido el diálogo si hay propósito de escuchar y que se nos escuche y de ofrecer y recoger soluciones".

Enfatizó el veterano dirigente sindical: "No pretendemos ni somos alternativa de gobierno, pero que se nos llame para el diálogo y luego se nos diga, bueno, el gobierno somos nosotros vamos a hacer lo que queremos, es otra cosa".

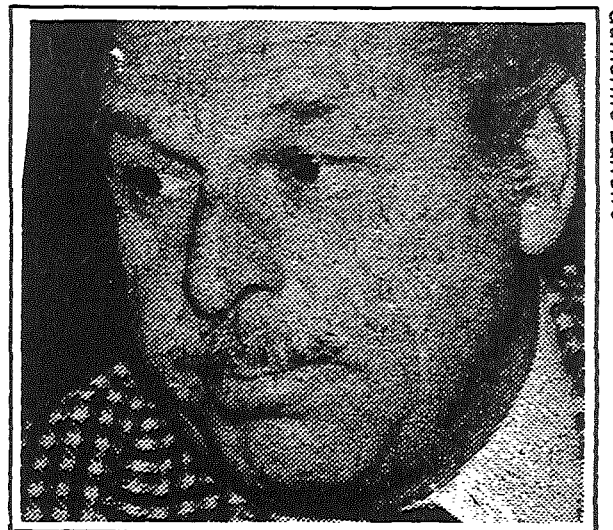
Los empresarios admitieron fallas en el co-



Yamandú Fau



José D'Elia



Guillermo Bareiro

mienzo de la negociación y en opinión del Presidente de la Cámara Nacional de Comercio: "hay que corregir errores que ya se vienen suscitando reiteradamente y no encararlo (al diálogo) como se encaró. Hay que buscar otras fórmulas de diálogo social muy diferenciadas. Yo pienso que nosotros los

DETRAS DE DOS GRANDES MARCAS

IBM

Computadores personales



TEXAS INSTRUMENTS

Sistemas de computación

UN RESPALDO UNICO



ARNALDO C. CASTRO S.A.

Dirección y Administración: Cnel Latorre 1136 Tels. 90 75 28 - 98 70 39 - 98 53 75
División Sistemas: Pza. Independencia 822 of. 202 y 702 Tel. 90 74 57 - 90 49 89

empresarios no somos políticos, los obreros tampoco son políticos, por lo tanto no podemos mezclar agua con aceite.

Tratar de hablar en ámbitos totalmente separados y mediante agenda cerrada es la mayor contribución que nosotros podemos hacer en temas específicos que nos

atañen, tanto en la relación laboral-empresarial como en la político-económica".

¿Una pausa necesaria para el Gobierno?

Pese a las dificultades para interpretar el sentimiento popular ante una

decisión política como la interrupción del diálogo, las fuentes consultadas coincidieron en afirmar que se considera lamentable, en tanto, la gente cree en el y sus instituciones y no ven hoy otra instancia ni posibilidad de encuentro entre todos los uruguayos.

El diputado frenteamplista YAMANDU FAU se manifestó partidario de restablecer el diálogo porque la reflexión ya fue hecha y la conclusión es que el diálogo debe recomenzar. Agregó: "en ese mecanismo, en esos ámbitos e instituciones o en otros, pero si que tenemos que encontrarnos, porque únicamente dialogando podremos avanzar".

Nosotros creemos que debe ser inmediata la reanudación del diálogo pero con otro enfoque. No volver a repetir la experiencia vivida porque en esos términos quizás entonces al breve plazo debe imponerse otra reflexión".

A esta altura de la conversación con el legislador, la consulta fue sobre esa otra perspectiva y respondió: "Lo digo con profunda sinceridad y no quiero sacar con esto el menor provecho político. El gobierno no tuvo claro lo que quiso con el diálogo, es mi sensación personal."

Ideó la solución del diálogo y pensó que era positiva pero no estuvo claramente instrumentado que se iba a hacer a través de esa instancia que se estaba abriendo. Y eso es lo que nos preocupa que no se reitere en la misma medida. Creemos que esta reflexión que el gobierno pudo haber hecho le va a servir".

Precisando el alcance de su posición FAU aclaró: "Yo no digo que el gobierno quisiera ganar tiempo, no le adjudico esto, pero si tengo la sensación que el diagnóstico se estaba para ver si en ese interregno podía desarrollar una estrategia. Cuando el clima social cambió, entonces, plantean la instancia de la suspensión. Digo en definitiva si no cabe pensar honestamente si también el gobierno no buscaba una pausa, para hacer su reflexión, evaluar lo que había hecho y ver si debería seguirse, por ese sendero o si por el contrario había que hacer una opción distinta".

Blancos y Cívicos

El Partido Nacional, por intermedio del Presidente de su Directorio, tras la última sesión del miércoles pasado anunció que posee un plan concreto que presentará al reanudarse el diálogo para dar soluciones efectivas y contribuir así al entendimiento nacional. Ferreira Aldunate no abundó en el tema y otros legisladores presentes en la sesión declinaron ahondar, pero precisaron que dicho plan se refiere a la sustancia y no a la forma, y que si bien no es el programa de gobierno de la campaña electoral, será una ayuda idónea para la reactivación del aparato productivo y mejorar la situación económico-social.

En la Unión Cívica la Junta Nacional por intermedio de HUMBERTO CIGANDA se abocó a la mediación y hoy vuelve a deliberar el órgano ejecutivo para escuchar el informe sobre los resultados de las gestiones ante el Poder Ejecutivo.

El Diputado HEBER ROSSI PASINA también se manifestó partidario de proseguir las conversaciones mediante mecanismos totalmente distintos a los que se han llevado a cabo. Señaló que en la reunión con los demás representantes de los partidos y el PIT-CNT, entregaron nuevas bases para instrumentar las conversaciones, comprometiéndose sus interlocutores a estudiarlo para la próxima sesión del martes 3 de setiembre.

Rossi Pasina dijo a Jaque: "Somos optimistas pero no podemos cuantificar el tiempo de reanudación del diálogo. Planteamos como eje del mismo las conclusiones de la Concertación Nacional Programática, deben instrumentarse a través de leyes, de Acción de gobierno en las distintas áreas en que deben aplicarse".

Consultado sobre el mecanismo más apto para dialogar que recoge la propuesta cívica ejemplificó: "Las conversaciones del Parque Hotel fracasaron porque su instrumentación no era adecuada; las del Club Naval, tuvieron éxito. Recogemos esa experiencia".

Destituidos Principio de acuerdo

La reposición de los funcionarios públicos destituidos arbitrariamente durante el régimen de facto pareció acercarse a su definición parlamentaria el pasado miércoles, cuando la Comisión de Constitución Códigos y Legislación de la Cámara Baja alcanzó un "principio de acuerdo" en los puntos hasta ahora más controvertidos. Los lineamientos básicos pasaron ahora a consideración de las distintas bancadas, en busca de un "acuerdo de partidos" que asegure de antemano el visto bueno de diputados y también de senadores, de manera de evitar luego un "empantanamiento" en la Cámara Alta. En particular, cobran especial importancia las consultas que la bancada colorada realizará ante el Poder Ejecutivo.

A partir del 9 de febrero de 1973.

El borrador "pre-acordado" establece que "serán reincorporados los funcionarios públicos destituidos arbitrariamente, por motivos políticos, sindicales o ideológicos, cuyas destituciones se hubieran operado a partir del 9 de febrero de 1973." "Todos sabemos que ya antes de concretarse el golpe de Estado se estaban produciendo despidos no ajustados a derecho", comentó a Jaque un miembro de la comisión. Añadió el diputado que el Partido Nacional y el Frente Amplio "intentarán aún" plantear mecanismos que "vayan más lejos que esta disposición" y "permitan contemplar también las destituciones operadas antes de 1973, por ejemplo por medio de las medidas prontas de seguridad".

"Indemnización" desde el 1° de marzo de 1985.

Uno de los puntos que motivara mayores discrepancias —el de la indemnización— fue resuelto mediante una fórmula que prevé el pago de todos los sueldos que el funcionario no haya recibido desde el 1° de marzo de 1985 hasta la fecha de su restitución. El Estado abonaría esta suma de dinero en un plazo de 60 días a contar desde la reincorporación efectiva.

Fuentes del Movimiento Nacional Pro Restitución de los Funcionarios Públicos Destituidos dijeron a Jaque que la solución mencionada, si bien difiere sustancialmente de la reivindicada por el gremio, es aceptada por el sector pues permite "destrabar" el asunto. Entienden los voceros gremiales consultados que "después de seis meses de demora, lo urgente hoy es que se concrete la reposición de unos 5.000 empleados del Estado que aún no han sido devueltos a sus cargos" y eso, dijeron, "sólo podrá lograrse si se aprueba rápidamente esta ley".

"A pedido de parte".

Fuentes de la Comisión de Constitución, Códigos y Legislación destacaron asimismo, que de prosperar las pautas, la reincorporación no se producirá "de oficio" —como habían propuesto algunos partidos— sino "a pedido de parte".

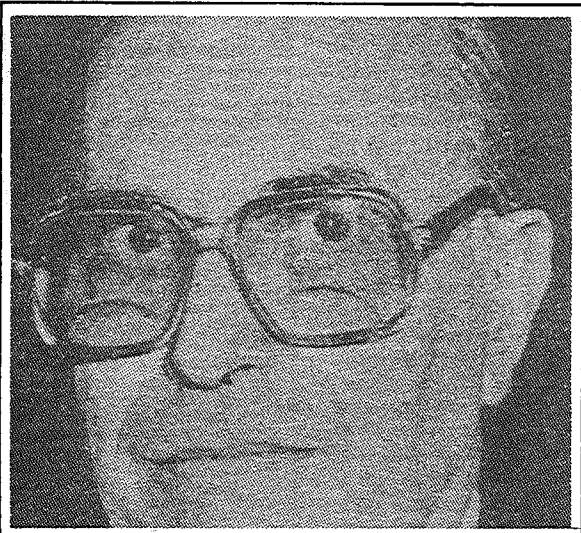
La dilucidación de los casos dudosos —por ejemplo, los de aquellas personas que aducen haber sido presionadas a renunciar— fue otro de los aspectos que dio lugar en el grupo a prolongados debates. El Partido Nacional entendía que debía crearse una comisión especial que, a pedido de las distintas dependencias, asesorara a éstas en los casos dudosos. El Frente Amplio coincidía en la necesidad de crear una comisión especial, pero enfatizaba que no debía ser sólo asesora, sino que debía estar habilitada para resolver por sí misma. El Partido Colorado, por último, no creía pertinente la designación de una comisión, y sostenía que era la Oficina Nacional del Servicio Civil quien debía asesorar a las dependencias estatales que recibieran solicitudes dudosas. Finalmente el principio de acuerdo se produjo otorgándole facultades decisorias a la Oficina Nacional del Servicio Civil, ante la cual deberán presentarse aquellas personas no abarcadas explícitamente por la ley.

También los policías.

Los legisladores consultados resaltaron que se logró una solución transaccional también respecto a los funcionarios policiales, que en opinión del partido de gobierno no debían ser comprendidos por esta norma legal. Se resolvió que aquellos policías destituidos por razones de orden político serán reincorporados al Instituto, cuyos jerarcas se reservan la facultad de redistribuirlos en otros órganos de la Administración Pública.



Eduardo Paz Aguirre

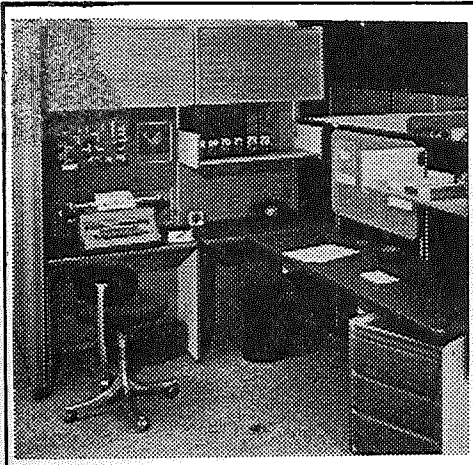


Heber Rossi Pasina



José Villar

COMODIDAD + FUNCIONABILIDAD = RENDIMIENTO



Cambiar por las nuevas líneas de muebles de oficina KNOLL International y HILLE de Londres no significa un gasto. Es una inversión a muy corto plazo, porque redunda en su personal y en su clientela.

REPRESENTANTES EN EL URUGUAY



Möbel Ltda.
SAN JOSE 1028



GORICA
EQUIPAMIENTOS
MERCEDES 1810

Iglesia I Parteli: no me comprendieron

Desde el pasado 12 de julio cuando el Papa Juan Pablo II designó como nuevo Arzobispo de Montevideo a Monseñor José Gottardi, cristianos y no cristianos se plantean en nuestro país una serie de preguntas, casi todas ellas encaminadas a vislumbrar en qué medida la orientación del nuevo jerarca diferirá de la de su antecesor, Monseñor Carlos Parteli, quien se desempeñara al frente de la Arquidiócesis de Montevideo durante casi 20 años. Es que la gestión de Parteli, desplegada en un contexto singularmente difícil —y signada por al puesta en práctica de los pronunciamientos del Concilio Vaticano II en un Uruguay que se sumía en la crisis de los años 60 y comenzaba a recorrer la espiral de la violencia que desembocaría en la dictadura militar— dejó una profunda huella en la sociedad uruguaya.

Ante la decisión del nuevo Arzobispo de no conceder transitoriamente entrevistas a la prensa, JAQUE optó por buscar las respuestas a estas interrogantes en las opiniones de reconocidas figuras de la Iglesia Católica uruguaya, así como en recientes manifestaciones públicas de Gottardi y Parteli.

Según los analistas consultados por JAQUE, la "era Parteli" se caracterizó en general por su decisión de "hacer carne" en la diócesis capitalina "los postulados del Concilio Vaticano II (clausurado en 1965) y, en particular, de crear "una iglesia servidora del pueblo, con una opción muy clara por los pobres".

El propio ex Arzobispo recordó recientemente que "la profunda crisis y las tensiones ideológicas que radicalizaron las posiciones, hicieron que algunos gestos míos no fueran entendidos en su significación, ni que mis palabras fueran reconocidas como un simple eco del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia".

Las fuentes eclesásticas encuestadas coincidieron en señalar que "Parteli restó importancia a la cantidad, en beneficio de la calidad" y precisaron que su preocupación "no era cuántas personas concurrían a los oficios religiosos" sino "qué grado de compromiso asumían en el sentido de poner en práctica en su vida diaria los valores cristianos". Para l'arteli esa convicción cristiana se demostraba especialmente "en la decisión de los feligreses por transformar la sociedad en una más justa, equitativa y solidaria", tarea ésta que a su juicio los cristianos no debían emprender solos, sino "junto con todos aquellos hombres de buena voluntad animados de propósitos similares".

Esta concepción "aperturista" marcó un nítido contraste con la actitud "a la defensiva" asumida hasta entonces por la Iglesia y que Parteli evocó en su homilía de despedida: "Nuestra Iglesia, —dijo— un tanto replegada en sí misma, venía desarrollando una acción pastoral de conservación, centrada en el cultivo de la piedad de los fieles y en la guarda de la disciplina eclesial, bastante al margen de los problemas de la ciudad temporal". Y acotó que "el Concilio, en cambio, pedía que la Iglesia, atenta a los signos de nuestro tiempo, se abriera al mundo, en comunión con toda la familia humana".

En otro pasaje de aquella alocución Parteli enfatizó que "urgido por el deber de decir lo que como pastor no podía callar, tuve que referirme a la situación que se vivía, haciéndome portavoz de los que no podían hacerse escuchar". Y agregó: "lamentablemente, aquellas actividades y expresiones que no pretendían otra cosa que despertar las conciencias, contribuyendo así a reconstruir una paz social fundada en la justicia y la verdad, fueron duramente enrostradas por algunos como indebida intromisión en campo vedado. Bien se sabe que aquella oposición, tanto dentro de la iglesia como fuera de ella, no quedó sólo en palabras, sino que se tradujo en incesante hostigamiento".

Se destacó a JAQUE que una de las innovaciones más significativas puestas en práctica durante la acción pastoral de Monseñor Parteli fueron las denominadas "comunidades de base" o "grupos de revisión de vida" que, surgidos en los alrededores de 1968, abarcan hoy a unas 8.000 personas. Se trata de pequeños núcleos de no más de 12 cristianos que, por lo general, desarrollan actividades similares y que se reúnen semanalmente "para hacer oración" y para "reflexionar, a través de su fe, sobre la realidad cotidiana que viven".

A propósito de ellos, Monseñor Parteli comentó en su última homilía: "no puedo dejar de pensar que fueron muchos de esos grupos los que, en los oscuros años del reciente pasado, cuando todas las voces estaban acalladas, hacían entender lo que significa encerrar la fe en la vida, y constituyeron un valioso aporte para que, tanto en la Iglesia como fuera de ella, se tomara conciencia de la profundidad de la crisis que aquejaba al país, se sostuviera la esperanza, se llamara a la reconciliación y se encontraran los caminos de salida".

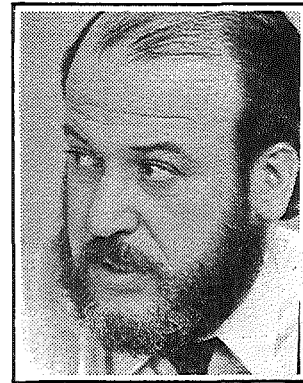


Fernández Faingold

De un panorama de horror, a la tranquilidad administrada

"Somos blandos en el sentido de que preferimos conversar y no confrontar", pero no en cuanto a hacer valer los principios básicos de autoridad referidos a la toma de decisiones y al mantenimiento de la responsabilidad política de conducción del Estado, dijo el Ministro Fernández Faingold en el curso de una extensa entrevista radial.

También abordó aspectos del proceso sindical, la suspensión del diálogo y las condiciones para su reanudación. JAQUE elaboró una síntesis de esa entrevista por considerarla de gran interés para sus lectores.



Ud. anunció en nombre del Poder Ejecutivo la suspensión del "diálogo nacional". Días más tarde, en el acto del 25 de agosto del Frente Amplio y el PIT-CNT, José D'Elia señaló que el gobierno convocaba al diálogo en función de tensiones sociales y que por esa misma causa lo desconvocaba. ¿Cómo resumiría Ud., la posición del gobierno en torno a estos hechos?

Todo es cuestión de percepciones. Por ejemplo, cuando se habla de situación tensa, de situación difícil y compleja, es una cuestión de percepción, no estoy seguro de que esto sea tan así. A poco más de cien días hábiles de iniciación del Gobierno democrático creo que este país ha logrado un par de cosas interesantes. Así, se negoció la totalidad de los salarios privados —simultáneamente en unos 150 grupos— con un cambio cuantitativo y cualitativo de la conflictualidad en el sector privado. Ello condujo a que hoy, de las 60.000 empresas que hay en el país —unas 2.500 de las cuales llevan a cabo el 80% de la actividad— no tengamos para el sector privado más de 8 o 10 conflictos. Y de éstos no más de dos o tres tienen que ver con esas 2.500 empresas. De manera que yo diría que, en lo que tiene que ver con el sector privado por ejemplo, esta tensión a la que hacen referencia no es tal.

Conflictos en el área pública

Ha existido una rotación de los ámbitos de conflicto. Ahora se producen en el área pública...

Ahora estamos en el área pública. Es mucho más compleja, y siempre es el punto sensible. Tenemos desde hace casi dos meses una negociación caminando en AFE, que ha tenido distintas alternativas. Aquí se encuentran tal vez la fuerza incontenible con el obstáculo insalvable, porque los funcionarios de AFE dicen, con razón, que son parte de un ente autónomo, y que, como tales, tienen aspiraciones de equiparación con el resto de los funcionarios de los entes. Lo que pasa es que en el Uruguay hay dos tipos de entes autónomos, aquellos

que se financian y aquellos que no se financian. AFE es de estos últimos y uno de los problemas que surgen, es que los recursos de la equiparación provendrían del Tesoro Central, que es el mismo que financia a los funcionarios de la Administración Central. Quiere decir que de una misma fuente habría que financiar remuneraciones de trabajo para un ente que no se autofinancia y para la Administración Central a niveles muy dispares, porque el nivel general de la Administración Central es muy dispar. Yo diría que, en alguna medida, este conflicto surgido de los vaivenes de esa negociación (en un momento se barajó una fórmula sumamente interesante para los funcionarios de AFE, para los futuros ajustes, que fue rechazada), es un poco revelador de la tragedia de este país; tener 260.000 funcionarios públicos, contando Administración Central, Entes Autónomos e Intendencias Municipales. Porque tiene simultáneamente recursos muy limitados, un déficit fiscal cuyas dimensiones son ya conocidas. Entonces hay un límite a lo que se puede hacer para remunerar el trabajo, sobre todo a partir de una herencia muy compleja en la cual los desniveles salariales dentro de la Administración Central, entre los Entes Autónomos, son muy grandes. Como no se puede equiparar hacia abajo, sino que la equiparación es siempre hacia arriba, sólo puede concebirse como un proceso lento y de mediano plazo.

El salto político

Pero este es un nivel de conflictiva estrictamente laboral digamos en AFE, pero se superpuso a eso un tema político que, en los últimos días, cobró mayor trascendencia.

Recapitemos un poco cual fue el sentido de la convocatoria al diálogo. Antes de la salida del Presidente Sanguinetti de viaje, habíamos estado en el final de los consejos de salarios que —como siempre ocurrió en la historia de este país— estuvo signado por conflictos, por problemas. Uno de los cuales, el de la Salud, fue muy particular y con-

movió a todo el país, creando una situación de intranquilidad general. En ese momento, así lo dijo el Presidente y yo comparto su visión, a todo el país, creando una situación de intranquilidad general. En ese momento, así lo dijo el Presidente y yo comparto su visión, todo el país estaba preocupado porque existía la sensación de que se estaba generando un clima de intranquilidad social muy particular, que todos —entendimos nosotros— querían superar a efectos de ingresar racional y razonablemente a un período constructivo, donde los aportes colectivos de los distintos sectores pudiesen de alguna manera incidir sobre el futuro del país. De ahí surge entonces la ambición de establecer mecanismos de diálogo a distintos niveles que permitiesen ir simultáneamente, parí pasu, viendo dos cosas. Por un lado viendo el programa que el Gobierno plantea, y por el otro administrando, si se quiere, una tranquilidad a nivel de la sociedad en general, por lo menos en lo que tiene que ver con los conflictos derivados de la relación de trabajo. Se establecieron ámbitos separados para manejar esto, pero repito, el concepto era un concepto parí pasu, un concepto en el cual una cosa tenía que ir junto con la otra.

La suspensión del diálogo

¿Fue quebrado ese esquema?

Nosotros sentimos que sí. Nos pusimos a funcionar inmediatamente, incluso antes del regreso del Presidente. Iniciamos la presentación en la segunda reunión, que tenía como planteo tocar primero la matriz de problemas que enfrenta el Gobierno con su programa, describiéndolos, y sobre todo describiendo las relaciones entre los problemas. De allí pasaríamos a la presentación de un programa que incluye los conjuntos de medidas referidas a cada uno de los problemas y a las relaciones entre ellos. ¿Qué fue lo que pasó? En esta primera sesión en la que se discutieron los problemas, esa especie de diagnóstico que quisimos precisar, hubo muchas in-

terrogantes, y se nos fueron tres horas dilucidándolas, incluso sin terminar el diagnóstico. Llegamos a la sesión siguiente con la documentación preparada para plantear el final del diagnóstico y el conjunto de medidas para enfrentar esos problemas. Pero en el interín, la "otra pata" de este diálogo, la "otra pata" de este clima que se pretendió crear, se vino deteriorando. Y no por la cantidad de los conflictos, porque sinceramente coincide con esa etapa una disminución de los conflictos a nivel del sector privado pero sí empieza a aparecer un cambio en la naturaleza de los conflictos y su procesamiento en el sector público. Para el Gobierno resultó muy grave el tema de un cambio de naturaleza en el cual se asume el control obrero sobre decisiones de funcionamiento de un ente, y se entendió que era absolutamente imposible mantener un diálogo que tenía "dos patas" en el momento en que una de las "patas" estaba siendo "serruchada" por este cambio en la naturaleza de los conflictos del sector público.

Usted dice que para el Gobierno resultó muy grave. ¿para usted en particular también?

Para mí también porque hemos tenido algunos incidentes de esta naturaleza en el pasado. Hubo una fábrica de cemento en la cual el sindicato asumió el control, produjo, compró, vendió, tomó decisiones de crédito. La empresa no nos dijo nada, pero si en ese momento el Ministerio de Trabajo hubiese sido llamado a intervenir en ese conflicto, del cual se enteró después, nuestra actitud hubiese sido exactamente la misma. Nosotros pensamos que hay reglas de juego que se deben respetar, y una de las reglas de juego es ésta. Cuando en un segundo conflicto se examinó desde el punto de vista del sindicato la posibilidad de hacer lo mismo, nosotros pudimos disuadir al sindicato en función de la defensa de esa regla de juego como una regla elemental. Porque si las reglas de juego se cambian, y se cambian llegando a extremos de esa naturaleza, toda negociación es muy difícil. Cuando esto empieza a ocurrir en el Estado, y empieza a funcionar en una especie de "crescendo", es el momento en que el Gobierno se tiene que plantear si está dispuesto a admitir esa nueva regla de juego como una regla de juego común.

¿Usted entiende que hay realmente un crescendo, es decir que los sindicatos del Estado están tendiendo a esas posiciones de desconocimiento de la autoridad que usted

refiere? ¿Qué otros casos similares al de AFE hay?

El caso de Salud por ejemplo. Se habían empezado esas jornadas de salud popular en las cuales el sindicato decidía qué días atendía, de qué manera, a quiénes, cómo, cobrando qué o no cobrando qué. En última instancia eso constituye el uso por decisión unilateral de recursos que no son del sindicato, que son del Gobierno, que son de las instituciones y que el Gobierno tiene la responsabilidad de administrar en su organización y en su utilización.

La reacción del Gobierno, ¿está relacionada con las encuestas que adjudican al Gobierno una imagen débil y a un desborde que estaba acortando mucho la capacidad del Presidente Sanguinetti y de su equipo de Gobierno para mantener la línea que venía llevando adelante, presionado por sectores que lo ven como un Gobierno débil, demasiado complaciente, demasiado flexible y que se está dejando desbordar?

A mí me ha tocado incidir en muchas de las decisiones que ha tomado el Gobierno en materia de relaciones laborales, tanto en el sector público como en el sector privado, y yo puedo asegurar que no son las encuestas las que han motivado que se tomaran o se dejaran de tomar determinadas decisiones. Lo que sí es muy claro es lo siguiente: el Gobierno, y cuando digo el Gobierno incluyo, al Ministerio de Trabajo, partió con una previsión en cuanto al "destape de la olla" en las expectativas de la sociedad después de la dictadura. Al partir con esa previsión, partió también con la idea de que sería muy negativo enfrentar esa "olla" desde una posición de inflexibilidad, de fuerza, sin diálogo, y simplemente haciendo valer la ley o las normas, o las decisiones unilaterales que pueda tomar el Gobierno. Por eso desde antes del 1° de marzo, la tendencia fue la de tratar de establecer y consagrar como costumbre, mecanismos de diálogo que permitieran ir resolviendo los problemas por la vía de su discusión abierta entre las partes involucradas. Cuando estos problemas tenían que ver con el sector privado, insistimos en la presencia del Estado como defensor del interés general, en un país donde los monopolios o los oligopolios pueden permitir un acuerdo obrero-patronal en detrimento al resto de la sociedad, el Estado considera que debe estar presente. Pero, ¿estar presente en qué? En mecanismos de diálogo que pretendimos consagrar y que creemos que se consagraron. En el caso del tratamiento que le hemos dado a los conflictos del sector público, el razonamiento y la estrategia ha sido la misma, buscar los mecanismos de diálogo, buscar los mecanismos de conversación, crear instancias, agotar instancias, sustituirlas y complementirlas con otras instancias. Lo que sí es cierto, y para eso no

hace falta ninguna encuesta, es que nosotros entendemos que la actitud de búsqueda de ámbitos y mecanismos para sustituir la confrontación por el diálogo, puede haber sido, mal interpretada por los interlocutores, en el sentido de que el no tomar decisiones que hicieran valer la autoridad antes de conversar, era una demostración de debilidad. Lo que nos parece que es muy importante —porque es otra de esas reglas de juego que tienen que estar claras para todo el mundo— es que actuar conversando, dialogando, buscando soluciones que no conduzcan a la confrontación, de ninguna manera significa que no se van a hacer valer los principios básicos de autoridad referidos a la toma de decisiones y al mantenimiento de la responsabilidad política de conducción del Estado y de conducción de los organismos del Estado. Somos blandos en el sentido de que preferimos conversar y no confrontar, que que preferimos arreglar y no desahogar por la vía de la decisión unilateral. Pero no podemos ser blandos cuando ser blandos puede significar de alguna manera entregar responsabilidades que no pueden ser entregadas. Esto puede haber sido mal interpretado, nosotros entendemos que en algún momento tal vez no fuimos lo suficientemente claros, y naturalmente hay muchos diálogos funcionando en todas las empresas del Estado. Y bueno, nos pareció que era importante que de alguna manera toda la sociedad adquiriera conciencia. —cuando digo toda la sociedad digo el ciudadano común, pero también nuestros interlocutores— en cuanto a que había límites.

Hay quienes vinculan la suspensión del diálogo a un intento del Gobierno por ganar tiempo en tanto culmina el proceso de negociación con el Fondo Monetario Internacional. ¿Cuál es su respuesta en torno a este planteamiento?

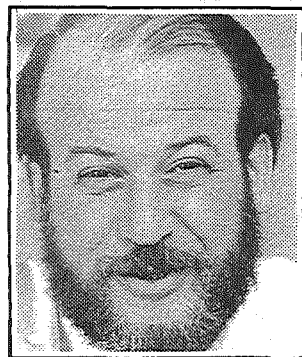
Bueno, yo he tenido algunas cosas que ver con la iniciación del diálogo, con las reuniones sobre él y con su suspensión. Puedo decir que no han entrado estos elementos de juicio entre aquellos que yo tomé en cuenta para sugerir lo que en definitiva ha venido sucediendo. Creo que la negociación o la renegociación de la deuda, de alguna manera ha sido un hecho público, y creo también que las principales dirigencias políticas del país están enteradas de las condiciones bajo las cuales la renegociación se ha venido dando. De forma que no hay elementos objetivos que habiliten sostener con verosimilitud, que el ritmo del diálogo se ha ajustado al ritmo de la renegociación. Creo que son cosas que han sucedido simultáneamente pero que no pueden considerarse como causantes la una de la otra.

M.T.S.S. y M.E.F.

En este momento es

compatible la línea que el Ministerio de Trabajo lleva adelante en materia salarial y laboral con la gestión del Ministerio de Economía?

Yo pongo sobre la mesa dos resultados que involucran en alguna medida al Ministerio de Economía. Yo he pedido pública y repetidamente que se me diga en que otro país se ha conseguido por la vía de las redistribuciones, un aumento sostenido y mantenido del salario real, de los guarismos que hemos conseguido en el Uruguay, aunque haya discusión sobre si es el 5 o el 7, en un plazo como el que lo hemos conseguido, por la vía de la redistribución es cierto. Yo creo, y me gusta pensar, que en alguna medida,



el haber conseguido este tipo de cosas surge de la presencia del equipo económico en la discusión de la política de ingresos y de la política salarial en particular. Por otro lado pongo sobre la mesa también la evolución que ha tenido la conflictividad a nivel del sector privado, que creo que se ha encauzado tal como nos propusimos hacerlo. Nos queda colgado el tema de los públicos, bueno, los públicos normalmente no fueron un ámbito de trabajo del Ministerio de Trabajo sino más bien del Ministerio de Economía, nosotros entendemos que es positiva la participación del Ministerio de Trabajo por cuanto introduce una racionalidad distinta a la discusión, que no es sólo la del déficit presupuestal, sino también la del examen de las condiciones de trabajo de los trabajadores del sector público, y en ese sentido creemos que ha sido positivo, reconociendo que existen límites de los cuales no se puede pasar.

El retorno al diálogo.

La Unión Cívica realiza gestiones para restablecer el diálogo nacional. Humberto Ciganda era muy optimista al respecto, y señalaba que dado el tema presupuestal que ocupa al Gobierno en esta etapa y la venida de un parlamentario italiano, el tiempo disponible del Ejecutivo era relativamente limitado pero que seguramente este fin de semana o en los primeros días de la próxima iba a existir una solución positiva. ¿El Gobierno cree que el diálogo nacional se restablece en esa fecha?

Yo creo que lo que el dirigente de la Unión Cívica percibió, y en eso basó sin duda su optimismo, fue la voluntad real que existe de parte de todos los involucrados en

reiniciar el diálogo. Nosotros estamos dispuestos a reiniciarlo y estamos dispuestos sin duda, con un preaviso de 10 minutos, a terminar la presentación que se llevaba a cabo al momento de suspenderse. El tema es que nosotros creemos que debe restablecerse ese clima del que hablábamos hace un rato, y en este momento hay una franca preocupación, porque pensamos que un diálogo en busca de un consenso para llegar a un acuerdo requiere el funcionamiento simultáneo de ese diálogo a nivel político, y por otro lado la existencia de un clima de tranquilidad administrada que nos permita a todos vivir un poco más en paz. Queremos resolver las cosas bien antes de empezar este diálogo, para no tener que volver a interrumpirlo, porque de aquí en adelante, si miramos hasta fin de año, nos encontramos con una especie de panorama de horror, donde tenemos presupuesto, Enseñanza, Consejo de Salarios, ajustes de públicos. Entonces si no encontramos de alguna manera un mecanismo que nos permita garantizar la administración de esa tranquilidad, lo que no quiere decir que se dejen de reivindicar posiciones o derechos, pero sí hacerlo dentro de canales razonables, lógicos, si nosotros no logramos resolver el tema en su conjunto, va a ser muy difícil asegurar que nos vamos a poder sentar a dialogar sin interrupciones.

Si usted tuviera que definir en puntos concretos lo que el Gobierno piensa como condiciones de entorno que hacen posible la reanudación del diálogo nacional, ¿cuáles serían esos puntos básicamente?

Concretamente la solución de un par de cosas que tenemos hoy arriba de la mesa, AFE y bancarios fundamentalmente, y luego el reconocimiento público, y la expresión pública de voluntad de todas las partes de procesar y administrar las reivindicaciones —fundamental pero no exclusivamente, del sector público— dentro de los canales que hemos buscado establecer. Es decir, dentro de los canales de diálogo, de negociación, de una manifestación pública ordenada de las reivindicaciones y no simplemente como una sucesión incomprensible, y en algunos casos salvaje, de planteamientos reivindicativos ya, sin ninguna posibilidad de discusión o de diálogo.

¿Hubo respuestas concretas en este sentido por parte de los interlocutores del Gobierno?

Yo diría que hay una conciencia generalizada en cuanto a la importancia que tiene para el país que esto suceda. Pueden faltar todavía algunos instrumentos operativos, sobre cómo llevarlo a la práctica, pero estoy seguro de que todos, como lo estamos haciendo nosotros, estamos pensando en cómo alcanzar esos instrumentos.

Iglesia II

Gottardi: no los comprendo

"No es posible afirmar que Monseñor Gottardi sea un conservador ni tampoco que sea un progresista", subrayaron a JAQUE distintas fuentes eclesásticas. "Un buen indicio del perfil que piensa imprimirle a su arzobispado se tendrá a fin de año, cuando designe a sus colaboradores de confianza", añadieron los informantes, quienes explicaron que hasta ese momento se prolongará el "período de transición" durante el cual Gottardi continuará trabajando con la Curia que acompañaba a Partelli. En este lapso de transición, su objetivo consiste "en llegar a un mejor y mayor conocimiento de la realidad arquidiocesana", según él mismo declaró a la revista "Presencia", órgano oficioso del Episcopado. Indicó entonces que está preocupado por "sentirse asesorado" y por "recabar opiniones" que le permitan decidir "qué línea de trabajo se ha de tomar, no para desconocer lo que se ha hecho, sino para realzar y reafirmar particularmente algunos aspectos en el ámbito de la evangelización". Gottardi conoce profundamente "la manera de pensar, de ser y de actuar" de Monseñor Partelli, pues se desempeñó a su lado durante diez años en el cargo de Obispo Auxiliar de Montevideo. Sin embargo, su origen salesiano hace que numerosos sacerdotes vean como "dudosa" la efectiva coherencia entre la acción pastoral del nuevo Arzobispo y la de su antecesor. Más aún, cuando Gottardi dijo semanas atrás a "Búsqueda" que su intención es "continuar con el ritmo impuesto a la Arquidiócesis, lo cual no comporta ni continuismo ni estar atado al pasado".

"Nos preguntamos, en primer lugar, si Monseñor Gottardi seguirá priorizando la línea de las comunidades de base, en lugar de aquella concepción preconciiliar de que 'cuantas más personas sacralizadas, mejor', aunque éstas no estén plenamente convencidas de los valores cristianos que deben poner en práctica diariamente", dijo a JAQUE un cura párroco que recogía las preocupaciones de varios de sus colegas.

El sacerdote enfatizó luego que ha llamado la atención al lema elegido por Monseñor Gottardi para su escudo ("Para que todos sean uno"). "Nos interesaría saber cuál es el precio que se está dispuesto a pagar por esa unidad: si deberemos transar con todas aquellas formas de expresión de una religiosidad no comprometida con la vida o si, en cambio, la unidad debe buscarse entre todos aquellos que no separan la fe de la vida día a día", acotó el religioso.

Por último expresó que también le inquieta el hecho de que durante sus años de Obispo Auxiliar, Gottardi "fue permanentemente presionado en contra de Partelli" por sectores "de derecha, poderosos desde el punto de vista económico y también poderosos por sus influencias en el Vaticano". "Tememos que esas presiones continúen ejerciéndose e incidan decisivamente en la orientación de su gestión", comentaron.

La trayectoria

Monseñor José Gottardi nació en Trento, Italia, en setiembre de 1923 y vive en Uruguay desde 1931, cuando su familia se radicó en nuestro país. Fue designado Obispo Auxiliar de la Diócesis de Mercedes en 1972, ejerció como Administrador Apostólico de la misma Diócesis entre 1974 y 1975 y fungió como Obispo Auxiliar de Montevideo entre 1975 y 1985. En la Conferencia Episcopal Uruguaya ha ocupado diferentes cargos, entre ellos el de presidente (entre 1978 y 1982) y el de vicepresidente, que desempeñó en dos oportunidades. Tras su nombramiento como Arzobispo de Montevideo en junio pasado, una Asamblea Plenaria extraordinaria de la Conferencia Episcopal reunida a principios de agosto lo eligió nuevamente presidente. Aunque esta designación debía realizarse en la próxima Asamblea Plenaria Ordinaria prevista para noviembre, fue adelantada a fin de que el Presidente Electo pueda preparar desde ya su informe para el próximo Sínodo Extraordinario de Obispos, que se celebrará en Roma a fines de noviembre con el cometido de "evaluar los veinte años post-concilio".

La Teología de la liberación

Al solicitársele su opinión sobre la Teología de la Liberación, el nuevo jerarca dijo a la prensa que para aclarar ese término "la Santa Sede ha hecho una publicación, donde justamente se indica en qué sentido la Iglesia la acepta y en qué sentido y en qué contexto la rechaza". (Ver el dictamen emitido por la Congregación de la Doctrina de la Fe en Capítulo Internacional de JAQUE, viernes 23-8-85). "De mi parte —concluyó Gottardi— le puedo expresar que adhiero totalmente a ese documento esclarecedor".

Ministro, tras 180 días de gestión gubernamental, ¿cuáles son los objetivos alcanzados?

— En primer lugar, tras seis meses de gestión, el gobierno ha definido posiciones en determinados problemas que resultaron ser incluso más agudos que lo esperado. Desde un principio —desde el primer mensaje del Poder Ejecutivo suspendiendo las ejecuciones— se puso énfasis en la solución del sobreendeudamiento interno como condición para la reactivación y el desarrollo. El tema está hoy a consideración del Parlamento.

Otra fundamental preocupación gubernamental es la de apertura de mercados. Uruguay puede impulsar sus exportaciones —eje de cualquier esfuerzo de reactivación sostenida— a través de la integración latinoamericana. Y se dieron pasos firmes en los Acuerdos suscritos en Colonia, que significaron ajustes al CAUCE.

Ese paso —a la luz de la situación actual en Uruguay y Argentina— aportó indudablemente importantes progresos de orden jurídico y en las posibilidades futuras de intercambio. No obstante, situaciones coyunturales retardan quizás los beneficios que los sectores industriales esperaban obtener en lo inmediato.

En cualquier caso el aspecto positivo remarcable es que, en una situación de crisis de las industrias en ambos países, se extienden e instrumentan acuerdos de integración.

Siguiendo esa política se ha dado otro paso en Brasil, en el marco de la integración, con la firma de los convenios conocidos.

Todo ello sin des-



Carlos Pirán

Imaginar fórmulas de reactivación

El Dr Carlos Pirán, Ministro de Industria y Energía, dialogó con JAQUE sobre los objetivos alcanzados por el gobierno en los primeros 180 días de gestión, y la reactivación industrial.

En el curso de la entrevista también se abordó el tema del "vaciamiento de competencias" experimentado por su Cartera durante el gobierno del Proceso.

medro de lo que pueden aportar las relaciones bilaterales de intercambio con otros países proveedores de Uruguay, de quienes se pretende —como contrapartida— que adquieran nuestros productos. Y en estos

temas es muy importante señalar la nueva política de las autoridades del Banco República, que impulsan su funcionamiento más como Banco de desarrollo que como Banco de estilo tradicional.

¿Qué otras medidas

de estímulo se han formulado?

— Se ha instrumentado un régimen de prefinanciación de exportaciones, muy favorable al exportador y que, a nuestro juicio, en función de los resultados prácticos podrá merecer algunos ajustes para que el sistema financiero cumpla realmente con su cometido.

También a nivel de gobierno se está analizando por sectores la posibilidad de alguna devolución de impuestos —como estímulo a la industria de exportación—. Asimismo se analiza algún régimen de exoneración de impuestos a inversiones y reinversiones.

En el campo de las exportaciones, además, a través de la Dirección de Industrias, se está encarando la posibilidad de definir nuevos productos de exportación, como también la situación de aquellos que normalmente tienen mercados. Se trata de estudiar las formas que

favorezcan mantener su competitividad y determinar los hechos que eventualmente conspiran contra su colocación en el exterior.

Desplazamiento de competencias

Ministro Pirán, ¿Ud. recibió un Ministerio vaciado de competencias?

— No sería tan categórico en la apreciación, pero el sistema de gobierno existente en el país hasta el pasado 1° de marzo, diluyó efectivamente muchas competencias de la Cartera que fueron a concentrarse en la Secretaría de Planeamiento y otras que se incorporaron al Ministerio de Economía y Finanzas.

Por esta razón muchos sectores empresarios recurrían a distintos centros del poder militar para resolver sus problemas, en vez de asistir al ámbito natural que es Industria y Energía.

¿Ese vaciamiento incluyó sobre todo la pérdida de competencias respecto a la definición de políticas?

— Tampoco sería muy categórico en la respuesta, ni me voy a dejar llevar muy lejos en temas que Ud. como periodista está descubriendo. Pero lo cierto es que la mayoría de los representantes de este Ministerio —funcionarios técnicos y profesionales— que actuaban por ejemplo en comisiones interministeriales, no recibían definiciones o instrucciones sobre las posiciones que se debían sustentar.

Quiero aclarar que éste es un comentario objetivo, que es preciso comprender de acuerdo a lo que fue una forma de manejar la administración, y que no constituye una crítica personal contra nadie.

¿Ocurrió lo mismo en materia de infraestructura de esta Cartera y de los servicios —por ejemplo de información— que debería poseer?

— En materia de recursos humanos no tengo quejas. Creo que pese a la falta de orientaciones políticas los funcionarios que debían representar al Ministerio en grupos de trabajo, lo hicieron con buen criterio personal.

En cuanto a la información imprescindible no puedo decir lo mismo. Por ejemplo no existe un inventario industrial prolijo, que permita saber cuántas industrias, dónde, si están activas, etc., existen en el territorio nacional. No hay una Cartera de proyectos de inversión y de desarrollo. Tampoco —y esto no por problemas funcionales internos— existió un ritmo adecuado para afectar fondos o créditos disponibles al crecimiento de empresas o de industrias.

Corporación para el Desarrollo

Dr Pirán, ¿la Cartera a su cargo ha sido consultada en relación a la Corporación para el Desarrollo?

— El Ministerio no ha sido tomado en cuenta formalmente en el tema. Atribuye esta circunstancia a que todavía no ha existido un planteamiento concreto a nivel del Poder Ejecutivo. Aunque no soy persona que quiera absorber más competencias de las razonables, entiendo que —por ejemplo— en la disponibilidad de créditos para el desarrollo industrial, la intervención de esta Cartera es necesaria.

El tema de la reactivación industrial es uno de los centrales para el Gobierno y para el país. ¿Cuál es la situación de ARINSA? ¿reinciaría sus actividades?

— Francamente no lo sé. En lo personal estamos haciendo todos los esfuerzos de acuerdo a los compromisos asumidos. Seguimos imaginando fórmulas que de alguna manera puedan permitir su reactivación. De cualquier modo, el tema ARINSA tuvo la virtud de prestar actualidad al tema de la producción y comercialización del azúcar. Puso en evidencia una situación que —a nuestro parecer— reclama se planteen reformas estructurales.

¿Reabre Mina Valencia?

— Aspiro y espero que sí. Es una importante riqueza que existe en el país, y que éste no puede darse el lujo de no explotar. Por otra parte tanto ARINSA como Mina Valencia proporcionarían importantes fuentes de mano de obra en zonas del interior que las necesitan imperativamente.

Energía a menor costo

Su Cartera ha planteado la posibilidad de que se suministre a las empresas energía eléctrica con tarifas preferenciales en ciertos horarios. ¿Qué novedades hay al respecto?

— UTE está realizando una experiencia piloto —tengo entendido que en el sector siderúrgico— y de acuerdo a los resultados se implantaría el sistema propuesto. También está aprobado un régimen de tarifas más beneficiosas para los consumos excedentarios de energía en relación a meses anteriores. Se trata de soluciones diseñadas con el objetivo de disminuir en algún grado los costos de producción.

¿Hay desencanto en el sector industrial por el panorama que tiene ante sí?

— Creo que, objetivamente, debe admitirse que las expectativas que pudieron abrigar los industriales del país no han sido totalmente colmadas al día de hoy. Pero pienso también que cuando se ve un gobierno trabajando y haciendo un esfuerzo por abrir mercados, por mantener un presupuesto equilibrado, y cuando se comprueba una comunicación fluida, no hay lugar para el desencanto.

NOW!

Hace tiempo que Ud. quiere aprender inglés, el idioma que le brindará las oportunidades que Ud. espera, y por una cosa o por otra no lo ha hecho. Ahora la Alianza le ofrece la posibilidad de recuperar el tiempo perdido con el curso rápido, práctico y eficaz que Ud. necesita para hablar inglés hoy mismo.

COMIENZA EL
25 DE SETIEMBRE



ALIANZA CULTURAL URUGUAY - E.E.UU.
EL INGLÉS QUE SE VIVE

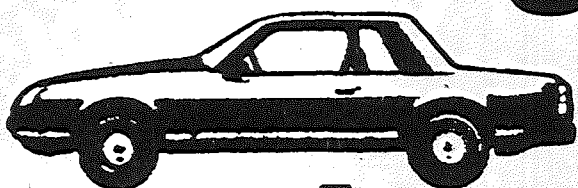
Del mejor cine español

EL SUR

Una obra maestra de Víctor Erice. Productor Elías Querejeta. Con Omero Antonutti

centrocine

Conozca todos los beneficios del seguro de que usted está pagando.



La póliza del Banco de Seguros en sus distintos planes cubre cualquier daño del vehículo.

Cubre daño propio por cualquier circunstancia (choque, incendio, etc.), hurto (desaparición total del coche) y también cualquier daño ocurrido en ocasión de hurto.



Cobertura de responsabilidad civil.

El riesgo más importante que está generando quien conduce un vehículo se relaciona con sus semejantes: colisiones múltiples, catástrofes, embestida de viviendas, destrozos, lesiones personales y hasta muertes.

La responsabilidad del automovilista en cualquiera de estos casos, puede fácilmente representar una suma de dinero tan importante como imposible de solventar sin el auxilio del seguro.



Todos los vehículos pueden ser asegurados.

Se aseguran todos los automóviles, todos los omnibuses, todos los camiones, todos los automotores. Cualquiera sea la antigüedad del vehículo, puede ser asegurado cumpliendo mínimas exigencias.



El Banco de Seguros del Estado otorga las más altas bonificaciones.

En solamente seis años, si no se tienen siniestros, se llega a una bonificación en la póliza del 60%.



El Banco de Seguros del Estado no establece categorías de asegurados.

No establece diferencia entre los asegurados. Ni por edad, ni por antigüedad de la licencia del conductor, ni por la zona del país en que circula, ni por su profesión.



El Banco de Seguros del Estado otorga una generosa cobertura.

Durante la vigencia anual del seguro, el Banco de Seguros del Estado paga todos los siniestros ocurridos sin que la póliza pierda vigencia. Esto se aplica aunque la sumatoria de estos siniestros al cabo del año supere varias veces el valor del vehículo.

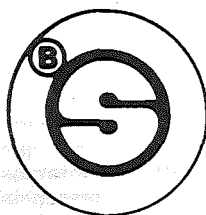
El único caso en que la póliza caduca o pierde vigencia es cuando en un siniestro el vehículo asegurado queda destruido.

En estas circunstancias el Banco de Seguros del Estado también paga, extinguiéndose el seguro como consecuencia de la destrucción del vehículo.



El Banco de Seguros del Estado otorga facilidades para el pago del seguro.

Así como el seguro implica derechos notoriamente importantes, implica también la obligación de pagar al contado. Sin embargo, el Banco de Seguros del Estado otorga facilidades y admite que el pago se realice en cuotas, también en beneficio del asegurado.



BANCO DE SEGUROS DEL ESTADO.

Delante de todos. Detrás de Ud.

Enrique Iglesias

Los éxitos de una política exterior de entonación nacional

Después de estos seis meses de intensa apertura al mundo llevada adelante por la Cancillería y el propio Presidente, ¿cuáles son los resultados concretos, palpables, en los terrenos diplomático y político?

En lo fundamental creo honestamente que se están logrando tres cosas concretas. Lo primero y quizás lo más importante, hemos consolidado en las relaciones entre el Gobierno y el Parlamento con la Oposición allí representada una forma civilizada y dialogante del trabajo que se acerca mucho al objetivo que nos propusimos de impulsar una política exterior de entonación nacional. Estoy complacido y agradecido a todos los interlocutores que están haciendo posible ese objetivo.

Lo segundo es que la imagen del país se está consolidando sin protagonismos ingenuos que nadie podría imaginar o concebir para el Uruguay. Estamos generando una opinión de respeto, consideración y unidad en los grandes temas de la preocupación latinoamericana y en algunos temas del quehacer mundial. Por encima de las múltiples visitas del exterior y al exterior, creo percibir ese mejoramiento de la imagen como una realidad que nos debe hacer sentir satisfechos aunque no autocomplacientes. Hay que seguir trabajando.

Lo tercero es que hemos colaborado en la

"La imagen del país se está consolidando sin protagonismos ingenuos que nadie podría imaginar o concebir para el Uruguay", manifestó el Canciller Enrique Iglesias en una entrevista concedida a JAQUE durante la cual abordó los principales temas relacionados con nuestra diplomacia, su participación en la reactivación económica nacional y su presencia en los escenarios latinoamericanos.

medida de nuestras fuerzas con la gestión económica externa del país en estrecha asociación con el Ministerio de Economía y la Dirección de Comercio Exterior. Me temo que el país ha estado yendo un poco más rápido en abrir mercados que en crear excedentes exportables, lo que es lógico, pero debe llevar a la Cancillería a seguir trabajando con el sector económico del Gobierno y el sector privado haciendo de la expansión externa una meta fundamental de la gestión de todo el gobierno. No me cabe duda de que algo se ha hecho en la buena dirección.

El gobierno ha destacado frecuentemente el papel de primer orden que le asigna a la ampliación de los mercados internacionales, en el logro de la reactivación económica del país. Para fines de 1985, ¿qué nivel de acuerdos piensa usted que se habrá alcanzado y a qué mercados corresponderán?

Esto me sirve para complementar la última parte de su primera pregunta. Pienso que por su orden, a fines de año el país habrá abierto canales con Argentina y Brasil de la mayor importancia. Se

habrán ampliado mercados y posibilidades en países como México, Ecuador y Venezuela. Se iniciaron diálogos constructivos en materia financiera y comercial con Estados Unidos. Esperamos que se hayan consolidado y ampliado los contactos con la Unión Soviética y algunos países de la órbita socialista. Y por último, esperamos que se consoliden y amplíen relaciones sobre nuevas bases con Nigeria y con China Popular. Otro tanto podemos decir con la República China. No quisiera ignorar otros frentes igualmente importantes, pero pienso que en las líneas anteriores están seguramente los mayores ritmos de avance.

Uno de los pilares de la política exterior de la Administración Sanguinetti es la integración latinoamericana. En este sentido, han tenido difusión los acuerdos bilaterales firmados con Argentina y con Brasil. ¿Cuáles son los pasos dados en el marco multilateral de la ALADI?

Usted recordará que el Presidente promovió una reunión de Jefes de Estado en torno a la movilización de la



ALADI, en ocasión de la presencia de varios Jefes de Estado en el mes de marzo. Los representantes han seguido trabajando bajo aquellos mandatos y se han elaborado los elementos básicos para iniciar una nueva ronda de negociaciones. Creo que se ha seguido avanzando en la buena dirección.

¿Usted considera que el personal diplomático uruguayo está suficientemente capacitado desde el punto de vista comercial como para contribuir eficientemente al incremento de nuestras exportaciones?

Bueno, seguramente que algunos más y otros menos.

No olvide usted que no todas las funciones diplomáticas consisten en promover exportaciones. Si bien deben ser las dominantes en el área pragmática de nuestra acción — tan necesaria por lo demás — no son las únicas. Hay también funciones diplomáticas en el ámbito político tanto bilateral y multilateral como el cultural que también requieren de gente especializada con vocación especial para esos temas. Pero si le diría que hoy el personal está mejor preparado y aún más estimulado para la función económico-comercial que en el pasado. Y contamos además con la presencia adicional de los representantes de Comercio Exterior, con una vocación especial para la parte comercial que son pun-

tales fundamentales de esa política externa. En todo caso, si comparo con mis experiencias pasadas, le diría que así como mejoró en el país la cantidad y la calidad de los exportadores, también han mejorado los funcionarios que desde Economía y Cancillería operan en estos campos.

Por supuesto que si le dijera que estamos satisfechos le estaría fantaseando. Por el contrario, creo que hay que seguir generando el interés y la motivación para tener gente agresiva y preparada en todos estos campos comerciales y económicos que son fundamentales para el país.

Usted ha declarado su propósito de avanzar hacia una cada vez mayor profesionalización y jerarquización del Servicio Exterior uruguayo. ¿Qué medidas se han adoptado en esta dirección?

En lo esencial, creo que habría que destacar estos elementos.

Se ha renunciado a ningún ingreso a la carrera diplomática, a la Cancillería, que no sea por concurso y otro tanto con relación al personal administrativo.

Se ha estructurado en forma altamente profesionalizada al Instituto Artigas, el cual viene desempeñando una activa política de formación y de capacitación en todos los planos, pero especialmente en el del reciclaje del personal que regresa del exterior. En última instan-

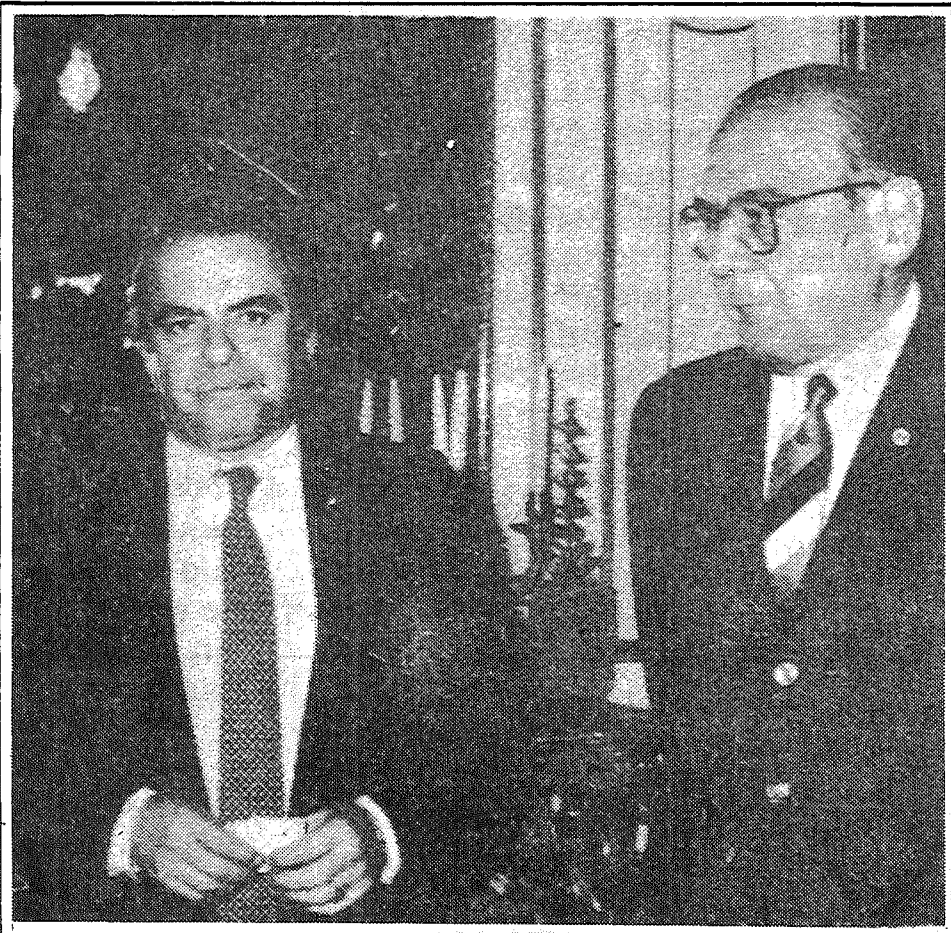
cia, se necesita mejorar la Ley del Servicio Exterior y a ello se apunta con algunas ideas que serán incluidas en el Presupuesto.

¿En qué situación se encuentra al día de hoy el ex-Cónsul uruguayo en Porto Alegre, Raúl Liard, tras las denuncias formuladas en Uruguay y en Brasil sobre las presuntas actividades de espionaje político que habría cumplido durante la dictadura?

Este tema está en la etapa de los procedimientos sumariales, por lo cual no es ni oportuno ni pertinente que haga ningún comentario sobre el particular.

Según testimonios de exiliados uruguayos, también en otros países las representaciones diplomáticas eran centro de actividades de "inteligencia". ¿La Cancillería ha dispuesto algún tipo de investigación sobre eventuales actos irregulares desarrollados en los años del Proceso por miembros del Servicio Exterior de nuestro país?

Creo que está en el mejor de los intereses de la nueva democracia el promover la justicia calma frente al pasado. Esto nos lleva a preferir la actuación frente a denuncias o hechos concretos que un estado de investigación permanente que creara un clima de inseguridad y de ansiedad que terminaría anulando nuestra capacidad de reconstruir el país y asegurar el futuro que es lo que realmente urge en



El Canciller Olavo Setúbal de Brasil y el Contador Enrique Iglesias: proyectos bilaterales y la decisión de "hacer algo concreto y efectivo" en todos los campos.

este momento. En esto, comparto plenamente lo expresado en varias ocasiones por el señor Presidente.

Usted dejó en claro desde el principio de su gestión que no ocuparía la Cancillería durante todo el período de cinco años. ¿Mantiene usted aquella postura?

Mire, le repito lo que dije en aquella ocasión. No me animan plazos sino cumplir con los objetivos que nos propusimos lograr acompañando al señor Presidente en su gestión exterior, con la que coincido plenamente. Esto es lo que está en marcha y por tanto el problema de los plazos no me preocupa en estos momentos.

En caso afirmativo, ¿cuáles son los objetivos que se ha marcado para su gestión?

Bueno, los que he repetido en múltiples oportunidades: contribuir a recuperar imagen y presencia en nuestra política exterior y a partir de ello, contribuir a la mayor unidad posible de todos los sectores políticos en torno a esa política exterior. Apoyar desde la Cancillería la recuperación económica nacional por la apertura de mercados y la expansión de las relaciones económicas externas y bregar todo lo que sea posible por el mejoramiento y la profesionalización del servicio exterior.

En última instancia se trata de reafirmar la dimensión externa del país, haciéndose conocer a través de una política de principios y con un necesario pragmatismo.

La vocación internacional del país no es nueva. Está en el origen mismo de nuestra nacionalidad y siempre hemos sido vistos como un país interesado en la política internacional y con principios que nos hicieron siempre respetados y respetables en

todo el mundo. Vea si no lo que fue la activa presencia internacional de la República durante la segunda guerra mundial y en toda la post guerra donde contribuyó a la reconstrucción del mundo y de las instituciones internacionales en la búsqueda del imperio del derecho de la paz y la autodeterminación de los pueblos. Gobiernos y Cancillerías muy respetables y activas contribuyeron a aportar al país honor y reconocimiento.

Bueno, de lo que se trata es de seguir esa línea, sin estridencias y sin protagonismos. Con sobriedad pero con presencia a pesar de nuestro pequeño tamaño, porque también esa presencia internacional es una forma de reafirmar y defender nuestra soberanía.

El mundo de hoy es mucho más complejo que el del pasado y la diplomacia bilateral se ve acompañada por una diplomacia multilateral que debe ocuparnos para proyectar en ella y a través de ella, una posición de principios en los cuales nuestra imagen sea clara y sin ambigüedades.

Por eso es que hemos estado reafirmando ciertos principios que hoy son símbolos de esa presencia e imagen de cualquier país del mundo, como nuestras posiciones respecto al tema Sudafricano y de Namibia.

Y continuaremos en esa línea de presencia activa, digna y sobria.

Las agencias de noticias difundieron días pasados la posibilidad de que usted sea el próximo presidente del BID, en reemplazo del Lic. Ortiz Mena. ¿Tiene conocimiento de ese trámite?

No tengo la menor idea de dónde salió esa idea que por cierto no compromete al suscrito y menos aún al Gobierno uruguayo. El tema de la sucesión del BID no es un

tema para nosotros en estos momentos, desde que la Presidencia está en muy buenas manos y no entra para nada en mis especulaciones personales. Toda otra especulación corre por cuenta de quien la ha lanzado a la opinión pública.

¿Está ese cargo dentro de sus expectativas de futuro?

Mire usted, nunca me he movido en mi vida profesional con ambiciones o expectativas de largo plazo y en esto le soy muy sincero. Por tanto, no me haga violentar a esta edad ese principio y déjeme seguir trabajando en mi actual cargo lo mejor que pueda.

Según usted ha puesto de relieve, la política exterior uruguaya se rige hoy por los principios que han sido tradicionales en nuestro país, y ha destacado como uno de ellos el mantenimiento de relaciones diplomáticas con todas las naciones, independientemente del gobierno que éstas tengan. ¿Por qué, entonces, Uruguay sigue sin tener relaciones diplomáticas con China Continental?

Le reitero que para nosotros un principio esencial de las relaciones externas es el mantenimiento de vínculos diplomáticos con todos los países del mundo basados en los principios de soberanía, respeto por nuestra identidad y no interferencia recíproca. Este principio está por encima de cualquier otro y en última instancia es el que debe prevalecer. Pero no es el único como usted comprenderá. El país tiene además vínculos e intereses económicos que se hacen mucho más imperativos en la turbulencia y crisis en la que nos encontramos. Las relaciones diplomáticas con China Popular tienen una serie de implicaciones y de condicionantes que no dejan lugar a opciones. Así ha ocurrido con los 130 países que hoy tienen relaciones con esa importante nación.

Preferiríamos tener alternativas que fueran compatibles con nuestro deseo de mantener relaciones con todas las naciones del orbe, pero lamentablemente ello no opera en este caso. Por eso que tenemos por una parte que ser fieles a aquellos principios, y por otra, una suficiente dosis de pragmatismo para avanzar en este problema conciliando todos los puntos de vista e intereses de la República. Esto lleva tiempo.

¿Por qué no se han reanudado aún las relaciones diplomáticas con Cuba?

Hemos reiterado que las relaciones con Cuba tendrán lugar porque están en los principios de todos los partidos políticos nacionales, y en la definición que sobre el particular ha hecho muy claramente el Presidente. Relaciones basadas en respeto mutuo y no interferencia en asuntos internos de nuestros respectivos países y no en definiciones ideológicas.

Por eso es que hemos ido transitando un camino de progresivos contactos en el plano económico y en

el plano político y aún en el cultural que nos llevarán naturalmente a ese objetivo. No tenemos prisa pero tampoco hemos tenido pausa para avanzar en el plano de las relaciones en los pocos meses de Gobierno.

Cr Enrique Iglesias, ¿por qué fue necesario crear el Grupo de Apoyo al Grupo de Contadora?

Por varias razones. La primera y quizás la más importante es que el Grupo de Contadora, que vino realizando una admirable y encomiable labor veía erosionarse su capacidad de acción por diversas causas que no vale la pena analizar aquí. Lo cierto es que es y sigue siendo fundamental que el Grupo de Contadora, que es el único esfuerzo de paz que opera en este problema, permanezca y avance. Este interés lo compartimos todos los latinoamericanos y mucha gente en todo el mundo. Este grupo de apoyo, que nace de las conversaciones de Punta del Este entre los Cancilleres de Argentina y Brasil, y se amplía y consolida en Lima con las mismas propuestas del Presidente Alan García, representa con su presencia en Cartagena un apoyo moral nada despreciable. Ya no son cuatro detrás de

objetivos de paz. Somos ocho. Y ocho son más que cuatro.

¿Qué balance hace usted de la primera reunión conjunta de los dos grupos, en la que usted acaba de participar el último fin de semana?

El balance es netamente positivo. Lo fundamental es que la reunión haya tenido lugar para ofrecerle a Contadora algo más que el apoyo moral y a veces retórico de los últimos dos años y medio. Lo segundo ha sido la coincidencia en cuanto a nuestra interpretación del fenómeno centroamericano, todo lo cual llevó ciertamente buena parte de nuestros debates.

Creo que un diagnóstico es siempre fundamental y en ello coincidimos.

Otro punto fundamental es percibir el agravamiento de los hechos. Se ha deteriorado gravemente la voluntad negociadora de todas las partes y en algunos casos hay un cierto fatalismo que nos parece muy preocupante. Lo otro, es percibir el armamentismo que hoy parece dominar todos los países. Esto último es aún más grave. Además, le diría que tuvimos muchos debates sobre la situación eco-

nómica y el deterioro en que se encuentra la región. Nos parece que hay que hacer algo más que lo que vinimos haciendo hasta ahora. Acciones diplomáticas y apoyo político para que se firme el Acta de Paz de Contadora con todos los compromisos allí incluidos y apoyo efectivo para implementarlos. Si esto ocurre el grupo de apoyo estará presente.

¿De qué depende la eventual creación de una fuerza militar de paz para Centroamérica?

Que haya paz. Dicho en otros términos no tiene sentido una fuerza de paz si no hay paz. Si no aceptan los acuerdos básicos que lleven a un clima de paz. Esa consolidación tiene luego instrumentos que son varios. Uno de ellos puede ser una fuerza de paz multinacional.

¿Uruguay la integraría, si se decide formalizarla?

Nosotros, si se dan las condiciones que le expuse más arriba, si hay un acuerdo de paz y un pedido simultáneo de los países involucrados, estaríamos dispuestos a acompañar una fuerza multinacional de paz dentro de nuestras posibilidades y recursos.



Dante Caputo, Ministro de RREE de Argentina y el Canciller Iglesias: los caminos de la cooperación en una etapa económica difícil. Los Acuerdos de Colonia evidenciaron la voluntad política de dos gobiernos comprometidos con la integración.

LA TECNOLOGÍA PHILIPS SIEMPRE LO ACOMPAÑARÁ ES PORTÁTIL.



PHILIPS



En informática, ESTÉ UN PASO MÁS ADELANTE.

Por ser portátil, el P2000 PHILIPS irá con Ud. adonde lo necesite. Dentro y fuera de su empresa. Puede ser desarmado en un abrir y cerrar de ojos. Y para que comience a operar, basta con enchufar un cable. También es muy fácil de trasladar. Y aunque Ud. no haya usado nunca un computador, encontrará que utilizarlo es sumamente sencillo.

STOCK PERMANENTE DE EQUIPOS Y REPUESTOS



SOLICITE UNA DEMOSTRACION A

SERVICIOS TELETIPO S.A.

BACACAY 1325 - 1º PISO TELS.: 91 10 25 - 98 56 15 - 98 76 48

DISTRIBUIDORES DE MICROCOMPUTADORAS Y TELEIMPRESORES PHILIPS

SESTO PUBLICITARIA

Por Juan Pablo Terra

La juventud uruguaya en el proceso nacional de los últimos 20 años

El trabajo de este título, que esta semana apareció como libro y fue presentado en la Reunión Regional Latinoamericana sobre la Juventud, que concluye hoy (1) en la sala de congresos de la Intendencia Municipal, es un estudio que le fue encargado por la CEPAL al autor, dentro de una serie que abarca un número elevado de países de América Latina. Son contribuciones libres, que sólo expresan el pensamiento de sus autores y que CEPAL ha entregado a la Reunión, no para ser aceptadas o compartidas, sino como estímulo a la reflexión.

(1) el viernes.

La problemática de la juventud es extraordinariamente compleja. Una revisión comprensiva arriesgaría resultar esquemática y perder los problemas reales. El trabajo opta por hacer un tratamiento selectivo del tema tomando como hilo conductor una secuencia de hechos de gran originalidad e importancia en el proceso nacional de los últimos veinte años: la crisis del modelo tradicional uruguayo, la instauración de su régimen burocrático autoritario y la transición hacia la democracia recientemente culminada. Estos hechos han involucrado muy fuertemente a las generaciones juveniles y han motivado respuestas que presentan rasgos muy peculiares y de gran interés.

La población uruguaya presentaba tasas de crecimiento muy bajas ya a comienzos de los años sesenta y, en las proyecciones, los incrementos previstos eran muy modestos. Sin embargo el crecimiento real ha sido mucho menor aún, debido a la corriente emigratoria que llegó a su máximo en 1975 y ha quedado en altibajos como un rasgo permanente. En consecuencia el país presenta una estructura envejecida, rasgo que se acentúa progresivamente. En los grupos juveniles no hay un crecimiento sostenido. Casi todo el aumento se ha concentrado en el grupo 20-24 años, mientras los menores —15 a 19 años— quedaban casi estáticos. El débil crecimiento demográfico hace que adquieran particular importancia las variaciones ocurridas años atrás en el número de nacimientos. En lo que resta del siglo, eso provocará períodos de expansión y estancamiento en las generaciones juveniles, que se combinarán con los efectos de la migración.

La emigración internacional se desarrolla cuando se agudizan los efectos del estancamiento económico y los conflictos sociales después de 1967. En 1968 absorbe 20% del crecimiento vegetativo; 60% en 1972, la totalidad en 1973 y el doble en 1974. La primera fase, hasta 1979, puede considerarse fundamentalmente de causalidad económica y es acentuadamente familiar. La segunda fase 1970-1975, que incluye la represión intensa y el golpe de estado, tiene un fuerte componente político. Se acentúa la proporción de jóvenes a expensas de los adultos y niños. De la generación que tiene 24 años, 6% emigró en los diez últimos años y, de mantenerse las tendencias, 8% más emigraría en los diez años próximos. La emigración juvenil es marcadamente masculina. Su evolución gravitará fuertemente en el volumen de la juventud en el futuro.

Paralelamente ha continuado la emigración intensa del campo a la ciudad. Como la población rural es ya reducida, la corriente migratoria gravita muy poco en el medio urbano, pero los problemas que genera en el medio rural son muy significativos. La emigración es fuertemente diferencial por sexos. Las mujeres emigran en la adolescencia y primera juventud. Hacia los 18 años queda establecida ya una relación 3 a 2 entre hombres y mujeres. La emigración de ambos sexos continúa después. Al parecer todo ello se asocia a la supervivencia de condiciones estructurales que expulsan a la mujer y a la familia y que en el pasado han sido relacionadas a la distribución de la tierra y el régimen del salario.

La familia uruguaya había venido decreciendo desde comienzos de siglo aproximándose mucho al tipo de familia nuclear. Imprevistamente ese descenso se detuvo después de 1975. En Montevideo el tamaño de la familia aumentó. Aparentemente ello responde a estrategias desarrolladas frente a la regresión en la distribución del ingreso y al descenso del salario real, producidos bajo el régimen de facto por efecto de las políticas económicas neoliberales y la prohibición de la actividad sindical. También parece haber incidido el aumento de costo de la vivienda. En conjunto se constata una tendencia al reagrupamiento que afecta a los pasivos y a los matrimonios jóvenes.

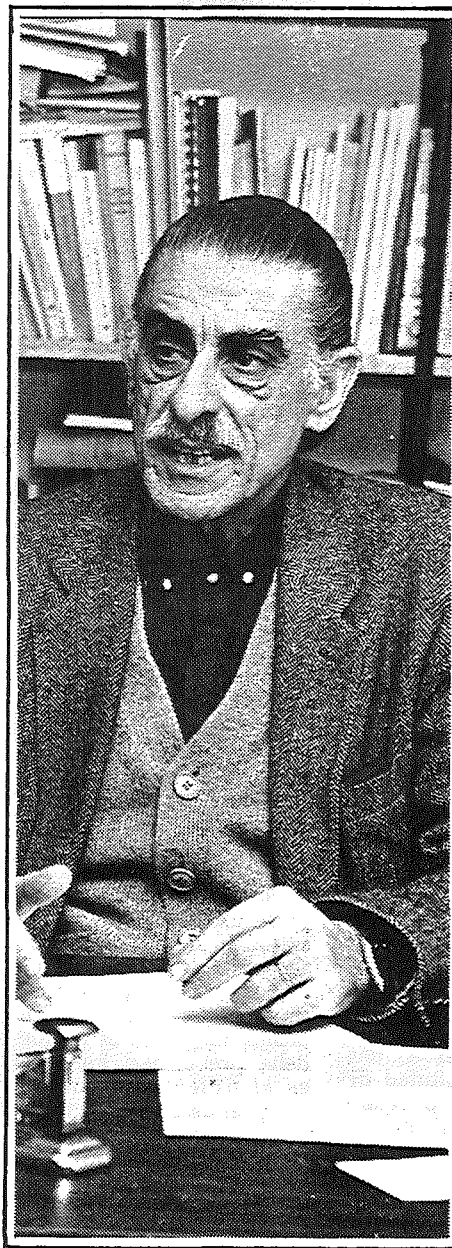
Al mismo tiempo que cambios morfológicos, la familia parece haber aumentado su rol en el proceso de socialización de los jóvenes. Las características fuertemente represivas del régimen de facto —que tuvo manifestaciones muy intensas en la enseñanza—, la prohibición de actividades políticas y gremiales, y las restricciones a la información y el debate aún en ámbitos restringidos, aparentemente desarrollan hábitos de protección y defensa frente al adoctrinamiento oficial. Una parte considerable de la transmisión cultural se transfirió a la familia y a grupos pequeños e íntimos, lo que explicaría la reaparición en las generaciones jóvenes de valores y concepciones que el autoritarismo pretendió erradicar. Estos valores reaparecieron desde las primeras etapas de la apertura política.

La educación primaria siguió aumentando su cobertura en el período. La matrícula representa entre los 7 y los 12 años, el 99% del grupo de edad. Los tradicionales problemas de repetición y retraso en términos de edad, se han reducido.

La educación secundaria, en cambio, se ha ampliado poco. A pesar de que el primer ciclo secundario se hizo obligatorio en 1967, sólo un 41% lo completaban hace diez años y probablemente hoy no supera el 50%. La matrícula de la enseñanza media, que había crecido sostenidamente hasta el golpe de estado, tendió a estancarse después, con desplazamientos internos de la enseñanza secundaria a la UTU. Esto no se explica por límites en la capacidad física instalada, sino, casi seguramente, por las condiciones económicas y sociales a lo que se agregan los efectos de la emigración internacional.

La enseñanza superior, en cambio, ha crecido fuertemente, al parecer al 6% o 7% anual en cuanto a volumen total, pero no así en cuanto a ingresos. Es de notar que eso ha ocurrido a pesar de los intentos del régimen militar de imponer limitaciones cuantitativas al ingreso a la Universidad. Estas medidas fueron ensayadas recién en 1980, cuando el plebiscito constitucional señalaba el comienzo del debilitamiento del régimen. Aunque inicialmente el ingreso se redujo casi a la mitad, las restricciones fueron cediendo cuando los militares necesitaron reducir el enfrentamiento con la población y particularmente con los jóvenes. En 1984 un volumen excepcionalmente alto de ingresos terminó con el limitacionismo.

En el terreno del empleo, el deterioro del salario real provocó como respuesta un incremento de la PEA materializado en la



incorporación a la misma de jóvenes de ambos sexos y de mujeres adultas. Estas estrategias, que afectaron la educación media, fueron parcialmente frustradas por las elevadas tasas de desocupación, especialmente altas en los jóvenes. Es de notar que, a pesar de los denunciados excedentes educativos, se sigue constatando que las tasas de desocupación, decrecen marcadamente con el nivel educativo. También se mantiene una clara correlación entre nivel educativo e ingresos por trabajo, lo que justifica, aún en términos económicos, la presión hacia la educación.

El poco dinamismo demográfico dio a la sociedad uruguaya una característica estabilidad en la estructura de roles, que relegaba a la juventud a papeles accesorios y subordinados. Eso por sí mismo aparecía como un freno al proceso de cambio y creaba para los jóvenes un horizonte "opresivo". Seguramente ello gravitó en el rol que los jóvenes asumieron en los conflictos sociales y políticos entre 1968 y 1983 y explica el alto precio que pagaron en términos de represión. El conflicto y la emigración resultaron válvulas de escape que quebraron el inmovilismo, sustituyéndolo por un proceso altamente dinámico. El gobierno de facto trató luego de componer compulsivamente un cuadro de rigidez, pero el proceso de apertura política se precipitó de todos modos y de nuevo los jóvenes volvieron a jugar un rol destacado en él.

Entre los movimientos juveniles, el movimiento estudiantil, y en especial el universitario, presentan la mayor relevancia. A partir de las medidas de seguridad de 1968 el autoritarismo civil creciente tuvo en el movimiento universitario uno de los focos de confrontación más fuerte. En la posterior realimentación recíproca entre represión y guerrilla, la guerrilla tuvo en el medio estudiantil universitario una de sus principales fuentes de reclu-

tamiento. También la tuvieron los nuevos agrupamientos políticos que se constituyeron en alternativa al bipartidismo tradicional.

El golpe de estado, seguido de la intervención de la universidad y la disolución de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU), pareció capaz de desmovilizar a los estudiantes. Sin embargo, al procesarse la apertura se vio que los jóvenes volvían a ser uno de los factores de mayor dinamismo.

El rol destacado que han jugado los movimientos juveniles en estas etapas del proceso nacional ha llevado a hablar de "emergencia juvenil". La misma expresión se ha usado en otros países, sea para referirse a los jóvenes que ocupan posiciones de significación dentro de la estructura social, sea para aludir a la composición extremadamente juvenil de ciertos movimientos revolucionarios y, en algunos casos, de los gobiernos surgidos de ellos.

Sin embargo, la expresión, aplicada a realidades tan distintas, es sustancialmente equívoca.

En gran parte de América Latina la presencia de los jóvenes en posiciones de gran relevancia tiene una base estructural de larga data y resulta de la alta proporción de jóvenes y, fundamentalmente, de sociedades e instituciones en expansión que multiplican los puestos de responsabilidad en todos los campos, puestos nuevos abiertos por tanto al acceso de los jóvenes, de sus ideas y de su potencial innovador.

Ese fenómeno, muy poco tiene que ver con las apariciones en escena de los jóvenes en un país, como el Uruguay, en que la juventud está estructuralmente relegada. Las emergencias juveniles, en el período estudiado, tomaron aquí dos formas diferentes. La primera, podría ser descrita como movimientos "sísmicos" de protesta, que alcanzaron fugazmente gran gravitación pública y luego fueron ahogados por la represión. Corresponde a la etapa 1967-73. La segunda, en que la juventud actúa como "intérprete de una causa nacional" con el respaldo de la sociedad entera, en conjunto con ella como su parte más militante, corresponde al período de la apertura, desde 1980.

Pero en ambos casos son fenómenos transitorios.

Al estabilizarse una sociedad poco expansiva, la juventud vuelve a quedar estructuralmente relegada. Ese efecto podría tal vez atenuarse si, con imaginación, se encontraran las formas de multiplicar la participación juvenil en la adopción de decisiones y en las posibilidades de creación.

Esto sería tan importante para los jóvenes como para imprimir más dinamismo a una estructura social cuya tendencia a la cristalización es un obstáculo al desarrollo.

El país enfrenta ahora, dentro de condiciones democráticas, difíciles perspectivas económicas y sociales que no ofrecen expectativas favorables a los jóvenes. Hoy predomina todavía un clima de moderación y de consolidación democrática, pero es difícil saber como se absorberán las tensiones en el futuro. En todo caso, replantear el rol de los jóvenes en el proceso social parece ser un requerimiento previo a cualquier desarrollo dinámico.

Juan Pablo Terra, uruguayo, 60 años, 8 hijos, arquitecto, ex-diputado, ex-senador, profesor de Sociología, fue co-fundador del Centro Latinoamericano de Economía Humana, miembro del equipo técnico de la CIDE, redactor principal de la ley de Vivienda, consultor de la Conferencia Mundial del HABITAT y de diversos organismos de Naciones Unidas.

Entre sus libros publicados hay obras políticas, como "Mística, Desarrollo y Revolución"; investigaciones de la realidad nacional sobre la sociedad rural, la vivienda, la distribución social del ingreso, el cooperativismo y la demanda de educación; y estudios sobre América Latina en temas como la situación de la infancia, los asentamientos humanos y la sociología de la educación.

DIRECTOR:
Manuel Flores Silva.

REDACTOR RESPONSABLE:
Felipe Flores Silva (Divina Comedia 1615).

SECRETARIO DE REDACCION:
Enrique Alonso Fernández.

CONSEJO EDITOR:
Manuel Flores Mora, Nicanor Comas Aroce-
na, Fructuoso Pittaluga Fonseca, Manuel Flo-
res Silva, Juan Miguel Petit, Alejandro Bluth,
Thomas Lowy, Felipe Flores Silva, Enrique
Alonso Fernández, Marco Maggi.

NACIONAL:
Isabel Oronoz, Matías Prado, Emiliano Cote-
lo, Paola Papa, Mario Delgado Aparain.

INTERNACIONAL:
Alvaro Díez de Medina, Eduardo Kern.

DISEÑO:
Thomas Lowy, Alejandro di Candia.

SEPARATA:
SECRETARIO DE REDACCION:
Marco Maggi.

LITERATURA:
Ida Vitale, Roberto Appratto, Alvaro Miran-
da, Marcelo Pareja, Roberto Calabria.

COLUMNISTAS:
Carlos Maggi, Mauricio Müller, María Inés Sil-
va Vila, Ricardo Pallares, Danubio Torres
Fierro.

NOTAS CULTURALES:
Elvio Gandolfo, Mario Delgado Aparain, Paul
Baccino, Jaime Roos.

PLASTICA:
Alfredo Torres, Tatiana Oroño.

FOTOGRAFIA:
Diana Mines. **DANZA:**
Isabel Gilbert

MUSICA:
Renée Pietrafesa, Carlos Da Silveira, Carlos
Rauscher, Fernando Cabrera.

TEATRO:
Stella Santos, Eugenio Maxera, Mariela Bali-
ño, Alfredo Goldstein.

CINE:
Ruben Cotel, Elvio Gandolfo, Eduardo Alva-
riza.

"VENTANA":
Fidel Sclavo, Susana Chaer de Sclavo.

CAPITULO:
SOCIOLOGICO:
Juan Carlos Fortuna, Claudio Rama, Javier
Bonilla, Horacio Martorelli, Einar Barfod,
Martín Gargiulo, Luis Eduardo González,
Aldo Solari, Israel Wonssewer, César Aguiar,
Carlos Filgueira, Juan Rial, Rolando Franco,
Diego Piñeiro.

DISCIPLINAS:
Filosofía: Mario Silva García, **Semiótica:**
Lisa Block de Behar, **Teoría Literaria:** Ricar-
do Pallares, **Mitoanálisis:** Leopoldo Müller,
Pedagogía: Carlos Pazos, **Arquitectura:**
Luis Livni, **Antropología:** Luis Vidal, **Ar-
queología:** José María López, **Ecología:** Ru-
ben Cassina, **Sexología:** Arnaldo Gomenso-
ro, **Informática:** Jorge Grunberg, **Tercera
Edad:** Heraldo Poletti, **Ciencia:** Pablo Gar-
cía, **Biología:** Rosario González de Baccino,
Translingüística: Jorge Medina Vidal, **Jus-
ticia:** María Eloisa Galarregui, **Geografía:**
Asoc. N. Profesores Geografía.

CULTURAL:
Fundación Angel Rama.

INTERNACIONAL:
Sección Internacional de Jaque.

DISEÑO:
Thomas Lowy. **LEYENDAS DE PIE:**
Francisco Amaral

COLABORADORES:
Homero Alsina Thevenet, Ana María Larravi-
de (Buenos Aires), Hugo García Robles (Ca-
racas), Alfredo Fressia (San Pablo), Eduardo
Milán (México), Julio Ortega (Austin), Rober-
to Echavarren (Nueva York), Martha Canfield
(Florenia), François Barnabé, Daniel Gatti,
Magela Prego, Sylviane Bourgeteau (París),
Sarandy Cabrera (Viena), Raúl Zaffaroni (Bé-
lica), Cristina Peri Rossi (Barcelona).

ILUSTRACIONES:
Hermenegildo Sábato, Pieri, Oscar Ferrando,
Alvaro Cármenes, Ombú, Fidel Sclavo.

DIAGRAMACION:
Alejandro Di Candia, Leonel Aguirre, Sergio
Pittaluga, Cristina Marín.

CORRECCION:
Laura Flores, Eduardo Darnauchans.

SECRETARIA:
Mónica Pássaro. **TRAFICO:**
Danilo Iglesias.

DOCUMENTACION:
Mary Prado, Javier Miranda. **FOTOGRAFIA:**
Jorge Caggiani

ADMINISTRACION:
Sandy Stajano de Lerena, Marcelo Cancela,
Luis Albela, Elena González de Baldriz.

SERVICIOS EXTERIORES:
EFE - DPA - ALAI.

SERVICIOS EXCLUSIVOS:
Le Nouvel Observateur.

A partir de una suspensión del diálogo

Suspendido el "diálogo" se abrió para todas las partes un tiempo de re-
flexión. Buena cosa es, creemos,
aprovechar ese tiempo, entonces,
reflexionando. Transformar, en
suma, dicha suspensión —durante
la que, por otra parte, entre los
partidos se está hablando bastante— en el principio de algo, más
que en el final de todo. Y contribuir
todos con alguna idea.

Ya que estamos comencemos,
como corresponde a la idiosin-
cracia nacional, con una idea
previa. Digámoslo de golpe:
podíamos estar peor. No se trata
de consuelo de tontos o de una
vocación épica por el optimismo.
No. Se trata de ponerse un poco de
punta contra la moda nacional del
catastrofismo. Si en algo han sido
pródigos estos meses es, justa-
mente, en esquivar, puentear, sal-
tear, etc. catástrofes. Y en momen-
tos de tránsito y de crisis suele ser
sabio medir las cosas más que por
lo que se hace, por lo que se evita,
que viene a ser lo mismo.

Póngale el lector a nuestra
realidad actual algunos condimen-
tos. Algunas variables diferentes a
los frágiles equilibrios de la hora.
Supongamos, por ejemplo, que
como casi todas las democracias
restauradas tuviéramos también
inflación agobiante desembarcan-
do. Con cuatro dígitos como en Ar-
gentina o Bolivia renacidas a la
libertad. ¿Quién entonces domaba
el potro del caos consiguiente? Y,
vaya, evitar la espiral de tensión y
crisis social que hubiera sucedido a
la locura de los precios disparados
no es poca cosa.

Agreguémosle otro condimen-
to a nuestra picante realidad
presente. Supongamos que, como
ha sucedido regularmente en los
últimos 25 años, el salario real
hubiera seguido descendiendo.
Después de todo es lo que pasa hoy
en prácticamente todo el continen-
te. Pero no. Aquí no. ¿Cómo sería
el país en el que en lugar de subir
un 7% hubiera bajado un 7% el
salario real, siguiendo la inercia
natural del último cuarto de siglo?
¿En qué género de frenesí incont-
rolable nos debatiríamos todos?

Y como de evitar se trata y
hay que seguir, de la próxima cosa
de que hay que encargarse que no
pase es de pagar la deuda externa
en los plazos y cantidades con-
venidas por los gobiernos de facto.
El negocio no ha sido fácil. Pero se

anuncia que hemos obtenido las
mejores condiciones de renego-
ciación del continente. En fin,
parece trascendente que las
gracias obtenidas nos permitan no
desembolsar en pago cantidades de
dinero que volcadas en nuestra
economía nos han de permitir, en el
tiempo, pagar con desarrollo y con
hambre.

(En la estatuaría de la edad de
la paz total de los espíritus, edad
que no ha de llegar, hay un busto
de Zerbino el vapuleado, y bajo él
una inscripción dice: "evitó la in-
flación, subió el salario real, re-
negoció con éxito la deuda externa,
y fue quemado vivo en la hoguera
de los panfletarismos acusado de
no hacer nada").

Volvamos al carril y demos
por terminada la idea previa.
Queremos decir algunas cosas que
consideramos pueden ser de in-
terés en esta pausa nacional. Se
trata en estos tiempos nada más y
nada menos de que estamos tejiendo
la trama de la nueva civilidad
política, después de su interrup-
ción, y hay que establecer las
prioridades y las reglas de juego.

1) Lo primero de lo primero es
la consolidación democrática,
como la mayor derrota sería no
lograrla. Las reglas de juego y los
tejidos institucionales que se
vayan conformando tienen que ir
apuntando hacia la estabilidad
democrática como valor primor-
dial. El sistema debe ser una red de
alvéolos donde lograr, en cada uno,
consensos y equilibrios adminis-
trando el disenso. El gran enemigo
es "lo desestabilizador" y esto más
que una estrategia debe ser una
ética que active semáforos de ad-
vertencia frente a ello.

2) Parece claro que, de entre
las modalidades en pugna, la
"democracia representativa" es el
valor a afirmar constantemente.
Eso pasa por pequeños grandes
detalles del tipo de que ninguna
legitimidad es más importante en
el país, que la legitimidad política
y sus expresiones de soberanía.
Que los partidos políticos son los
encargados de administrar ese
poder superior que es el poder
político. Que sólo los partidos
políticos, en base al monopolio de
la representatividad política de los
ciudadanos que ellos ejercen,
tienen derecho a conducir el cam-
bio social. Y que lo demás es cor-
porativismo antidemocrático.

3) Parece también claro que la

construcción de una nueva civi-
lidad política nacional debe hacer-
se sobre las ruinas de lo anterior.
Esto es superando los errores del
pasado. Toda vida política de un
país es también un estilo y, como
dijo el poeta, el estilo es el alma. El
estilo del pasado debe ser supe-
rado. Se acabó el tiempo de las
elites iluminadas, poseedoras del
monopolio del futuro, que me-
siánica y vanguardísticamente
resolvían el mundo esloganísti-
camente. El estilo del eslogan fue
el país de la crisis, de la polari-
zación, de la confrontación. Y eso
fue el derrumbe del país. La cosa es
otra: somos uruguayos todos,
tenemos que entendernos porque
la nación es por definición concor-
dia, tenemos que no odiarnos, y las
cosas son difíciles y complejas. Así
de simple: las cosas son complejas.
Resulta que en el 68 creíamos que
eran sencillas. Pero no estamos
más en el 68: ¡son complejas!
Nadie ha logrado cambios sociales
profundos en 40 años y derrotados
que hemos sido todos como agen-
tes de cambio, buena cosa es ad-
mitir que el cambio no es fácil y
asumir, un poco científicamente,
que la gran tarea es la tarea de la
reforma y que sus dificultades se
vencen —porque en la historia del
país se han vencido— a partir de la
admisión y el análisis de su com-
plejidad.

4) Y, finalmente, razonando
un poco con el desorden que per-
miten las pausas y los intermedios,
también es bueno, creemos, sentar
a modo de epílogo un razonamien-
to que nos hacía el otro día un
amigo: los uruguayos nos hemos
quedado sin utopía. Trabajamos
todos estos años detrás del sueño
consensual de la democracia. Ella
llegó. ¿Y, ahora qué soñamos?
Tenemos un país y una crisis
sobrediagnosticada pero ¡qué poco
hay de modelo futuro! Bueno,
claro, están los eslóganes. Pero
hablemos en serio. Es decir, hay un
trabajo trascendente allí pendiente.
Para el Gobierno, para el
Parlamento, para todo el mundo.
Son tiempos si ahora, como decía
Frutos Rivera, de "prudenciar".
Pero la edad de los glaciares se
acabó. Tenemos que empezar a
exigirnos, todos a todos, los gran-
des proyectos.

Manuel Flores Silva

Derrumbe de la seguridad alemana

En el espacio de apenas unas semanas, los servicios de seguridad de Alemania Federal quedaron prolijamente desarticulados por la desertión y pase a Alemania Oriental de su jefe de contraespionaje y de otros tres funcionarios. El golpe demolió la credibilidad de la inteligencia y el espionaje alemán, y convirtió al gobierno de Kohl en blanco no sólo de la oposición interna sino también de sus aliados occidentales.

Al desertar Hans Joachim Tiedge, el jefe de contraespionaje, quedó al descubierto que las características atípicas de su personalidad (ver nota en esta página) eran conocidas desde hace tiempo por su superior inmediato, Heribert Hellenbroich, hasta julio de 1985, fecha en que fue trasladado de la jefatura de la Oficina Federal de Protección de la Constitución (nombre del aparato del contraespionaje) al Servicio Federal de Noticias. Todas las fuentes coinciden en que la suya será una de las primeras cabezas en rodar.

La oposición socialdemócrata ha solicitado sin embargo que se destituya también al ministro del interior Friedrich Zimmermann, y apunta incluso al ápice de la pirámide gubernamental: el propio canciller Helmut Kohl. La tenacidad no parece exagerada: se calcula que la fuga de tres funcionarios y de Tiedge a Alemania Oriental ha desmoronado a tal punto el sistema de seguridad alemán, que costará años reestructurarlo de modo eficaz. Entre los datos que confirman la teoría de que los cuatro desertores trabajaban desde hace tiempo para Alemania del Este se encuentra el hecho de que ningún agente importante de Alemania Oriental fue detenido desde 1983, y que, inversamente, 106 agentes de Alemania Federal fueron detenidos en los últimos 18 meses en Alemania del Este. A su vez Tiedge podría revelar los nombres de 200 "agentes dobles" enviados por Berlín Oriental y ganados por Bonn para Occidente. La complejidad de las interrelaciones entre ambos servicios de inteligencia y espionaje es aumentada geométricamente por la semejanza cultural entre ambos países, a nivel de cos-

tumbres, idioma y personalidad. "Ya no se trata de encontrar una aguja en un pajar, sino una paja en un pajar", comentó un periodista.

El golpe constituye una victoria enorme para el Ministerio de Seguridad del Estado (MFS) de Alemania Democrática, que habría recibido discreta pero agradecidamente a los fugados. Además de Hans Tiedge, de 48 años, desaparecieron Ursula Richter, secretaria de Bonn que se encontraba bajo investigación por el servicio de contraespionaje; Sonja Lueneburg, colaboradora cercana del ministro de Economía Martin Bangemann, y Lorenzo Betzing, amigo de Ursula Richter. Este último había sido empleado de una firma de ascensores que realizó la instalación del aire acondicionado de un vasto complejo bajo los montes Eifel, construido a prueba de armas atómicas y equipado para servir como centro de comando en tiempo de guerra. Su labor le habría permitido conocer a la perfección la disposición del centro y sus sistemas vitales. En cuanto a la segunda secretaria, Sonja Lueneburg, investigaciones recientes parecen indicar que se trataría lisa y llanamente de una espía de Alemania Oriental, que habría ingresado a Bonn desde Canadá bajo otra identidad en la década del '60.

El resultado acumulativo de la información de esos funcionarios, ahora en poder de Alemania Oriental, se traduce en una paralización completa de los sistemas de inteligencia y espionaje hasta tanto sean integralmente reestructurados. A un nivel más amplio, significan un enfriamiento de las relaciones entre ambas Alemanias, que habían experimentado cierto nivel de acercamiento en



los últimos años, a veces con alarma de Washington.

Aunque hasta el momento Kohl ha podido sortear la crisis sin poner su propia cabeza en juego, debe de pesar poderosamente sobre él el recuerdo de que fue un escándalo semejante (el descubrimiento de un espía entre los colaboradores cercanos del canciller) lo que le costó el puesto en 1974 al poderoso y hábil Willy Brandt. Como si un problema atrajera a otro, los titulares de principios de esta semana reflejaron el "escándalo Flick", que estallara en 1982 y que vincula a personalidades del partido de gobierno con un caso de soborno por parte del imperio industrial Flick a cambio de jugosas ventajas impositivas. El ex ministro de economía Otto Lambsdorff está siendo enjuiciado por cargos de corrupción.

En lo que tiene que ver con los organismos de seguridad, ya ha comenzado no sólo la dificultosa reestructura, sino también la caza de los probables contactos que puedan haber quedado de la red de infiltrados originales, que según se cree alcanzaba a la Oficina de la Presidencia, donde se llevó a cabo la detención de una secretaria.

También se detuvo a un alto funcionario de la Oficina logística de las Fuerzas Armadas, que habría sido acusado de vender chapas acorazadas para tanques a "clientes" de la otra Alemania, que podían tomarlas como base para la fabricación de sus propios vehículos.

E.K.

El espía que vino del caos

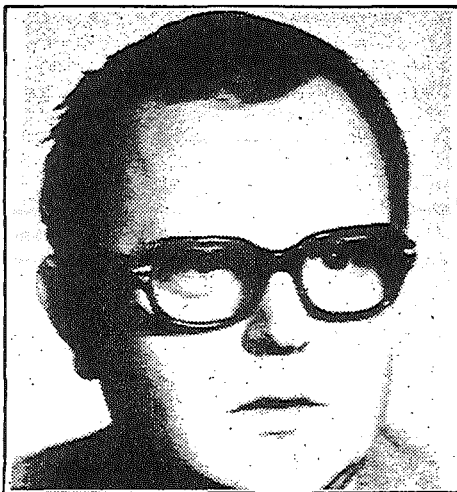
Aparte de las consecuencias políticas que ha provocado y seguirá provocando el escándalo relacionado con la fuga de tres espías y la desertión de Hans Tiedge, la propia personalidad del ex jefe de contraespionaje de Alemania Federal es digna de una novela.

No solo de una de las cerebrales y sordidas sagas de John Le Carré, porque para abarcar los rasgos de su personalidad habría que emplear un recipiente más amplio, una estructura que soportara a la vez el absurdo y la violencia, una mezcla de Dostoievski y melodrama folletinesco.

Tiedge era un alemán sólido: medía casi dos metros y llegó a pesar más de 120 kilos (entre sus numerosas cuentas impagas figuraban un tratamiento contra la obesidad). Dedicado con tenacidad a la bebida, vecinos y conocidos admitieron que su estado psicológico había empeorado después de la muerte de su esposa, en julio de 1982. La vida previa del matrimonio (que contaba con tres hijas), no había sido nada armónica, sin embargo. Los datos sobre la violencia que caracterizaba las relaciones entre los cónyuges era lo bastante intensa y pública como para que el caso de la muerte de Ute Tiedge se haya reabierto ahora ante nuevos testimonios. Su esposo acostumbraba aplicarle sistemáticas palizas, según declaró un coronel retirado vecino de la familia Tiedge. Los propietarios de un bar, por otra parte, recordaron que en una discusión violenta de la pareja, cuando Hans se levantó y la golpeó, Ute amenazó con "delatarlo y arruinarlo", palabras que lo serenaron de inmediato.

La muerte de Ute se produjo nueve días después de ser internada con pérdida del conocimiento, según su esposo por haberse caído en el baño y haberse golpeado la cabeza contra el lavatorio. El coágulo de sangre que le fue retirado mediante una operación (al cabo inútil) podría haber tenido otro origen, ahora que se conocen detalles sobre la relación de la pareja.

En la casa de ambos imperaba un caos absoluto. El coronel retirado ya mencionado, Hans Troemmer, había descrito en una de sus cartas a la Oficina Federal de Protección de la Constitución (nombre que encubre el organismo de contraespionaje) el patio de la finca, totalmente descuidado y en el



que se iban amontonando a lo largo de los días las bolsas de plástico con desperdicios. Un ama de casa que atendió a las hijas del matrimonio hasta hace poco declaró a su vez que en distintos sitios de la casa había carpetas de expedientes con el rótulo "Secreto absoluto".

Con un sueldo de casi 3.000 dólares, Tiedge había logrado sin embargo acumular más de 80.000 dólares de deudas, y corría peligro de perder la casa si no se ponía al día con las cuotas. En ese sentido se despidió de su zona de residencia con el gesto de un deudor nato: un día antes de fugarse a Berlín visitó el bar Merheimer Hof, al que solía acudir con frecuencia, y en vez de devolverle a su dueño los 143 dólares que le debía, le pidió otros 70.

Otro punto de intriga digno de una novela sutil es por qué su superior, Heribert Hellenbroich no actuó a pesar de conocer en detalle todos estos antecedentes. A principios de este año había advertido a Tiedge en tres oportunidades de que la suma de sus defectos psicológicos, físicos y económicos —endeudamiento, alcoholismo, diabetes, obesidad, inestabilidad psicosomática, alta presión sanguínea, problemas circulatorios— lo convertían en un "riesgo de seguridad". En febrero Tiedge contestó de un modo coherente con esos antecedentes: amenazó con suicidarse si era destituido. El lunes 20 de agosto se trasladó a Berlín oriental, después de poner sobre aviso a otros funcionarios del Servicio de Alemania del Este.

E.K.

WHAT?

Aunque Ud. no tenga conocimientos de inglés, el Programa **IN TOUCH - LIFE STYLES** le permitirá en poco tiempo comunicarse fácilmente con la gente de habla inglesa de cualquier parte del mundo, entendiendo, hablando, leyendo y escribiendo sin dificultad, porque Ud. habrá aprendido el inglés en un contexto real.

**COMIENZA EL
25 DE SETIEMBRE**



ALIANZA CULTURAL URUGUAY - EE.UU.
EL INGLÉS QUE SE VIVE

Opus Dei II

Alvaro del Portillo: "En el Opus Dei no nos sentimos enemigos de nadie"

En nuestro número anterior dedicamos el Capítulo Internacional al tema de las Religiones y las Sectas o, más precisamente, a lo que definimos como los "frentes polémicos de la espiritualidad".

Abonando esta interpretación, hemos recibido comentarios en torno a uno de los artículos allí incluidos, titulado "Opus Dei: ¿Apóstoles o Cruzados?" Allegados a la Obra nos han transmitido, en forma amigable, sus discrepancias en torno a lo que consideran una interpretación errada del movimiento laico católico. Se nos ha señalado así, que resulta injusto atribuir a la Obra responsabilidad por las actividades personales de sus miembros, como también el vincular a la misma con el franquismo, habida cuenta de su naturaleza religiosa y no política. Entre otras precisiones, por ejemplo, se nos ha informado, que el fundador de la Obra, Josemaría Escrivá de Balaguer, no está enterrado en Torreciudad, sino en Roma.

A fin de no entrar en un catálogo detenido de estos comentarios, hemos creído del caso dejar que fuera el Prelado del Opus Dei, Monseñor Alvaro del Portillo, quien ofreciera su versión en torno al significado del movimiento. A esos efectos, transcribimos a continuación algunas de las respuestas que diera, en 1982, al diario "Il Tempo" de Roma.

Del Portillo nació en 1914, se incorporó al Opus en 1935, fue ordenado sacerdote en 1944 y, desde 1982, es Prelado de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei por designación papal. Se ha desempeñado como Consultor de la Sagrada Congregación de Religiosos, Presidente de la Comisión sobre Seglares del Concilio Vaticano II y, durante el desarrollo de éste (1962-1965), fue Secretario de la Comisión sobre la Disciplina del Clero y del Pueblo Cristiano.

Planteados, pues, los interrogantes en nuestro número anterior, creemos que con la palabra del Prelado aseguramos el equilibrio informativo que debemos a nuestros lectores.

A.D. de M.

El Opus Dei ha sido objeto recientemente de un nuevo reconocimiento jurídico de parte del Papa. ¿Qué significa para la institución que usted preside el hecho de haber sido erigida en Prelatura personal?

Se trata sólo de un cambio de ropaje jurídico: el Opus Dei era un Instituto Secular de derecho pontificio desde 1947, y ahora ha sido erigido en Prelatura personal. Este cambio se ha llevado a cabo, atendiendo una petición nuestra, ya formulada por nuestro Fundador, con el fin de hacer que la figura jurídica del Opus Dei correspondiera con su vida, con su realidad social y con su auténtico espíritu fundacional, aspectos para los que no era adecuada la anterior situación. El nuevo marco jurídico transparenta claramente lo que son los miembros del Opus Dei: o simples fieles laicos o sacerdotes seculares.

Conocer mejor el Opus Dei

Contar con la figura jurídica adecuada, ¿favorecerá el mejor conocimiento de lo que es el Opus Dei, por parte de la opinión pública?

Pienso que sí, que a partir de ahora a todo el mundo le resultará aún más fácil entender lo que somos y lo que hacemos.

De todas maneras, recuerdo que siempre hemos trabajado a la luz del sol y con la aprobación de las autoridades eclesiales y civiles. Siempre también hemos dado a conocer nuestras actividades, y las sedes de nuestros Centros han estado completamente abiertas a todo el mundo.

¿Qué no hacemos propaganda, con gráficos y estadísticas sobre la labor? Respetamos la opinión contraria, pero pienso que no son necesarios en un trabajo

apostólico, en una labor de almas. Si lo hiciéramos, no faltaría además quien nos tachara de presuntuosos.

Influencia espiritual

A veces se oye hablar de "poder" del Opus Dei, o de "la potente organización" del Opus Dei, o de que algunos miembros del Opus Dei ocupan puestos importantes en la sociedad: ¿qué puede Ud. decir de esto?

Quiero en primer lugar aclarar que los miembros del Opus Dei ocupan en la sociedad los mismos puestos que hubieran ocupado por sus propios méritos, si no hubiesen pertenecido a la Obra, porque como ya le he dicho, la Obra no interfiere en el trabajo profesional de sus miembros.

El Opus Dei, como institución, por su propia naturaleza, y porque así lo dispuso nuestro Fundador, no puede poseer ni controlar en modo alguno periódicos, bancos u otras empresas que tengan finalidades comerciales, políticas, etc. Las únicas actividades corporativas de la Prelatura son dar asistencia espiritual a sus miembros y, en precisas ocasiones que constan públicamente, responsabilizarse de la formación cristiana que se imparte en algunos centros educativos o de promoción humana y en otras actividades de carácter asistencial.

El poder de Opus Dei radica en la oración. La influencia de la Obra en el mundo es de carácter exclusivamente espiritual, y se fundamenta en el empeño que cada uno de sus miembros pone para procurar ser un cristiano plenamente coherente y para propagar a su alrededor —con su palabra y, sobre todo, con su ejemplo— la luz y la doctrina de Cristo.

En la vida del Opus Dei, todo lo demás no cuenta, ni nos interesa. Le recuerdo algo que dijo nuestro Fundador: si en algún momento, el Opus Dei interviniese en cuestiones temporales, yo sería el primero en marcharme inmediatamente de la Obra...

Y no hemos cambiado.

Pluralismo y fidelidad

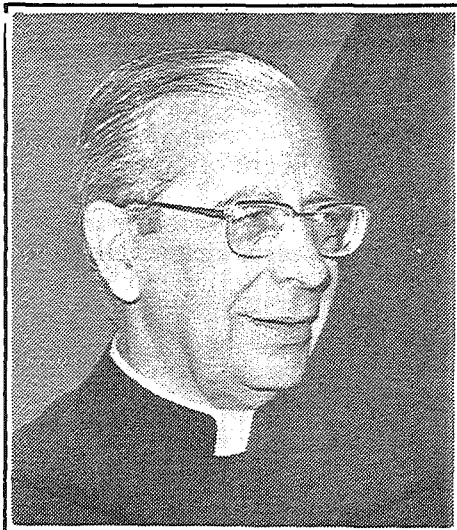
Entiendo que no se puede hablar de una actividad de la Obra en la vida política, económica, etc., de los países. Pero algunos dicen que, a pesar de la modernidad de sus métodos de apostolado, la labor pastoral del Opus Dei se mueve en una dirección conservadora. ¿Está Ud. de acuerdo con esa calificación?

Acepto y aprecio un sano y necesario pluralismo dentro de la Iglesia, pero no me gusta la división entre progresistas y conservadores. A mi juicio, por su ambigüedad, más que una clasificación útil, es un arma que algunos utilizan para atacar a quienes no piensan como ellos o para crear divisiones en la Iglesia.

En el Opus Dei tratamos de mantener la fe de los Apóstoles y de sus sucesores, los Obispos en comunión con el Papa; y obedecemos a las indicaciones de la legítima autoridad en todo lo que es disciplina eclesial, porque estamos convencidos de que sólo desde ahí puede proceder para la Iglesia toda renovación en profundidad.

A la vez, considero objetivo reconocer el amplio horizonte, profundamente innovador y de vanguardia, que el carisma de nuestro Fundador ha abierto en tantos aspectos de la vida de la Iglesia.

El Opus Dei, con la ayuda de Dios, realiza una tarea de movilización general —si me permite esta expresión— del laicado católico, mujeres y hombres, dirigida a que tomen conciencia clara de sus derechos y a que asuman responsablemente sus deberes como católicos consecuentes. Esta tarea apostólica se lleva a cabo con una espiritualidad plenamente laical —basada sobre la santificación del trabajo profesional ordinario—, que ha roto viejos y nuevos moldes clericales, desde una posición genuinamente cristiana, y sin ceder a las presiones secularizantes. Esta espiritualidad impulsa a los miembros de la Obra a tomar parte en todas las tareas humanas nobles, dando allí testimonio de coherencia cristiana, y



Mons. Alvaro del Portillo, Prelado del Opus Dei



Pablo VI con Mons. Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei

colaborando, cada uno con su responsabilidad personal, al progreso cultural, social y científico de la humanidad. Los miembros del Opus Dei se esfuerzan en poner a Cristo —como decía nuestro Fundador— en la cumbre de todas las actividades humanas.

No sé qué calificación querrá Ud. dar a este modo de trabajar del Opus Dei.

Entonces, ¿el Opus Dei no se interesa del trabajo profesional, de la actuación cívica, política, etc., de sus miembros?

Cuando insistimos en que cada miembro del Opus Dei es libre, y en que el fin de la Prelatura es exclusivamente espiritual, no queremos nunca decir que nos desinteresemos del contenido ético, moral, del trabajo que cada uno desarrolla.

Para venir a la Prelatura, se debe ejercitar un trabajo honrado; y la formación doctrinal y ascética que se recibe en el Opus Dei, ayuda a realizar esa tarea cada vez con mayor lealtad a la sociedad, con deseos y realidades de servicio a los demás, dejando de lado todo egoísmo, cualquier injusticia. Sin esas bases, sería ingenuo o hipócrita hablar de santificar el trabajo y santificarse en el trabajo.

Al mismo tiempo, al dar esa formación el Opus Dei evita cuidadosamente imponer o sugerir un tipo de soluciones o actitudes concretas, dentro del amplio campo de las que son lícitas para un católico.

Enemigos de nadie

A su juicio, ¿por qué hay quien afirma que el Opus Dei tiene tantos enemigos?

Yo diría que el Opus Dei tiene sobre todo amigos, aparte de que, como decía nuestro Fundador, en el Opus Dei no nos sentimos enemigos de nadie. De otro modo, no se explican la rápida difusión de la Obra y la colaboración que recibimos de tantas personas —también no católicas— en muchísimos países. Me da alegría recordar ahora especialmente el apoyo —en oración, afecto, y también en realidades materiales— que nos llega ordinariamente de las familias de los miembros de la Obra, contentas y agradecidas por la vocación de sus hijos, hermanos, etc.

Es indudable que, si nos dedicáramos únicamente a la atención de los ancianos o al cuidado de los enfermos —actividades bien importantes y en las que no pocos miembros del Opus Dei se empeñan profesionalmente, y todos apostólicamente—, sufriríamos menos incomprensiones. Pero los miembros de la Obra tratan de dar testimonio de Jesucristo en todas las encrucijadas del quehacer humano, compartiendo con los demás ciudadanos esfuerzos, trabajos, dolores y alegrías; están donde a cada uno lo ha colocado su vocación profesional y se esfuerzan por impregnar de espíritu cristiano ese ambiente, en el que se mueven. No puede, por esto, extrañar que, en una sociedad fuertemente connotada por el conformismo ante los dictados de la cultura laicista, haya personas o grupos que pretendan quitarnos el aire para respirar, o recluirnos al interior de las sacristías. La acción de los cristianos no ha estado nunca exenta de estas incomprensiones, sobre todo, cuando han tratado —en coherencia con el Evangelio— de despertar las conciencias de ese sueño conformista.

Si me permite, le contaré una anécdota, que se ha repetido en varios países. En alguna publicación se ha informado con malévolos e injustos errores sobre la Obra: cuando hemos intentado aclarar la verdad, nos han dado —con palabras más o menos diplomáticas— una respuesta que suena así: "no nos importa. Como el Opus Dei sirve a la Iglesia, no cambiaremos de postura y continuaremos informando de esa manera".

¿Es cierto que actualmente están trabajando para conseguir la canonización de su Fundador, Mons. Escrivá de Balaguer?

A los que hemos tratado a Mons. Escrivá de Balaguer y hemos sido testigos de su amor a Dios y a la Iglesia, nos resulta natural pedir su beatificación. Más aún, pensamos que es una obligación de justicia, tanto para corresponder a todo lo que debemos a nuestro Fundador, como porque dar a conocer su vida es prestar un gran servicio a las almas: tenemos abundante experiencia de que muchas personas, en el mundo entero, se acercan a Dios a través del ejemplo de las virtudes de Mons. Escrivá de Balaguer.

El proceso de beatificación ha comenzado el 19 de febrero de 1981. Dentro de los plazos previstos por el Derecho Canónico, procuramos evitar retrasos innecesarios. Entre otros motivos, porque la Iglesia desea que, en lo posible, se cuente en el Proceso con testigos que cubran todo el arco de la vida del Siervo de Dios, es decir, de la persona cuya santidad se está examinando.

La devoción privada a nuestro Fundador se ha extendido por los cinco Continentes, y son numerosísimos los relatos de favores materiales y, sobre todo, espirituales, que se atribuyen a su intercesión. En la Postulación de la Causa hay constancia también de muchas curaciones que no tienen una explicación natural. De una, concretamente, se ha hecho ya un Proceso, y se ha entregado toda la documentación a la S. Congregación para las Causas de los Santos.

El niño, un tierno monstruo

Hay quienes se animan, no son muchos, a confesar que no sienten particular afecto por esas criaturas díscolas, agresivas y destructivas llamadas niños.

Rousseau — que no fue precisamente un padre ejemplar — nos incitaba a estimular sus “amables instintos”, y Anna Freud — más allá de su complejo edipiano — replicaba por sobre la Historia que el niño “es cruel con todos los seres vivos más débiles que él”.

En medio, padres, educadores y simples adultos no saben si sonreír benevolentes o expresar su fastidio ante estos molestos aprendices de hombres.

Pilar Palop Jonquères, profesora de Pedagogía de la Universidad española de Oviedo, aborda en este artículo los puntos de vista que se han sustentado en la materia, concediendo alguna razón a los antiguos cuando creían que la infancia era “una desgracia inevitable”.

Me comenta un amigo: “Mi padre siempre decía que cuando más le gustaban los niños era cuando lloraban. Y si le preguntábamos la causa respondía: Porque cuando lloran se los llevan”. Ahora nadie dice esas verdades que se atrevía a revelar el padre de mi amigo. Ahora todo el mundo se muestra muy encantado con los niños, tal vez porque empiezan a ser algo más escasos.

Pero, si hemos de ser sinceros, tendremos que reconocer que no es tan bella la infancia como la pintan. Los antiguos, al menos, miraban los años infantiles como una desgracia inevitable. Así, por ejemplo, Aristóteles consideraba la puericia con cierto desdén. A su juicio, un niño no podía ser feliz ni aspirar a la eudaimonía: “La felicidad no puede encontrarse en el niño, ni éste puede ser dichoso, lo cual tiene lugar exclusivamente en el hombre

formado porque es un ser completo”.

A san Agustín, en las *Confesiones*, le producía también gran arrepentimiento recordar los pecados de su niñez: la voracidad con que ansiaba el pecho materno; la desobediencia afición a jugar a la pelota, descuidando los deberes escolares, o la curiosa delección con que disfrutaba leyendo fabulillas y poemas paganos, sobre todo cuando hablaban de temas procaces, como los amores de Dido y Eneas.

Y Pascal o el propio Kant tachaban de ingratos los años de infancia, tan alejados de la autonomía que disfruta el adulto. “Mucha afección mira los años de su mocedad”, dice Kant, “como los mejores y más agradables de su vida; esto no es cierto: son los más fastidiosos porque se está tan sujeto a la disciplina que es raro tener un amigo verdadero y más raro aún tener liberto”.

Pero el desagrado de

Kant por la infancia ya era extemporáneo en su época. P. Aires y otros importantes historiadores han mostrado cómo, a partir de los siglos XVII y XVIII, la visión antigua de la niñez cambia de concepto y de sentido. El niño empieza a contemplarse a una luz nueva: como inocente, maravilloso en su naturalidad, espontáneamente bueno y encantador.

Ahora el rostro y los gestos infantiles quedan aureolados de *charme*. Y la iconografía no representa ya aquellos niños-Jesús solemnes y rígidos que bendicen al mundo desde el halda de las madonas góticas. Los niños de Rafael, de Murillo, de Gaisborough se muestran en sus porporciones regordetas y risueñas, entretenidos en sus juegos, iluminados por una ingenua belleza.

Ingenua belleza

Rousseau hará incluso de la infancia el



canon de perfección que juventud. Ya no aquellos adolescentes y efebos que Policleto, Fidias o Mirón tallaban en sus mármoles, sino el niño — hasta los 12 años a lo sumo — se tomará como paradigma estético por excelencia: “Al espectáculo de la primavera, la imaginación añade el de las estaciones que le seguirán. (...) De ahí la fuente de encanto que sentimos al contemplar una bella infancia, con preferencia a la perfección de la edad madura. (...) Cuando me figuro un niño de 10 a 12 años, sano, vigoroso, bien formado para su edad, no brota en mí ni una sola idea que no sea agradable: lo veo fogoso, vivo, animado (...) todo entero en su ser actual y gozando de una plenitud de vida que parece querer extenderse fuera de él. Lo contemplo niño y me gusta; lo imagino hombre y me sigue gustando; su sangre ardiente parece calentar la mía; creo revivir en su vida, y su vivacidad me rejuvenece”.

Y la infancia absorbe también toda la nostalgia del *carpe diem* renacentista. Ya no será la amada — como para Ronsard o Garcilaso — la *mignonne* que debe atrapar el instante de la alegría primavera antes de que la vejez helada marchite sus pétalos de rosa o azucena. Ahora es la infancia ese momento de plenitud vital, presto a escapar, ese fugaz remanso de dicha que hay que aprovechar gozosamente. “Amad la infancia”, dice Rousseau, “favoreced sus juegos, sus placeres, su amable instinto. ¿Quién de vosotros no ha añorado alguna vez esa edad en la que la risa está siempre a flor de labios y el alma en continua paz? ¿Por qué queréis quitar a esos pequeños inocentes el gozo de un tiempo tan corto que se les escapa?”.

Tras Rousseau, la mística de la infancia fue en aumento. Los neorrusonianos de la Escuela

Nueva, como Ferrière, removieron el *maxima debetur reverentia* y llegaron, en sus excesos de amor pueril a preconizar, como María Montessori, que “nuestro primer maestro será el mismo niño” porque “el niño es el constructor del hombre”. O como E. Key, a convertir al niño en el rey, el oráculo, la verdadera majestad, digna de toda veneración: “Mientras el padre y la madre no curven su frente en el polvo ante la grandeza del niño; mientras no vean que la palabra *niño* es otra expresión de la idea de majestad; mientras no sientan que es el futuro, en la forma del niño, lo que dormita en sus brazos (...) tampoco ellos comprenderán que no tienen el derecho o el poder de dictar leyes a este nuevo ser, como tampoco tienen el derecho o el poder de imponerlas al curso de los astros”.

Esta visión acaramelada de la infancia es la que ha llegado hasta nosotros. Así se explican esos niños edulcorados, artificialmente naturales, empalagosamente dulces y forzados. a mostrarse graciosos que se asoman y se anuncian en las pantallas de televisión.

Niños ajenos

Contra esa indigestión de infancia, ridículamente sublime, conviene de cuando en cuando recordar lo molestos y pecados que son con frecuencia los niños, que no hay quien los aguante, sobre todo a los ajenos. Porque, como veía Blanco Amor, “las carreras desaladas, los chillidos punzantes, las impávidas desverguenazas, las observaciones feroces y certeras, las perras y berrinches, el goloseo voraz, las manchas en nuestros pantalones (...) que en los niños ajenos nos parecen cosas de la más razonables abominación, en los nuestros nos parecen conducta angélica y música celestial”.

El diagnóstico psicoanalítico escandalizó mucho a los amantes de la infancia por definir al bebé como un *perverso polimorfo*. Pero esta definición no es, ni con mucho, exagerada, y hoy bien puede servir de contrapeso a tanta mistificación. Porque, a decir verdad, los niños son también, como señalaba Anna Freud, un escándalo permanente: se urgan las narices y las orejas, se meten en la boca cualquier porquería que encuentren y todo lo manosean — hasta el sexo — con sus sucias manos. Allí donde haya barro o mierda, allí se van a meter. Y son ferozmente glotones y descarados, temerarios y descorteses. ¡Un verdadero escorpión y un horror! “Sólo las personas que están obligadas al trato constante con el niño desde la lactancia hasta el quinto año de vida podrán describirlos con fidelidad. Interrogadas al respecto, responden lo siguiente: el niño es insupportablemente inescrupuloso y egoísta (...). Es sucio y repugnante, no vacila en tocar y aun en llevar a la boca las cosas más nauseabundas. Es desvergonzado con su propio cuerpo.

“Es cruel con todos los seres vivos más débiles que él, y lo impulsa un afán de destruir todo objeto inerte. Tiene multitud de vicios corporales: se chupa los dedos, se muerde las uñas, se hurga la nariz, juega con los órganos genitales. Se dedica a todas estas actividades con el mayor apasionamiento”. Sirva cuanto menos esta descripción fiel, precisa y nada catastrofista del comportamiento infantil para mitigar o neutralizar esa otra visión meliflua y beatífica del niño adorable, de la que nuestra época está ya algo empachada.

Pilar Palop Jonquères

HOW?

Empezando el 25 de setiembre en el curso de 6 horas semanales, Ud. tendrá la oportunidad de realizar todo el Programa Básico de Inglés. IN TOUCH - LIFE STYLES en muy poco tiempo, y comenzará a hablar y escribir en inglés mucho antes de completar el programa.

INSCRIBASE YA



ALIANZA CULTURAL URUGUAY - E.E.UU.
EL INGLÉS QUE SE VIVE

Jaika Grosman: la visita de la vieja dama

Esperamos a Jaika Grosman en una céntrica sala de conferencias. De pronto, alguien anuncia su arribo: menuda, casi inhibida al principio, entra la diputada israelí flanqueada por jóvenes simpatizantes de la comunidad judía uruguaya. La primera imagen que nos viene a la mente es la de una plácida "yidishe mame". Según comprobamos después, está lejos de serlo.

Toma asiento, formula una breve declaración en la que ratifica su interés en trabar contacto con la realidad política sudamericana, así como difundir el rol de su partido sionista socialista israelí, el MAPAM, fundado en 1948, integrante de la coalición laborista (conocida como el Alineamiento Socialista) y representado parlamentariamente por seis diputados (dos de ellos mujeres y uno de origen árabe).

Su voz llega serena, y aunque no conocemos el hebreo, intuimos que su forma de expresarse es casi didáctica. Podría parecer una maestra. Sin embargo, su destino es menos rutinario: nacida en Polonia, desde temprano se contó entre los integrantes de la liga sionista "Hashomer Hatzair". Producida la ocupación nazi en 1939, actuó como enlace de grupos clandestinos judíos y polacos, por lo que le cupo en suerte tener un rol destacado en la rebelión del "gueto" de Varsovia en 1943, así como en las tareas de rescate de los sobrevivientes emprendidas por la Resistencia. Integrante del Comité Judío que, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, tomó a su cargo organizar la emigración judía hacia Israel, ella misma viajó con ese destino en 1948. Con sus antecedentes, no es difícil explicarse que, en 1949, publicara un libro referido a sus experiencias, ni que, en 1950, actuara al frente del Consejo Regional de Gaatón, de la Federación de Kibutzim Sionistas Socialistas, del MAPAM. En 1969 sería elegida por este partido como diputada ante el "Knesset", parlamento israelí, en cuya calidad asumiría la defensa de los polémicos postulados del grupo, aún a costa de enfrentar enconadas resistencias. Así, por ejemplo, su intervención en la promulgación de una ley de aborto y de otra referida a la igualdad de derechos de la mujer, le obligaron pronto a recibir las críticas provenientes de los influyentes partidos de inspiración religiosa como "Agudat". Explicablemente, el Alineamiento Socialista que encabeza el Partido Laborista reservaba para ella un cargo ministerial cuando en 1977, accedió el "Likud" (a cuyo frente se encontraba Menachem Begin) a la jefatura del gobierno israelí.

Si su presencia no delata un pasado tan hecho a las luchas políticas, sus opiniones sí lo hacen. No duda en marcar, en toda ocasión, los perfiles más polémicos del grupo al que pertenece: Así, reclama que Israel asuma la necesidad de retirarse de los territorios ocupados de Cisjordania y la franja de Gaza ("si aún Begin comprendió que la paz con Egipto suponía la entrega del Sinai," afirma, "¿cómo descartar de plano que debamos en el futuro retirarnos del margen occidental del Jordán y de Gaza?"). De igual manera subraya que Israel debe retirarse del Líbano, a donde llegó en razón de un proceso "que por entonces sólo nosotros (el MAPAM) condenamos, aunque hoy los hechos nos den la razón"; la fuerza de las armas, sostiene la diputada, no puede reemplazar las necesarias soluciones políticas. ¿Después de todo, ¿no es el reconocimiento del Estado de Israel lo que se busca?

Se le interroga sobre las matanzas de Sabra y Chatila. Buena pregunta, responde la diputada, y buena ocasión para subrayar que el estado de Israel no tuvo ingerencia directa en el penoso episodio; si bien le cabe una responsabilidad indirecta, fueron los propios mecanismos de enjuiciamiento democrático interno los que pusieron en relieve hasta dónde la misma alcanzaba. El Informe Kahan (por el magistrado que presidió la comisión investigadora) puso en relieve la responsabilidad del entonces Ministro del Interior, Ariel ("Arik") Sharon, pero lo más

importante es que en el futuro "deberá estudiarse como un libro de texto", afirma J. Grosman. Al fin de cuentas, ¿cuántos estados se hubieran comportado de la misma manera?

Las recientes condenas a terroristas de origen judío que atacaron a residentes árabes en Israel le merecen enfática adhesión ("el asesinato es siempre asesinato", afirma). Es notoria la molestia que sus palabras causan en algunos de los asistentes. Se mueven, murmuran; la diputada sigue hablando. Alguien interrumpe: ¿Cree Ud. que es lo mismo la conducta de los muchachos (sic) que la de los terroristas que asesinan a mujeres y niños? Continúa su pregunta en hebreo (alguien nos informa que ha llamado ("héroes" a los procesados). La diputada contesta en forma enérgica: "Durante la guerra muchas veces me tocó atravesar barrios en los que vivían las familias de los alemanes integrantes de las SS. Nunca se nos ocurrió atacar contra estas familias. Eramos luchadores, no terroristas". "Si Ud. pone una bomba en un ómnibus, nunca sabrá a quienes alcanzará. Y eso es terrorismo. Siempre". Para la diputada Grosman, la condena por un tribunal israelí de los implicados, el hecho de que no hayan sido indultados ni vayan a serlo no es sino una demostración de la for-



tales del sistema democrático israelí, el que garantiza la impersonalidad de la ley y no formula distinciones por el origen de la violencia.

La respuesta no satisface a los interrogadores, ahora molestos. Ensayan la burla: haciendo una pregunta "para las damas", dice uno de ellos, ¿se puede hablar de un "núcleo femenino" del "Knesset"? Jaika Grosman acepta de buen humor la pregunta. Como miembro informante de la ley de aborto, a ella le tocó defender el proyecto ante otra diputada que afirmaba no creer que existieran, en puridad, violaciones. La diputada Yehula Cohen postula la anexión de los territorios ocupados, mientras el MAPAM y la propia Grosman están a favor de su devolución; en estas condiciones, ¿qué "lobby" femenino podría formarse en el "Knesset"?

Finalmente, ante otra de las preguntas difíciles en torno a la posibilidad de iniciar en el futuro discusiones con la Organización para la Liberación de Palestina resume, claramente: "es con los enemigos con quienes debe hablarse de paz, no con los amigos".

Terminada la conferencia, nos acercamos a ella. Algunos jóvenes ya están formulándole preguntas. Finalmente, logramos mantener una conversación relativamente tranquila.

¿A qué atribuye Ud. el descenso electoral que, en la actualidad, estaría experimentando el MAPAM (de acuerdo a las encuestas más recientes)?

En primer lugar, hace ya casi 16 años que estamos en un Alineamiento con el Partido Laborista; no nos presentamos independientemente a las elecciones y hay mucha gente que se olvidó que existe este partido. Tiene que pasar un tiempo y tenemos que esforzarnos para volver a la conciencia de la opinión pública. Esta es

una (y hay, por supuesto, más) de las razones: no siempre esas encuestas son verdaderas; sabemos que, a veces, son pedidas para demostrar determinados resultados.

De todas formas se ha informado que habría hoy en Israel un "corrimiento" de los electores hacia la derecha. ¿Es esto correcto?

No hay tanto un "corrimiento" hacia la derecha sino un "corrimiento hacia la derecha extrema"; y eso hace que los partidos de la derecha (que temen perder votantes a favor (del Radical Rabino Mier) Kahane) al competir por el mismo electorado, les hace actuar en forma más extremista y derechista de lo que realmente sería (lo propio). Por eso hay un corrimiento del centro hacia la derecha.

Algunas revistas especializadas han atribuido este comportamiento electoral a un cambio de la composición demográfica de la comunidad judía israelí: concretamente, se afirma que es el reflejo de una predominancia sefaradí. ¿Esta interpretación es correcta?

En primer lugar, los más extremistas no son precisamente judíos sefaradíes. (El grupo de extrema derecha judío) Gush Emunim, Kahane... los grupos de extrema derecha en general no son sefaradíes. El grupo terrorista judío era de raíz pura-

mente occidental, por lo que no es exactamente lo que se piensa en este punto.

Pero, e insistiendo en el tema, se señala que la comunidad sefaradí es más religiosa que la ashkenazi, tiene un nivel económico más bajo y, por ende, resulta relativamente sencillo reclutar en su seno elementos más propensos al radicalismo político. ¿Qué piensa sobre esto?

Evidentemente hay una relación entre la educación de una persona, su posición social, y su tendencia hacia la derecha, pero revisando más delicadamente el tema, no creo que se puedan hacer generalizaciones a ese respecto. Es evidente, por lo demás, que en una situación de crisis económica y de desocupación, Kahane, por ejemplo, aprovecha para lograr provecho político.

¿Y cómo evalúa, en el cuadro político actual del estado de Israel el rol aparentemente creciente de los grupos religiosos ortodoxos?

Ellos saben extorsionar... Y en la medida en que tanto el Partido Laborista como los partidos representantes de los trabajadores no tengan la posibilidad de gobernar solos o de obtener una definición electoral clara, la capacidad extorsiva de los partidos religiosos se mantendrá en aumento. Por lo demás, ellos reciben mucha ayuda de los judíos del exterior, especialmente de Estados Unidos. Lamentablemente, cada gobierno que depende de ellos o piensa que depende de su voto, una vez que cae no hace sino alimentar exigencias adicionales. Pero cuando se encuentran con un rechazo firme, no son, después de todo, tan heroicos.

¿Se puede afirmar que hay hoy en Israel sectores postergados económicamente?

Por supuesto que Israel no es Sudamérica: es el más rico de los países sub-

desarrollados. De hecho, cuando hablamos de gente pobre, no hablamos de gente a quienes falte la comida. Lo esencial para la persona, que es el alimento, está asegurado para toda la población. Pero, de todas formas, el nivel de vida va a tener que descender, y si eso va a suceder a nivel de las capas más acomodadas, pensamos que es justo. Pero tememos que el descenso será, justamente, a nivel de las capas más pobres, y la lucha del MAPAM es, precisamente, lograr que no se pretenda paliar la crisis quitándole a los más pobres. Hay, por supuesto, un sector de asalariados que están llegando a las capas más bajas de la población, las más necesitadas. En Israel hay una ley que asegura el ingreso mínimo familiar; lo que no nos parece correcto es que un obrero que no consigue ese mínimo tenga que ir al seguro nacional a solicitar ayuda. Lo que debe lograrse es que pueda vivir con dignidad de su trabajo.

Nos molesta que un trabajador que trabaja honradamente tenga que solicitar ayuda del Estado para poder vivir... es algo que no queremos que suceda en Israel, aún cuando sabemos que no en todo el mundo existe la posibilidad de asegurar el ingreso mínimo.

Usted afirmaba tajantemente que el nivel de vida en Israel va a tener que descender. ¿Por qué?

Porque hay un desgaste del salario real, hay un debilitamiento de todo el sistema de seguridad social. Y por supuesto que la gente no va a tener lo suficiente para mantener el nivel de vida a que estaba acostumbrada. Si, por ejemplo, en el último mes la inflación alcanzó un 27.5% y la remuneración de los asalariados fue del 14%, eso implica que se ha producido una reducción drástica del salario real en un sólo mes. Y empezamos a ver en el Israel de hoy un fenómeno de desocupación que prácticamente no conocíamos. En Europa, por ejemplo, un 12% de desocupación es algo natural hoy día, en Israel, haber alcanzado el 7% es algo con lo que no estamos dispuestos a convivir.

Un país rodeado de enemigos, crisis económica (inflación y desocupación para un estado que, según Ud. afirma, no parece dispuesto a aceptarlos), auge de los elementos religiosos ortodoxos que quieren imponer la "hakallah" o ley sagrada al ámbito secular, surgimiento de grupos de ultraderecha, ¿con esos elementos cómo evalúa el destino democrático del Estado de Israel?

En primer lugar, debe señalarse que causa asombro que la democracia se mantenga firme, por lo que debe señalarse que la base democrática del Estado de Israel es muy fuerte. La existencia de un sistema de prensa libre y de crítica pública a todo fenómeno de distorsión es normal y existe un sistema judicial completamente independiente que asegura la protección frente a cualquier injusticia. Eso hace, por ahora, que se mantenga el sistema democrático a pesar de, por ejemplo, los últimos años del gobierno del "Likud". Es cierto que a los grupos de la derecha y parte (no todo) del "Likud" les gustaría que la justicia no fuera tan independiente. Por ejemplo, en el caso del terrorismo judío, primero exigieron que no se les juzgara y después que no se les castigara y después que se los indultara, pero, por ahora, no pueden lograr impedir la actuación de una justicia independiente.

Intercambiamos algunas ideas más. Si del MAPAM dependiera, afirma, la paz con los palestinos podría obtenerse: "tenemos los contactos necesarios". El pueblo de los territorios ocupados, resalta, es más moderado que sus autoridades.

Ya no hay más tiempo. Sus asistentes la urgen. El día anterior había participado de un acto en el Paraninfo de la Universidad conmemorando los 40 años de la caída del nazismo, en este día había celebrado un encuentro con la Concertación de Mujeres y con autoridades del PIT-CNT. Aún le esperan entrevistas con el Vice-presidente de la República, el Presidente del honorable Directorio del Partido Nacional, el Presidente del Frente Amplio y el Embajador de Israel en Uruguay. La agenda es extenuante, y se explica: Jaika Grosman es vicepresidenta del Knesset y presidenta de la bancada de su partido, y no parece haber llegado allí por casualidad.

Alvaro Díez de Medina

La rural de un neófito

Encuentro cercanos con Vacas del Tercer Tipo

Mis relaciones con el mundo rural son escasísimas: la contemplación absorta de vastos trigales desde una ventanilla de ómnibus, algún pequeño hurto de choclos en un maíz, la visión de cortos sobre el tema en cines o programas educativos. Incluso con su símbolo máximo, la Vaca, las cosas se fueron dando muy lentamente. Al principio, por ejemplo, sólo conocía dos tipos dentro de esa especie: la Vaca Simbólica y la Vaca Real. La primera aparecía en innumerables ilustraciones de la escuela primaria, siempre de perfil, y su utilidad fundamental era la de enseñarnos que Burro se escribe con b larga (o b de Burro). La segunda era la que me proporcionaba jugosos bifés y colmados vasos de leche blanca antes y después de ver a la Vaca Simbólica.

Hacia tercer grado, la maestra nos llevó a la Exposición Rural, sitio repleto de automóviles, maquinarias, muebles, televisores y, no por último menos importante, animales. Allí descubrí la tercera Vaca: la Vaca Campeona. Quedaba a medio camino de las otras dos: se la podía tocar y por lo tanto era real, pero era grande, bella, cuidada. Un grupo de acólitos la peinaba, le cambiaba la paja, le acariciaba el lomo: la Vaca Campeona tenía algo de Vaca Ideal.

Después, con los viajes a un pueblito, vi muchísimas vacas reales pastando en los campos, espectáculo que siempre, no sé muy bien por qué, me llena de alegría. De modo que deduje: las Vacas Simbólicas viven en las escuelas, las Vacas Reales en los campos, las Vacas Campeonas, en las Exposiciones Rurales. Bastante después, Atahualpa Yupanqui me hizo saber que "las penas son de nosotros las vaquitas son ajenas", canción que me parecía muy auténtica cuando me encontraba deprimido, y bastante llorona y tonta cuando me encontraba eufórico. Hacia años y años que no veía Vacas Campeonas, y un martes entre nublado y soleado me trasladé, hacia las 18 horas, a la Rural del Prado.

Ruso de Rusia

A medida que me acercaba a las tradicionales instalaciones, yendo contra la corriente de un nutridísimo grupo de liceales cargados de folletos, que ya se retiraban, lo primero que me llamó la atención fueron unas cúpulas entre orientales y waltdisneyscas que constituían el

principal toque de color sobre el fondo gris del cielo. Cuando entré (luego de oblar los correspondientes 30 pesos, para no comprometer mi juicio periodístico), descubrí que era uno de los primeros locales: el del Vodka Stolichnaya. Se trata, como su nombre lo indica, de vodka ruso. Como me pasaría varias veces en el extenuante recorrido posterior, me asombró hasta qué punto la publicidad puede ser tautológica, insistir sobre lo evidente: un cartel en el que se veía una hermosa rubia (que bien podría haber figurado en un afiche de Coca-Cola o de cerveza) dictaminaba "Only vodka from Russia is genuine Russian vodka" o sea que sólo el vodka de Rusia es vodka ruso en serio. El cartelito de los precios confirmaba la unión ruso-americana, a pesar de guerras frías y tensiones: el vaso de "vodka" costaba 50 pesos.

Bits, gusanos y vacas felices

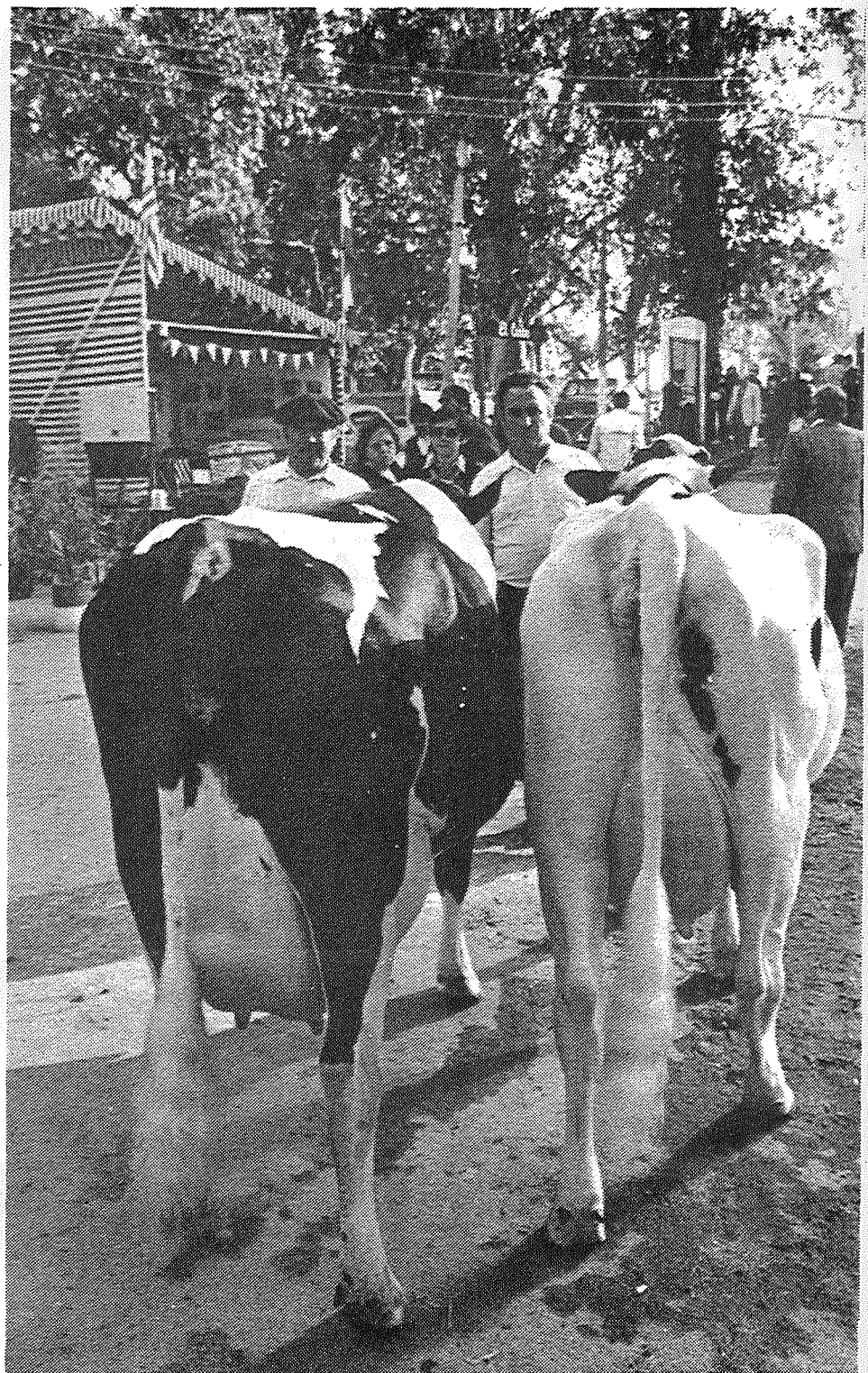
A continuación había un local con computadoras. Lo afeaba un cartelito que ofrecía videos VHS T120 a 1.000 pesos. "¡¡¡No se lo pierda!!!", exclamaba, arruinando el efecto futurístico de las máquinas con un matiz de feria de Tristán Narvaja. Más adelante un local con tortas y bebidas de todo tipo, y una Vaca Ridícula, de plástico, a la que por alguna secreta razón le habían puesto un sombrero.

Sobre un afiche de otro local se veía el rostro hierático de una Vaca Publicitaria. Junto a ella la frase: "La Vaca Feliz sin moscas da más y mejor beneficio". Me llamó la atención que a pesar de ser feliz la vaca tuviera una especie de tarjeta abrochada a la oreja, una tarjeta de tamaño considerable. Atentamente el encargado del local me explicó que se trataba de una "caravana insecticida". El resto del local estaba ocupado por repugnantes fotografías de los gusanos, los granos y las enfermedades intestinales más espantosas que puedan aquejar a los animales del campo, en espléndido color. Ni en Alien se han visto cosas semejantes.

La pequeña China y los pozos secos

Por coherencia, creía yo que los parlantes emitirían música folklórica. Desde que había llegado, sin embargo, caía sobre mí una música china estridente, aguda, un tanto repetitiva en su euforia sonriente. El aviso de que el embajador de la República de China (en el preciso instante en que me detenía ante un local que decía "República de China": aquello ya parecía una película) visitaría la Exposición, explicó de pronto el despropósito. En el local de la República China (donde la palabra que más figuraba era sin embargo Taiwan) lo que más llamaba la atención eran los camarones vivos que se movían en una pecera, con pinzas enormes, ojos de otro planeta, y muy transparentes. Por el local circulaban tres o cuatro chinos, o coreanos, o taiwaneses muy trajeados, que de vez en cuando se acomodaban las mangas de la camisa. De una serie de folletos y libros elegí la "Bicycle Guide '85" y me cansé de ver pedales, piñones y manubrios. Un rubio barba maniáticamente la alfombra, siguiendo a los que entraban para recoger la menor migaja: era evidente que se esperaba de un momento a otro la llegada del embajador.

El local de la Central Lanera Uruguay cantaba a gritos su condición: se veían pilas de bolsas con vellones en bruto, fotos de ovejas y un tapiz de lana (de oveja) al fondo. En otro local reaparecía el costado terrorífico: en la descripción de la fabricación de vacuna antiaftosa se incluía una horrenda foto de "cosecha de epitelio bucal" y de ratones nonatos a los que supuestamente se les inyectan virus. En un tercero, se repetía, la cuadrada didáctica publicitaria: "¿Alguna vez ha perforado un pozo seco? Los pozos se deben perforar donde hay agua".



Los ambientes rurales

Una seguidilla de locales estaban dedicados a los criadores de las distintas razas. Todos se parecían: sillones, bebidas, tortas, personas muy bien vestidas charlando animadamente (los varones con esas ondas enojadas que parecen ser el estilo de los jóvenes rurales de bien, las damas parejamente provistas de pieles). Una voz estentórea apuntaba de pronto "Lo que no va más es la cooperativita", contestada por un coro de asentimiento. Mientras pasaba un local tras otro ("su futura raza" anunciaba el de Fleckvieh Simmental), seguía rodeado de aguda música china, y veía desfilar hacia afuera un puesto de lata vacío con el cartel "Coca-Cola es así"; un heroico montón de leños rojizos de aspecto estoico como correspondía a su papel: "Posters argentinos al Servicio del agro uruguayo", y una choricería con mensaje político: "El poder del apetito". De pronto aparecieron dos locales austeros: el de la contaduría de la Asociación Rural del Uruguay, con dos funcionarios adustos, y el del diario El Día "Siempre al servicio de la libertad".

The farm businessman

En la Cámara de Comercio Uruguay-Estados Unidos, en cambio, era espectacular: música disco demoledora, un fantástico bar tipo oeste llamado Sheriff, donde se podía tomar Milk shake, Hot Fudge, distintos tipos de "hamburguer", y otros productos igualmente absurdos. En un puesto más discreto (perteneciente a la Alianza Cultural) había "brownies" (algo así como ticholos gigantes), rosquillas y torta de frutilla (un manjar omnipresente en toda la exposición). En un local desnudo giraban, con fondo de espejos, dos enormes latas de lubricante Esso, con ese aspecto surreal que adquiere

cualquier objeto común aumentado un par de cientos de veces.

Hacia el fondo se encontraba la parte de exposición propiamente dicha. Un simpático campesino con portafolios, recordado en madera o aglomerado, anunciaba: "El agricultor norteamericano - Hombre de negocio de la tierra", que en una traducción más ajustada sería "empresario de la tierra". En el interior se es recibiendo por la enorme sonrisa en color de Ronald Reagan, junto a un texto en el que manifiesta su placer por la afluencia de público para entrar en contacto con tema tan importante. Uno de los principales paneles está constituido por un preocupado "empresario de la tierra" sentado sobre un enorme signo \$ y letreros que anuncian lo que lo tiene angustiado: "Decisiones - Decisiones - Decisiones". La parte central está ocupada por paneles fotográficos redondos, que giran sobre sí mismos. Sobre cada una de esas caras figuran las preguntas que se hacen los agricultores norteamericanos: "¿Vender en el mercado libre?", "¿Vender por contrato?", "¿Sembrar mi propio pienso?", "¿Comprar pienso comercial?", "¿Esperar un mercado favorable?". En ningún sitio figura la palabra vencimiento. Nos vamos retirando en medio de computadoras, amortiguadores y equipos de audio. Al salir vemos que la noche, con sus alquitranados dedos, ya ha cubierto el cielo.

Interludio direccional

Llegar a la Rural, en ese martes que más tarde estaría cubierto de nieblas y neblinas, no había sido fácil. Más de un interrogado en 18 y Cuareim nos había dicho que los ómnibus "hoy no entran". Por fin nos habíamos jugado con el 82, que nos dejó en el costado de la residencia presidencial y nos permitió apreciar el espléndido silencio verde del Jardín Botánico, antes de ver las coloridas cúpulas



del vodka ruso auténtico.

Ya esas dudas previas nos habían predispuesto a una especie de clima de film de terror, donde el protagonista es avisado tangencialmente del carácter peligroso de un pueblito. Ahora las sombras alargadas, algunos locales que empezaban a cerrar, y la enorme culpa que sentíamos por no haber visto hasta entonces ningún Animal Campeón, ni haber olfateado siquiera ese profundo aroma a abono (por ser discretos) que los preanunciaba, comenzó a alarmarnos. Por otra parte habíamos ido advirtiendo que los trayectos posibles dentro del perímetro de la Exposición no eran nada rectilíneos. ¿Y si nos perdíamos? ¿Y si cerraban y nos dejaban adentro?

Comencé a buscar alguna fuente bien informada. Pasó un peón cargado de forraje, veloz. Pasó un grupo de veteranos rurales: el más anciano se lamentaba "sí: les dije. Con fiebre no se puede llevarlo. Es una lástima, pero con fiebre no". Cuando ya imaginaba un enorme Toro Campeón tendido en un solitario pesebre, impedido de asistir al evento social máximo para ese tipo de animales, el anciano hizo un par de referencias que me permitieron deducir que se refería a un sobrino.

Al fin divisé un policía. Le pregunté a qué hora cerraban. Descubrí que se trataba de un hombre de tierra adentro: miró el cielo (una luna rodeada de halo), los árboles, bajó la mirada hasta mí. "Mire", dijo parsimonioso, confidencial. "Esto", hizo un gesto que abarcaba la Exposición. "Esto queda nulo más o menos a las ocho". Le agradecí y le pregunté cómo hacía más tarde para salir hacia Agraciada. Sus ojos expresaron una desorientación total. Pero se rehizo. Se irguió y señalando me dijo: "Toma por allá, bien derecho, llega a unos escalones, sale y toma a la izquierda y a tres cuadras está Agraciada". Le agradecí y empecé a recorrer más rápido las instalaciones.

El arriero va

El stand de la República Federal Alemana es el más industrial, y el más pequeño. En el puesto donde se ofrece cerveza importada a 90 pesos, muy vacío, una de las dos muchachas que atienden se queja a la otra: "Cuando fui los conejos angora, que tanto me gustan, ya no estaban".

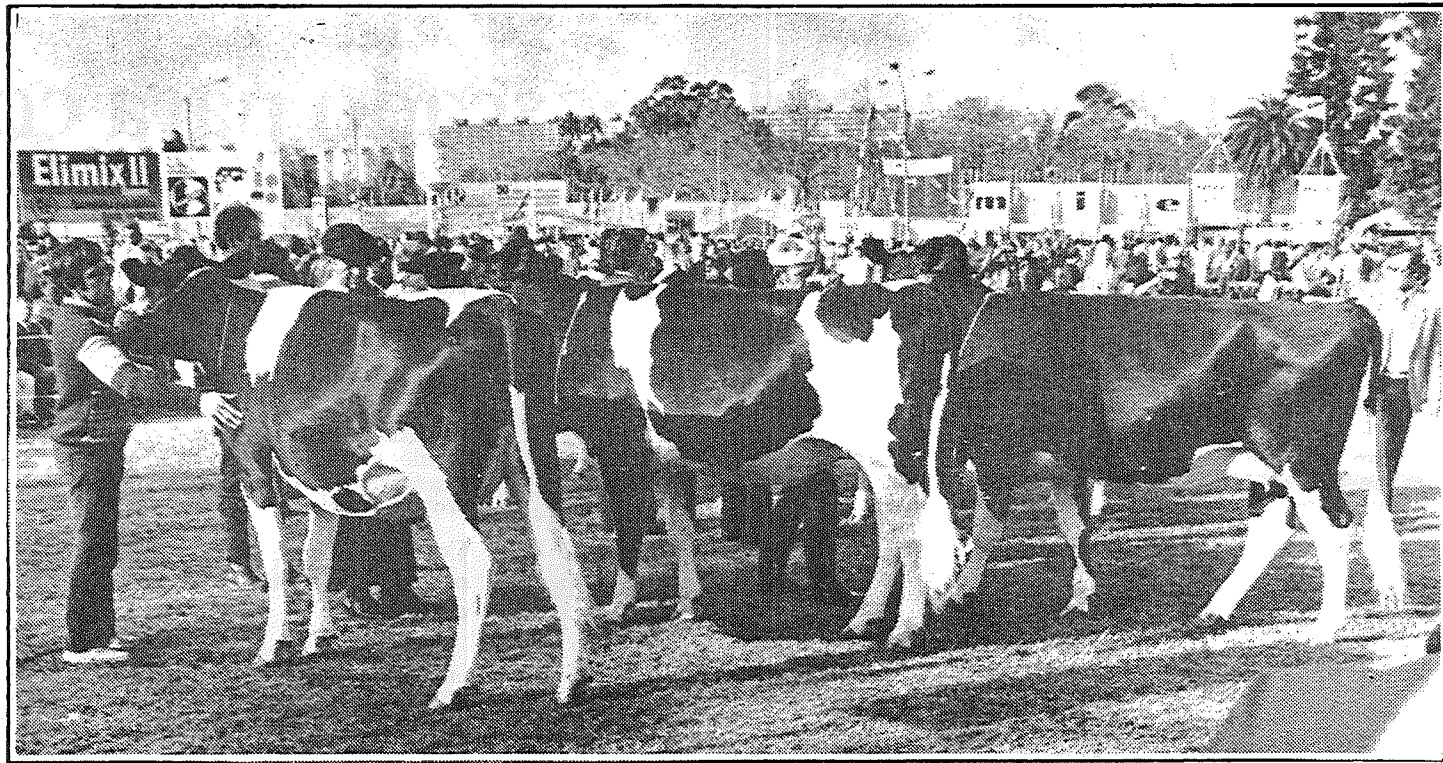
Pasamos junto a un ruedo de tractores y maquinarias Deutz bañados por la luz escasa como enormes animales. Pasamos junto al Secretariado Uruguayo de la Lana, donde puede verse una triste oveja artificial. De pronto desembocamos sobre una zona con puestos de animalitos de pañolenci, pésima artesanía en madera, y baratijas de todo tipo: una cuña de feria urbana semanal en ese sector marginal, ya muy oscuro a esa altura del recorrido.

El local de Agricultura y Pesca es estrictamente para profesionales: mapas, videos sobre detalles muy técnicos, estadísticas. El de la Intendencia de Florida llama la atención desde lejos: a la entrada hay un impresionante coche Ford prototipo, de color rojo, armado en Florida, y que recuerda los viejos films de James Bond. Adentro, en cambio, impera el apiñamiento: es como si hubieran volcado el triple del material que podía entrar en un local de esas dimensiones, tres o cuatro veces más pequeño que el de Estados Unidos: muebles, géneros, caramelos, muchísimos adornos navideños.

De pronto el "olor a abono" nos golpea la nariz como un puñetazo. Estamos a pocos metros de los cerdos en exposición. En la semipenumbra recorremos grupas rosadas, blancas, marrones, grises. Es extraño, pero no tienen aspecto de Cerdos Campeones. ¿Habremos crecido? ¿Se habrán deteriorado las razas? ¿Influirá la relativa penumbra? Algunos chillan, la mayoría duerme. Un padre (sólo estamos esa pequeña familia de tres y yo bajo el techado) aparta alarmado la mano del hijo de una reja y le explica lo feroces que pueden llegar a ser estos animales.

Cuando regreso a esa especie de Calle Mayor que es la vía más ancha de la exposición, me sorprende al ver lo bien que se distinguen, a esa distancia, las coloridas cúpulas del mini-Kremlin de lata del vodka ruso. Paso junto a un edificio marrón, con una escalera por la que suben y bajan peones, mientras algunos manean apoyados contra una pared. Un cartel anuncia a los "señores cabañeros" que la Rural no se hace responsable de los objetos perdidos.

Paso junto a un enorme comedor vacío. Lo pienso mejor, entro y voy al



baño (las indicaciones para encontrar el baño general habían sido múltiples y a veces contradictorias).

Cuando salgo descubro que más allá del comedor se extiende un local con mostrador "de campaña" con botellas de todo tipo y sobre el se apoyan distintos peones y "hombres de campo" (más tradicionales que los que se veían en las sociedades de criadores). Hay algo que me prende a la imagen: un cantor folklórico veterano, que entona desganada, melancólicamente "El arriero va". Hasta ese momento no me sentía ni eufórico ni deprimido, sino más bien cansado por la caminata. Pero oír "las penas son de nosotros, las vaquitas son ajenas", así de repente, me entristece. De la guitarra cuelga un trapo celeste.

Al fin, vacas y caballos

A esa altura caigo en la cuenta que me voy quedando solo en los distintos sitios donde me demoro. Acelero más aún por lo tanto. De pasada le pregunto a un calvo que atiende un puesto de chorizos cómo hacer para llegar a Agraciada, porque estoy en una zona que me ha desorientado por completo. Me da indicaciones distintas a las del policía para llegar a una entrada. "Ahí sale y a seis cuadras está Agraciada", termina.

Por suerte descubro al fin un local lleno de Toros y Vacas Campeonas. El primero no me desilusiona: es enorme, lento, casi sagrado. Rumia el pasto como si tuviera todo el tiempo del mundo. Me fijo en el peso: 1056 kilos. Pero la rápida recorrida del resto del local (con un cartel que anuncia "Las camas se levantan antes de la hora 6") me desilusiona un tanto. O las Vacas Campeonas que veía en la infancia eran mejores o pasa lo mismo que cuando uno regresa a una iglesia monumental de esos años y la descubre apenas capilla a la medida del hombre.

Cuando salgo me cae encima la humedad densa de la noche, que más tarde se resolvería (al menos en el centro) en compacta niebla. Me extraña descubrir el local de Sudáfrica: un padre instruye a un adolescente sobre la represión reciente, sobre el "apartheid". En la vidriera del local hay una enorme piel de cebra. A un costado, una lámpara siniestra cuyo pie es una auténtica pata de cebra. Paso junto a la reproducción enorme del escudo, con dos gacelas y el lema "Ex Unitate Vires". Un ángulo del local exhibe propaganda de las monedas Krugerrand: "La forma segura de comprar futuro". Trato de entrar pero el encargado me anuncia que ya han cerrado.

Desemboco en el predio circular donde se exponen los animales (en otros días, o en otros horarios). Recorro en una especie de veloz maratón los locales de Francia, Gran Bretaña, Japón. Hay cosas típicas y sorpresas: el cartel de entrada de Francia es una enorme bailarina del Folies Bergère cuya falda alzada no es otra cosa que el mapa de la república. En Gran Bretaña, previsiblemente, un video expone el cambio de guardia ante el Palacio de Buckingham. La sorpresa: un apiñamiento densísimo que atienden s hay alguna recepción. "No", dice con ton-

fatigado. "Es todos los días así, a mediodía y de noche". El motivo probable: el whisky cuesta 70 pesos, la cerveza 50. El de Japón es un local dedicado casi exclusivamente a la electrónica, incluido un video donde ágiles dedos femeninos arman un microcircuito con velocidad y eficiencia.

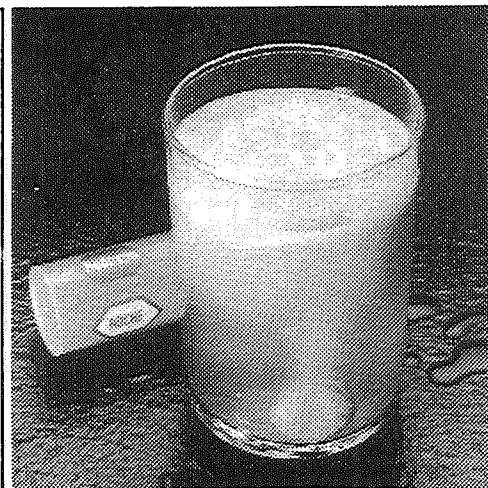
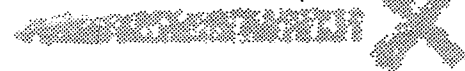
Sobre un costado están los establos de caballos: los criollos bajos y rendidores, los "cuarto de milla" grandes y orgullosos, algunos ponies enanos. La oscuridad ya es casi total y no entro a los largos corredores en penumbras. Hay locales de "Cuidadores de caballos" aún con gente, con tortas de frutilla, con bebidas, muy iluminados, con gotas de humedad empañando los vidrios.

Ya a velocidades supersónicas veo pasar los morros arrugados de los carneros, las ovejas con la cabeza cubierta por una especie de techo de hule contra la humedad. Hace rato ya que el embajador de la República de China ha llegado. La música cambió primero a una batucada y ahora, mientras me acerco a las coloridas

cúpulas del vodka, a tangos de Angel Vargas, que modula: "Me besastes en la boca como si estuvieras loca".

Junto a la entrada hay cuatro policías montados sobre caballos. Llegan otros dos. Por las dudas le pregunto a quién corta las entradas cómo puedo llegar a Agraciada. Me dice que debo ir hasta la otra entrada, salir y caminar cinco cuadras. Recorro con rapidez el trayecto. Hay ya muy poca gente, los locales de animales están casi en silencio, salvo algún movimiento o bufido brusco que resuena como un pistoletazo. La luna con halo se ha corrido en el cielo. Su luz me acompaña primero hasta la salida, y después las casi diez cuadras que recorro hasta Agraciada, para derrumbarme al fin, exhausto, en el asiento de un 370 que me lleva al centro, lejos de vacas simbólicas, reales y campeonas.

Eduardo Dolpher



REDOXON PRESENTA

REDOXON NARANJA

La defensa naranja de REDOXON
contra gripes - resfríos - infecciones

Proteja a los suyos desde ya con el nuevo
REDOXON Naranja (efervescente).
Aumente sus defensas naturales.
REDOXON previene y elimina
gripes, resfríos e infecciones.

REDOXON
La marca de la Vitamina C



Mejora la calidad de vida.



Paolo Emilio Taviani

Caña para pescar y pescado para comer

El miércoles a mediodía partió desde Carrasco el senador italiano Paolo Emilio Taviani, presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado de su país. Terminaban así cinco días de intensa actividad montevideana para este hombre, senador democristiano con una larga trayectoria en la vida política de Italia. Ex-guerrillero antifascista, (dos veces condecorado por sus actividades en la Segunda Guerra Mundial) profesor de Historia Económica y autor de numerosos libros, especialmente investigaciones históricas, sobrelleva con energía, optimismo y sonrisas sus ya largos 73 años. Nació en Génova en 1912.

Por lo menos tres temas —y seguramente algún hobby— ocupan el centro de su dinamismo, sin dispersarlo demasiado: la historia, especialmente la que se relaciona con el descubrimiento de América y la figura de Cristóbal Colón, la política y la revolución que genera la informática. "Ahora la informática, la cibernética y robótica están cambiando al mundo, como antes lo cambió el descubrimiento de América". Todos estos temas son, para él, parte de la misma y se integran en la problemática de la cooperación internacional para el desarrollo. Que fue, en definitiva el tema central de su visita a Uruguay y Argentina.

Su tesis es que Italia está en condiciones de y en el deber de "dar la caña, no el pescado, para colaborar con los países de América Latina y África. Por eso Italia piensa en reducir algunos de sus gastos (especialmente los de Defensa) pero de ninguna manera los de cooperación técnica". Una cooperación que, enfatizó habrá de brindarse en los campos de las agroindustrias, fertilizantes y la electrónica. Sin duda, agregó, todo esto, es decir acuerdos concretos sobre estos temas, habrán de abordarse y, presuntamente concretarse en el curso de la visita que el

Presidente uruguayo, Julio María Sanguinetti, realizará a Italia en las últimas semanas del próximo mes de setiembre.

Su última actividad entre nosotros fue hablar a los alumnos de la Scuola Italiana de Montevideo (Gral. French y Fedra) en la soleada mañana del miércoles. Su discurso, cordial y emocionado —pronunciado en un español correcto, que aprendió solo en sus horas libres— encantó a todos, aun a los niños, siempre reacios a todo almidón y protocolo. También mantuvo, en esos últimos minutos de su estadía, un escueto diálogo con JAQUE, un apretón de manos con toda la efusividad de Italia y apenas un centenar de palabras que incluyeron la expresión de "su pena" por no poder charlar más largo —lo que le hubiera encantado, dijo— en medio de los reclamos perentorios y de los casi empujones de los funcionarios que tuvieron la dura obligación de introducirlo en diversos automóviles y, finalmente, en el avión que lo llevaría a Buenos Aires, desde donde regresará a su patria.

América Latina y la comunidad Europea

El senador Taviani fue uno de los italianos que colaboró en el nacimiento de la Comunidad Económica Europea. Pero esto no lo limita cuando tiene que hablar de las relaciones de la Comunidad con los países de América Latina, ni atempera sus críticas al proteccionismo europeo que tanto limita las perspectivas y posibilidades de desarrollo y aun de conservación de sus niveles y actividad económica de los países del Tercer Mundo. "Durante muchos años —recuerda Taviani— Italia estuvo sola dentro de la CEE luchando para que los países de América Latina no fueran dejados de lado. Desde hace un tiempo contamos con el apoyo de Grecia y ahora, el ingreso de Portugal y, especialmente España, aumentará las posibilidades de que la anciana



Europa dedique una mayor atención a los problemas latinoamericanos".

La realidad es que en la política exterior de los países europeos, acaso con excepción de España, los temas de nuestra América, interesan más como folclore que como problemática real. La nueva integración de la Comunidad, puede ayudar a variar esta perspectiva europea.

Los agitados días de Taviani

El senador Taviani realizó actividades diversas en Montevideo. Desde una entrevista personal con el Presidente Sanguinetti, hasta la presentación pública de uno de sus libros, pasando por conferencias (de prensa y académicas) hasta la entrevista con ministros y legisladores.

A la comida, en la Embajada de Italia con que retribuyó el almuerzo que le ofreciera el senador Paz Aguirre, asistieron dirigentes de primera fila del Partido Colorado, del Nacional, del Frente Amplio y la Unión Cívica, además del Rector de la Universidad y varios ministros (el doctor Manini, de Interior, entre otros).

En algunos medios políticos se estimó que los contactos mantenidos en el clima de cordialidad impuesto por el senador Taviani, y por los dirigentes políticos nacionales podrían contribuir al restablecimiento de un diálogo más fluido.

En su entrevista con Sanguinetti Taviani ob-

sequió al Presidente con hermosos ejemplares de sus obras sobre Cristóbal Colón que —según afirmó reiteradamente— son el fruto de 50 años de trabajo. "Sólo mi asistente y yo hemos estado e investigado, en todos los sitios que Colón visitó, segura o probablemente".

Colón: "La otra dimensión de mi vida"

El senador Taviani no permite que el tema de Colón desaparezca fácilmente del diálogo, pero mantiene sobre el descubrimiento la actitud objetiva del investigador: "No hay dudas sobre su nacionalidad, pero tampoco de que la empresa fue española".

"El descubrimiento de América, agrega, es por sus consecuencias, el mayor cambio humano después del nacimiento de Cristo". "Y el único descubrimiento posterior con el que puede compararse, es la aparición de la informática, ya que el viaje a la Luna, con toda su importancia y su espectacularidad, no ha cambiado en nada, al menos por ahora, la vida cotidiana".

"Los viajes de Colón posibilitaron (y financiaron, podríamos agregar) la revolución industrial. Y esto en una sola de sus consecuencias que fueron innumerables". El senador sabe tomarse sus entusiasmos con una gota de buen humor: "Colón y el descubrimiento son, después de la política y mi familia la tercera dimensión de mi vida".

Vendrán misiones técnicas

Dos misiones técnicas italianas vendrán al Uruguay, presumiblemente el mes próximo, para adelantar en la concreción de los acuerdos que, probablemente habrán de negociarse en la visita a Roma del Presidente Sanguinetti.

"Estamos en un buen momento para la cooperación técnica", aseguró. "No se trata sólo de optar entre la caña para pescar y el pescado para comer, ya que mediante el aporte tecnológico se pueden proporcionar ambas cosas, al mismo tiempo. Con la urgencia que pueda ser necesaria. Los regímenes de facto incidieron en postergar por muchos años, todos los aportes posibles de Italia en éste y otros terrenos. Pero creemos que ha llegado el momento de recuperar el tiempo perdido", concluyó.

Una de las delegaciones italianas será comercial y estará integrada no sólo por técnicos gubernamentales, sino también por empresarios interesados en la adquisición de productos uruguayos. La otra llegará con el propósito de colaborar con la Corporación para el Desarrollo.

Pensamos, precisó el senador italiano, que la cooperación podría brindarse en los campos de las agroindustrias, de los fertilizantes y de la electrónica. Pero todos estos temas serán considerados, junto a otros de similar importancia, en la

próxima visita a Italia del Presidente uruguayo.

Creemos que la colaboración entre nuestros países habrá de abarcar dos aspectos: la contribución directa para emprender trabajos o estudios conjuntos y préstamos para financiar obras concretas, con intereses muy bajos. Realmente ninguna de las posibilidades resulta deseable, pero lo realmente importante parece ser la expresada disposición de las autoridades italianas de establecer una concreta e inmediata apertura hacia los mercados latinoamericanos y la de recuperar los años perdidos, bajo el congelamiento determinado por la existencia de los gobiernos de facto en el llamado Cono Sur de América Latina.

Hasta pronto Senador

Finalmente, después de todo el vértigo de esta actividad, de toda la dulzura de las promesas, reales e implícitas, después de estrechar las manos de medio Uruguay y de besar niños, abrazar colegas, dirigentes políticos y ministros, con la euforia que sólo los italianos parecen ser capaces de ejercer permanentemente, el Senador Paolo Emilio Taviani, partió, como dijimos el pasado miércoles a mediodía. De toda su cordialidad, acaso lo mejor que nos dejó, es el aire de tristeza que tenía al partir, como si no quisiera irse.

Hoy: conferencia de Amnesty Internacional

La organización Amnesty International —defensora de los derechos del hombre a nivel mundial— ofrecerá hoy, a través de su coordinadora local, una Conferencia orientada a la creación de conciencia en esta materia. Luego de la conferencia se exhibirá la película "El hijo de mi vecino" que aborda la problemática de los Derechos Humanos como tarea colectiva.

El evento, auspiciado por la Agrupación Seccional "Manuel Flores Mora" de la Corriente Batllista Independiente, tendrá lugar en la sede central de CBI, Rincón 679 a partir de las 20 y 30 horas.

En los últimos meses distintos grupos de personas interesadas en la salvaguardia de los DDHH, se nuclearon en torno a la Coordinadora local de Amnesty International. Se trata de una organización mundial independiente, que trabaja imparcialmente por la liberación de todos los

presos de conciencia, por juicios expeditivos e imparciales para los presos

políticos y la abolición de la tortura y la pena de muerte.

APARECIO!

LE MONDE

EN ESPAÑOL

diplomatique

Ahora una edición especial para el Uruguay. Todos los meses

LEALO Y COMPRENDA
Pídale a su canillita

SUSCRIPCIONES

ofrecemos a los lectores interesados la posibilidad de suscribirse a la publicación, suscripción que incluye el CAPITULO coleccionable.

El servicio de suscripciones incluye para Montevideo, la entrega en el mismo día de venta y en la dirección solicitada del número correspondiente de JAQUE.

Costo de la suscripción:

Trimestral N\$ 900
Semestral N\$ 1.800
Anual N\$ 3.600

Por más información, dirigirse a nuestra redacción: 18 de Julio 1333, esc. 101, 102, 103. Tel. 90 45 56 y 90 42 88.

Capítulo 5

Sociológico

Jaque

Montevideo,
viernes 30 de agosto de 1985

Aldo Solari

Carlos Filgueira

Horacio Martorelli

Einar Barfod

Claudio Rama

Juan Rial

Luis Eduardo González

CEPAL

Diego Piñeiro

Aldo Solari

Algunas cuestiones relativas a Educación y Trabajo

Los seres humanos se educan no sólo para trabajar, pero se supone que la educación y la formación, en general, entre sus funciones sociales tienen como fundamental la preparación para el trabajo.

Toda formación tiene un costo social e individual. ¿Por qué es asumido? Se han dado para ella numerosas justificaciones que constituyen otros tantos supuestos que pueden ponerse en duda...

Una primera justificación o supuesto es que, en términos individuales, los que tienen mejores calificaciones derivadas de su formación tienen mayores probabilidades de encontrar trabajo, y trabajo mejor remunerado. En segundo lugar, se supone que, en términos sociales, a mayores niveles colectivos de calificación corresponde una mayor productividad. En tercer lugar, que existe un mercado de trabajo que demanda formaciones diferentes en cuanto al tiempo que insumen, a sus niveles de calidad y a sus objetivos específicos y que distribuye de tal manera a los oferentes de esas formaciones que se aumenta la eficiencia general de la economía. En cuarto lugar, como el proceso de formación es lento y pretende llenar puestos de trabajo futuros, una correcta planificación permitirá contar en el momento adecuado con los recursos humanos necesarios para cada actividad, es decir en el tiempo en que se actualice la demanda de los mismos. En quinto lugar, que ese mercado de trabajo para el que se planifica ofrecerá plena ocupación o una desocupación muy moderada. De otro modo, los tres primeros argumentos perderían su validez, no habría ni mayor productividad ni mayor eficiencia del sistema y quedarían costos de formación inutilizados. En sexto lugar cosa que a menudo se omite, todos los argumentos anteriores están pensados en relación con un mercado de trabajo que es concebido como nacional...

El primer supuesto se refiere a la relación entre la educación de los individuos y el empleo. En términos generales aparece confirmado por la experiencia. Cuanto mayor es la media de años de escolarización de un grupo determinado, menores son sus tasas de desempleo y mayores los ingresos obtenidos. La educación tiene un efecto positivo, y a menudo fuerte, sobre la probabilidad de obtener empleo y sobre el nivel de remuneraciones.

Puede creerse que esta relación es una falacia porque los que tienen más años de educación son los que provienen de grupos sociales más elevados en la estratificación, pero de todos modos parece haber una asociación positiva neta entre educación e ingreso.

El segundo postulado se refiere a la asociación entre educación y productividad. Muchos estudios la demuestran. Sin embargo, dos reservas parecen importantes en esta materia. Por una

parte, en casi todos los estudios la productividad se mide por los salarios percibidos; los que obtienen mayores salarios son considerados como los más productivos, pero al mismo tiempo la productividad se define por los mayores salarios, lo que implica una evidente tautología. Esta tautología es digna de considerar, porque el nivel de salarios está influido por muchos otros factores independientes o relativamente independientes de la productividad medida en sí misma. Efectivamente, los salarios dependen también de la desigual distribución de recursos de poder entre quienes los perciben y quienes los pagan. El grado de organización de los receptores del salario, el poder de los sindicatos que forman, el tipo de servicios que prestan, por ejemplo su importancia o visibilidad para el resto de la población, que se hace sentir cuando dejan de ser prestados en caso de huelga, y el tipo de régimen político imperante, son otros tantos factores que, con bastante o mucha independencia de la productividad intrínseca, influyen considerablemente sobre el nivel de los salarios. La productividad intrínseca de un asalariado rural en el Río de la Plata es enorme, pero sus ingresos, aunque mejores que en muchos países de América Latina, son entre bajos y moderados, porque carecen de casi todo poder de organización.

El cuarto postulado será muy brevemente mencionado. Durante un período, y sobre todo por influencia del Proyecto Regional Mediterráneo de la OCDE, se piensa que es posible determinar el perfil de la estructura productiva futura en un país determinado y el perfil de la oferta de recursos humanos, con sus calificaciones respectivas, que se corresponde con el primero. Ya las primeras evaluaciones del Proyecto Regional Mediterráneo muestran que perfiles educativos diversos derivados de diferentes combinaciones de calificaciones educativas son compatibles con una oferta adecuada de recursos humanos para un determinado perfil de la estructura de la población ocupada. Por lo tanto, no es cierto que se pueda establecer que un porcentaje x deba llegar hasta tales o cuales niveles de escolaridad y menos aún cómo se deben distribuir los educandos entre los diferentes caminos educativos a partir de ciertos niveles. A ello se agregan las dificultades para determinar los perfiles de las estructuras productivas futuras, más allá de un nivel de generalidad muy alto. Es obvio que, en términos extremos, es siempre posible prever que, más allá de ciertos límites, determinadas calificaciones educativas no serán requeridas por ningún perfil del sistema productivo, o que por debajo de ciertos límites serán muy escasas; pero como entre ambos extremos la distancia es muy grande, es imposible hacer una previsión positiva, como se creyó en un momento, de

cuántos ingenieros se necesitarán, cuántos egresados de enseñanza media, etc. Todo eso sin contar con la gravitación de los factores políticos y sociales sobre los niveles de formación y en la orientación de las mismas. La planificación de recursos humanos ha quedado, pues, reducida a la previsión de ciertas tendencias muy generales y no es el instrumento precioso que en un tiempo se confió que era.

El supuesto enumerado en quinto término es de enorme importancia, porque de su realización depende la validez de algunos de los anteriores. Si la desocupación es muy alta, nada garantiza que los más educados recibirán salarios correspondientes a sus calificaciones, nada garantiza tampoco que las inversiones en educación serán de rentabilidad positiva; lo que en cambio resulta evidente es que una buena parte de la inversión que la sociedad realizó en la formación de los recursos humanos será completamente desperdiciada y que, al nivel individual y luego colectivo, se producirán enormes frustraciones. Ahora bien, como es sabido, la alta desocupación visible, sin contar el subempleo, es el problema que afecta a casi toda América Latina como consecuencia, entre otras causas, de la recesión mundial.

El último postulado, rara vez mencionado, aunque siempre presente en todos los intentos de planificación de los recursos humanos, por ejemplo es que todas las consideraciones anteriores se refieren a un mercado de trabajo cuyos límites son los del Estado-Nación, por más que esté influido por el intercambio internacional. Siempre se supo, desde luego, que si un país tiene un importante sector exportador tendrá una configuración ocupacional, con requerimientos en materia de formación diferentes de otro que no lo tiene, o si tiene mucho turismo o no, etc. Pero todas estas variables sólo eran consideradas en cuanto servían para determinar el mercado de trabajo existente y el perfil educacional dentro de una sociedad nacional.

Este postulado se encuentra totalmente alterado, y de una manera de la que sabemos muy poco, por el fenómeno de la internacionalización de la mano de obra. Numerosas regiones de Estados Unidos conocen altos porcentajes de desocupación derivados del cierre total de plantas industriales. Las empresas dueñas de esas plantas no han quebrado, continúan sus negocios y producen lo mismo que en las plantas ahora cerradas, pero lo hacen en algún país en vías de desarrollo. Al fenómeno relativamente viejo de la internacionalización del capital se agrega el mucho más nuevo de la internacionalización de la mano de obra. Dentro de ciertos límites, impuestos por la rentabilidad, la mano de obra disponible en cualquier parte del mundo, o casi en cualquier par-

te del mundo compete con sus homólogas de otras partes.

En el pasado reciente las organizaciones obreras de los países desarrollados combatían por mejores ingresos en una situación de oferta de empleo relativamente estable, salvo la desaparición de empleos provocada por el progreso tecnológico; ahora, además de esta eventualidad, enfrentan la posible desaparición total de la fuente de empleo.

Este hecho, explica el fenómeno de la notable moderación de los sindicatos obreros en los países desarrollados que les ha llevado a aceptar disminuciones no sólo reales, sino incluso nominales en sus salarios. Los sindicatos se han convertido en organizaciones dedicadas a evaluar cuál es el máximo posible de beneficios compatible con la conservación de los puestos de trabajo, evitando su desaparición ya porque se haga más rentable el avance tecnológico, ya por la competencia internacional de la mano de obra.

Muchos han pensado que este fenómeno, que algunos han llamado la "desindustrialización de los Estados Unidos de Norteamérica" provocará un fuerte avance de la industrialización en los países subdesarrollados. Sería imposible considerar en este artículo, los pro y los contra de una cuestión tan compleja. Sin embargo, es claro que aunque así fuera el supuesto sobre un mercado nacional de trabajo dejaría de tener validez. La mano de obra latinoamericana pasaría a ser una parte del mercado mundial de mano de obra y así como las nuevas transformaciones del sistema podrían crear nuevas fuentes de trabajo en un país dado, también podrían hacerlas desaparecer.

Dos consecuencias, entre muchas otras, vale la pena mencionar. En primer lugar, que las incertidumbres que siempre acompañaron a las políticas de educación y formación de los recursos humanos se hacen muchísimo más grandes. ¿Cuál es la política adecuada, nacional por definición, de formación de recursos humanos para un mercado cada vez más internacional? ¿Qué perfil tendrá el mercado ocupacional uruguayo dentro de 15 años, cuando ingresen o intenten ingresar a él los que hoy comienzan la escuela?

Una segunda cuestión a explorar es la siguiente. Suponiendo que se transfieran a países como los nuestros determinadas actividades económicas, tal transferencia, creadora de oportunidades de trabajo, sólo puede existir por razones de rentabilidad diferencial. El costo de la mano de obra es sólo uno de los elementos que influye sobre ella, pero presumiblemente más importante cuanto más sean relativamente los puestos de trabajo que se crean o, si se quiere, cuanto más significativas sean las nuevas actividades para abatir la desocupación. Si esto es así, y desde luego que puede discutirse (diría que debería ser uno de los grandes temas de debate nacional y sindical), es muy posible que, con las distancias del caso, los sindicatos uruguayos se enfrenten a problemas muy análogos a los que asedian a sus congéneres de los países desarrollados. Sin duda, debe haber muchas maneras posibles de enfrentarlos, lo trágico sería ignorarlos al impulso de un voluntarismo desubicado al que parecemos ser tan afectos los uruguayos.

~~XXXXXXXXXXXX~~ X

Carlos Filgueira

¿Por qué una política de ciencia y tecnología?

In los próximos 25 años y en los umbrales del nuevo siglo, habremos asistido, a no dudarlo, a profundas transformaciones derivadas del impacto de lo que se ha dado a llamar la Tercera Revolución Científico-Tecnológica. Hasta la fecha, todas las evidencias muestran que el extraordinario avance de ciertas áreas del conocimiento (en particular la robótica, la informática, la ingeniería genética y la invención de nuevos productos) vienen alterando radicalmente no sólo las estructuras internas de aquellos países donde estos procesos ocurren, sino también el sistema internacional como un todo. Se trata, ciertamente de algo más que Ciencia y Tecnología como mero conocimiento o como capacidad instrumental —neutra— de movilización de recursos. Lo que está en juego es el poder relativo de cada nación en el sistema internacional, su capacidad de control, influencia, dominio o autonomía. O en otras palabras, lo que está en juego es la política, y es en esta arena donde los problemas están planteados.

El cambio técnico radical al que estamos asistiendo, coloca a los países del Tercer Mundo como el Uruguay viejos y nuevos problemas. Viejos, porque reitera la peculiar inserción desfavorable de estos países en el sistema internacional, como consumidores de conocimientos científicos y tecnológicos que son generados, controlados y vendidos por las economías centrales (característica ésta que se ha comprendido bajo el concepto de "dependencia tecnológica"). Problemas nuevos porque nunca como ahora, la naturaleza del cambio técnico radical basado en el conocimiento científico puede incidir en forma tan negativa sobre estos países si se le compara con los ciclos de innovación y "revoluciones tecnológicas" antecedentes.

Si nos atenemos a las recientes evidencias, es claro en primer lugar que las tradicionales "ventajas comparativas" que aseguraron a los países del Tercer Mundo una inserción en el sistema internacional (mano de obra barata, amplitud de recursos naturales, producción de materias primas, etc.), están tendiendo a cancelarse. Y es previsible que con el avance del cambio técnico que recién se encuentra en su faz incipiente, las perspectivas de mediano y largo plazo vengán a colocarse en situaciones críticas a las economías periféricas. En este sentido, probablemente el despliegue del capitalismo central que permitió la emergencia de los "modelos asiáticos" no vuelva a repetirse.

En segundo lugar, el impacto de la nueva revolución científico-tecnológica, también se manifiesta en los efectos directos por la introducción de nuevas tecnologías, procesos y equipos. La relativamente fácil introducción de productos tecnológicos resultante de los nuevos conocimientos (por ejemplo, el bajo costo relativo de la "informática" si se le compara con las inversiones requeridas en equipos en las innovaciones de unas décadas atrás), puede reiterar en el corto plazo los mismos efectos sobre los países del Tercer Mundo que ya se manifiestan plenamente en forma crítica en las economías centrales (desempleo tecnológico inducido, pérdida de saberes y destrezas, obsolescencia de profesiones, nuevas demandas y cargas sobre el sistema formal educativo, etc.).

Pero si éstos son los problemas —y los desafíos— del avance del conoci-

miento científico-tecnológico, es cierto también que visto desde otro ángulo, nunca hasta la fecha, la humanidad ha poseído como ocurre ahora, un control y capacidad de transformación de su medio material y social, como instrumento de resolución de sus más graves problemas. Nadie —o tal vez pocos— podrían poner en duda a partir de estas evidencias que los países hoy en día, necesitan más que nunca una política de generación de conocimientos. Y tal vez el Uruguay, que ha pagado un alto precio a su inmovilismo tecnológico sea uno de los mejores ejemplos.

2. Las políticas que han desarrollado los diferentes países para dar respuesta a los nuevos desafíos, han sido diversas y no es posible extendernos aquí en su discusión. Interesa sí detenernos en sólo dos ejemplos recientes y próximos. De una parte Brasil, donde la prioridad que tradicionalmente se le otorgó al conocimiento científico-tecnológico ha sido elevada. Ello se manifestó, no sólo en la persistente política de formación y capacitación de recursos humanos, sino en la continuidad del esfuerzo de creación de instituciones especializadas en la Investigación y en el fomento al desarrollo tecnológico (por ejemplo, la Dirección de Pesqueras Científicas del Ministerio de Agricultura, en 1934, el CNP en la década de los 50, el Fundo Nacional de Tecnología del BNDE (FUNTEC), la FINEP, el Fundo Nacional de Desenvolvimento (1960) y los sucesivos Planes Básicos). También la prioridad otorgada a la ciencia y Tecnología, se tradujo en la constitución —una de las pocas en América Latina— de un Ministerio en la materia.

Recientemente, el Brasil dio un paso más en este sentido. El Ministerio de Ciencia y Tecnología reunió en Europa a los más destacados científicos brasileños que trabajan en el exterior con el objetivo de conocer y evaluar conjuntamente las condiciones que harían posible el retorno de esos científicos al Brasil y la recuperación consecuente de recursos humanos estratégicos para el desarrollo.

Argentina por su parte, como país que se ha caracterizado por una baja prioridad otorgada a las políticas de conocimiento, bajo el gobierno de Alfonsín también intenta recuperar posiciones y encontrar su "modelo" de incentivo a las actividades de Investigación y Desarrollo Tecnológico. Recientemente se anunció oficialmente la intención de implementar una política de acercamiento al Programa Cooperativo en Ciencia y Tecnología de la Comunidad Europea. Con ello, se procura insertar al país en uno de los polos mundiales más dinámicos y eficientes, y recibir los beneficios que se derivarán del intercambio de científicos, estudiantes y profesores, de la realización de proyectos colaborativos y del contacto de la comunidad científica nacional con los centros de más alto nivel.

En nuestro país, por su parte, hemos asistido sin duda, a una (re)valorización de la importancia de las políticas de conocimiento. Tal vez en este último año, han existido más que nunca manifestaciones públicas, foros, debates, artículos y libros que evidencian este interés. Recordemos a propósito que las Políticas de Ciencia y Tecnología fueron uno de los tópicos de la CONAPRO, que en la agenda a la Universidad figura como un tema central la necesidad de reorientar la investigación científica, que existen Comi-

siones especialmente creadas para tópicos tecnológicos específicos y sobre todo, que se ha dado un paso muy importante en materia de Ciencias Básicas con la materialización del PEDECIBA, creado a partir del esfuerzo inicial de un conjunto de científicos nacionales residentes en el Uruguay y en el extranjero, de instituciones científicas nacionales y del apoyo de las Naciones Unidas.

No obstante estos indicios, es mi convicción que aún se está lejos del "salto" que el país requiere. Ello tiene que ver con la situación de la ciencia y la tecnología actualmente en el país y con la necesidad de un cambio radical en las mentalidades, en la organización e implementación de un Sistema Científico Tecnológico.

3. La única evaluación disponible sobre el Potencial Científico Tecnológico efectuada en el país, en el año 1971, indicaba que los recursos volcados a la Investigación y Desarrollo, no superaba el total de 4.071 millones de pesos, en tanto el PBI total ascendía a 2.544 miles de millones de pesos. (CONICYT, 1975). Como consecuencia, sólo un 0.16 por ciento del PBI estaba dedicado al desarrollo de las actividades científico-tecnológicas. En el sector agropecuario —del cual provenían los recursos exportables del país en casi un 80 por ciento— las cifras indicaban un gasto que no alcanzaba a un 0.05 del PBI y un 0.27 del PBI Agropecuario.

Pero la insuficiencia de recursos fue apenas uno de los tantos indicadores que evidenciaba la baja prioridad otorgada a las políticas de conocimiento. La multiplicidad de organismos, instituciones e investigadores que se encontraban involucrados en las actividades de I y D no alcanzaban a constituir un sistema científico-tecnológico medianamente integrado. La precariedad y atomización de las instituciones así como su dependencia de impulsos individuales y falta de especificidad de funciones, fueron señalados también como otros de sus rasgos característicos. En algunos casos las creaciones institucionales y su soporte por parte de las autoridades tuvieron una vida efímera o más allá de coyunturas políticas o gobiernos de turno, en otros casos la continuidad de muchas creaciones institucionales estuvo asegurada, pero al costo de la difusividad de sus objetivos.

Globalmente considerada todas las actividades de I y D (Investigación básica, aplicada y desarrollo experimental) el sistema tendía a distribuir en forma incongruente recursos humanos y financieros. La Universidad con casi el 40 por ciento de todo el personal involucrado en tareas de I y D recibía solamente el 19% del total de recursos financieros al mismo tiempo que el sector productivo recibía un 64%.

Por lo demás, las actividades en I y D dentro de la Universidad (y por lo tanto la casi totalidad de las actividades en ciencia básica) mostraron una predominancia de investigadores y técnicos con escasa dedicación de tiempo. Tres cuartos de los mismos correspondían a jornadas laborales de tipo "part-time" e incluso inferiores a las 20 horas semanales. Al contrario, en los sectores productivos, el tipo de dedicación predominante fue el "full time" correspondiente al 79% de la ocupación total.

Por último, el análisis cualitativo del sistema Científico Tecnológico Nacional, evidenciaba la carencia de instituciones y recursos humanos en múltiples áreas del conocimiento científico, el vacío de "áreas temáticas" y de disciplinas y las dificultades de crecimiento de las "ciencias nuevas" o de las múltiples ramificaciones de las más antiguas.

Este "modelo" de desarrollo de la investigación científica básica centrado en la Universidad hizo depender por lo tanto el dinamismo de la generación de conocimiento de una sola institución. Pero la Universidad, constituida en el siglo pasado bajo una estructura profesionalista con un fuerte sesgo hacia las humanidades (modelo francés), mostró severas restricciones y rigideces para su auto-transformación.

La ciencia, como actividad básica no tuvo espacios favorables para su crecimiento dentro de la Universidad y los planes de transformación intentados en diferentes oportunidades (intento de

formación científica a través del modelo alemán y creación de Institutos Centrales) nunca llegaron a concretarse plenamente.

Como resultado de ello, las disciplinas científicas y posteriormente los Institutos de Investigación se desarrollaron bajo dos modelos inconvenientes:

- a) como departamentos de Facultades profesionales (Ingeniería, Medicina, Derecho, etc.) sujetos a la dinámica docente de esas Facultades.
- b) como actividades marginales agrupadas en la Facultad de Humanidades y Ciencias (por ej. Biología, Astronomía, Historia, Psicología, etc.) (1).

A ello debe agregarse la inexistencia —salvo excepciones puntuales— de una formación sistemática de cuarto nivel o post-graduación. La Universidad comprende prácticamente sólo cursos de tercer nivel quedando un profundo vacío institucional en todo el país en lo que se refiere a la formación de investigadores.

En suma, el estado de la Ciencia y Tecnología brevemente descripto, indicaba la reiteración de una situación común a la mayoría de los países de la región, crecimiento económico basado en la adquisición de tecnología externa, escasa centralidad de la I y D en las políticas públicas, espontaneísmo e improvisación en las creaciones institucionales, insuficientes recursos económicos, problemas de capacitación de recursos humanos, disociación entre el ámbito "académico puro" y el productivo, indefinición de funciones de I y D combinadas con otras funciones, superposición de esfuerzos y así por delante.

Los diagnósticos más recientes, no hacen sino evidenciar las marcadas carencias y limitaciones de la investigación en el país en donde áreas estratégicas para el desarrollo económico en rubros básicos de su producción literalmente no existen. No sólo el país no cuenta con recursos humanos suficientes e instituciones de investigación adecuadas capaces de sostener una política endógena de conocimiento, sino que tampoco posee en múltiples áreas las capacidades mínimas para la evaluación y asesoramiento en la tecnología a incorporar desde el exterior.

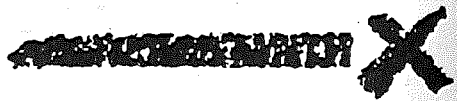
4. Hay algunas preguntas con las que podemos cerrar estas consideraciones. En primer lugar; hasta qué punto las prioridades y centralidad de la política de conocimiento en Ciencia y Tecnología es sólo un fenómeno que preocupa a los científicos e investigadores y no va más allá del círculo estrecho de las "comunidades académicas" involucradas en esas actividades. Si se quiere; hasta dónde estas preocupaciones son compartidas y evaluadas igualmente por los que toman las decisiones.

Si la respuesta es negativa, cualquier intento de desarrollo de la Ciencia y Tecnología tendrá una vida corta y no llegará lejos.

En segundo lugar, aún admitiendo que existe una clara disposición a emprender la tarea de constitución de un sistema científico tecnológico, más allá del persistente esfuerzo de los investigadores y científicos, la pregunta pertinente es en qué medida la empresa no puede naufragar en la burocratización y la ineficiencia.

En materia de investigación científica y desarrollo tecnológico, no existen recetas del "modelo ideal" para el desenvolvimiento de esas actividades. Pero existen si experiencias, intentos más o menos exitosos, y resultados concretos en otros países a los que sería oportuno observar para ampliar el campo de alternativas posibles.

(1) Los egresados de la Facultad de Humanidades y Ciencias en 1971 no alcanzaban un 2% de los egresados totales de la Universidad.



El territorio no es inerte.

El territorio uruguayo ha experimentado sobre sí la acción de los grupos humanos. Los diversos tipos de asentamientos de población, la estructura de la vialidad y de las comunicaciones, las formas de explotación del suelo y del subsuelo, son otras tantas formas por las cuales la sociedad uruguaya ha dejado la huella de sus acciones y de sus valores sobre el espacio nacional. El manejo global que la sociedad hace del espacio en el cual se inserta suele denominarse "organización del territorio"; dicha "organización" podrá ser más o menos racional, estará sometida a un tipo u otro de conocimientos y creencias colectivos, insumirá diferente cantidad y calidad de elementos técnicos, pero siempre hay en cualquier sociedad y en cualquier momento de su historia algún tipo de organización del territorio.

Un aspecto destacable de nuestra organización territorial es la división departamental de la República. Esta departamentalización del país tuvo su temprana expresión en una resolución del Directorio Porteño que en 1814 divide el territorio de la Banda Oriental en seis "departamentos militares" no muy bien delimitados: Montevideo, Maldonado, Colonia, Belén, Porongos y Cerro Largo. El ajuste de nuestra estructura departamental prosigue hasta que en 1885 quedan definitivamente cristalizados los límites departamentales tal como hoy día los conocemos.

La organización social del territorio del país sobre un modelo departamental ha calado hondamente en la conciencia social de los uruguayos. Hay innumerales relaciones sociales políticas, económicas, culturales y demográficas que refieren explícita o implícitamente al esquema departamental. Cualquier propuesta que desconociese esos hechos sería sencillamente insensata.

No se trata en absoluto de desconocer la realidad diferencial que implica cada departamento de la República, sino más bien la cuestión reside en dar nuevo impulso a nuestra estructura departamental gracias a la puesta en operaciones tanto de recursos internos al departamento como de otros externos al mismo. En otras palabras, hay junto a las relaciones sociales departamentales, otras que podríamos llamar "infradepartamentales" y "supradepartamentales".

El espacio supradepartamental.

Es posible distinguir la formación de nudos de relaciones sociales (políticas, económicas, culturales) que sobrepasan actualmente los límites estrictos de un solo departamento y que configuran un ámbito de tipo zonal.

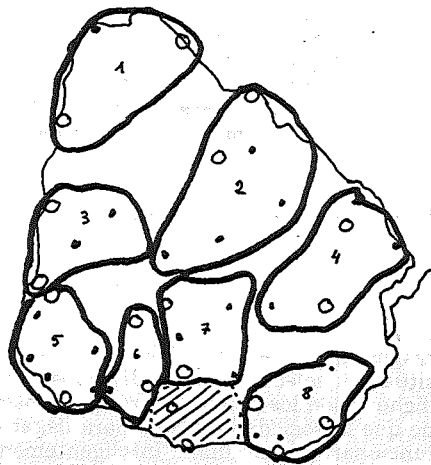
Estas zonas se articulan sobre una red de comunicaciones y relaciones que presentan núcleos de alta densidad de interacciones y que son las ciudades y villas de la zona. En una primera hipótesis podemos distinguir nueve de estas zonas; ellas, a diferencia de los departamentos, no tienen status legal ni administrativo expreso, pero de hecho su existencia es tan real como la misma configuración departamental.

En el esquema adjunto presentamos nueve zonas. Con el 1 referimos aproximadamente a los departamentos de Artigas y Salto e incluye a las ciudades de Artigas, Bella Unión y Salto. El 2 señala a Rivera y a Tacuarembó, e incluye a las ciudades de Rivera, Tacuarembó y Paso de los Toros. El 3 corresponde aproximadamente a Paysandú y Río Negro, e incluye a las ciudades de Paysandú, Guichón, Fray Bentos y Young. El 4 apunta a Cerro Largo y Treinta y Tres, e incluye a las ciudades de Melo, Río Branco y Treinta y Tres. El 5 refiere a los departamentos de Soriano y Colonia, e incluye a las ciudades de Mercedes, Dolores, Carmelo, Cardona, Colonia, Colonia Suiza, Rosario y Juan Lacaze. El 6 apunta a los departamentos de Flores y San José, y contiene las ciudades de Trinidad y San José. El 7 incluye a los departamentos de Durazno y Florida, y contiene las

Horacio Martorelli
Espacio y sociedad

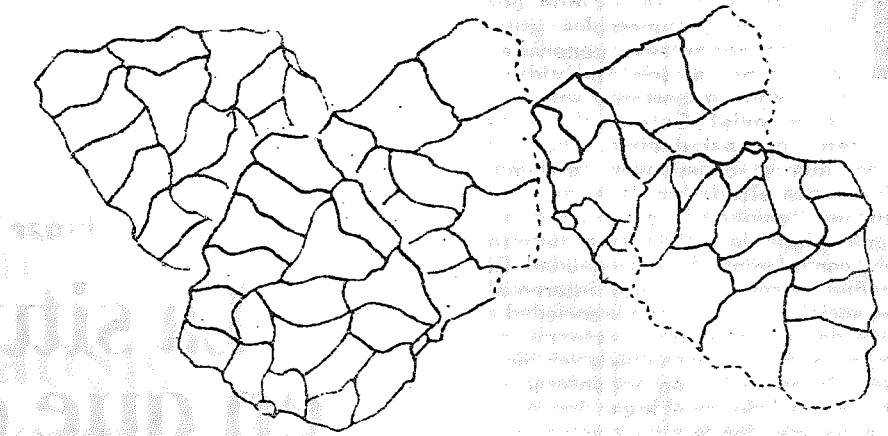
Hace cien años, en 1885, cristalizaba el modelo de la división departamental para la administración del territorio uruguayo. Hemos nacido en alguno de los diecinueve departamentos de la República. Hemos vivido en uno o en varios. Tal vez moriremos en alguno. Desde los tiempos escolares hemos aprendido sobre un mapa el contorno y la ubicación de cada departamento; hemos terminado por considerarlos como entes de la naturaleza inanimada, inertes, inamovibles, del mismo modo que los antiguos entendían a las estrellas. ¿Nos hemos olvidado de que nuestros departamentos son una creación humana y por tanto dependientes de la evolución de nuestra sociedad?

ciudades de Durazno, Sarandí Grande y Florida. El 8 corresponde a los departamentos de Lavalleja, Maldonado y Rocha, e incluye las ciudades de Minas, Rocha, Maldonado, P. del Este, San Carlos, Piriápolis y Pan de Azúcar. Finalmente, el área rayada del esquema representa la Zona Metropolitana, incluye el interior de un radio aproximado de 90 kilómetros contados desde la ciudad de Montevideo e incluye varias ciudades del departamento de Canelones y todo el departamento de Montevideo.



Estas zonificaciones supradepartamentales que hemos esquematizado en la figura adjunta ya han sido percibidas con claridad por parte de diversas fuerzas vivas de los departamentos involucrados, por autoridades administrativas y aún por integrantes del sector privado. Hay inicios de acuerdos, por ejemplo, entre Gobiernos Departamentales encaminados a enfrentar cuestiones limítrofes referentes a la vialidad, a jurisdicción sobre centros urbanos, o a relaciones de circulación y comercialización de bienes y servicios. Pero estos acuerdos son más bien puntuales y, en general, se carece de una propuesta global y metodológicamente operativa.

Los hechos sociales son porfiados y muchas veces cuestionan las disposiciones legales y administrativas. Las configuraciones zonales supradepartamentales muestran como la sociedad uruguaya experimenta procesos que no eran previsibles hace cien años: el espacio territorial recibe nuevas formas de relación social que se traducen en la presentación de nuevos aspectos de los asentamientos humanos, de las formas de uso y manejo de los suelos, de la infraestructura vial, de los modelos reales de afincamiento de viviendas y de or-



Representación de las áreas locales con sus núcleos urbanos.

El tipo de núcleo y de área se simboliza según los signos que figuran en la parte inferior izquierda.

A B C D E

No todos los núcleos poblados tienen las mismas características sino que es posible determinar cinco tipos de centros urbanos principales. Se puede denominar centro de tipo A a todas las ciudades capitales de departamento (éstas presentan la mayor concentración de servicios y su máxima variedad). En el otro extremo de la tipología tenemos a los centros de tipo E que son núcleos con pocos servicios escasamente diferenciados (escuela, almacén de ramos generales, destacamento policial o comisaría, policlínica dotada para atención primaria de la salud, algunas artesanías, uno o más centros de esparcimientos esporádicos). Las categorías intermedias indicadas por los tipos B, C y D representan diversas concentraciones de servicios en cantidad y calidad.

Los cinco tipos de núcleos indicados tienen, en virtud de las funciones que en ellos se cumplen por parte de los servicios afincados, capacidad de generar una trama de relaciones sociales configuradoras de un área local. Hay aún centros de categoría inferior, con un sólo servicio (tipo F) y sin servicio alguno (tipo G). Pero estos dos últimos tipos no tienen capacidad para generar un área local en razón de que las funciones sociales que allí se cumplen son escasas y más bien débiles.

En el Uruguay existen aproximadamente 457 centros poblados que se pueden distribuir de la siguiente manera según la tipología que hemos presentado más arriba: 18 de tipo A, 19 de tipo B, 35 de tipo C, 43 de tipo D, 46 de tipo E, 96 de tipo F y alrededor de 200 de tipo G.

Nuestra organización territorial a fines del siglo XX.

Los desafíos que la sociedad uruguaya está experimentando en estos últimos lustros del siglo que corre deberían inducirnos a volver a discutir la organización del territorio nacional. La cuestión parece indicar que, a partir de la experiencia de cien años de división departamental del espacio y de la administración, podríamos revitalizar a los departamentos mediante la introducción racionalizada de fenómenos infradepartamentales y supradepartamentales que pongan en operación recursos y capacidades económicas y sociales hoy día desperdigadas y libradas a espontaneísmos circundantes.

En la aludida redimensión teórica y práctica de la organización territorial del país no es exclusivamente el Estado quien tiene la palabra, sino que también los particulares deberían ensayar experiencias operativas de acción. Los nuevos desarrollos de nuestro orden social del territorio no tienen por qué ser espectaculares o explosivos, más bien se podrían esperar acciones gradualistas pero firmes y enmarcadas en una estrategia diseñada con esmero.

ganizaciones de servicios, de los flujos circulatorios vehiculares o peatonales, del papel de los obstáculos "naturales" culturalmente vinculados a las actividades humanas.

El espacio infradepartamental.

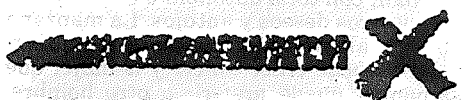
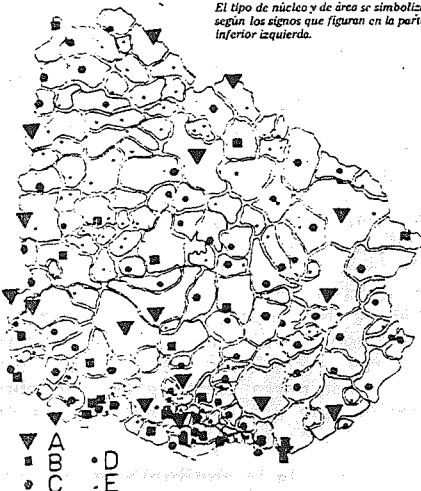
Al interior de cada departamento encontramos las viejas subdivisiones de "sección judicial" y de "sección policial" que tienen el carácter de delimitación espacial para los servicios del Poder Judicial y del Ministerio del Interior. A ello podríamos agregar los límites, no siempre enteramente claros, de la jurisdicción de las Juntas Locales. En todos estos casos se trata de territorios formalmente organizados.

Hay otras formaciones de la organización del territorio infradepartamental que no están formalmente reconocidas, pero que existen de hecho y ofrecen un campo más interesante para el análisis y para la programación: estas son las áreas locales.

Se debe entender por área local el espacio ecológico determinado por el haz de relaciones sociales emanadas de la constelación de agrupamientos interactuantes (comunidad), nucleados en torno a un centro de servicios. Dicho haz de relaciones configuran una red que se densifica en el núcleo (centro poblado donde se concentran servicios). En tanto que al interior del departamento hay varios centros poblados, se puede observar la existencia de varias áreas locales; por qué, en principio, un centro poblado "genera" su propia área local. En la figura adjunta se presenta un esquema de las áreas locales del Uruguay.

Representación de las áreas locales con sus núcleos urbanos

El tipo de núcleo y de área se simboliza según los signos que figuran en la parte inferior izquierda.



Toda sociedad se escinde por dentro en innumerables situaciones concretas, generadas en torno a los individuos que, como conjunto, portan y soportan ese sistema social. Estos individuos "habitan" por así decirlo, alvéolos ideales, que se constituyen epistemológicamente alrededor de ellos. Las etiquetas "sociedad" e "individuo" designan tipos de realidades a distinto nivel y con diferente dimensionalidad. El individuo es como un punto, interno al globo social. Se conecta con la sociedad a través de su situación o entorno, es decir, a través de cuanto puede ver, oír y palpar. Su conexión con ese entorno es dual. Por un lado, es el lugar donde aspira y padece, donde vive y actúa. Por otro lado, es un sistema de mensajes que de la sociedad le llegan, innumerables y ambigüos, que debe interpretar para saber a qué atenerse y cómo debe conducirse.

Mundo cotidiano y Sociedad

En último término, la parte mínima o "célula" del sistema social es otro sistema, de formato y duración mucho menores: el sistema de interacción individuo-entorno. Ahora bien: toda la inteligencia activa y disponible, se encuentra alojada en los individuos. Ni siquiera es un atributo del sistema individuo-entorno. A lo sumo, es un rasgo que el individuo intenta inyectar a su entorno, y a través de él, al sistema social. Es un intento desmesurado y por eso imposible; pero es quizás innecesario, porque el sistema social tiene realidad propia, autonomía: existe y funciona en otras dimensiones y conforme a leyes que hoy estamos empezando a sospechar. Más adecuado pareciera, por ejemplo, incrementar la investigación de estas leyes del funcionamiento societario, que nos son todavía arcanas en lo esencial, para luego acomodar nuestra conducta al hecho de su vigencia, que no depende de nuestro antojo individual. Esto intentan aquellos pocos hombres, profesionales de la cosa, que estudian el sistema social desde algún ángulo especializado: económico, político, "sociológico", etc. Pero desgraciadamente, ni la necesidad de realizar ese intento heroico, ni el significado de los resultados ya obtenidos, ha llegado a impregnar el mundo cotidiano, que sigue funcionando como si el sistema social no fuese una realidad inexoritable, que es preciso tomar en cuenta radicalmente, si queremos sobrevivir.

Llamo "mundo cotidiano" al mundo de las relaciones inter-individuales, al nivel en que se ven y tocan superficies, allí donde se oyen las voces de las personas que procuran influir sobre nosotros y sobre las cuales nosotros deseamos ejercer influencia. Este es el marco de la vida humana tradicional, a través del cual nos hemos visto forzados a sospechar y conjeturar la existencia de ese sistema social, dentro del cual nace y funciona el "mundo cotidiano". Este último es algo así como un "nicho" situacional, intrínsecamente luminoso y comprensible, dentro del cual querríamos movernos exclusivamente, desatendiendo todo lo demás.

La relación del individuo con su entorno es subjetiva y como he sugerido, epistemológica. Al tacto y la mirada se le ofrecen sólo superficies. De la manzana y la mujer toca y ve únicamente la piel. Afortunadamente quizás, no existe método alguno que permita ver y tocar, a la misma vez, el dentro y el fuera de las cosas y los seres. El individuo está condenado a resbalar sobre superficies; pero puede, si quiere y sabe cómo, interpretar estas superficies como mensajes que le vienen de lo profundo y lo distante. Así debe comportarse el médico, cada vez que efectúa un diagnóstico. Así también lo hace el amante, cuando procura leer una mirada. Ambos pueden equivocarse y morirse el paciente o enojarse la mujer; pero esto es inevitable y normal. En eso están el riesgo y la delicia, las sorpresas y aventuras de todo tipo, incluso las desagradables, que la acción en base a conjeturas puede depararnos.

La manzana, el paciente y la mujer son como son, y funcionan como funcionan, con total autonomía con respecto a nuestros deseos y antojos. La manzana puede alojar un gusano, nuestro hermano puede tener cáncer y la mujer que amamos puede preferir a otro hombre.

Einar Barfod

La situación en que estamos

Los deseos no conjuran las realidades. La creencia en contrario configura ese germen de locura que en todos nosotros anida: la tentación de la magia. Y consiste esencialmente, en una sutil disfunción de nuestra relación epistemológica con el entorno, y a través de él, con el sistema social entero. También el sistema social es independiente de nuestras preferencias y deseos espontáneos, antojadizos. Existe y actúa con respecto a nosotros en forma inconsulta, en modo descerebrado y automático, pero previsible. De aquí nace la necesidad de investigar sus hábitos, buenos o malos para nosotros, pero neutros en sí mismos e indiferentes, para acomodar a ellos nuestra conducta y evitar, así, sorpresas



y desastres.

En cuanto a lo que vemos y tocamos, podemos estar cartesianamente seguros de que lo hemos visto y tocado, pero podemos equivocarnos en cuanto a la interpretación que hagamos de estos hechos. En cuanto a lo que conjeturamos sobre el sistema social —ya sea como sospecha original nuestra o porque otros hombres nos lo aseguran— el peligro de error es máximo. Para empezar, esa supuesta realidad podría no existir, como la conspiración judía que nutría la paranoia de los nazis; pero además y en todo momento, podemos cometer errores de todo tipo, respecto de realidades que sí existen, pero cuyos síntomas no sabemos leer adecuadamente. Conviene reflexionar sobre la etiología de estos errores, recordando además, que todo error comporta cierto grado de alucinación que nos despierta sobre las realidades que nos rodean.

No toda la conducta de los individuos se origina en la interacción con otros individuos. Con frecuencia, proviene de conjeturas sobre el compor-

tamiento efectivo o posible de ciertos conjuntos de individuos: el grupo de nuestros amigos, los sindicatos y el Gobierno, las empresas rivales de la nuestra y los consumidores involucrados, la opinión pública y las tendencias de votación, etc. etc. También versan nuestras conjeturas sobre el curso general de los acontecimientos, sobre la evolución probable de nuestro sistema social, sobre las relaciones de nuestro sistema con otros sistemas sociales contiguos o distantes, o aún de todos estos, como conjunto, con el entorno ecológico al cual están funcionalmente integrados. Todos estos niveles sucesivos están en relación sólo indirecta con nosotros. Se caracterizan, para empezar, por ser invisibles. Nadie jamás ha visto, ni verá, un sindicato, una empresa o un sistema social, ni mucho menos, las relaciones entre ellos. Sin embargo creemos visualizarlos y nos conducimos respecto a ellos como si los viésemos y supiéramos todo acerca de ellos. De hecho, son realidades funcionales, incorpóreas, literalmente desmesuradas con respecto a los individuos. Ocupan estratos de realidad incongruentes con nuestro mundo cotidiano, externos a él y distantes. Los visualizamos por un esfuerzo de imaginación. Son sólo construcciones hipotéticas, que requieren técnicas especiales y un marco de referencia ampliado. Pero tendemos a ignorar u olvidar esto, y en esa medida, nos alucinamos respecto de las realidades que nos rodean. Y en esa misma medida, pensamos y sentimos, incluso actuamos, "como locos".

Permanencia y Cambio

Soslayo el problema educacional y re-educacional que las reflexiones anteriores sugieren. Continúo a nivel simplemente descriptivo, bosquejando los rasgos que creo esenciales de nuestra situación colectiva. Los individuos —he dicho— son los únicos centros pensantes de que la sociedad dispone para llegar a funcionar, algún día, "inteligentemente". Habitan el mundo cotidiano y se conectan prácticamente con el sistema social, a través de su entorno; pero esta acción recíproca, de la sociedad sobre el individuo y de éste sobre aquella, no resulta obvia. Conviene partir de esto como de un axioma: **no es un dato**, como pueden serlo las personas o las cosas, sino algo invisible y distante, indirecto, que debe ser captado imaginativamente. Repito: no es ente o "cosa", sino un sistema de interacción, un modo de transacción que se dispara en todas direcciones, ramificándose indefinidamente.

Durante siglos, las sociedades se han transformado más lentamente que las generaciones de individuos, e incluso, más lentamente que tres o cuatro generaciones de individuos: es lo que se denomina, sin precisión, "un siglo". Desde 1750 aproximadamente, sin embargo, la demora entre cambios comenzó a reducirse. Se hizo interna al siglo, alterando las relaciones entre jóvenes y viejos. Estos últimos comenzaron a recordar fases anteriores, diferentes, del mundo cotidiano, a las cuales estaban referidos y que los hacían pensar, sentir, comportarse en forma diferencial, obsolescente. No es casual por cierto, que Turgot publicase el manifiesto de la Nueva era —su discurso sobre el Progreso— en 1750. Habían ingresado el cambio y la variabilidad como datos a nivel de la vida cotidiana; y la primera respuesta de los hombres fue una ideología, es decir, un modo de imaginar

que parecía otorgar sentido genérico al modo inusitado en que las cosas ocurrían. No era una explicación, sino una esperanza de entender, y una aspiración a controlar, los acontecimientos diferenciales que comenzaban a brotar por doquier.

Desde 1750, este rasgo novedoso de la situación humana se ha generalizado y acentuado. Por un lado, el marco de la vida se ha planetizado; por otro, las técnicas y el crecimiento de las poblaciones han multiplicado la complejidad interna de cada sistema social concreto. Ambos niveles de transformación suman geoméricamente sus efectos, y hoy los cambios ocurren con rapidez y numerosidad crecientes, en lapsos de tiempo cada vez más breves. El marco de nuestras vidas se ha hecho inestable y fugaz. Han muerto las permanencias y reina el cambio en todas partes. Tal es el hecho fundamental de nuestra época, al cual debemos ajustar nuestras técnicas y nuestras entendederas, o sea, el nuevo sentido común que debe reorganizar nuestros comportamientos. Procuramos dibujar, en primera aproximación, el tipo de re-adaptación que las circunstancias nos imponen.

Vuelo a ciegas

A nivel de una comunidad pequeña y en el marco de las relaciones familiares o de amistad, son suficientes los contactos cara a cara y las decisiones cortoplacistas. Nos movemos en el terreno de lo visible y lo inmediatamente previsible. Las cosas y las personas como son y nada cambia esencialmente; las apariencias son veraces y nada ocurre que nos sorprenda mayormente. Pero esa escala de observación intimista y estable ya no es válida como herramienta para vivir. El horizonte de nuestros efectivos intereses se ha ampliado hasta cubrir todo el planeta. Lo que ocurre en cualquier parte puede afectarnos de maneras prima facie imprevisibles. Y al ampliarse el espacio vital relevante, se amplía también el marco temporal. Comenzamos a comprender por ejemplo, que muchos acontecimientos actuales "resultan" de hechos remotos en el tiempo y en el espacio, ocurridos en zonas inaccesibles a nuestra inspección y voluntad, **hace tiempo y lejos de nosotros**. Las causas de lo que ocurre no son ya presentes y visibles, sino distantes e invisibles. La burbuja del presente y lo inmediato, intrínsecamente iluminada y "obvia", en cuyo centro está cada cual, ya no es válida como base para nuestras decisiones, ni como "muestra" del porvenir que debemos confrontar.

De este hecho, insuficientemente atendido, se derivan exigencias radicales sobre el modo como debemos conducir nuestros asuntos personales y sociales. Nuestra relación con el mundo relevante se ha hecho conjetural y experimental, se asienta sobre lo que podríamos denominar "relación epistemológica de incertidumbre". Esto invierte la relación tradicional, de simple creencia en lo que vemos y palpamos. Altera los resortes de confianza y expectativa sobre los cuales se asentaba la vida cotidiana de los hombres, desde tiempo inmemorial. En torno al sistema primario de nuestra vida cotidiana, luminoso y "conocido", se descubre la presencia activa de círculo tras círculo de acontecimientos y factores invisibles, respecto de los cuales debemos orientarnos. ¿Cómo hacer esto? ¿Qué técnicas emplear? ¿Cómo conjeturar lo invisible y prever las tendencias con respecto a las cuales debemos ajustar nuestra conducta? La preocupación en torno a estas y otras preguntas análogas ha sido el núcleo de la elaboración pensantes, y también de muchos impulsos neuróticos, fugitivos, durante los últimos siglos.

De nada sirve fingir que esta realidad no existe. La relación de incertidumbre, con respecto de lo relevante para nuestras vidas, nos viene impuesta por las circunstancias. Es un dato inexoritable y es la primerísima postulación para un arte de pensar valedero, que nos permita asumir el control de lo que nos pasa y "canalizarlo" en nuestro beneficio.

Admitamos pues, que vivir es algo así como volar a ciegas. La analogía con el piloto que debe conducir su avión dentro de un banco de nieblas, merece ser analizada. En la cabina, hay luz y calor. El ambiente es íntimo, todo está a la mano y es visible. Pero en torno al avión

hay niebla y es imposible ver donde se está. Los ojos no sirven para orientarse y es preciso recurrir a los instrumentos de que el avión dispone. Distintos tipos de diales emiten mensajes que deben ser interpretados y evaluados correctamente, para construir el modelo hipotético del mundo exterior relevante. Se escuchan además, voces distantes, que aportan datos adicionales, y que también es preciso tomar en cuenta e interpretar adecuadamente. El piloto no es ni ciego, ni sordo, pero vuela "a ciegas"; es decir, se orienta por voces e instrumentos, por mensajes que le llegan, que él debe interpretar e integrar, con los cuales debe construir el mapa tentativo, el modelo del mundo en torno, en base al cual llevar al avión, cautelosamente, a puerto.

La cabina de control, en el centro de ese entorno invisible, es producto sofisticado de una tecnología ya tradicional, cuidadosamente investigada y comprobada, que permite orientarse "sabidamente", en condiciones que serían angustiosas y terribles para quien no posee las habilidades necesarias. Entre el piloto y su tablero de controles y conexiones con el exterior, tiene lugar un sistema de interacción aprendido, que ha sido analizado e integrado en sus menores detalles. La cabina ha sido diseñada para que esta interacción sea fluida y eficaz; el piloto a su vez, se ha sometido a la instrucción indispensable, que le permite interactuar "inteligentemente" con su entorno inmediato, utilizándolo como herramienta para orientarse y navegar exitosamente.

La tarea emergente

Resumamos. Cada individuo en su situación, sea esta su hogar o su oficina, está como en una "cabina de control". En torno a esa cabina, o burbuja iluminada, que es el presente inmediato, se extiende —capa tras capa— un conjunto de entornos sucesivos, invisibles y distantes, que es preciso tomar en cuenta para vivir. Lo que en cada uno de ellos ocurre, es relevante para los fines que el individuo se propone y los diversos emprendimientos que encara. Hablando estrictamente, el "mundo cotidiano" entero, y los individuos todos que en él habitan, está en relación de conjetura experimental con el sistema de sistemas que los rodea y engloba. Se hace necesario que los individuos, obrando separada y colectivamente, asuman eficazmente esta relación de incertidumbre con ese "mar sociológico" en el cual hasta ahora han nadado desaprensiva y alucinadamente. Deben aprender a conjeturar y prever metódicamente el curso de los acontecimientos, para así controlarlos, en la medida de lo posible y deseable. Deben aprender el arte de adecuar su conducta a las condiciones inescapables que les formula su situación efectiva, que ninguna "magia" puede disipar.

El nivel histórico al que hemos llegado, hace que esta situación del individuo se generalice velozmente. Esto configura el hecho sociológico más grave, y más desatendido, salvo por "especialistas", de la hora actual. Por un lado, genera innumerables reacciones angustiosas e iracundas, que buscan chivos emisarios, como si alguien pudiera ser culpable de fraguar esta situación planetaria! Y para peor, esa angustia y esa ira tienden a institucionalizarse, tomando la forma de ideología y movimientos organizados, que prometen a los individuos, todavía ingenuos, un retorno a situaciones primigenias irreales, en las que todo sea simple, obvio y confiable, en las que no sea necesario pensar. Pero por otro lado, este mismo hecho viene promoviendo desde hace poco más de dos siglos, investigaciones y técnicas en el arte de pensar y conducirse, todo un arte de vida que, de ser enseñado e implementado prácticamente, nos permitiría superar la crisis de adaptación que hoy nos acosa. De usar lo que ya sabemos, podríamos reducir primero, suprimir después, esas angustias innecesarias y las falsas panaceas que inundan el mundo cotidiano y que nos condenan a la frustración, la ira y el conflicto fratricida.

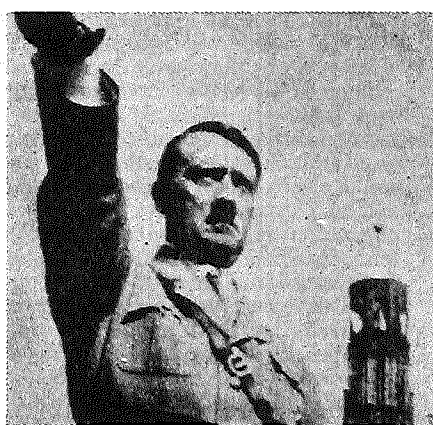
Claudio Rama

Prioridades en la transición democrática

Durante varios años, el establecimiento de grandes acuerdos entre los uruguayos fue una tarea, que aunque no exenta de dificultades, sin embargo resultaba fácil. La prioridad era la caída de la dictadura militar. Tal criterio rector para la acción política y para el establecimiento de acuerdos fue una de las causas fundamentales por las cuales la dictadura finalmente tuvo que ceder y aceptar la democracia como el mecanismo de organización de la vida política de los uruguayos. La prioridad de la democracia estaba a su vez vinculada a la vía de acceso a ella, y todos los sectores —o en todo caso la casi absoluta mayoría— concebían una transición democrática, sin sangre, en paz, y mediante un gran acuerdo nacional que permitiera negociar una salida con los militares. Aún a pesar de las diferencias que el Partido Nacional tuvo con los Acuerdos del Club Naval, tal estrategia fue compartida globalmente por sus dirigentes, tal como se expresó en las reuniones del Parque Hotel. La unidad de las fuerzas opositoras en los objetivos y en las vías fue a nuestro criterio uno de los puntos centrales que facilitó el avance hacia la redemocratización de la sociedad cuando la crisis económica afloró, las perspectivas de redemocratización del Cono Sur fueron claras y los grandes centros de poder se plantearon el temor de la repetición del lógico ciclo de radicalización centroamericana.

La experiencia italiana

La historia sirve para dar marcos referenciales, y cuando uno revisa diversos procesos nacionales encuentra algunas analogías. Descubre por ejemplo que entre las causas del ascenso de los gobiernos fascistas en Europa estuvo presente el sectarismo de una política radical basada en el esquema de "clase contra clase". En la excelente biografía de Togliatti escrita por Giorgio Bocca, aparecen en forma clara los errores cometidos por la Cominter (la Internacional Comunista) en el periodo de Stalin, cuando asumiendo el esquema de "clase contra clase" identificaron a los socialdemócratas con el fascismo, e incluso asumieron que este régimen era menos malo que la socialdemocracia ya que aunque sea aquél actuaba en forma descubierta. Una concepción política antidemocrática, que asumía a las elecciones como el mecanismo de dominación de la burguesía, o como un mero accidente de la política y no como el centro de las instituciones de una sociedad, aunado a una incapacidad política de entender matices y diferencias entre las fuerzas políticas y una línea de "clase contra clase" facilitó la irresistible ascensión de las fuerzas conservadoras. Sólo después de la llegada de Hitler, de "la noche de los cuchillos largos" y de la belicosa política exterior del III Reich, fue que la Internacional Comunista cambió. Sin embargo ya era tarde cuando se modificó la táctica hacia la propuesta de los Frentes Populares. No fueron aquellos sólo errores en la apreciación de las fuerzas políticas, en pugna o en la táctica a seguir. Era la trágica realidad de constituir esas líneas políticas, simples reflejos de las luchas intestinas en el seno de la Unión Soviética: la despiadada lucha de Stalin contra Bujarin por el poder al interior del Partido se expresó en el izquierdismo de Stalin contra la moderación de Bujarin, luchas que trasladadas al extranjero, condujeron a frecuentes purgas, a la casi desaparición de algunos partidos y al avance del fascismo.



A la caída del fascismo en cada uno de los países se plantearon diversas alternativas. Probablemente haya sido el propio Togliatti quien más rápidamente asumió el tema de la reconstrucción democrática y de la pacificación como la prioridad política del momento. Fue así que obligó a los "partigianos" al desarme, impuso a sus propios compañeros respetar las leyes y mandó —como Ministro de Justicia— a varios de ellos a la cárcel cuando se autoasumieron como jueces de los fascistas. Él mismo —a pesar de las críticas— mantuvo en el Ministerio a antiguos colaboradores del régimen por sus capacidades técnicas y por haber entendido siempre la diferencia entre las instituciones fascistas y el pueblo italiano. Para él, no todos los italianos que colaboraron en el régimen eran fascistas y siempre pensó que bien podían integrarse al país, y obviamente a su propio Partido Comunista. También en política económica y sindical fue notoria su decidida acción para consolidar a Italia. El plan económico presentado en 1949 constituyó un programa productivista y cuya finalidad adicional fue dotar a su Partido de imagen de "gobierno"; y en la propia acción sindical —siendo mayoría— se orientó hacia la reconstrucción y el desarrollo de la economía italiana asumiendo de hecho una clara política reformista.

Togliatti ante todo buscó darle estabilidad y gobernabilidad al gobierno y buscó racionalizar las demandas populares en un momento donde la economía estaba signada por una profunda crisis. Pensó en su país y en el futuro: y en ambos acertó.

La transición democrática

Es obvio que los procesos políticos nunca son iguales, ni sus líderes tienen siempre la misma autoridad ni visión sobre las conveniencias nacionales. Menos similares son los objetivos de las diversas fuerzas políticas en los momentos de la transición. Hay sin embargo una cosa en común: el hecho de que cada momento histórico plantea un desafío particular a cada una de las sociedades. Es el reto de sobrepasar las restricciones que imposibilitan o dificultan la modernización de la sociedad, su desarrollo y su capacidad de generar mecanismos que aseguren la participación democrática. Uruguay tuvo un desafío y lo cumplió unitariamente: derrotó la dictadura. Hoy la sociedad tiene ante sí un nuevo reto: consolidar la democracia. Luego vendrá el momento de avanzar hacia cumplir las utopías posibles. La transición, el pasaje de la dictadura a la democracia, no constituye un período de tiempo, ni el mero paso de una situación a otra a través de un mecanismo electoral, sino una modalidad de política

cuya característica radica en que la utilización de los mecanismos de legitimación del poder crecientemente son de consenso y cada vez menos de coacción.

La democracia no es solamente un mecanismo para dirimir las diferencias y normar la competencia a partir del reconocimiento de las diferencias. Conjuntamente es el ejercicio del poder en la trama social a través de la búsqueda del consenso y la utilización reducida de los mecanismos de coacción. En este sentido la democracia constituye una estructura débil; no constituye un sistema político que se defienda, sino que es un mecanismo para facilitar la diversidad y para zanjar las diferencias. Es el ejercicio cotidiano de la libertad basado en la competencia sana entre los diversos intereses para obtener un consenso hacia determinadas ideas. La democracia constituye también el mecanismo de legitimación del gobierno y de la oposición al cuantificarse los apoyos ciudadanos respectivos, aún cuando sin embargo, el ejercicio del gobierno no es excluyente. En la vieja tradición democrática es el gobierno de todos y para todos. La oposición también gobierna no sólo a través del Parlamento, donde los sectores minoritarios tienen su espacio institucional, sino en el ejercicio del gobierno mismo, como es en el caso uruguayo a través de su presencia en los Entes que son votados por el Congreso, a través de las Intendencias o en las diversas instancias de la sociedad civil donde reciben apoyo ciudadano.

En este sentido la democracia es contradictoria. Busca la unanimidad a través del consenso, pero parte de la existencia de diferencias y de su reconocimiento. Su base es la alternabilidad en el ejercicio del poder, y por ende en cuanto tal está sujeta a las presiones de los sectores minoritarios de la sociedad. Pero en la transición democrática, no importa sólo como actúa el gobierno, sino también la oposición. En una dinámica política estable algunos sectores de oposición se plantean permanentemente la alternativa de diferenciación con miras a ganar votos o la de co-gobernar para demostrar ante la opinión pública su capacidad de ser gobierno. La primera opción de tal dualidad política planteada en nuestra actual situación económica y de fragilidad de las instituciones democráticas, no sólo adquiere un matiz oportunista sino peligroso para la propia estabilidad de la transición democrática. Resulta entonces necesario verificar si las instituciones democráticas son sólidas y cuál es su capacidad de resistencia a las presiones. En un marco democrático, la estabilidad está dada por ser un sistema cerrado donde sólo son actores los definidos como tales por la Constitución y las leyes; por el hecho que todos los participantes respetan los mecanismos de la alternabilidad democrática; y finalmente por la responsabilidad de sus acciones. O sea porque sus acciones las realizarían si fueran gobierno. En una democracia consolidada se presume —lo presume la población— que el gobierno hace todo lo que dice, y que la oposición haría todo lo que promete que haría si fuera gobierno. De no darse estas reglas el oposicionismo sería la negación de la democracia: sería el acto de formular propuestas y políticas que no se llevarían a cabo en caso de ser gobierno. Ello tiene que ver, no sólo con la responsabilidad ante la opinión pública, sino con la gobernabilidad de la Nación. Indudablemente, las fuerzas políticas mayoritarias tienen una responsabilidad mayor con su electorado y con la Nación, que las fuerzas pequeñas cuya posibilidad de alternancia en el poder es más reducida. No se cansará nunca de repetir que más propone un partido pequeño que uno grande. Entonces, el problema es determinar los márgenes de acción del sistema democrático uruguayo de hoy, o sea cuál es la autonomía relativa del gobierno —que requiere libertad y consenso para gobernar— y la de la oposición —que necesita libertad para criticar pero que debe asumir su responsabilidad en el cuidado de este frágil sistema de convivencia de los uruguayos—. El debate está en los márgenes de acción y en las prioridades de la Nación, que son —si somos realistas— consolidar la democracia.

Mi propósito hoy es dibujar algunos rasgos de la política uruguaya desde una perspectiva comparada. Por lo tanto, es fundamental subrayar que son rasgos que se observan desde el contexto mucho más global de los cambios políticos en América Latina.

Quiero además subrayar que el proyecto que voy a resumir es un esfuerzo conjunto mío y de Ruth Collier. El enfoque de este estudio es en cierto sentido un tema muy tradicional entre los científicos sociales de América Latina. Enfoca la etapa de la incorporación inicial del movimiento obrero en los sistemas políticos y económicos de estos países. Se trata de la etapa de Cárdenas en México, Perón en Argentina, Vargas en Brasil y Batlle en Uruguay.

Este tema es tradicional no sólo en América Latina sino también a nivel de análisis más globales. En los famosos libros de Bendix, conocido sociólogo norteamericano que se ubica en la tradición de Weber, se ha estudiado esta primera etapa de incorporación del movimiento obrero como una fase clave de la expansión de la ciudadanía en los países de Europa y otros países del mundo.

Al adoptar este enfoque, estamos haciendo un esfuerzo consciente y sistemático de subrayar la importancia de lo político, de señalar la autonomía de la esfera política. Quiero ubicar este esfuerzo dentro de un marco más global de lo que estamos haciendo en las ciencias sociales en América Latina. Me parece que en cierto sentido los años 60 es la década de la sociología política.

Posteriormente, hubo en América Latina una etapa en que se enfocó el fenómeno de la dependencia y cuestiones de economía política. Sin embargo, me parece que ahora, con la nueva democratización en estos países y con los intentos de fundar nuevos patrones de estabilidad política, se está intentando otra vez enfocar el lado de la política. En este estudio estamos tratando de subrayar una serie de variables claves que se ponen en marcha en este primer momento de incorporación del movimiento obrero, y ver hasta qué punto se puede realizar un análisis que funcione netamente a nivel político. Obviamente, siempre hay interacciones con la esfera de la economía, pero se trata de ver hasta qué punto sería útil enfocar más el lado político.

Este estudio enfoca básicamente tres etapas históricas de la siguiente manera: una tipología sobre la incorporación, el contexto histórico antes de la incorporación y la herencia política de ese período, trabajando la idea de esta herencia con la que se manifiesta en toda la literatura sobre el tema: que lo que ocurre en ese momento histórico tiene consecuencias muy importantes para lo que viene después.

Primero, dado el interés central en esta etapa, hemos construido una tipología de las distintas formas de incorporación inicial. Hay dos variables claves que tratamos de manejar en este tipo de estudios. Primero, tratamos de distinguir los países en que la finalidad principal en la etapa de incorporación fue de controlar al movimiento obrero de aquellos donde se quería controlar al movimiento obrero pero a la vez movilizar su apoyo político hacia el gobierno.

Además, dentro de los casos en que esta primera etapa es de movilización en búsqueda de apoyo político, hay otras diferencias que son muy importantes para los temas que voy a tocar. La diferencia entre la búsqueda de apoyo que enfoca la esfera electoral y la búsqueda de apoyo que enfoca la idea de establecer vínculos estrechos entre sindicatos y partido es una variable que juega un papel muy importante en nuestra tipología. Son ejemplos claros de intentos de buscar vínculos más que electorales entre sindicato y partido Cárdenas en México y Perón en Argentina. Relaciones solamente electorales entre obreros y partido se encuentran en Colombia y Uruguay.

Una segunda etapa de nuestro proyecto trata de comprender por qué se tiene en los distintos casos períodos de incorporación de naturaleza bastante distinta: enfocamos muchas cosas pero sobre todo la naturaleza de la oligarquía en la etapa anterior del Estado oligárquico, el grado de poder de la oligarquía en esta etapa y la manera en que en términos políticos la oligarquía articula sus inte-

reses dentro de la sociedad. Hay una gama muy grande de variaciones en estos países en la posición de la oligarquía, y esas variaciones tienen implicaciones muy importantes para determinar el espacio político para un período de incorporación con fuertes rasgos de movilización política.

Voy a empezar con la etapa anterior a la fase de incorporación del movimiento obrero: la etapa del Estado oligárquico, su declinación y caída.

Un par de casos que para nosotros es muy importante es México y Venezuela. En estos dos casos, el Estado oligárquico tiene el carácter de una dictadura, y cuando se produce la caída de las mismas (la caída del porfiriato en los inicios de la revolución mexicana, y en Venezuela en el 35 con la muerte de Gómez) hay una declinación muy fuerte del poder de la oligarquía. Y es por ello que son dos casos con alto grado de movilización política en el primer período de incorporación. Este es el marco en que ocurre la fundación del PRI en México con todos sus vínculos con el movimiento sindical, y la creación del movimiento de los "adecos" en Venezuela que también tuvo vínculos muy estrechos con la clase obrera. En ese contexto de una declinación muy fuerte del poder de la oligarquía existía espacio político para una movilización en la primera etapa de incorporación.

Dos casos un poco al otro extremo son Brasil y Chile. Allí el Estado oligárquico consistía más o menos en una república aristocrática. Son dos casos de dominación más o menos directa de la oligarquía durante esa etapa. Y cuando se producen las reformas tan importantes de los años 20 en Chile y de los años 30 en Brasil, es cierto que la oligarquía pierde un poco su posición, pero al mismo tiempo mantiene en muchos sentidos su poder. Y la coalición política que surge con Alessandri e Ibañez en los años 20 en Chile y bajo Vargas en Brasil, es una alianza en la que la oligarquía tiene un peso muy importante. Además, en esos dos casos es muy importante el hecho de que por la existencia de un campesinado vinculado a la oligarquía por lazos de clientela, cuando se abre la esfera electoral la derecha tiene una fuerza bastante grande en términos electorales. No gana las elecciones, pero por lo menos tenían un 30% o 35% de los votos. Por ello, la oligarquía tiene una presencia bastante fuerte en la economía, en la esfera social, y tiene también una base electoral muy importante. Por eso, según nuestro análisis el período de incorporación del movimiento obrero en estos países tiene un carácter especial porque en esta etapa la movilización política juega un papel mucho menor que en los de México y Venezuela.

La tercera pareja que enfocamos es Perú y Argentina. Son casos en muchos sentidos muy distintos, con historias muy complejas. Pero para nosotros Perú y Argentina son en cierto sentido, casos intermedios; son países con oligarquías bastante fuertes pero que en los dos casos tienen una falla muy importante que va a jugar un rol muy importante en las etapas subsiguientes de incorporación. En Argentina esta falla es la falta de la base electoral que tiene la derecha. En términos sociales, económicos y de prestigio, la oligarquía argentina es muy fuerte, pero una vez que se abre el sistema electoral en el 16 resulta que está en una posición muy débil en términos electorales. Toda la historia de los éxitos y de los fracasos del radicalismo a partir del 16 y hasta el 30 trata de esa doble condición de la oligarquía, la de ser muy fuerte en un sentido y muy débil en otro.

La falla de la oligarquía en Perú tiene otro sentido. En relación a su nivel de desarrollo socioeconómico, el Perú por una serie de razones históricas tiene un movimiento obrero muy fuerte. Primero en los años 12 y 13 y luego en el 19 y 20 hay una serie de "accidentes" en el contexto de una movilización muy fuerte del movimiento obrero y de crisis muy agudas de dominación y de control oligárquicos. Perú tiene así una oligarquía bastante fuerte pero a la vez una tendencia a tener crisis que dan a la relación entre Estado y gobierno un carácter especial. Mi propósito hoy no es explicar detenidamente los casos de Perú y Argentina pero lo que ocurre es un intento bajo la etapa reformista de los años 16 en Argentina y 19 en Perú de iniciar un período de incorporación del movimiento obrero que fracasa por el alto grado de poder de la oligarquía. La falla que tiene cada una de estas dos

El modelo Collier: los distintos rumbos de la política latinoamericana

Hace pocos días pasó por Montevideo el profesor David Collier, director del Departamento de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Berkeley, California. En dicha oportunidad ofreció una conferencia en el Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH) y otra en la Facultad de Humanidades.

El Prof. Collier está desde hace cuatro años al frente de un proyecto consistente en el estudio de los distintos rumbos de cambio en que se hallan desde el punto de vista estrictamente político una serie de países latinoamericanos, entre ellos Uruguay.

La tesis que sostiene el Prof. Collier y su equipo se basa en el análisis de los momentos fundacionales de nuestros sistemas políticos, y en la búsqueda de ciertos patrones de cambio que se hayan mantenido más allá de las alteraciones coyunturales.

Debido al interés indudable que tiene el tema, JAQUE ofrece a sus lectores la conferencia que el Prof. Collier brindó en el CLAEH, en la que explica los rasgos esenciales de su modelo, y enfatiza el estudio del caso uruguayo.

oligarquías deja espacio político para ese intento, pero el poder subyacente de la oligarquía hace imposible lograr la incorporación iniciada. El resultado un poco curioso de esa secuencia de cambios es una muy larga postergación de la etapa de incorporación. Esta recién se va a producir durante la década del 40: bajo el gobierno de coalición de Bustamante y Rivera en el Perú y bajo Perón en la Argentina.

Este resumen de 6 casos ha sido tan breve que obviamente no he podido explicar mi argumento. Mi propósito ha sido el de subrayar ciertas variables que ahora quiero aplicar al caso uruguayo.

Resulta que tengo una cuarta pareja de países que en cierto sentido es un poco inusitada. En términos de cómo ocurre la etapa de declinación y transformación del Estado oligárquico quiero subrayar ciertas similitudes entre Uruguay y Colombia. Obviamente son países muy diferentes en muchos aspectos. Uruguay es muy moderno, muy europeo, muy homogéneo en términos sociales y tiene altos niveles de modernización en sus ingresos per cápita. En cambio, Colombia es un país poco moderno, un país andino, un país con indios, muy heterogéneo y descentralizado (no hay una ciudad que tenga la predominancia de Montevideo). Pero a pesar de esas diferencias, en otros aspectos, creo que hay una serie de similitudes en la política que quiero subrayar, y que para mí ayudan un poco a interpretar una serie de rasgos de Uruguay.

El tema que estamos enfocando es cómo se articula el poder de la oligarquía dentro del sistema político en el momento de la transformación del Estado oligárquico y en el período de incorporación del movimiento obrero. En ese momento y por muchos años antes y después, Uruguay y Colombia son países que tienen sistemas partidarios de dos partidos que son una herencia del siglo pasado, y que tienen una serie de características comunes muy importantes:

1) Llegando a la etapa de incorporación son más o menos los únicos casos que mantienen partidos que ya existían desde mucho antes (en los casos del peronismo, del aprismo o del PRI, estamos hablando de la incorporación del movimiento obrero en partidos nuevos).

2) Son casos en que las distintas fracciones de la élite, los distintos elementos de la oligarquía articulan sus intereses por los dos partidos. Y no solamente por los dos partidos sino por distintas fracciones de los dos partidos. Entonces, los medios políticos por los cuales la élite trata de defender sus intereses son muy heterogéneos y son ubicados dentro de esta red de relaciones partidarias que no tienen equivalente en los otros países.

3) Hay dos partidos y buena parte de lo que ocurre en la esfera política trata de la competencia entre esos dos partidos.

4) A pesar del hecho de que hay dos partidos políticos, hay a la vez un patrón de fraccionamiento muy intenso dentro de cada partido. Muchas personas han hablado (tanto en Uruguay como en Colombia) de un sistema no de dos partidos sino de partidos múltiples.

5) Además de dos partidos y de múltiples fracciones, hay una tradición muy larga de pactos entre los dos partidos que conducen a una situación de que en cierto sentido hay "un" partido que consiste en múltiples elementos unidos por ese pacto (tenemos la tradición de coparticipación en Uruguay y la larga tradición de pactos políticos en Colombia).

Tenemos así cinco rasgos en común entre la política de estos dos países. Y en el argumento que quiero presentar sobre las etapas por las cuales pasan estos países, todos estos rasgos son muy relevantes. Dada la situación de decadencia del poder oligárquico que es muy distinta en cada uno de estos casos, ¿cómo funciona en ese contexto la etapa de incorporación del movimiento obrero?

La primera cosa que quiero subrayar es el hecho de que esta incorporación en los dos países viene muy temprano en relación al surgimiento del movimiento obrero. En Uruguay no es ninguna sorpresa decir que Batlle vino muy temprano. Esto es algo que todo el mundo sabe. Pero el hecho adicional bastante interesante es que se puede decir la misma cosa en Colombia. A pesar del hecho de que la etapa de incorporación viene con el período liberal a comienzo de los años 30, en realidad en un país bastante subdesarrollado como Colombia es un momento muy temprano. Antes del 30, con excepción de algunas huelgas grandes durante los años 20, el movimiento obrero colombiano era muy débil y la etapa liberal a partir del 30 tuvo un carácter similar a la del batllismo en el sentido de venir muy temprano en relación al movimiento de protesta y de movilización obrera.

Los casos de Uruguay y Colombia son casi opuestos a los de Argentina y Perú en el sentido de que en estos últimos hay muy temprano movimientos obreros muy fuertes, pero la etapa de incorporación viene muy tarde por las razones que ya expuse.

En el caso de Uruguay y Colombia tenemos lo contrario: una iniciativa para dirigirse a la "cuestión obrera" que viene muy temprano en relación a la evolución del movimiento obrero. La explicación para este hecho me parece bastante sencilla, y es el grado bastante alto de competencia electoral entre los dos partidos.



vilización de apoyo (el vínculo entre sindicato y partido) resulta más difícil. Esto se debe en parte que en una etapa en que el gobierno está tomando nuevas inquietudes en favor de los obreros, el hecho simplemente de buscar apoyo electoral muchas veces fastidia a los empresarios. Pero el hecho adicional de no solamente ofrecer beneficios a cambio de apoyo electoral, sino además empezar la formación de sindicatos que tienen vínculos muy directos con el partido representa una amenaza mucho mayor para los empresarios y para las otras alas del partido. Aunque tengo la impresión de que Batlle nunca quizo hacer eso, en el caso de Colombia, López empezó a hacerlo pero la oposición fue tan fuerte que debió abandonar el proyecto. La herencia de eso es que como dije Uruguay es el país más pluralista de la región. Colombia es mucho menos pluralista pero es mucho menos corporativo que los otros casos que estamos estudiando.

Quiero subrayar otra transición política que ocurre en la mayoría de los casos. En los países en que la etapa de incorporación incluye un esfuerzo a favor de la movilización de la clase obrera, hay una secuencia de cambios que ocurren después de la etapa de incorporación que son muy importantes. Normalmente se tienen una serie de iniciativas reformistas a las que sigue una etapa de polarización política, y luego una reacción hacia la derecha. En ciertos casos esa reacción toma la forma de una dictadura militar u otro tipo de dictadura; en otros casos ocurre dentro del marco de un partido político como sucede en los años 40 en México cuando el PRI se vuelve muy conservador. Después de esta reacción hacia la derecha, hay una restauración de un sistema político más abierto. Y lo que ocurre en este momento de restauración es muy importante para nuestro análisis político. Al analizar la manera como la herencia de la incorporación cristaliza en esa etapa de restauración, nos formulamos tres preguntas: Primero, nos preguntamos si en ese momento de reincorporación del partido reformista o populista en el sistema partidario, hay algún tipo de pacto político para limitar el conflicto futuro. La segunda interrogante es si como consecuencia de ese pacto este partido se corre un poco hacia la derecha y deja de lado parte de su programa originario de reformas. Y tercero, si a pesar del hecho de que el partido se corre más a la derecha no hay un esfuerzo por mantener el apoyo de la clase obrera.

Y la manera como los distintos países pasan por estas etapas es muy importante para comprender su evolución futura. Por ejemplo, en Venezuela se produce en los años 40 la etapa de incorporación, la polarización entre el 45 y el 48, luego un período de dominación militar, y finalmente en el 58 o 59 hay una restauración de la democracia. En este proceso están presentes todos los elementos anteriores: se tiene el famoso Pacto del punto fijo, y la Acción Democrática se corre claramente más a la derecha para acomodarse dentro del marco de ese pacto; pero a pesar de perder un poco su carácter reformista hay un esfuerzo muy sistemático por mantener la base de apoyo en el movimiento obrero (y ese esfuerzo se orienta en las dos dimensiones de búsqueda del apoyo electoral y de mantenimiento de sus vínculos con los sindicatos). Esta combinación de que la Acción Democrática se corre un poco hacia la derecha pero mantiene tan fuertemente la base sindical es un aspecto clave para comprender la captación del movimiento obrero.

Lo que ocurre en Colombia y Uruguay es parcialmente similar y parcialmente distinto. En los dos países con la restauración de la democracia (en Colombia al final de los años 50 y en Uruguay tras la dictadura de Terra) hay un pacto para estabilizar el conflicto entre los dos partidos, se pierden ciertos elementos del programa reformista que tenían originalmente, y en términos del esfuerzo por mantener el apoyo obrero, obviamente se sigue tratando de mantener la base electoral en la clase obrera. Pero desde los inicios no hubo intentos de establecer vínculos directos entre sindicato y partido. Hubo una carencia de esos vínculos antes y también en la etapa de herencia de la incorporación. Y es interesante ver el rumbo de los distintos casos: en Venezuela y México ese vínculo existió antes y

es también parte de la herencia de la incorporación; en Colombia y Uruguay existió.

Para ver como funcionan esos sistemas de relación partido-sindicato después del período de la herencia, una de las etapas que tratamos de enfocar es el período de los años 60 y 70 cuando hay en Latinoamérica nuevos movimientos de oposición, una polarización política en la esfera electoral y muchas veces sindicales, las crisis y en ciertos casos golpes militares. Y a pesar de las muchas diferencias del Uruguay y Colombia en ese período, quiero subrayar ciertas similitudes que creo que son la herencia de estas etapas anteriores. En parte por su larga historia de mantener su poder, pero en parte porque uno de los dos partidos en cada país ha ganado más o menos el apoyo electoral de la clase obrera, los partidos tradicionales mantienen su posición dominante en la esfera electoral. En Chile por ejemplo, y en otro sentido en Brasil, las clases dominantes en ese período pierden control de la presidencia. En Colombia y Uruguay eso no ocurre, por lo que un elemento muy importante de la crisis que se da en Brasil y Chile no ocurre en Uruguay y Colombia.

Sin embargo, a pesar de que tiene esa posición más firme en la esfera electoral, falta el sistema de control de los sindicatos que existe por ejemplo en Venezuela y México. Por ello el desafío principal para el sistema político en los años 60 y 70 viene desde el lado sindical. En los dos países es una etapa de huelgas muy intensas, una etapa de estados de sitio frente a esa crisis de protesta obrera, y en los dos países hay movimientos guerrilleros bastante importantes. Por esos años se tiene de una manera bastante paralela en Colombia y Uruguay una militarización del Estado. En el caso colombiano no llega a consistir en un golpe militar como en este país, pero hay una militarización del Estado que no ocurre por ejemplo en Venezuela y México donde el movimiento obrero está captado. Se tiene hasta cierto punto un rumbo paralelo de control de la esfera electoral, pérdida de control del área sindical con una creciente ola de huelgas, y una intervención cada vez mayor de los militares en el Estado.

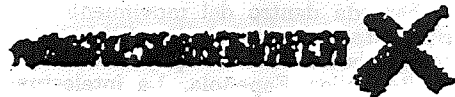
A pesar de que Uruguay a diferencia de Colombia tuvo un golpe militar, creo que se puede mantener el argumento de que en el contexto de esas similitudes con Colombia, la situación militar en este país es bastante distinta que la de por ejemplo Brasil y Chile. En esos dos países el golpe militar ocurre en el contexto de una pérdida de control del Poder Ejecutivo. En Uruguay y Colombia eso no ocurre, y prueba de ello es que la primera etapa del gobierno militar uruguayo tiene un presidente civil que representa una continuación de la etapa anterior. No hay en ese sentido una percepción de amenaza equivalente a la que existía en Brasil y Chile. Entonces, toda la etapa militar en Uruguay, a pesar de ser mucho más extensa que la situación en Colombia, sigue teniendo muchos rasgos en común. Hoy en día, cuando tenemos un sistema más competitivo en Uruguay, otra vez tenemos un panorama de partidos y de un sistema político bastante similar entre los dos países. Estos siguen siendo los dos países que tienen sistemas partidarios que vienen del siglo XIX con esa serie de rasgos en común que mencionamos (dos partidos, fraccionamiento interno de los mismos, posibilidad de pactos interpartidarios, etc.). Por todas esas etapas de la incorporación y su herencia hay esta continuidad. Y parece que el funcionamiento de los partidos políticos se dirige hacia el mantenimiento de los patrones existentes. Eso no quiere decir que no hayan ocurrido cambios, pero hay un rumbo paralelo entre los dos casos que hallamos muy interesante.

Para concluir, quiero subrayar un aspecto del análisis que se relaciona con el argumento sobre lo político que presenté al comienzo. Dije que en muchos análisis comparativos sobre América Latina se ha subrayado una transición clave en la esfera y se ha dejado de lado la idea de enfatizar lo político. De este intento de precisar cómo fue el Estado oligárquico, cómo la oligarquía se ubicaba en el sistema político, la manera como esa ubicación dejó o no dejó espacio político para una etapa de incorporación con mucha movilización, y cuál fue la herencia de esta etapa, hay una conclusión bastante importante que trata

de cuáles son los momentos en que cambios socioeconómicos tienen un impacto muy grande en la esfera política. En todo el análisis del cambio social y político en América Latina se ha subrayado mucho la etapa de sustitución de importaciones, se ha subrayado mucho la importancia de la depresión, se ha subrayado mucho la internacionalización de la producción como factores claves que dan forma a la vida política. En este análisis, si yo fuera a subrayar una transición clave en la esfera socioeconómica que me parece muy importante para todo lo que ocurre a nivel político, sería simplemente esa etapa tan importante de crecimiento socioeconómico a partir de mediados del siglo pasado hasta más o menos la Primera Guerra Mundial, esa etapa de crecimiento por vía de las exportaciones que fue más o menos la etapa de la creación de estas sociedades nuevas: la creación primero de la oligarquía, la creación de presiones en favor de la reforma de esa oligarquía, la creación de los sectores medios, y la creación del sector obrero. Ese fue el empuje que puso en movimiento toda la red de cambios que estoy describiendo. Me parece que todas las etapas subsiguientes (la depresión, la internacionalización de la producción, la sustitución de importaciones, etc.) tienen un papel conyuntural en casos específicos, pero no son las variables que realmente ponen en movimiento al modelo. La idea de que el populismo y la etapa de incorporación del movimiento obrero vienen con la primera etapa de sustitución de importaciones no es cierta; en ciertos casos viene antes, en ciertos casos viene al mismo tiempo y en ciertos casos viene después. La idea de que el populismo y la incorporación viene con la depresión tampoco es cierta; en el caso del Uruguay viene mucho antes, en ciertos casos viene en la depresión, y en ciertos casos viene después. Los patrones de cambio más recientes tienen algo que ver con la etapa de internacionalización de la producción, pero me parece que los países en buena medida están ya ubicados dentro de ciertos rumbos de cambio, y si bien es claro que los cambios en la estructura de producción tienen importancia, tienen un papel menor. Entonces, yo quisiera subrayar la primera etapa grande de dependencia al final del siglo XIX como la etapa de cambio socioeconómico que es crucial para este análisis.

En ese sentido, es interesante anotar un concepto propuesto por el politólogo norteamericano Steven Crasner que ha hablado sobre la idea de "equilibrio puntual". Es un concepto que viene de la nueva versión de la teoría de la evolución de Darwin. Enfatiza no la noción de cambio muy paulatino por muy largos períodos de tiempo como fue la idea original de Darwin, sino más bien la idea de que la evolución consiste en períodos bastante largos de equilibrio con interrupciones muy fuertes frente a cambios importantes en el contexto. Luego ocurre un período más o menos largo de un nuevo equilibrio. Me parece que es posible argumentar que en la esfera política hay en ese sentido también un "equilibrio puntual". Hay períodos bastante largos en que las cosas siguen por lo menos parcialmente en el mismo rumbo, luego ocurren cambios fundamentales en la sociedad y hay un nuevo rumbo. Pero luego por mucho tiempo el impacto de cambios socioeconómicos (por ejemplo, la depresión o la sustitución de importaciones) es mucho menor.

Sería interesante jugar un poco con esa idea y vincularla con la que propuse al principio de nuestra charla, la noción de que una vez que esa etapa de incorporación ha ocurrido se tiene una herencia, que no se congela para siempre, pero que tiene una cierta vigencia por mucho tiempo. Y desde esta perspectiva sería interesante preguntarse si esta nueva etapa de las democracias en la región pueden representar otro momento de puntuación en el equilibrio (posiblemente por la crisis tan grave de la deuda) o si vamos a seguir más bien en un rumbo parcialmente similar al anterior. Viendo los casos del Cono Sur, y de otras partes del continente, hasta ahora creo que hay más continuidad con lo anterior. Pero siempre obviamente, lo más interesante es analizar lo que son los posibles cambios.



Juan Rial

Los intelectuales ante la crisis del estado asistencial

"El elemento popular 'siente', pero no siempre comprende o sabe, el elemento intelectual 'sabe', pero no comprende, y sobre todo no 'siente'".

Gramsci. Il materialismo storico e la filosofia di Benedetto Croce. Roma. Ed. Reunited.

La crisis de 1930 llevó a una ruptura entre las posiciones de los intelectuales liberales y liberal-conservadores. Ya entre 1925 y 1930 había aparecido una tendencia hacia la izquierda que expresó Grauert, como citamos, siguiendo a su maestro Batlle y Ordóñez que despidió al líder de la revolución rusa con una nota en su diario EL DIA titulado "De pie, ha muerto Lenin", que también tuvo en el nacionalismo su contrapartida a través del recientemente fallecido Carlos Quijano. Pero también el avance de la crisis llevó a la aparición de tendencias antiliberales que, en algunos casos asumió posiciones profascistas como en el caso de Agorio o profalangistas, pero, el grueso de la intelectualidad se alineó contra el régimen dictatorial que apareció en 1933.

La Universidad de Montevideo, única existente en el país fue el centro y base para la actuación como 'countervailing power' en este campo junto al Ateneo de Montevideo, una sociedad intelectual. Autotitulándose "clase universitaria" los estudiantes apoyaron al grupo liderado inicialmente por Eugenio Petit Muñoz y Lincoln Machado Ribas que logró que el claustro universitario declarase su derecho a discutir temas políticos, sociales y económicos y no sólo los estrictamente docentes, primer paso hacia la consecución legal de una base autónoma contra el poder para crear una contraindustria que culminará con la sanción de una ley de autonomía universitaria en 1958 que la reconoció expresamente.

El intelectual legitimador es escasamente reputado y minoritario, la mayoría está en el campo de los intelectuales censores. El enmascaramiento de su acción se da fundamentalmente tras las ideologías universalistas que, poco a poco, intentan dejar de lado el eclecticismo y el hedonismo asistemático cuyo liderazgo ejerció Vaz Ferreira. Sin embargo, sólo en algunos sectores claramente identificados hacia la izquierda, como en el Partido Comunista, donde comenzaba a descollar la labor intelectual del futuro Secretario del Partido, Rodney Arismendi, o el socialismo de Frugoni, podía verse una fuerte adscripción a una corriente internacional. En los demás casos se busca revitalizar el liberalismo, o acentuar la antigua veta libertaria, anarquista, que informó al movimiento obrero hasta sus comienzos de la década del 40.

La acción de la intelectualidad, sin embargo no se proyectaba en la acción político-partidaria, especialmente en los resultados electorales, pero sí era fuertemente para-política en los períodos interelectorales.

En 1944 los más jóvenes a través de un manifiesto estudiantil, el 1° de mayo de 1944 comienzan a plantear la necesidad de una alianza obrero-estudiantil, enmarcada dentro del movimiento antifascista de apoyo a los aliados que recogía la tradición de apoyo solidario a la República Española. La intelectual

lidad contestataria y deslegitimadora comenzaba a abrirse paso actuando como testigo, realizando una constante krinein (un juzgar sobre una realidad dada) al decir de Real de Azúa.

La "generación del 45" o "39", o de "Marcha" o "crítica" como la denominó Rama, cuestionó las estructuras, el funcionamiento de la formación social y aún la existencia del pequeño país que, por el contrario, desde un punto de vista oficial, intelectuales legitimadores ritualistas (periodistas, comunicadores sociales, políticos) apuntaban cada vez mejor ("Como el Uruguay no hay" decía un político colorado por los años cincuenta). Se enmascaraban los problemas haciendo una comparación que permitía calificarnos como la "Suiza de América" cuando la prosperidad en realidad no era más que una "realidad circuida" a Montevideo —mejor dicho aparte de la



ciudad— tal como lo expresó tiempo después Real de Azúa...

La generación tuvo en Marcha su vocero, que recogió la mayoría de la documentación escrita producida por la misma, periódico semanal dirigido por ese frustrado transformador, pero lúcido testigo y Casandra que fue Carlos Quijano. Desde la posición disidente dentro del Partido Nacional condujo su hoja al "tercerismo" que pretendía equidistar entre los EE.UU. y la URSS antes de, finalmente, volcarse hacia la izquierda.

La bonanza permitida por las exportaciones generadas por la segunda guerra mundial era el soporte para la mayoría que "sentía" que el país transitaba por su mejor época, la de la "utopía en bandeja" especialmente para las capas medias, como bien lo destacó Arturo Despouey, que en realidad era una utopía del escaso esfuerzo que costó ese crecimiento económico favorecido por una coyuntura internacional de guerra. Una nueva generación de intelectuales legitimadores reformistas, tentaron volver a la innovación en el período neobatlista, Zavala Muniz, Arturo Grompone, Zelman Michelini, Flores Mora, C. Maggi, entre otros relanzan la idea de un nuevo impulso batllista que, sin embargo tiene escasa capacidad de ir más allá del fin del boom de compras de materias básicas provocadas por la guerra de Corea.

La mayoría de los intelectuales estaban consustanciados con el aparato

educativo y de ahí la visión intelectual de los problemas, común a otros países latinoamericanos que conocieron la inflación de sucesivos diagnósticos, muchas veces escasamente avalados empíricamente, de que habla Hirschman. Su prédica generó un conflicto que Bayce califica como disfuncional para la ideología establecida por la creciente separación al discurrir de la formación social y el discurso y proyecto educativo.

Todo este movimiento seguía una lógica social. País donde los valores de las capas medias fueron asumidos e intelectualizados profundamente por la mayoría de la sociedad civil, la desilusión comenzó a darse primeramente en los que "sabían" en intelectuales salidos de esas capas medias que si bien apelaban en sus discursos a los intereses (presuntos o reales) de las capas subalternas, del proletariado urbano y, los

donista lo que encandiló a algunos. Luego vendría el constante trasvase hacia la izquierda que adquirió, revolución cubana mediante (a la cual adhirió en masa la intelectualidad), un carácter predominante. Pero no fue sólo la revolución cubana. También incidió el "aggiornamento" de la Iglesia y la aparición de las democracias cristianas, los cambios en la URSS tras el XX Congreso del PCUS, la disidencia chino-soviética, finalmente, ese mojón de separación entre un "ancien régime del siglo XX" que fue mayo de 1968.

El voluntarismo y la imaginación fueron exaltados. Los intelectuales de las clases medias se lanzaron a buscar alianzas con otros sectores. Capas "estatistas" dependientes de los aparatos educativos formales o de la burocracia administrativa, aferrados a la base universitaria autónoma para combatir y deslegitimar al régimen. La resistencia no se enmascaró, se hizo clara, abierta y a veces afloraba claramente un proyecto revolucionario, aunque poco coherente. Se "sabía" o se "comprendía" por lo alto, pero no se llegaba a "sentir" a la masa de los simples. Se lograba movilizar y agitar en los períodos entre elecciones, pero en la instancia clave, que los propios intelectuales voluntaristas valoraban notoriamente como integradora social, en las elecciones tocaba llorar (nunca reír) y pocas veces allí sí se "comprendía" en el sentido planteado por el gran Spinoza. La masa popular seguía creyendo en el Uruguay del ayer que quería continuar y proyectar en el mañana.

Rosa Luxemburgo sostenía que la "libertad se expresa cuando alguien puede divergir y lo hace". Pero no se trató ya sólo de divergir, se trató de imponer. Muchos de los intelectuales surgidos de las capas medias creyeron llegada la hora de desafiar abiertamente al régimen y al sistema socioeconómico. Algunos dejaron de ser resistentes y se lanzaron a la lucha armada, a veces sin más armas que aquellas que podían sólo arañar a un aparato represivo medianamente constituido, sin recordar que:

"la guerra no es... sino un verdadero instrumento político, una continuación de la actividad política, una realización de la misma por otros medios" (Clausewitz, 1968).

El voluntarismo y la soberbia predominaron. Otros navegaron en la semi-lealtad de la resistencia que más de una vez se inclinaba al apoyo más o menos solidario hacia los que aquejaban al sistema.

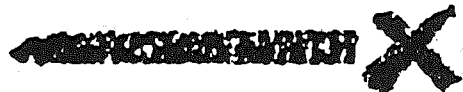
En otras tiendas el proyecto propulsaba la creación de una coalición política que enfrentase una alternativa diferente al predominio de la ideología del Uruguay feliz en crisis. Marcha comenzó a promover la formación de un frente de izquierdas. Tenía muchos lectores, pero muy pocos votos. Los comunistas liderados por Arismendi, llevaron adelante una política de cooptación de intelectuales provenientes de las capas medias en vistas a constituir un frente popular que llevase adelante una fase revolucionaria "democrático-burguesa".

El Congreso del Pueblo realizado en 1965, continuador de los plenarios obrero estudiantiles de 1958 y de las Mesas de cultura del mismo año, convocado por la recién creada Convención Nacional de Trabajadores (el tercer intento, esta vez exitoso de unificar los sindicatos) fue el más acabado proyecto de poner en marcha un movimiento social orgánico donde los intelectuales tuvieron un rol central en elaborar un programa que unificase intereses de sectores medios y subalternos que, sin embargo, no tuvo concreción.

Mientras esto ocurría, otro sector intelectual realizaba un nuevo esfuerzo legitimador intentando reeditar el reformismo, ahora por medio de un programa desarrollista que en este caso actuaba desde "arriba", pero cuyo margen real de incidencia en la praxis era prácticamente nulo, mientras que, en la práctica, era raro encontrar intelectuales valiosos que legitimaran ritualísticamente al régimen y al sistema. Si bien siempre hay escribas, en estos tiempos muchos preferían el anonimato.

Esas capas medias a la búsqueda de una imagen que intentase una síntesis en lo que venía de lo "alto", entre el mítico pasado del Uruguay feliz y la que venía de "abajo", apelando a la aparición del "hombre nuevo" buscaba un proyecto. La pureza del mismo lo inclinaba a la última, aunque lo separaba cada vez más de los que "sentían".

Primero fue el "ruralismo" nar-



La apertura inesperada

El proyecto de reforma constitucional plebiscitado en 1980 fue el modelo final del orden deseado por el régimen autoritario. El proyecto fue rechazado por el 57% de los votos válidos, y con este rechazo se cerró el ensayo fundacional del régimen. Aún más: el resultado del plebiscito desautorizó todas las iniciativas "fundacionales" de las FFAA, porque las disposiciones transitorias del proyecto incluían los Actos Institucionales, supeditando su legitimidad a la decisión del electorado.

El resultado del plebiscito sorprendió a la mayoría de los observadores. No existen precedentes comparables, ni en el país ni fuera de él, de derrota oficialista en un contexto tan áspidamente autoritario como el del Uruguay de 1980. Las condiciones en que se desarrolló la breve campaña previa al plebiscito fueron severamente desiguales; las posibilidades de expresión de la oposición fueron muy limitadas. Hubo, pues, lo que se podría llamar "fraude estructural". Pero no hubo fraude directo, esto es, adulteración de los resultados; al día siguiente del plebiscito el gobierno anunció su derrota.

¿Por qué fue derrotado el proyecto del régimen? Esta pregunta involucra dos problemas diferentes: en primer lugar, por qué las FFAA se colocaron a sí mismas en una posición en la que podían ser derrotadas políticamente, y aceptaron luego la derrota; en segundo lugar, por qué fueron efectivamente derrotadas —esto es, por qué el electorado votó contra ellas—. En cuanto al primer problema, los factores relevantes parecen haber sido los siguientes: (i) el efecto de la cultura política nacional sobre el cuerpo de oficiales; (ii) las formas en que las FFAA racionalizaron su actuación política, que subrayaban el carácter excepcional de su intervención y su condición de defensores de la nación y no de intereses sectoriales de ningún tipo; (iii) el carácter estrictamente colegiado de la cúpula de las FFAA, que imponía un proceso de negociación continua y podía, por tanto, producir el curioso (o "perverso", desde el punto de vista de la lógica autoritaria del régimen) efecto de asignar un rol arbitral al electorado, y (iv) el comparativamente bajo prestigio de la institución militar en la sociedad uruguaya y su aislamiento relativo. Todos estos factores contribuyen a explicar por qué las FFAA llevaron adelante el plebiscito y por qué aceptaron su derrota.

¿Por qué rechazó el electorado la propuesta del régimen? Razones que no cabe repetir aquí me llevaron a concluir en 1982 que el plebiscito se caracterizó por la importancia del voto propiamente político y por la claridad del contraste existente entre las dos alternativas. Los votantes del "no" realmente se pronunciaron, "por encima de múltiples matices y diferencias, en contra del orden autoritario y a favor de la redemocratización". El plebiscito no fue, pues, un plebiscito contra la política económica del gobierno. Evidencias recientes confirman esta tesis. En mayo de 1985, el 44% de los montevideanos opinaba que las violaciones de los derechos humanos habían sido uno de los dos principales defectos del régimen anterior. En segundo lugar aparece la destrucción de la democracia, señalada por el 38% de los entrevistados. La primera crítica "económica" aparece recién en tercer lugar (35% de los entrevistados vieron la caída del salario y las jubilaciones como uno de los dos principales defectos del régimen). Es necesario tener presente, además, que la situación económica en 1984-85 era mucho peor que la de 1980.

Esto tenía consecuencias obviamente favorables para las perspectivas de la redemocratización, como los hechos posteriores confirmaron. El plebiscito también permitió algunas conclusiones sobre las tendencias del electorado. En primer lugar, la derecha (la mayoría colorada y la minoría blanca en las últimas elecciones realizadas antes del plebiscito, las de 1971) había apoyado el "sí", y el centro y la izquierda el "no". La derecha había obtenido el 37% de la votación nacional en 1971, y el "sí" obtuvo el 43% en 1980. Teniendo en cuenta que el fraude estructural debió producir más votos oficialistas que los esperables en condiciones realmente competitivas,

Luis Eduardo González

La restauración democrática

III. La transición

los seis puntos de presunta mejoría de la derecha no parecían particularmente llamativos. En segundo lugar, el examen de los resultados a nivel departamental mostró que el pronuñamiento de los principales líderes no había decidido el plebiscito: la división entre sí y el no cruzaba a través de todos los grandes grupos políticos excepto la izquierda, no, solamente a nivel de los líderes, sino también de los votantes. En consecuencia, la recomposición del electorado era un hecho. Los datos también sugerían que la izquierda, o al menos su electorado potencial, no había aumentado en forma significativa. Si esto era así, esa recomposición del electorado era un proceso que transcurría dentro de los límites de los partidos tradicionales.

La oposición legalizada

La derrota de noviembre de 1980 abrió un período de suspensión, cerrado por la revisión del cronograma. En setiembre de 1981 asumió un nuevo gobierno, que también sugería una señal equivocada: tenía a su frente a un militar, el primero que asumía la presidencia desde el golpe de Estado de 1973. Por añadidura, ese militar — el General Gregorio Álvarez — había jugado un papel importante en los acontecimientos de 1973. El nuevo gobierno, sin embargo, debía durar tres años y medio, hasta marzo de 1985. Debía reorganizar la vida de los partidos políticos, que a su vez debían competir en las elecciones que debían celebrarse en 1984. Debía, en síntesis, devolver el poder a los civiles.

El primer paso fue la negociación relativa al estatuto de los partidos políticos. El estatuto que las FFAA buscaban no era, por muchas razones, el que los partidos podían considerar adecuado. Con la izquierda fuera de juego, la mayoría blanca expuso sus puntos de vista pero se mantuvo al margen. Los colorados transaron, pero parecía claro que las FFAA no podían tirar demasiado de la cuerda si realmente buscaban alguna clase de acuerdo con las elites políticas —o al menos con una parte importante de ellas.

Los que se habían mantenido al margen participaron, sin embargo, en el proceso de "reconstrucción oficial" de los partidos vía el nuevo estatuto. El 60,5% del electorado votó en las elecciones internas de los Partidos Colorado, Nacional y Unión Cívica. "El resultado fue aún más adverso para el régimen que en 1980. Los sectores opositores dentro de cada uno de los dos grandes partidos triunfaron ampliamente: 76,2% en el Partido Nacional y 69,7% en el Partido Colorado... mientras en 1980 el 42% de los votos lo favoreció, el régimen sólo obtuvo en 1982 el 22,7% tomados los sectores blancos y colorados que lo apoyaban" (Juan Rial).

La derrota del régimen, aunque esta vez indirecta, fue aún mayor que la de 1980. La oposición más intransigente —la mayoría blanca— aparecía como la gran triunfadora, porque su victoria había sido aplastante dentro del Partido Nacional, y porque el Partido Nacional en su conjunto había recibido más votos que el Partido Colorado a través de todas sus fracciones. Los blancos habían "ganado", aunque obviamente blancos y colorados no competían entre sí. Al interior del Partido Colorado, la mayoría de 1971, que había sido favorable al régimen autoritario, pasó a ser la minoría en 1982. Gillespie encontró una correlación baja entre esas dos vota-

ciones (la de 1971 y la de 1982), pero encontró una correlación alta entre la votación de la —ahora— minoría colorada en 1982 y el voto por "sí" en 1980 —que como se recordará, había sido la posición del grupo—. La recomposición del electorado mencionada en la sección anterior sólo había acentuado —como efecto neto— la tendencia preexistente en el Partido Nacional, pero había alterado la relación de fuerzas al interior del Partido Colorado, puesto que, como señala Gillespie, esa combinación de correlaciones sugiere que la estructura interna del voto colorado había cambiado entre 1971 y 1980, y no entre 1980 y 1982.

En términos generales, el resultado más importante del proceso político que comenzó con la derrota del régimen en el plebiscito de 1980 y terminó con las elecciones internas de 1982 es éste: el régimen había transformado a la oposición en su único interlocutor político legítimo a través de su propia legalidad. La acción de las nuevas reglas de juego impulsadas por el régimen produjo ese resultado. De allí en adelante el rol de los grupos. De allí en adelante el rol de los grupos civiles afines al régimen pasó a ser secundario o nulo a través de toda la compleja red de negociaciones subsiguientes.

La oposición triunfante.

El año siguiente, 1983, no definió la situación. Las conversaciones desarrolladas en el Parque Hotel entre las FFAA y la posición fueron útiles, sin embargo, porque sugirieron a las partes cuáles podían ser los puntos verdaderamente no negociables para sus adversarios. El régimen hizo ruidos amenazantes luego del fracaso de las negociaciones del Parque Hotel, pero en la práctica era visible una cierta liberalización. En la segunda mitad del año, una agitación social desconocida desde 1973 pasó al centro del escenario, comenzando con una "caceroleada" en agosto y culminando con un acto público masivo en noviembre. Enero de 1984 presenció el primer paro general en diez años. También aquí, como luego del acto de noviembre, la reacción verbal del gobierno fue muy fuerte: el Plenario Intersindical de Trabajadores fue ilegalizado. Su dirección, sin embargo, no fue detenida.

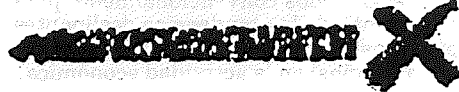
El resto es historia muy reciente y ampliamente conocida. Los acontecimientos políticos centrales fueron el retorno de Wilson Ferreira, el acuerdo o pacto del Club Naval, negociado entre las FFAA por un lado y los colorados y la izquierda, más la pequeña Unión Cívica, por el otro, y las elecciones de noviembre. Las razones de la centralidad de estos acontecimientos no son, sin embargo, del todo obvias. El retorno de Wilson Ferreira fue importante porque mostró que las FFAA controlaban la situación. Luego de marzo de 1985 la detención de Ferreira fue ampliamente ridiculizada; esto puede oscurecer el éxito de la acción represiva de las FFAA. En vísperas del retorno de Ferreira en muchos círculos influyentes y bien informados se daba por sentado que el gobierno caería: no lo apoyaba nadie, se sabía o suponía que en las FFAA había opiniones divergentes sobre los caminos a seguir, y se admitía que Ferreira era el caudillo político más importante del país. Sin embargo, Ferreira fue detenido e internado en un cuartel del interior del país sin costos

visibles para el gobierno, y permaneció preso hasta después de las elecciones. El propio Ferreira resumió correctamente la situación en un reportaje realizado tiempo después de su liberación: hablando a propósito del momento adecuado para su retorno al país, comentó que si hubiera vuelto un año antes habría estado preso un año y medio en lugar de seis meses.

Las razones por las cuales el acuerdo o pacto del Club Naval fue uno de los acontecimientos decisivos son más claras. En primer lugar, concretó la realización efectiva de las elecciones de noviembre y las condiciones en que se realizaron. En segundo lugar, hasta sus críticos, al denominarlo "pacto", lo muestran como una transacción entre posiciones diferentes, ninguna de las cuales domina a la otra. En la práctica, las FFAA no cedieron en dos cosas: por un lado, vetaron la candidatura del líder político más influyente del país, que no había vacilado en negociar con los comunistas en el exilio; las dos cosas juntas lo hacían doblemente peligroso desde el punto de vista de las FFAA. Por otro lado, se reservaron un lapso de tiempo prudencial, si no de relativa autonomía institucional, al menos poniendo ciertos límites a la capacidad de manipulación de sus mandos por parte del poder civil. Estos son los puntos centrales: en casi todo lo demás en términos sustantivos cedieron, aunque las formas puedan disimularlo. Desde el punto de vista de sus adversarios civiles la situación es estrictamente simétrica. Ganaron en casi todo, con dos salvedades importantes. La concesión más problemática no fue, me parece, el margen de maniobra interno concedido a las FFAA, sino el veto sobre Ferreira. El veto a Seregni, líder de la izquierda, no es comparable, porque nadie suponía que la izquierda tuviera chance real de ganar la elección. Pero el Partido Nacional, y sobre todo el Partido Nacional con su caudillo al frente, sí la tenía. Los políticos que pactaron, entonces, cedieron la cabeza de su principal rival, no la propia. Esto pudo tener consecuencias graves para el proceso redemocratizador. Sus consecuencias potencialmente más negativas no se concretaron, en parte por el resultado de la elección y en parte por el rumbo político tomado por la dirección del Partido Nacional, pero esto no quiere decir que su costo haya sido totalmente cancelado.

En tercer lugar, el acuerdo o pacto del Club Naval dejó a la izquierda "adentro" del sistema político, y esto es un resultado a mi juicio muy positivo para el sistema en su conjunto y para las perspectivas de la redemocratización. Esto fue un resultado directo de las necesidades del momento, por un lado, y por otro concretó una posibilidad latente desde 1971. Las elecciones de 1971 inauguraron un sistema de dos partidos y medio, por así decirlo. El "medio", la izquierda, adquirió por lo tanto una capacidad de árbitro real del sistema. Cuando los dos partidos mayores se dividieran en partes más o menos iguales —partido contra partido o alianzas de fracciones de uno y otro bando contra una coalición opuesta— el "medio" podía inclinar la balanza. El clima político posterior a 1971 no era propicio para arbitrajes de esta naturaleza. En 1984, sin embargo, las circunstancias habían cambiado. El Partido Colorado por sí solo no podía cerrar un trato con las FFAA porque no representaba siquiera la mitad del país. La posible estabilidad de un pacto semejante en el marco de una apertura democrática era harto dudosa. El "medio" hacía viable el pacto, pero el precio objetivo equivalía a dejarlo "adentro" del sistema, convertido en una oposición respetable —y por eso mismo potencialmente leal—.

Las elecciones mismas, finalmente, para el presente propósito no requieren mayores comentarios. La minoría colorada de 1971, transformada explícitamente en mayoría en 1982, consolidó un liderazgo interno y llevó a su partido a ganar la elección nacional. El 42% pro-régimen autoritario entre los votantes de 1980, reducido al 23% en 1982, se redujo ahora a apenas el 10%. El sistema de partidos emergente de la elección es, estructuralmente, el mismo de 1971. El orden autoritario lo había congelado, no destruido.



Participación de los jóvenes en el mercado de trabajo de Montevideo

La lectura de los datos sobre la estructura de la población económicamente activa (PEA) de Montevideo a través del tiempo, tomando en cuenta la edad y el sexo permite observar que el peso relativo de los jóvenes ha aumentado pasando de ser el 20% de la PEA en 1970 a 21.6% en 1984.

El peso relativo de los jóvenes en la PEA está pautado por el fuerte crecimiento del peso relativo de las mujeres adultas, que fue casi constante, y que no solamente disminuye el de los hombres jóvenes pero también, y más marcadamente, el de los hombres adultos. Estos pasan de 56.5% en 1970 a 45.2% en 1984.

Se puede señalar, pues, que la PEA de Montevideo tiende a ser más femenina (de 30.8% de mujeres para 1970 a 42.7% para 1984), y más juvenil, aunque precisando que en la coyuntura actual el peso relativo de los jóvenes se inscribe en una tendencia declinante (23.2% para 1977 y 21.6% para 1984).

Un elemento a tener en cuenta para analizar los pesos relativos de la PEA y, en particular, de los jóvenes es que este grupo etario representaría en 1985 solamente el 23.1% de la población mayor de 14 años. (Proyección para el Uruguay) da un idea de lo poco que pesa la juventud con respecto a la población en edad activa que, para la región en su conjunto constituían un 35.2% de la población en edad activa. Absolutamente en todos los tramos de edad, sea del sexo que fuere, la tasa refinada de participación (El porcentaje de activos sobre la población total de ese tramo de edad y sexo) aumenta para todo el período.

En este contexto, la juventud montevideana en los últimos años ha exhibido un notable aumento en su propensión a participar en la actividad económica. Su tasa ha crecido en forma sostenida, para pasar del 40.3% en 1973 al 58.9% en 1984. Este crecimiento dio en ambos sexos: el 30.3% en 1973 a 50.6% en 1984, en el caso de las mujeres jóvenes y de 58.2% al 67.6% en los hombres jóvenes, para los mismos años. Al final de este período, algo más de dos jóvenes hombres de cada tres son activos y una joven mujer de cada dos también lo es.

Para los grupos de edad que corresponden a los jóvenes, el nivel de las tasas de participación en América Latina, en áreas urbanas se encuentran en alrededor del 40%. Ello deja, pues, a Montevideo (tasa promedio mayor que 50%) con una proporción de jóvenes activos mucho mayor que la de cualquier otra zona urbana de la región.

Se debe destacar también que en el caso de las áreas urbanas uruguayas, las proyecciones realizadas por el CELADE anticipaban tasas cuyos niveles no sobrepasaban el 50% de la población del grupo. Esto señala, de algún modo, las consecuencias de que las vicisitudes que experimentó la economía y la política en esta sociedad sobre la propensión a participar de los jóvenes, sobrepasaron lo que podía anticiparse en base a los patrones demográficos y a la evolución "normal" de sus estructuras sociales.

La población de Montevideo se lanzó al mercado de trabajo que fue incorporando segmentos que anteriormente habían permanecido marginados del mismo (mujeres adultas, jóvenes y adultos mayores) ello aumenta el ciclo activo en ambos extremos de la población en edad activa. En el caso de los mayores adultos (55 a 64 años), muy probablemente se trate de una postergación del retiro de la actividad, de una prolongación en el desempeño de las ocupaciones que ya tenían, lo que obviamente le bloquea tanto la movilidad ascendente en las jerarquías ocupacionales, como la incorporación de los que buscan trabajo por primera vez, reduciendo de este modo, las oportunidades de empleo para los jóvenes.

La expansión de la cobertura del sistema educacional, y el consiguiente aumento de la asistencia escolar, han sido esgrimidos convencionalmente para dar cuenta de las tendencias declinantes en la participación de los adolescentes (15 a 19 años) en la actividad económica.

CEPAL

Los jóvenes y el empleo en Montevideo

En esta semana que está culminando, se desarrolló en Montevideo la II Reunión Regional Latinoamericana y del Caribe para el Año Internacional de la Juventud, organizada por CEPAL y co-auspiciada por el Ministerio de Educación y Cultura y por el de Trabajo y Seguridad Social. Uno de los aportes presentados por CEPAL a dicha reunión fue un informe de avance de la investigación que la oficina de Montevideo está realizando con el auspicio del PNUD. Aquí presentamos un resumen de dicho documento, con la inquietud de divulgar los grandes rasgos de la problemática ocupacional de nuestra juventud al mismo tiempo que dar una visión de la complejidad que adquiere el tema en la coyuntura. Agradecemos a CEPAL la autorización de publicación y a la Prof. Diosma Piotti el esfuerzo de resumir dicho documento.

J.C.F.

Al examinar con detalle la distribución por situación del empleo, se concluye que la mayor presencia de estudiantes en el mercado de trabajo en 1984 deriva principalmente de la combinación de un mayor peso de los estudiantes dentro de cada grupo de sexo y edad y de una mayor dedicación de éstos a actividades de búsqueda de trabajo que al desempeño efectivo de una ocupación.

En general, y dado el deterioro de las condiciones de vida de la población de Montevideo, es razonable suponer que una gran parte de los jóvenes se ve sometida a fuertes presiones para obtener algún ingreso y que, bajo estas circunstancias, es conveniente no mantenerse alejado del mercado y estar alerta ante cualquier posibilidad de empleo. Por otra parte, desde el punto de vista del estudiante, la desventaja mayor de una inserción temprana en el campo laboral, es sin duda la limitación que ello implica en términos de dedicación al estudio, así como la limitación con respecto a las alternativas educacionales.

caracteriza por ofrecer alternativas de sociabilidad, esparcimiento de intercambio con personas del sexo opuesto, etc. Además, no debe olvidarse el aprovechamiento de algunas ventajas materiales como es el servicio del boleto del transporte para estudiantes a bajo costo, el acceso a precios diferenciales a servicios y a diversas posibilidades de recreación. Esto debe motivar, particularmente a los cesantes, para que mantengan el estatuto de estudiante.

Finalmente, es importante señalar que, va en aumento la proporción de varones adolescentes y adultos jóvenes que no estudian, no trabajan ni buscan trabajo. Lo que merece particular atención puesto que el mantenimiento prolongado en la inactividad puede conducir a estados de marginación social, de difícil reversibilidad.

El notable crecimiento que experimentaron las tasas de participación de los jóvenes se debió en gran medida a la reincorporación de mujeres al mercado.

El aumento de las tasas de participación femenina es convencionalmente atribuido a cambios en los patrones demográficos. Sin embargo, estas tendencias, operan en el largo plazo, mientras que el vuelco masivo de las jóvenes montevideanas al mercado de trabajo se registró en un período muy corto. Por ello, pareciera razonable considerar como la causa fundamental el deterioro general de las condiciones de vida de los hogares.

La evolución del salario real, brinda evidencia suficiente para comprender la magnitud de las carencias que sufrieron los hogares. Además se debe tener en cuenta que en la segunda mitad de la década del setenta coexistieron bajos salarios reales con altas tasas del crecimiento del producto generando situaciones favorables a una mayor absorción de empleo.

El peso de los jóvenes en el desempleo

Una primera observación importante es que en la primera mitad de la década del setenta el peso de los desempleados jóvenes era mayor que el de los desempleados adultos y que esa relación se invierte a partir de 1976. Para el período 1981-1984, el total del desempleo abierto juvenil se mantiene por debajo del 50%, lo que apunta a señalar el carácter estructural más que coyuntural del desempleo en los jóvenes de Montevideo.

Una segunda observación se refiere a la gravitación de las mujeres en el desempleo. Si sumamos las cuotas del desempleo femenino joven y adulto, encontramos que éstas pasan de 39.5% del

total en 1970 a 56.8% en 1984. Esta es otra evidencia de que el notable aumento de la participación femenina en el período encontró fuertes trabas para la incorporación efectiva de la mujer en la estructura ocupacional.

Un tercer punto alude a los varones jóvenes. Su peso relativo en el desempleo total registró un significativo descenso, que alcanza casi 10 puntos porcentuales entre 1974 y 1976. Sería ingenuo pensar que la situación del mercado para estos jóvenes mejoró a partir de entonces, mucho más que para los otros grupos.

La migración que afecta principalmente a este grupo y que mostró cifras altamente significativas a mediados de la década del setenta, coincidiendo con la baja del desempleo de los varones jóvenes recién apuntada, parece haberse reinstalado en la sociedad uruguaya como un mecanismo casi permanente para canalizar hacia el exterior el exceso de presión juvenil sobre el mercado de trabajo.

Una última observación se refiere a las mujeres jóvenes su gravitación en el desempleo total alcanza sus niveles más altos en los momentos de mayor actividad económica del período cuando las tasas generales de desempleo mostraban una tendencia declinante. Una posible interpretación es que, dado que el aumento de la actividad se produjo sin un aumento correlativo de salarios reales siguió manteniéndose la presión por una mayor participación de la mujer joven en el mercado, para complementar los ingresos del hogar. Probablemente ello estimuló tendencias hacia la participación, mayores de las que el mercado podía absorber, generándose un aumento del peso relativo de la mujer joven en el desempleo.

Del estudio de las tasas generales de desempleo abierto desde 1970 a 1984 se observa que cumplen ciclos que reflejan las vicisitudes de la actividad económica: alcanzan un máximo en 1976, descienden entonces hasta 1981 y a partir de ese año, impulsadas por la crisis, ascienden a niveles no observados previamente en el período considerado.

Las tasas de los hombres y mujeres jóvenes muestran líneas de tendencias similares a las generales, pero a niveles significativamente superiores.

El crecimiento del desempleo de las mujeres entre 14 y 24 años está señalando una presión persistente, en aumento y relativamente ineficaz, de las jóvenes por incorporarse y mantener cierta estabilidad en el empleo. En la primera mitad de la década del setenta había aproximadamente una joven desempleada por cada cinco empleadas; a partir de 1983, una cada tres. Esta tendencia estaría indicando además una fuerte resistencia de las jóvenes a dejarse vencer por el desaliento ante la continuada frustración de sus expectativas de empleo, cuando se examina el comportamiento de las tasas de los que buscan trabajo por primera vez. (Entre 1981 y 1984 pasan de 7.8 a 21.0).

En cuanto a los adolescentes varones exhiben en todo este período tasas de desempleo menores que las mujeres, y los cesantes sobrepasan a los que buscan trabajo por primera vez hasta el último semestre de 1983. Entrada 1984, la situación se revierte y el peso relativo de uno y otro grupo de desempleados toma una configuración similar a la de las adolescentes mujeres.

Finalmente, en los adultos jóvenes se observa en el último semestre de 1984 un súbito incremento de los que buscan trabajo por primera vez asociado a una baja relativa de la tasa de desempleo.

En resumen, los datos examinados constituyen evidencia que apunala la imagen de un mercado de trabajo crecientemente cerrado para los jóvenes y que habiendo sido un rasgo permanente de la situación de las mujeres adolescentes se va generalizando paulatinamente a otros grupos a medida que se agudiza la crisis.

Comparando con otras ciudades latinoamericanas las tasas de desempleo de los adolescentes son substancialmente superiores.

Una segunda observación se refiere al peso relativo del desempleo juvenil con respecto al desempleo total. Su peso sería relativamente bajo, lo que estaría indicando por un lado, la baja significación de este grupo etario en la estructura de edad, y por otro lado, y más importante aún, que si bien el impacto de la



desocupación en el Uruguay es particularmente agudo entre los jóvenes, el problema es general, y está comparativamente menos cargado sobre estos que en otras sociedades de la región.

Las estadísticas permiten constatar en primera instancia que las tasas de desempleo de todos los subgrupos, cualquiera sea su nivel de instrucción y su edad, han sido afectadas por la reducción de la actividad económica entre 1981 y 1984.

Con el grupo adulto, la lectura del índice que relaciona las tasas de cesantía de 1981 con las de 1984, nos informa que la crisis ha golpeado con mayor fuerza a los de menor nivel de instrucción.

La relación no resulta tan clara con los jóvenes. Como en el caso anterior, hay una relación inversa entre nivel de educación y tasa de cesantía, tanto en 1981 como en 1984.

Pero la relación en este caso no es lineal, dado que la tasa de los trabajadores con nivel medio de instrucción aumenta menos que el resto, acercándose entonces a la de los trabajadores del tercer nivel. Ello quizás insinúa que una baja profunda de la actividad económica podría asociarse a una menor discriminación de los empleadores en cuanto a la decisión de desprenderse de personal de ese nivel de instrucción, no se descarta la influencia en las tasas de desocupación de la migración diferencial de jóvenes con distintos niveles educacionales. Los más instruidos tienen más oportunidades para iniciar una experiencia migratoria y uno de sus efectos sería el de disminuir las tasas de desempleo de los más educados.

Las tasas de los trabajadores que buscan trabajo por primera vez (BTPV) muestran un comportamiento totalmente inverso al de las tasas de cesantía, aumentando a medida que sube el nivel de instrucción.

Para interpretar estos datos se pueden aventurar al menos cuatro hipótesis. En primer lugar, es más probable que los jóvenes con menor educación se hayan incorporado al mercado antes que aquellos con educación superior, lo que hace que probabilísticamente sea lógico encontrar más BTPV entre los universitarios que entre los primarios del mismo grupo de edad.

En segundo lugar, es lógico suponer que ante una baja generalizada de los salarios, las personas más afectadas en sus expectativas de ingreso sean los más educados. Posiblemente se requiera un tiempo más largo para adecuar las aspiraciones a la realidad o para encontrar ocupaciones cuyas remuneraciones se acerquen a lo deseado. En el otro extremo del espectro, las personas menos educadas, probablemente, tengan menos resistencias a desempeñar ocupaciones marginales u ocuparse como trabajadores familiares no remunerados.

En tercer lugar, es probable que los más educados provengan de familias en mejor situación económica y que como tales puedan mantenerse más tiempo para seleccionar el primer empleo.

En cuarto lugar, tampoco es dable descartar a priori un efecto de discriminación del mercado. Si los más educados son más difícilmente expulsados del mismo también es probable que, particularmente en una situación de recesión grave, éstos sean más difícilmente incorporados al mercado, en la medida que ello implique una mayor inversión de parte del empleador.

En resumen, la educación parece ofrecer a los jóvenes mayores defensas contra las contracciones del mercado producidas en una situación de crisis. Más aún, a largo plazo, las diferenciales de desempleo entre los adultos ofrecen un marco de referencia para percibir las posibilidades de inserción estable en el mercado de trabajo, según distintos niveles de instrucción.

La inserción ocupacional de los jóvenes

Al igual que en otras ciudades de América Latina, la mayoría de las personas que trabaja en Montevideo, jóvenes y adultos, lo hace en relaciones de dependencia, en el sector privado o en el público. En los últimos años, y coincidiendo con la iniciación de la crisis, se ha podido observar, sin embargo, un aumento significativo de los autoempleados y de los trabajadores familiares no remunerados. En efecto, entre los

segundos semestres de 1981 y 1984, los no asalariados pasan del 23% al 26% de la fuerza de trabajo.

El peso relativo de los asalariados ha acompañado las vicisitudes de la economía. El aumento del dinamismo de la economía en la segunda mitad de la década del setenta, permitió la incorporación de contingentes de mano de obra joven y adulta en relación de dependencia. La crisis, cuyos efectos comienzan a insinuarse en 1981, revierte la tendencia que se expresa, entonces, en un aumento del peso relativo de los autoempleados y los trabajadores familiares no remunerados, en ambos grupos.

Como consecuencias de la reactivación de la economía y de la aplicación de criterios políticos-ideológicos en el reclutamiento y reemplazo de los trabajadores del Estado, se verificó un desplazamiento de adultos hacia el sector privado y de jóvenes hacia el sector público. Cuando comienzan a manifestarse los primeros síntomas de la crisis, cambia la dirección de estos procesos, aumentando el autoempleo y el trabajo familiar sin remuneración.

Los hombres jóvenes han reducido su participación en la actividad entre 1981 y 1984, pasando de 12.3% a 10.6% (no se incluyen en la población activa a los que buscan trabajo por primera vez) del total de la fuerza de trabajo. Esta reducción es paralela a un descenso de la gravitación del grupo dentro del total de asalariados públicos y privados producida por un traslado de sus miembros hacia empleos como autoempleados trabajadores familiares no remunerados. Por otra parte, tanto en 1981 como en 1984, los jóvenes estaban sobrerrepresentados entre los asalariados privados de la industria, el comercio, la construcción y los servicios productivos (banca, seguros, inmobiliarios, servicios prestados a las empresas), y entre los asalariados públicos de la construcción y del transporte.

La ordenación de las categorías según el grado en que los hombres de 14 a 24 años están sobrerrepresentados, muestra en 1984 un cambio significativo. En efecto, mientras que en 1981 la presencia juvenil era muy baja entre los trabajadores familiares no remunerados, éstos aparecen en 1984 en cinco de las ocho categorías de sobrerrepresentación, lo que es otra forma de señalar que el creciente bloqueo de los mercados de trabajo inducido por la crisis ha reemplazado un repliegue de los jóvenes a los sectores más marginales de la estructura productiva como son las pequeñas empresas familiares.

Distinto es el caso de los asalariados en la industria y el comercio privados, pues si bien los jóvenes redujeron en 1984 su participación relativa entre los empleados de la industria, y esta categoría, a su vez, sufrió un fuerte descenso en cuanto a su capacidad relativa de absorber varones de 14 a 24 años, ambas ramas siguen exhibiendo las mayores concentraciones de personas en este grupo de edad y sexo. Por lo tanto, se puede afirmar que cualquier aumento de la actividad económica en la industria y el comercio tendrá repercusiones inmediatas sobre las oportunidades ocupacionales de los hombres jóvenes.

Como observación general se puede afirmar que las mujeres jóvenes exhiben una distribución, entre las categorías de inserción en la estructura productiva, menos dispersa que los hombres de su misma edad.

En 1981, los empleados asalariados en el comercio, los servicios sociales y personales y los productivos en el sector privado, constituían las categorías más importantes en cuanto al nivel de sobrerrepresentación del grupo. A éstas se agregaba el empleo público en comercio, pero con una escasísima gravitación en el total. En 1984, es interesante señalar una reducción en la representación del grupo en cada una de las categorías antes señaladas. Y el aumento de la participación relativa de las mujeres jóvenes en las categorías de trabajadoras familiares no remuneradas en el sector terciario.

Información adicional tiende a reforzar la idea de un crecimiento de las empleadas domésticas.

Diego Piñeiro Estancieros, agricultores familiares y asalariados

En el artículo anterior comenzamos a revisar algunas de las categorizaciones que dividen a la población rural en clases sociales, insistiendo en que además había que prestar atención dentro de cada clase a la diversidad de situaciones distintas. Nos detuvimos especialmente en los aportes del CINAM y de Errandonea. En este artículo y en las notas futuras preferiremos emplear un criterio cualitativo para la determinación de la estructura de clases en el medio rural, basado en las relaciones sociales de producción. Este criterio nos define



dos clases basadas en la compra (o la venta) de fuerza de trabajo. Este criterio a su vez está determinado por la posesión o no de la tierra como medio de producción. Aquellos habitantes del campo que no tengan tierra están obligados a vender su trabajo para subsistir. Lo pueden comprar aquellos que poseen la tierra a la cual se le puede aplicar este trabajo para hacerla producir. Pero hay explotaciones en que, por ser de tamaño reducido, no es preciso comprar fuerza de trabajo: se arreglan con lo que aporta la propia familia. Aquellas unidades de producción en que se aplica trabajo contratado sobre tierras propias son empresas capitalistas y empresarios capitalistas sus titulares. Conformen una clase social no muy numerosa pero la más poderosa del medio rural. Los asalariados (en sus distintas variantes) forman simétricamente la otra clase social. Finalmente los titulares de tierras (porque las poseen o sólo porque las controlan como es el caso de los arrendatarios) que por su reducido tamaño solo emplean fuerza de trabajo familiar no poseen la relación social del salario y por lo tanto no son empresarios capitalistas: conforman una clase social de agricultores y ganaderos no capitalistas o, como se los ha denominado más recientemente, de agricultores familiares.

La población rural queda así categorizada en tres clases básicas cualitativamente distintas. Nótese que dentro de la clase de los empresarios capitalistas pueden caer tanto un ganadero de Tacuarembó, como un empresario frutícola de Melilla, como un lechero de Florida siempre que empleen predominantemente mano de obra asalariada. Caen tanto los estancieros tradicionales

(en quienes se han querido ver rasgos feudales"), como los estancieros modernizantes. Dentro de los asalariados rurales también quedan englobados sujetos sociales distintos: desde el peón de estancia hasta el que hace changas, desde el esquilador hasta el habitante suburbano que ocasionalmente se emplea en el campo y también el habitante de un pequeño predio rural que obtiene la mayoría de sus ingresos de la venta de fuerza de trabajo familiar. Sin duda allí, donde encontraremos la diversidad mayor es entre la clase de los no capitalistas (tanta diversidad que es forzar el término denominarlos una clase): desde los chaceros del noreste de Canelones, hasta los pequeños ganaderos de Rocha, pasando por los lecheros de Colonia o los horticultores de Salto. Están presentes en todos los departamentos, preferentemente rodeando las ciudades, contribuyendo a la producción de casi cualquier cosa y están seriamente jaqueados por los cambios económicos de los últimos veinte años. Pero no quisiera detenerme más en la discriminación de distintos tipos dentro de cada clase. Sin duda que ello es imprescindible porque hace a la riqueza del análisis. Este será el meollo de los próximos artículos, en que tomaré cada clase social y profundizaré en el análisis de su contenido.

Dos precisiones más antes de terminar. La primera es acerca de las relaciones entre las clases. Entre empresarios capitalistas y asalariados la vinculación es a través del salario y la transferencia de plusvalía. La clase de los agricultores no capitalistas se vincula a los empresarios capitalistas a través de la cesión de excedentes y de la reproducción gratuita de fuerza de trabajo que será empleada por estas empresas. Es en este sentido que también es una clase subordinada. Y es aquí donde este análisis encuentra puntos de contacto con la estratificación de Errandonea, mencionada en el artículo anterior.

La segunda precisión es un intento de cuantificación de las clases sociales apoyándonos además en material estadístico más reciente. A partir del Censo Agropecuario de 1980, Alonso y Perez Arrarte estiman el volumen de las clases sociales rurales a partir de la población activa.

Número de Personas (en miles) que trabajaron en Explotaciones Agropecuarias en los Censos de 1970 y de 1980, según clase social a la que pertenecen.

	1970	1980
Empresarios Capitalistas	8 (4%)	10 (6%)
Agricultores Familiares	123 (68%)	92 (58%)
Asalariados Rurales	49 (27%)	57 (36%)

Del cuadro se desprende la importancia numérica de cada una de las clases sociales de nuestra campaña. Pero fundamentalmente en estas cifras están preanunciados varios temas que discutiremos más adelante. El despoblamiento de la campaña, la gradual desaparición de la agricultura familiar, el incremento de las relaciones de producción capitalistas, la concentración de la tierra, etc., todos procesos que existían previamente pero que se aceleran en el transcurso de esta década como resultado de la aplicación de la política económica neoliberal.

Sumario

- 1 — Aldo Solari: Algunas cuestiones relativas a Educación y Trabajo.
- 2 — Carlos Filgueira: ¿Por qué una política de ciencia y tecnología?
- 3 — Horacio Martorelli: Espacio y sociedad
- 4 — Einar Barfod: La situación en que estamos



- 5 — Claudio Rama: Prioridades en la transición democrática
- 6 — El modelo Collier: Los distintos rumbos de la política latinoamericana
- 8 — Juan Rial: Los intelectuales ante la crisis del estado asistencial
- 9 — Luis E. González: La restauración democrática (III)
- 10 — CEPAL: Los jóvenes y el empleo en Montevideo
- 11 — Diego Piñeiro: Estancieros, agricultores familiares y asalariados

Capítulo 5

Sociológico

Jaque

Montevideo,
viernes 30 de agosto de 1985



Separata

JACQUE

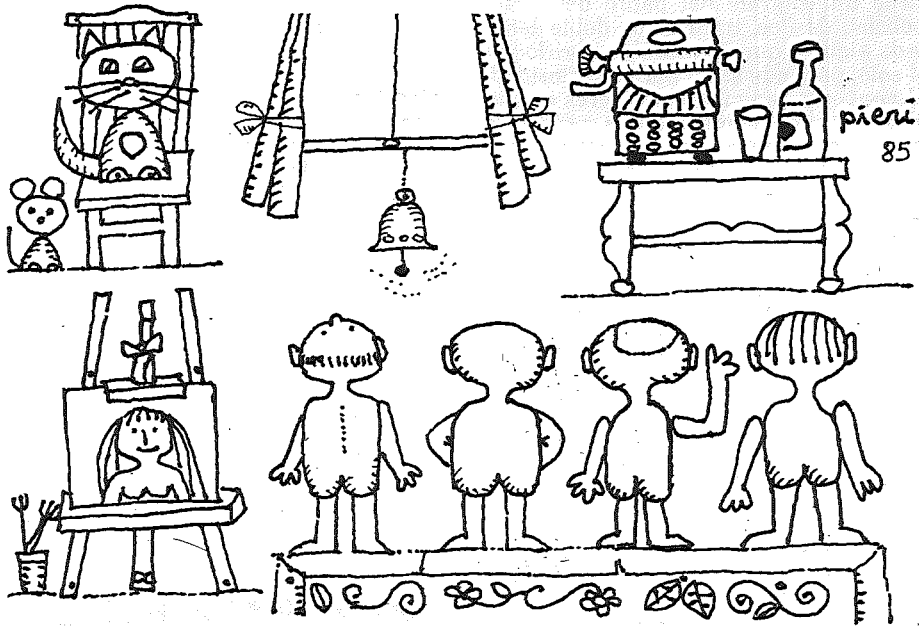
2 Ida Vitale: Sciascia y las investigaciones

4-5 Mc Carthy o Woddy Allen por E. E. Gandolfo

8-9 Ruben Cotelo: medio

siglo de Hollywood/Babilonia.

3 Fragmentos para llegar a un poeta: 45 x 1



Jorge Ibargüengoitia

Mujer pintando un cuarto azul

El primer departamento que mi mujer y yo vimos cuando llegamos a Londres, en setiembre del año antepasado, estaba en un segundo piso, tenía dos pequeñas recámaras y una estancia agradable, iluminada por un ventanal que daba a un jardín ajeno. Hubiera podido convertirse en un magnífico estudio de pintor. Yo estaba dispuesto a alquilarlo, pero mi mujer se opuso porque los pisos estaban cubiertos con alfombra verde perico. En vez de eso, prefirió instalarse en el departamento en que vivimos cuatro meses, que era un semisótano. Mi mujer puso su caballete en la sala y yo mi máquina de escribir en la recámara, sobre una mesa de nogal antigua. En la sala había luz natural de once a dos —a las tres había que encender la luz o entrar a tientas— en la ventana, por la que se veían pasar piernas, había una cortina de seda azul que no se descorría por completo, lo que hacía que el cuarto, durante el día, tuviera un ambiente azulado levemente draculense.

El elemento más importante del departamento era un pasillo largo y oscuro, iluminado por un foco color de rosa, al fin del cual podía verse, como rayo de esperanza, la cocina. Este pasillo lo recorrimos muchas veces, en diferentes grados de "deshabillé", para abrirle la puerta al cartero, con la esperanza de que trajera uno de los cheques que se tardaron tanto tiempo en llegar.

Mi mujer encontró un papel barato, muy bueno, propio para acuarela. Con una tabla y el caballete improvisó un restridor y empezó a hacer guaches. Pintaba un rato, cuando oscurecía se ponía el abrigo y los guantes, y se iba al centro de Londres a ver aparadores.

Entre los cuadros que hizo en esta época aparecen dos temas recurrentes; el pasillo que había en el departamento y la "mujer con capa", que es un desnudo de pie inspirado en el retrato de una cirquera, que mi mujer encontró en el libro de fotografías de Diane Arbus.

Al cabo de los cuatro meses mi

mujer guardó los guaches en una caja de madera y los dejó encargados en el desván de unos amigos.

Durante tres meses anduvimos de la Ceca a la Meca. A principios de abril, agotados, alquilamos un departamento en el edificio Los Remos, Puerto de Roquetas de Mar, provincia de Almería, España. En él mi mujer tenía un cuarto especial para pintar.

Yo, que cargo mi máquina en la mano y encuentro papel en todos lados, la compadecía. Tuvo que mandar hacer el caballete y los bastidores con un carpintero viejo, compró los últimos cinco metros de manta de algodón que había en la provincia —las demás telas eran de fibra sintética—, y después de mucho buscar encontró gesso acrílico en una perfumería de la calle del Arco. Después restiró la tela y la preparó. Hecho esto, que en México lo soluciona con un telefonema a la Casa del Arte, se puso a pintar.

Mientras el viento de la Sierra Nevada hacía temblar las ventanas, ella pintó una serie de cuadros de los que el más notable es el que representa a cuatro turistas —desnudos y azulados— en el Valle de los Reyes. La manta española y el gesso acrílico comprado en la perfumería le dan a estos cuadros una textura más áspera que todo lo demás que mi mujer ha hecho.

Cuando llegó el momento de empacarlos, mi mujer desmontó las telas, las hizo rollo y las metió en una reja de madera que empezó a romperse antes de llegar a Londres.

Cuando regresamos a México, mi mujer pospuso durante semanas el momento de abrir la caja de los guaches y desenrollar las pinturas. Por fin, un día se hizo el ánimo, yo cogí un desarmador, subimos al estudio y abrimos la caja de madera.

No podíamos creer lo que veíamos: los colores oscuros, confusos, que habíamos visto en la luz invernal del semisótano londinense, eran vivos, definidos y alegres en el estudio de Coyoacán. Lo que ella había hecho en Londres había resultado un experimento exitoso. Con los cuadros de Roquetas pasó algo semejante: lo que parecía aspereza a secas de la tela le dio al color una profundidad que los pintores muchas veces buscan y rara vez obtienen.

Me quedé pensando: el pintor, lo mismo que el escritor, no sabe lo que hizo hasta que es demasiado tarde.

Lo primero que vi de Joy Laville fue un cuadro que compraron los Ezcurdia cuando yo estaba en Guanajuato. Era un gato echado en una silla —el retrato de Stanley, supe después; Stanley era un gato que tenía tics nerviosos, que era de Joy, que desapareció un día y que, años después, vimos pasar caminando por una barda vecina, más nervioso que nunca, una tarde que estábamos sentados en la azotea tomando tequila—. Bueno, pues en el momento en que vi el retrato de Stanley supe que algo no terrible, pero sí irremediable me iba a ocurrir.

—Este cuadro —me explicó Manuel Ezcurdia cuando notó que yo estaba absorto contemplándolo— lo hizo Joy Laville, una pintora inglesa que vive en San Miguel Allende.

Pocos meses después nos conocimos. Nuestro primer encuentro fue por causa de un pleito. Joy trabajaba en una librería y yo estaba encargado de formar una biblioteca. Nos mandaban los libros,

pero no las facturas, por lo que un día hice el viaje a San Miguel para hacer una reclamación en serio. La dueña de la librería nos presentó a Joy y a mí; nos dejó solos en un cuarto. Estuvimos varias horas cotejando listas y cuando salimos no puedo decir que estuviéramos enamorados, pero sí amarrados. Nos despedimos con la tranquilidad de quien se ha enfrentado a su destino.

Si se entiende que las parejas deben ser complemento, la nuestra es un desastre. En vez de que lo que le falta a uno lo tenga el otro, hemos logrado una composición de deficiencias: ninguno de los dos sabe manejar, a los dos nos da horror hablar por teléfono, hace unos días descubrimos que no sólo ninguno de los dos sabe poner inyecciones, sino que ninguno de los dos se había fijado cómo se rompen las ampolletas, etc.

Ella pasa entre cinco y siete horas diarias frente a un cuadro, haciéndolo, y otras dos o tres contemplándolo y haciendo gestos de esos que dicen que hacen los pintores, que consisten en cerrar un ojo y hacer ángulos con los dedos para transportar las distancias y estudiar la composición.

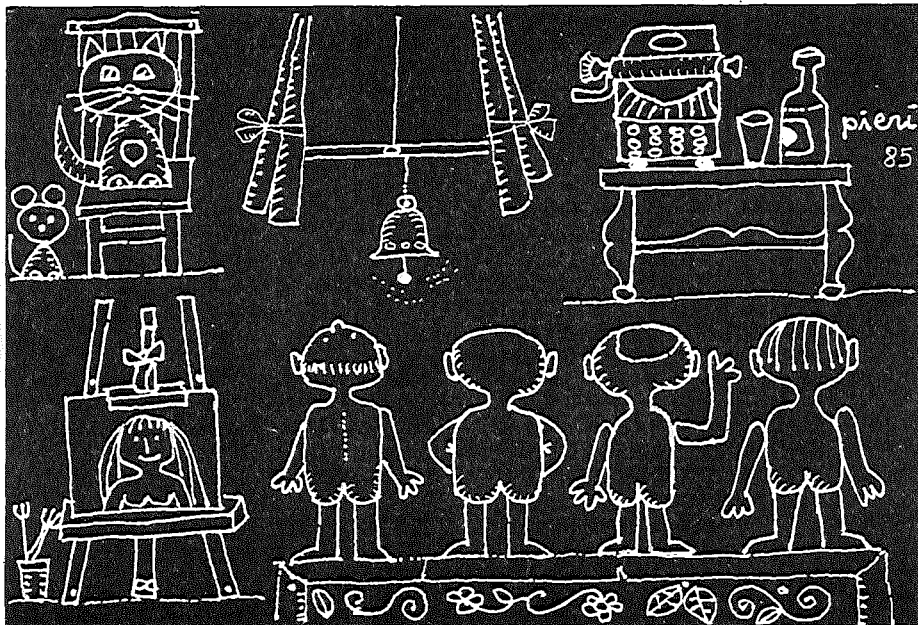
Una de las cosas que más me gustan de mi mujer, como pintora, es que no dice frases célebres. Nunca la he oído exclamar, por ejemplo, "yo lo que quiero expresar son las fuerzas telúricas", o peor: "Pinto porque me duele la vida", etc. En el fondo, creo que otro de los defectos que tenemos en común es lo inarticulado, ella tiene tan poco que comentar de su pintura como yo de mi matrimonio.

Es una pintora sin trucos, sin moda, sin doctrina. No protesta ni acepta. Hace lo suyo, con gran talento. Su dedicación y su preocupación por sus obras me llenan de envidia. Cuando viene el camión de mudanzas y se lleva los cuadros a la galería para que se monte la exposición, me doy cuenta de que mi mujer siente que la casa se ha quedado sola y que ella está desamparada.

Aparte de ella pintar y de yo escribir, jugamos ajedrez. Cuando ella gana, que es con frecuencia, a mí me entran depresiones melancólicas. En estos casos, ella tiene la tendencia a entrar en la cocina a freír hamburguesas y yo tengo la tendencia a preparar cocteles que a ella no le gustan.

Joy tiene una bolsa que se cuelga en el hombro, que pesa dos kilos y medio. Cada vez que no tengo dinero suelto y le pido cambio, ella mete la mano a la bolsa y primero saca el telegrama que le mandé en 1966, que dice: "Llego jueves siete y media besos", después el tapón de una botella de champaña que nos tomamos en el Año Nuevo de 1969, una cuenta del supermercado, una media corona, un botón y por fin un peso.

Tiene un sistema para bautizar que es tan efectivo que podría dar al traste con la nomenclatura real de las cosas. Por ejemplo, un primero de mayo, hace algunos años, vimos que un señor que vivía en un departamento vecino colocaba una campanita junto a la entrada de su casa. Ese día Joy bautizó al señor Mister Bell. Con el tiempo, toda la familia que vivía en el departamento de la campana se llamó: la señora Bell, los niños Bell, el gordo Bell, y una muchacha que se parecía a una amiga nuestra llamada Enriqueta, se llamó Enriqueta Bell. Pasó más tiempo y Joy se hizo relativamente amiga de Enriqueta Bell, al grado que decidió mandarle una invitación para una exposición. A la hora



Ares y mares

Sciascia y las investigaciones

Por Ida Vitale

de rotularla descubrimos que no teníamos la más remota idea de cómo se llamaba Enriqueta Bell.

Joy Laville salió de Inglaterra en 1946 y tardó diez años en llegar a México. El primer contratiempo lo tuvo en Irlanda: había vientos contrarios y el avión necesitaba llevar, en previsión, una cantidad extra de gasolina. Fue necesario dejar en tierra a los tres pasajeros menos importantes, que fueron: un estudiante argentino, un ex diplomático francés que había formado parte del gabinete del Mariscal Petain y Joy Laville.

Vivió mucho tiempo en la costa occidental del Canadá.

El paisaje es imponente, pero los habitantes te invitan a cenar y para agasajarte ponen en el tocadoscos un concierto de gaitas escocesas.

Llegó a México sin conocer a nadie, ni hablar una palabra de español. Alguien le había dicho que aquí el agua era venenosa y se lavaba los dientes con ginger ale. El paisaje mexicano la cautivó desde el primer momento.

En cualquier parte que estés, hacia donde quiera que mires, siempre hay un elemento dramático.

Se adaptó a tal grado, que piensa que no le sería posible vivir en otro país. Sin embargo, aunque sabe que el agua no es venenosa prefiere tomarla hervida y habla español con gran timidez. Entra en un estanquillo, por ejemplo, y dice:

Me da, por favor, unos Raleigh con boquillo.

Vive en San Miguel Allende, en una casa blanca, con geranios y una vista estupenda; pinta seis horas diarias, siete días a la semana; a veces, en las noches, toca el cello y la flauta dulce con un grupo de aficionados a la música de cámara.

Hago un ruido espantoso —confiesa, refiriéndose a su manera de tocar el cello.

Recibe una correspondencia abundante y extrañísima. Un día vi, sobre su mesa, una tarjeta postal que decía: "Estamos en Chudra Putra, mañana salimos para los Himalaya. Wish you were here"

Todas las mañanas se sienta frente a un caballete y pasa el día manchando papel con gises de colores. A veces, el cuadro queda listo en unas cuantas horas; otras, se va transformando, y lo que era florero al principio para a ser sillón y después mujer desnuda; lo que era rojo se vuelve púrpura y lo que era amarillo, verde; el mar encoge, el cielo se nubla, la mujer desaparece. A veces el papel se satura de color antes de que el cuadro esté terminado y hay que echarlo en la basura; otras, un momento de indecisión provoca un error irreparable y un buen cuadro se arruina.

Las relaciones de la pintura de Joy Laville con la realidad son bastante extrañas. Un solemne sillón rojo, con orejeras, que está en uno de los salones más respetables de San Miguel Allende, aparece en uno de los cuadros. Ahora bien, la última vez que vi este sillón estaba ocupado por una mujer, vestida de rojo, que había releído esa tarde Stendhal para practicar su francés y poder conversar brillantemente con Natalie Sarruate. La reunión fue muy apacible y tomamos té con galletas hechas en casa. En el cuadro, el mismo sillón está ocupado por una joven desnuda, probablemente mulata, que hubiera hecho mucha más divertida, aunque más breve, la reunión con Natalie Sarruate.

Los cuadros de Joy Laville no son simbólicos, ni alegóricos, ni realistas. Son como una ventana a un mundo misteriosamente familiar; son enigmas que no es necesario resolver, pero que es interesante percibir. El mundo que representan no es angustiado, ni angustioso, sino alegre, sensual, ligeramente melancólico, un poco cómico. Es el mundo interior de una artista que está en buenas relaciones con la naturaleza.

Nota
Bajo el título de *Mujer pintando en cuarto azul* presentamos fragmentos de varios artículos de Jorge Ibargüengoitia sobre Joy Laville publicados originalmente en catálogos de sus exposiciones y en periódicos. Agradecemos a la Galería de Arte Mexicano su ayuda al proporcionarnos esos artículos.

Leonardo Sciascia no es un recién llegado al mundo de las letras; por el contrario, la lista de sus obras, desde sus *Fábulas de la dictadura*, de 1950, es extensa y variada; ensayos, crónicas, novelas, cuentos. Una cosa tienen todas en común, hasta ahora; Sicilia. Todas comparten también la lucidez, la agudeza de observación y la firmeza teórica y el trasfondo ético. Sin embargo, el prestigio de esta larga labor ininterrumpida se mantuvo prácticamente limitado al ámbito italiano. Esto puede originarse en su deliberada aplicación a ese mundo siciliano, a su pasado y a su presente. Si la literatura italiana no ha roto sino parcialmente las murallas que la rodean, si no ha alcanzado todavía la misma popularidad que su cine, bueno y malo, se entiende que todavía tendrá más dificultades de alcanzar a todos los posibles lectores de otras lenguas un autor, que aunque excelente, que reduce su campo temático a su isla nativa. Sin embargo, cuando Sciascia publica, después de aquel mayo de 1978 en que murió Aldo Moro, *El caso Aldo Moro*, abandonando su habitual escenario, análisis del secuestro y muerte de A.M., de los personajes y de la situación. De inmediato salen ediciones francesa y española, que arrastran tras sí las ediciones de las novelas anteriores del autor. La rapidez con que Sciascia había escrito el libro podría haber hecho pensar, de tratarse de otro escritor, en un intento de sacar partido publicitario de una situación trágica, o en el olfato aguzado de un comerciante del ramo. Nada de eso. Sin

duda Sciascia se apasionó en los múltiples hilos que enredaban este caso, con un instinto de investigador que su literatura ha puesto de manifiesto muchas veces, junto a su constante observación de los trasfondos políticos en que se inserta la vida ciudadana, aún la de quienes no se considerarían implicados en ellos. Varias de sus novelas muestran un gusto especial por la investigación minuciosa de circunstancias poco nítidas: *A ciascuno el suum*, que tiene un epígrafe del padre del relato policial, de Poe, trata de un doble delito y de alguien que intenta descubrirlo por sí solo, pagando al fin por su curiosidad. *Il contesto* (en cine *Cadáveres exquisitos*), pone de manifiesto una corrupción a la que no escapa ningún sector de la sociedad, tras una serie de delitos: jueces, policía, prensa, opositores, todos están implicados, y el inspector que se inmiscuye, naturalmente, muere. En *Todo modo*, en el marco de un retiro espiritual practicado por miembros de las clases dirigentes, misteriosos delitos encubren la misma corrupción, investigada por un pintor. *La desaparición de Majorana* parte de la desaparición, en 1938, de un científico brillante, especialista en investigación atómica, después de anunciar su suicidio. En todos los casos, Sciascia combina la precisión con que maneja sus datos y saca sus conclusiones, con un atractivo estilo y con resonantes planteos morales derivados de las situaciones que elige, logrando novelas excelentes. En todos los casos, no importa el desenlace sino las reflexiones a que dan lugar los entre-

telones sociopolíticos puestos en evidencia; importa la mecánica novelística y no su cierre, como no ocurre en las novelas policíacas, aún buenas y como si ocurre en *Aquel zafarrancho de la Vía Merulana* de C. E. Gadda, primero en abandonar al lector con un palmo de narices... Pero aún antes de *El caso Moro*, el escritor había aplicado una lupa detectivesca frente a una muerte real y extraña. Esta vez el protagonista no había sido un italiano sino un francés, no un político sino un escritor, el más alejado que pueda imaginarse del mundo de las intrigas socioeconómicas: Raymond Roussel, un curiosísimo escritor de minorías a la que la nueva crítica francesa, sobre todo Julia Kristeva, ha sacado de cierto olvido. Roussel muere en un hotel de Palermo, entrando así en los territorios de Sciascia, y despertando su interés y sagacidad.

A casi medio siglo del hecho, puesto que la muerte ocurrió en 1933, el escritor italiano descubre ambigüedades en las declaraciones, premuras en la investigación. Suicidio o accidente, se las ingenia para vincular las actividades de policías y jueces al interés político del fascismo ascendente, que prefiere que no haya suicidios en la Italia perfecta de Mussolini. Frente a esta coherente línea de intereses, uno se obliga a una intriga propia: ¿cuál será la próxima investigación literario-policial de Sciascia?



El cuento breve

Franz Kafka

Di orden de ir a buscar mi caballo al establo. El criado no me comprendió. Fui yo mismo al establo, ensillé el caballo y monté. A lo lejos oí el sonido de una trompeta y le pregunté qué significaba aquello. El no sabía nada, no había oído nada. En el portón me detuvo para preguntarme: "¿hacia dónde cabalga, señor?" "No lo sé —respondí—. Sólo quiero irme de aquí, partir siempre, salir de aquí". "¿Conoces, pues, tu meta?", preguntó él. "Sí —contesté yo—. Lo he dicho ya. Salir de aquí: esa es mi meta".

(La muralla china)

No sé cuántos éramos ni por qué tomamos por asalto y tan hambrientos la casa de los Flores, en la calle Barreiro, pero tengo un dato: cuando terminamos de instalarnos alrededor de la mesa del comedor, no quedaba sitio para Maneco que, a esa altura, ya había desaparecido en la cocina. Debe haber pasado más de una hora yendo y viniendo, equivocándose y derramando, hasta dejar la mesa cubierta de todos los elementos de un té completo, reforzado por quilos de medialunas recién traídas de la panadería. Fue una avalancha. Ni siquiera registramos que nuestro anfitrión, por atendernos, todavía seguía sin sentarse a la mesa y sin lugar para hacerlo.

En un momento, cuando estaba por entrar una vez más a la cocina, Maneco se dio vuelta y envolviéndonos en una mirada entre resignada y sobradora, apoyando una mano en el marco de la puerta, nos gritó:

— ¡Coman, desgraciados!

La frase y el tono en que fue dicha merecerían cerrar un acto de comedia pifante.

No era la primera vez que estaba en lo de Maneco. Conocía a toda la familia. Durante el invierno del 45, cuando sólo éramos un grupo de cuatro, caíamos por allí Maggi, mi hermana Chacha y yo y encontrábamos al locatario de poncho, sentado en su sillón Morris, único mueble en aquel enorme cuarto vacío que todos, sin la menor ironía, llamábamos "el escritorio de Maneco". Había además del Morris un viejo receptor de radio con Gardel y Troilo, un mate y un termo azul y lo que se traía de aquí y allá para el momento: sillones del patio, libros y apuntes, la Remington que Maneco hacía volar (era un dactilógrafo formidable), tazas y tazas llenas y vacías de café y de puchos. No bien llegáramos, como en un rito, se procedía a ese acarreo de muebles y enseres y empezaba la reunión a alto nivel, en la que siempre campeaba, de una manera u otra, el maestro Hemingway. Sólo la celda monacal que se construyó Mario Arregui para escribir, en la estancia, (una pieza de dos por dos sin ventana con una mesa de hormigón) podía competir con la austeridad catoniana del escritorio de Maneco. Con todo, resultaba mucho más confortable esa pieza altísima que pasar largas horas en la Conaprole de Pocitos, consumiendo despaçosamente una soda Belgrano con limón; mi hermana Chacha, siempre tan considerada, había descubierto que era un centésimo más barata que el café y me sometía también a mí al sufrimiento de ingerir aquella bebida insulsa y helada en pleno junio.

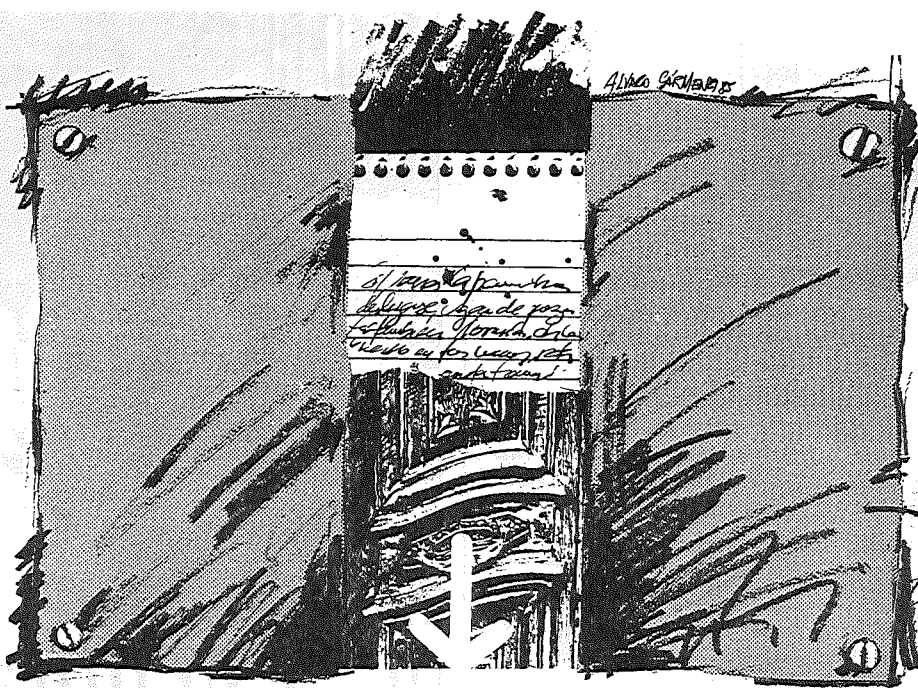
Las visitas de novio, a la manera tradicional, no se avenían con los berretines intelectuales de los unos y de las otras. A falta del Café de Flore, teníamos nuestras tertulias en la burguesa calle Barreiro que, al parecer, cumplía con los requisitos de la bohemia literaria imprescindible, a pesar de ser una casa de familia como todas.

El zaguán hacía de línea divisoria entre dos mundos: de un lado la sala, amueblada de acuerdo a la más pura tradición montevidiana (tenía hasta espejo) y del otro, el escritorio de nuestro amigo, hecho a la medida de una concepción ascética del mundo o simplemente, de una economía que no daba para poner a punto la totalidad de una casa tan grande.

Aparte de esa habitación de avanzada, que daba al hall de entrada, Maneco usufructuaba de otros dos cuartos contiguos (privilegio del mayorazgo). Sé por referencias, que de esos dos cuartos también vacíos, salían por las mañanas contingentes de amigos del primogénito que se habían quedado a dormir allí, sin otro trámite que tirar un colchón al suelo.

Los demás miembros de la familia, al bajar de los dormitorios de la planta alta, solían encontrarse con Maggi, mi primo Juan José Silva Delgado o Leopoldo Novoa, que eran amigos de la casa, pero también podía suceder que se toparan con alguno de los desconocidos que albergaba Maneco, siempre pronto a dar una mano a los amigos, como Bicho, el negro guitarrero u otro cualquiera, de más vaga filiación, que se había encontrado en La Rana y no tenía donde dormir.

La Rana era un café que quedaba a una cuadra, con mesitas al aire libre, donde Maggi y yo tomábamos grapamel.



45 x 1

Fragmentos para llegar a un poeta

Por María Inés Silva Vila

Yo lo confundo siempre con un recreo que había por allí cerca, también al aire libre, donde fuimos a bailar la noche que Maneco se apareció con una faja de algodón negra en la cintura, a la manera de un changador. Hace pocos días vine a desayunarme que el detalle de la faja de algodón y el pelo largo, cayendo sobre la nuca, eran rebeldías sin causa, pero además, vagas veleidades de taitas de arrabal tangueros y suburbanos; figuraciones que rondaban por igual a Maneco y a Maggi y que les dieron un cierto prestigio misterioso para nosotras, muchachas que nunca habíamos salido del Centro o de Pocitos. Haciendo a un lado esas manifestaciones de esteticismo machista, vuelvo a la calle Barreiro. Además de la población flotante de la planta baja, vivían en esa casa la madre de Maneco, sus tres hermanos, la tía Elvira y alguna representante del servicio doméstico, que se renovaba dos por tres.

No creo haber conocido a la muchacha que llegó directamente de los campos de Rivera y amagó quedarse para siempre en las alturas, inmovilizada por un pánico parecido al que me atacaría a mí si me obligaran a saltar en paracaídas. Después de llamarla un rato sin obtener respuesta, Masáñeles, la madre de Maneco, subió al piso alto y se la encontró ahí, considerando los peligros con preocupación, como si se viera abocada a resolver una ecuación de segundo grado.

— ¿Qué pasa?

— No sé bajar —contestó la muchacha.

Nunca había visto una escalera. Creo que al final transó en bajarla sentada, escalón por escalón.

En cambio conocí a quién vino a sustituirla, el personaje que cobrando exactamente como una mucama, haciendo el trabajo de una mucama y pensando como una mucama, no lo era: había nacido varón.

Este detalle congénito, sin embargo, no parecía haber incidido demasiado en aquella criatura que, hasta para barrer, circunvolaba.

Cuando se enteró que el joven de la casa era escritor, se animó a descubrir su vocación secreta por la poesía. A partir de entonces, se le presentaba a Maneco con los papeles en la mano y le decía:

— Anoche terminé este poema, pero hay una o dos palabras que no sé lo que quieren decir. "Indistintamente", ¿qué es?

Las palabras que no entendía variaban, por supuesto, todos los días, pero el tipo de consulta era la misma.

Un día llegué y ya no estaba. Se había volado, supongo.

En los meses suaves, primavera y verano, íbamos todos los días a lo de Maneco. Hasta el Fiat 27 que se había

comprado Maggi quedaba ahí, frente a la puerta y de cuando en cuando dábamos una vuelta. Era el principio de la post guerra y todavía la nafta estaba racionada. Por otra parte, la cachila tampoco estaba como para excederse en kilómetros. No tenía luces, frenar no frenaba y para arrancar había que darle a la manija. "La pantera gris", la llamábamos. Era el nombre del auto de Sexton Blake, un detective mal escrito en el que nunca reíndi después de empezar a leer la colección del Séptimo Círculo. Sólo una vez fuimos al centro, de noche, con La Pantera. Tuvimos que atarle una linterna al parabrisa como luz de posición. Fuimos al Teatro 18 de Julio y "ella" quedó esperando en Soriano y Ejido (para no cruzar 18). A la vuelta nos esperaba una sorpresa: en el asiento trasero un bichicome dormía plácidamente. Estaba en su elemento. Ya se lo había dicho a Maggi el tío Miguel: "No dejes sin llave ese auto, te van a dejar una limosna adentro".

Cuando "La pantera gris" se rompió por primera vez (nunca supimos por qué) ahí quedó, en la calle Barreiro, por más de un año, hasta que un cosaco saltador de caballos, que era amigo del Tola Invernizzi, la vendió. Pero esa es otra historia.

Entrar o salir de la casa de los Flores tenía su requisito: había que preguntar por la tía Elvira. Cada vez que alguien llegaba o estaba por irse, la tía Elvira se emboscaba en el rellano de la escalera para ver si preguntaban por ella y si no lo hacían, se presentaba para reprochar el olvido. Menuda, de pelo blanco y con una cintita negra de terciopelo al cuello, como una gargantilla de luto, se ponía a rezongar bajito cada vez que pasaba cerca una bandeja con pocillos de café. Después me enteré: como contribución al presupuesto familiar, ella pagaba el café de su bolsillo. Era su único aporte.

Debía tener más de ochenta años, pero se azareaba mucho cada vez que Maggi la saludaba con un beso.

— No tenés por qué ponerte celosa —me explicaba—. Es como un hijo para mí.

Los muchachos siempre le estaban buscando la boca para que contara su gran anécdota. Había estado casada muchos años y el marido no dejaba de darle dolores de cabeza.

— Un día se fue —contaba—. Y no volvió. Entonces fui a la Iglesia y le pedí a Dios que lo castigara. Ese mismo día me avisaron que se había muerto. Yo no había pedido tanto.

Creo que la tía Elvira necesitaba, para vivir, respaldarse en la madre de Maneco. Siempre estaba rondándola o por lo menos la recuerdo así, levantando la cabeza para hablar con Masáñeles, que era muy alta y tenía el porte de una

reina. También grande e imperial era Magela, la hermana de Maneco. Era hermosa, Magela, y decidida: en cuanto compraron el Citroen, se sentó al volante y manejó, sin saber del todo. Un día de noviembre (mi cumpleaños) la vi llegar a casa en su automóvil, como si se tratara de un palanquín. Traía el motor apagado y una legión de solicitos voluntarios detrás, empujando el coche. El Citroen se le ahogaba al arrancar, pero ella seguía adelante.

Estos intentos de reconstruir fragmentos de la casa de la calle Barreiro estuvieron encaminados, desde un principio, a acercarme a Carlitos Flores, el Rubio Flores. Allí lo conocí, entre los altos muros de la vieja casona, cuando seguramente todavía no había escrito:

"Si vieras la penumbra presuntuosa deslizarse, vagar de pieza en pieza tú también llorarías, Oh Lejana, viendo en tus manos, rota la delicada trama de la casa."

Era un poeta, claro, pero yo no lo sabía y a lo mejor él tampoco, en esa época. Para mí, era uno de los hermanos menores de Maneco, como Diego, que según decían pintaba como un crack de fútbol. Extrañamente, seguí viéndolos a los dos —Carlitos y Diego— como dos chiquilines, aún después de saber que el Rubio tenía los mismos años que yo. A veces me cruzaba con él en el zaguán o en el hall. Saludaba, mascullando algo y seguía como si tuviera algo urgente que hacer. Y a veces ni siquiera saludaba. A Santo Tomás le decían "El bove" porque también rumiaba sus cosas sin atender al mundo exterior.

Tardé años en darme cuenta que además de tímido, era distraído, más distraído que yo, que ya es decir bastante. Estaba en lo suyo.

Una vez, mucho tiempo después, Carlitos, que estaba de viaje con Manolo, nuestro común sobrino, empezó a caminar con dificultad y Manolo entró a preocuparse. Se quedaba atrás. Había que esperarlo. Toda la tarde remolcó Manolo el dificultoso avance de su tío por las calles de París.

¿Te pasa algo?, le preguntaba y el Rubio contestaba: "No. Es que me cuesta caminar". Al día siguiente, Carlitos explicó, muerto de risa: "Ayer no podía caminar porque llevaba un cinturón con la plata, abajo del pantalón y se me había bajado. Me di cuenta al desvestirme".

Tan absorto había andado por las calles de París, tan entregado a los encandilamientos de afuera y de adentro, que no había registrado el cinto que le trababa el paso.

Hace unos años, cuando el Rubio ya vivía desde hacía tiempo en su casa de Carrasco, Maneco entró llamándolo y lo encontró en medio de una habitación en sombras. Eran las siete de la tarde.

— ¿Por qué estás así? —preguntó— ¿Por qué estás a oscuras?

— No sé —dijo el Rubio con toda tranquilidad.

— ¿Por qué no prendés la luz?

— Es que no sé donde está la llave.

La última vez que vi a Carlitos Flores fue el día que murió Maneco. Llegamos al local de la empresa antes que empezara a llegar la gente. Subimos la escalera, nos enfrentamos a lo que no queríamos y terminamos bajando a la cafetería. Allí estaba el Rubio en una mesa, solo, y nos sentamos con él. Sin ningún preámbulo, después de apurar el último sorbo de café, se puso a hablar de cosas sutiles, pequeños hechos o ámbitos de los más escondidos, inapreciables. Fue un monólogo imposible de recordar. Más que lo que dijo valía el clima, el lugar de donde aquello estaba manando. Puso el alma sobre la mesa, como hubiera podido hacerlo un personaje de Dostoievski. Habló por primera vez, después de tantos años de conocerlo (sin conocerlo) y ya ahí empecé a lamentar la distracción imperdonable de no haberlo tratado más de cerca.

Muerto Carlitos, reviso sus poemas y encuentro estos versos que se me hacen una acusación que no puedo levantar:

Así es la vida, Lise, pasa apenas, apenas se demora y ya se ha ido.





McCarthy y sus herederos: cómo cazar brujas

A casi una década de su realización, se estrenará en los próximos días en Montevideo *El testafarro*, film que Martin Ritt terminó en 1976. Más allá de sus valores específicamente cinematográficos, importa su tema, razón de la demora de su estreno: el imperio del macartismo y las "listas negras" en Hollywood y en los medios de comunicación estadounidenses en la década del '50, cuando bastaba haberle dado la mano a un simpatizante izquierdista, o asistir a un recital de Paul Robeson para perder si no la vida, sí al menos la posibilidad de ganarla. Los métodos y el clima de paranoia colectiva tuvieron continuaciones más o menos distintas, más o menos semejantes en el contexto sociocultural rioplatense. Por eso JAQUE incluye junto al comentario anticipado del film una semblanza del Gran Inquisidor Joseph McCarthy y algunos datos sobre cazas de brujas cercanas, tanto en el tiempo como en el espacio.

Una pequeña lección (o El imperio de Allen)

EL TESTAFERRO, de Martin Ritt. con Woody Allen, Michael Murphy, Zero Mostel y Andrea Marcovicci.

Howie (Woody Allen) es un "chanta" simpático: atiende la caja de un bar, levanta apuestas clandestinas y le debe dinero a medio mundo. Uno de sus amigos, en cambio, es honesto, trabajador, talentoso: escribe para la televisión muy buenos guiones, pero ha caído en las listas negras del macartismo, que se traducían en la inmediata pérdida del empleo por complejas y a veces oscurísimas acusaciones de izquierdismo o simpatía izquierdista. La solución: hacer que Howie firme sus guiones.

El film de Ritt no es más que el desarrollo de esa idea básica. Su principal virtud es exponer con el carácter de una lección elemental las consecuencias entre dramáticas y humorísticas del clima de persecución, y en especial, de las técnicas enrevesadas, bizantinas con que la Comisión de Actividades Antinorteamericanas trataba no sólo de castigar a los probables integrantes del partido comunista sino también de difundir a diestra y siniestra la sospecha y la traición, presionando a fondo a sus testigos no tanto para que reconocieran su propia culpa, sino para que dieran nombres, transformando su tarea en una abierta defensa de la delación en nombre de la libertad y el patriotismo. El carácter enfermizo, paranoico se extiende como una mancha de aceite de tintes totalitarios en la perezosa democracia de la época, hasta delegar la represión en productores y avisadores de la TV.

Lo que resulta extraño, sin embargo, es que en ningún momento el film parece ocurrir en los años '50 (a la vez prósperos y sofocantes), ni en su clima colectivo de guerra fría y defensa a ultranza de las pequeñas seguridades del consumo. En una especie de arcaísmo inverso, en vez de imponerse el clima angustioso de la persecución y en especial de la pérdida sistemática del papel social de productores que sufrieron escritores, directores y actores, los colores nítidos, la música (un jazz simpático y liviano), las conversaciones de Howie con los sucesivos escritores a los que prestará su nombre, transmiten la mezcla de nostalgia y buen humor de los expansivos años '60, sobre todo en el luminoso "happy ending".

La única cuña dramática en ese clima optimista y relajado es el personaje compuesto por el neurótico y

genial Zero Mostel: un cómico televisivo frenético y gordo, que salta por décimas de segundos de la bonhomía al patetismo, de la duda acerca de la posibilidad de espiar a un amigo por ordenes de la Comisión a la explosión de vitalidad. Con los pelos pegados a la frente, con los ojos casi saliendo de las órbitas, con las bruscas aceleraciones y lentitudes de sus movimientos corporales, Hecky Brown, su personaje, queda sin embargo un poco perdido en la estructura general.

Porque en esa estructura Woody Allen, sin esfuerzo y probablemente sin proponérselo, se mete el film en el bolsillo y termina de redondear el toque moderno que carcome su supuesta exposición de una época, para placer de sus admiradores. No sólo porque el personaje de Howie se ajusta como anillo al dedo a su alter ego filmico (en el momento de esta actuación acababa de finalizar su mejor trabajo cómico, *La última noche de Boris Grushenko*, y estaba a punto de filmar una de sus mejores obras, *Extraños amantes*), sino porque, además, el amigo perseguido interpretado por Michael Murphy es también su amigo en la realidad, que lo había acompañado y lo acompañaría en *Sueños de un seductor*, en *Manhattan*, en *Comedia sexual en una noche de verano*. Eso establece una química especial, continua, que hace pasar a Martin Ritt a segundo plano y fagocita el film en beneficio de Allen.

Si la sospecha de que cuando interviene Allen "mecha" sus propios bocadillos dentro del guión por lo demás elaborado de Walter Bernstein no suena improbable, eso se debe justamente a la falta de ajuste de la dirección de Ritt, mucho menos tensa que en *El indomable* o en *El espía que vino del frío*, obras donde sí aparecía la angustia o la sordidez de encrucijadas sociales (el deterioro del Oeste clásico, el clima cerrado del espionaje) que aquí brilla por su ausencia. Cuando el film termina, los títulos aclaran que gran parte del equipo (empezando por el propio Ritt y el guionista Bernstein, estuvieron "blacklistados", o sea marcados por las listas negras). Tal vez allí resida el secreto de su tono, esa lección útil pero menor, asordinada, agradable, como el de la conversación distendida de un grupo de amigos que, reunidos después de muchos años, recuerdan los duros y viejos tiempos con cierto cariño y nostalgia.

Elvio Gandolfo



Joseph McCarthy

El inventor de la Mentira Múltiple

Quien más tarde daría origen al término "macartismo", que se emplearía como etiqueta de toda persecución exagerada por motivos ideológicos, nació en 1909 dentro de una familia de inmigrantes germano-irlandeses. Dueño de una tenacidad feroz, realizó en tiempo record sus estudios y a los 29 años se convirtió en el juez más joven de su estado, Wisconsin. En noviembre de 1946 fue elegido como senador republicano por Wisconsin para un período de seis años. Crítico permanente de la administración demócrata del presidente Truman, alcanzó el máximo pico de popularidad nacional entre 1950 y 1954. En ese primer año prometió a la prensa presentar una "lista de 205 comunistas que trabajaban en el Departamento de Estado"; más tarde dijo sin embargo que lo habían malinterpretado y que sólo tenía 81 nombres, cantidad reducida más tarde a 51 y finalmente a menos de una docena de personas.

Ese inicio de su carrera da un indicio de las razones de su poder (en el auge del mismo resultaba verosímil que llamara a declarar al propio Presidente de Estados Unidos —fuese Truman o Eisenhower—), y de su método de acción. En una realidad en la que imperaba el temor a la guerra atómica, en que se desarrollaba la traumática guerra de Corea, en que el bienestar económico después de una larga depresión acentuaba las tendencias masivas conservadoras, la clave de su éxito puede haber residido en que como hombre "era un vacío moral", según lo definió uno de sus mejores biógrafos, Richard H. Rovere. Ese papel de simple catalizador "hueco", más que de verdadera fuerza política ayuda a explicar también su relampagueante declinación. En 1954 se le ocurre meterse con el Ejército (afirma que hay infiltrados en sus filas), y la propia arma que lo había ayudado (los medios de televisión) ayudan a desmoronarlo. Su contrincante, el consejero especial del Ejército Joseph Welch, sencillamente resultó mejor actor que él ante las cámaras de televisión. En 1954 el Senado lo censura. Pierde su puesto y muere de cirrosis en 1957.

Respecto a su método de acción, es también Rovere quien mejor lo describe: "Hitler descubrió las ventajas de la Gran Mentira —la falsedad tan enorme y perfecta que la razón, que siempre potente para combatirla—. McCarthy inventó la Mentira Múltiple: la mentira con tantos detalles, con tantas partes movilizadas e intercambiables, con tantos pequeños engranajes y frágiles brazos de conexión que la razón se agota en el esfuerzo por combatirla.

Operaba mucho más allá del marco de la moral política norteamericana. Esto no quiere decir que fue inmoral o amoral en vez de moral; quiere decir más bien que ignoraba las convenciones de la política norteamericana. Engañar de uno u otro modo es, desde luego, tolerado en política. Pero hay límites de tolerancia, y una de las distinciones de McCarthy —una de las marcas, si quieren, de su grandeza— era que sencillamente no pensaba que hubiera

carteles de No Pasar para él. Queda, por ejemplo, dentro de los límites dar una interpretación falsa de un hecho; pero la convención sostiene que debe ser un hecho lo que se interpreta falsamente. Para McCarthy esta tonta regla no tenía sentido. Cuando deseaba que se creyera que el senador Tydings de Maryland se entendía con los comunistas, no lo embrazaba la falta del tipo de evidencia que pudiera ser manipulada para dar esa impresión. Inventaba la evidencia: una fotografía de Millard Tydings y una fotografía de Earl Browder, el líder comunista, tomadas en distintos sitios a distinta hora eran montadas y ofrecidas como una fotografía de los dos entendiéndose".

"Y desde luego era un genio en esa estrategia norteamericana esencial: la publicidad. Sabía de qué estaba hecha, su textura misma. (...) Convocaba, por ejemplo, una conferencia de prensa por la mañana con el fin de anunciar que convocaría una conferencia de prensa por la tarde". Con esa táctica McCarthy lograba aparecer permanentemente en los titulares (en este caso los diarios anunciaban: "NUEVAS REVELACIONES DE Mc CARTHY SE ESPERAN EN LA CAPITAL").

Más adelante Rovere trata de explicar tanto la caída como el peculiar atractivo de McCarthy: "tal vez no haya sido capaz de alcanzar los sitios oscuros del alma norteamericana del mismo modo en que Hitler pudo alcanzar los sitios oscuros del alma germana. Esto puede deberse a que existen demasiadas almas norteamericanas: nadie, bueno o malo, puede reunirnos a todos. Pero McCarthy tenía sus propios métodos, muy norteamericanos y muy eficaces, y reunió a una gran minoría. (...) McCarthy era un gran demagogo, pero en mi opinión era esencialmente frívolo. El mundo lo tomó en serio, como correspondía, pero él nunca se tomó en serio. Era el líder de un movimiento fanático, y dio su nombre a una doctrina fanática, pero él no era un fanático. Era un buscador, un provocador, un matón político, un tramposo que amaba el juego por el juego mismo. (...) Pero el más exitoso y amenazante de nuestros apóstoles del odio era él mismo incapaz de auténtico rencor, desprecio y animosidad, tanto como lo es un eunuco del matrimonio. Sencillamente no tenía el equipamiento para eso. Lo falsificaba todo y no podía comprender a nadie que no lo hiciera".

... McCarthy era especial. Sólo él podía decir, en un día primaveral de 1950, que en la mañana siguiente daría el nombre del "espía comunista Número Uno de Estados Unidos" cuando en realidad no tenía la menor idea de qué nombre daría... y después en la mañana siguiente dar el nombre de alguien de cuya existencia no había tenido idea el día anterior. Sólo McCarthy podía sostener un trozo de papel que podía ser una boleta de estacionamiento o una lista de tintorería, cualquier cosa menos una lista de comunistas en una oficina del gobierno... y decir que era una lista de comunistas en una oficina del gobierno".

E. E. G.

De los datos recogidos en fuentes periodísticas o en breves entrevistas con personalidades del cine, la radio o la televisión surge una primera diferencia entre ambos países: en Argentina se organizó todo un aparato formal de decretos, leyes, institutos y listas encaminados a lograr un control total. En Uruguay el aplastamiento de toda diferencia no fue menor, pero adquirió formas más alusivas, menos rastreables documentalmente.

Uno de los filtros principales des-cansaba en nuestro país en las autorizaciones previas para todo tipo de espectáculo. ¿Quién no recuerda la sistemática negativa de autorización a los recitales de Eduardo Darnauchans? Aun allí, sin embargo, no había reglas coercitivas. Un cantante que un determinado sábado no podía actuar en el Palacio Peñarol si podía hacerlo dos semanas más tarde en un club de barrio, o viceversa. También afloraban las anécdotas jugosas: la repartición correspondiente no tuvo problemas en autorizar un recital del dúo Larbanois-Carrero en la Alianza Francesa. Pero se mostró muy preocupada por "otro dúo folklórico que va a actuar después, del que no han pedido autorización, y que no tenemos fichado". Se trataba del espectáculo "Bach-Vallejo", que combinaba la música del maestro alemán con los poemas del autor de Trilce.

Los mecanismos del exilio forzoso y (en Argentina) de la "desaparición" habían "limpiado" sumariamente las filas de escritores, periodistas y creadores. Pero se seguía vigilando cuidadosamente lo que "entraba" a ese coto cerrado y exclusivo que eran los medios en ambas dictaduras. "Cuando dieron La tregua en televisión", recordó un crítico "borraron el nombre de Mario Benedetti, y toda la escena con China Zorrilla. En el caso de una película argentina en la que trabajaba Villanueva Cosse recortaron el nombre de él en todos los carteles. Resultado: que si lo hubieran dejado habría llamado menos la atención que ese espacio arrancado."

Una constante: el carácter verbal de las comunicaciones, la falta de listas escritas concretas, la promoción de una inseguridad total acerca de los límites concretos. "Usted ya sabe lo que debe hacer", le decían al director de una radio, y él a su vez se los decía a sus encargados de programas, o locutores. "La única prohibición escrita que recuerdo" declaró un locutor, "era la de pasar discos de Los Olimareños. En cambio había nombres como el de Joan Manuel Serrat que subían y bajaban, nunca sabías si se podía o no. Una vez me llamaron porque había pasado un tema de Joan Baez, y me pidieron una traducción de la letra."

En radio Colonia el mítico locutor Ariel Delgado cayó en 1978 bajo la mira del comandante de la Región Militar N° 2, que lo suspendió por cuatro meses, hasta que el oficial fue trasladado. Y le cerraron definitivamente el micrófono mientras daba la noticia del secuestro y tortura de Jacobo Timerman.

Un rasgo común con el macartismo norteamericano: las propias emisoras o canales ejercían una feroz autocensura, que iba mucho más allá de las exigencias esperables. A veces se prohibía una obra de teatro porque coincidían un determinado director y un determinado actor, que sin embargo podían seguir trabajando cada uno por su lado. En el renglón teatral es recordable la fama internacional que adquirió un comisario de Minas cuando prohibió la representación de El zoo de cristal de Tennessee Williams por atentar contra las bases mismas de la sociedad.

Las contradicciones eran abundantes, constantes: un crítico de cine tenía vedado integrar la comisión directiva del Cine Club, pero formaba parte de los jurados del concurso del Sodre. En otros casos el encarnizamiento era monolítico, probablemente personal: el caso paradigmático es el de China Zorrilla. Se llegó al extremo de demorar el estreno de un film como Últimos días de la victoria pura y exclusivamente por una fugaz intervención actuarial de China. A veces las listas (siempre verbales) de distintos organismos (como el ESMACO o Inteligencia), diferían, y la autorización para determinado evento cultural dependía de a qué repartición se acudía.

En términos más amplios funcionaban la división de los ciudadanos en

Los herederos rioplatenses

La persecución intelectual y artística en el Río de la Plata conoció semejanzas y notorias diferencias con la que imperó en Estados Unidos en la década del '50. Mal que bien, la Comisión de Actividades Antinorteamericanas se insertaba dentro de un esquema democrático que limitaba en parte sus acciones. Tanto en Argentina como en Uruguay, en cambio, la cacería de "tendencias subversivas" o "atentados a la Seguridad Nacional" alcanzó su mayor virulencia bajo los recientes regímenes autoritarios.

distintas categorías (A, B y C), la firma de la Declaración de Fe Democrática, el despedido por viejismos y mínimos antecedentes políticos en puestos públicos, incluso a principios de la década del '80. Y en el plano periodístico, el ejercicio de distintas y múltiples formas de censura, que se multiplicaron cuando el plebiscito del '80 multiplicó los medios de una prensa alternativa canalizada sobre todo a través de los semanarios. La más diabólica, sin duda, fue la censura previa impuesta a fines de 1983 y principios de 1984: a pesar de su nombre era posterior a la impresión de toda la tirada de un número. Se leía entonces el ejemplar, y la aparición de un artículo o un nombre impugnado significaba la destrucción de todos los ejemplares: un verdadero misil destructor económico.

En las pocas ocasiones en que se daban explicaciones, las mismas rara vez tenían que ver con los verdaderos motivos. Cuando se clausuró la exitosa revista humorística El Dedo, se adujeron intenciones "procaces o pornográficas", siendo evidente que la medida se debía sobre todo al carácter opositor de la publicación. En cine no había un organismo de censura, pero la misma existía sin lugar a dudas: se prohibieron (verbalmente o confiando en que los distribuidores "sabían qué hacer") estrenos (entre ellos de El testaferrero), se cortaron



Woody Allen en El testaferrero: los años '60 contemplando a la década de guerra fría y persecución del '50

Orson Welles: "muy pocos no traicionamos"

En Hollywood hubo dos grandes intentos de purga del Comité de Actividades Antinorteamericanas por motivos ideológicos: en 1947 y en 1951. En el primer caso hubo una seria resistencia, corporizada en los llamados "diez de Hollywood", que se negaron a dar nombres. En el segundo, en cambio, abundaron las retractaciones y las delaciones (entre los más notorios "cantores" se encontraron Elia Kazan, Clifford Odets, Robert Rossen, el entonces actor Ronald Reagan). Entre los resistentes, Dashiell Hammett, Dalton Trumbo, Orson Welles. Este último recordó con maduro desencanto esos tiempos en 1964

"De mi generación somos muy pocos los que no hemos traicionado nuestra postura, los que no dimos nombres de otras personas. Eso es terrible. Y uno no se recupera de ello. No sé cómo se puede recuperar uno de semejante traición, que difiere enormemente de la de un francés, por ejemplo, que fue delator a la Gestapo para poder salvar la vida de su esposa; es otro tipo de colaboración. Lo malo de la izquierda norteamericana es que traicionó para salvar sus piscinas. Y no hubo unas derechas americanas en mi generación. No existían intelectualmente. Sólo había las izquierdas y éstas se traicionaron. Porque las izquierdas no fueron destruidas por McCarthy; fueron ellas mismas las que se demolieron, dando paso a una nueva generación de 'nihilistas'. Eso es lo que pasó."

escenas a mansalva, se cambiaron finales. Los distribuidores colaboraron alegremente en los cortes, para enfrentar una dura clasificación del Consejo del Niño: "perder" escenas podía bajar la edad de admisión y aumentar la cantidad de público y, en casos extremos, agregar una función más dentro del horario normal.

En la otra banda

En Argentina las cosas se hicieron con límites más preciosos. En algunos casos se fueron perfeccionando durante más de un gobierno. El Ente de Calificación Cinematográfica, por ejemplo, fue creado en 1968, durante la dictadura de Onganía, mediante un decreto-ley que dictaminaba con precisión las pautas de censura: resguardar la Seguridad Nacional, la moral pública y las buenas costumbres; atacar los films que justificaran el adulterio o defendieran el aborto, o los que afectaran las relaciones con países amigos.

En Argentina sí hubo listas, y de todos colores: negras, grises y blancas, procedentes del Comité Federal de Radiodifusión (COMFER) y de la Secretaría de Información Pública (SIP). En muchos casos, los propios ejecutivos de los medios de comunicación agregaban nombres. En las listas negras figuraban quienes estaban prohibidos en todos los medios. En las grises, los "no recomendados", y en las blancas los que podían trabajar pero "bajo estricta vigilancia".

Ya en los años de la dictadura militar la represión cultural se perfeccionó a través del Instituto Nacional de Cinematografía, que adjudicaba créditos sólo a guiones "entretenidos e inofensivos", a través de un rígido y salvaje control de los medios de información (el 1,6% del total de desaparecidos comprobados por la CONADEP eran periodistas), y por la lisa y llana quema pública de libros (que se sumaba a la infinitud de quemas y destrucciones privadas de bibliotecas, para no correr riesgos). Las explicaciones no faltaban. En abril de 1976 un comunicado del Cuerpo de Ejércitos III de Córdoba difundía un comunicado donde se justificaba una quema de libros en la capital de la provincia: "A fin de que no quede ninguna parte de estos libros, folletos, revistas, etc., se toma esta resolución para que con este material se evite continuar engañando a nuestra juventud sobre el verdadero bien que representan nuestros símbolos nacionales, nuestra familia, nuestra iglesia, y en fin, nuestro más tradicional acervo espiritual sintetizado en Dios, Patria y Hogar."

También en el país vecino abundaron las anécdotas extravagantes, esta vez documentadas por escrito. En varias radios se sancionó a quienes se refirieron o entrevistaron a Pérez Esquivel, y lo trataron como el Premio Nobel que era, y no como subversivo. En el Mundial de Fútbol de 1978 se prohibió hablar mal de su organización y, por memorándum prohibió también la crítica al nivel de juego de la selección argentina. A Eduardo Aliverti se le ocurrió pasar "Tío Alberto" de Serrat en su programa. El diabólico castigo: producir un programa especial sobre la Semana Santa.

Más de un entrevistado insistió en que no se olvidara que la censura y las presiones que recuerdan al macartismo no son en absoluto privativas de las dictaduras. En Argentina Radio Belgrano ya ha sufrido más de un atentado, la reciente circulación de listas de posibles "enjuiciables" cerró las puertas de los canales a gente como Norman Brisky, un programa de educación sexual de radio Splendid tuvo que ser levantado ante frecuentes amenazas, y la lista de "futuras víctimas" de un plan conspirativo denominado "La noche celeste y blanca" incluyó a cuarenta periodistas. En cuanto a nuestro país, la "crisis de Canal 5" en abril último, tuvo que ver en parte con un discutido memorándum de la Prosecretaría de la Presidencia, reproducido por el semanario Opinar, donde el nuevo equipo del Canal era objetado por incluir "figuras de filiación política izquierdista".

Elvio Gandolfo



+



=



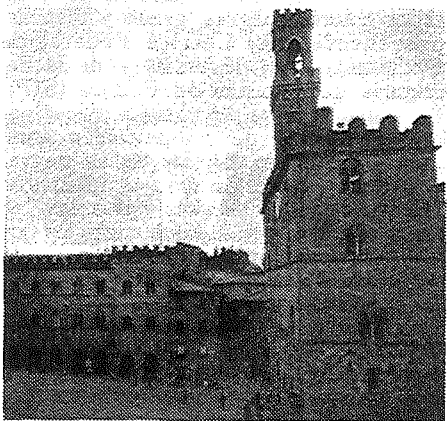
Un senador (Millard Tydings) y un líder comunista norteamericano (Earl Browder) unidos por la magia del macartismo. La primera fotografía es de 1938, la segunda (invertida para el montaje) de 1950

Area de libros

LA INFANCIA DE EUROPA — Aspectos económicos y sociales —, de Robert Fossier (2 tomos). Colección Nueva Clio de Editorial Labor, 1016 páginas.

"Habiendo llegado el año mil desde el nacimiento de Cristo nuestro Salvador, se vio brillar sobre el mundo un amanecer radiante; al irse acercando el año tercero después del milenario (...) el mundo, sacudiéndose el polvo como para dejar de lado su decrepitud, pareció revestirse por doquier de una blanca capa de iglesias."

Con esta cita de Raoul Le Glabre, el antropólogo e historiador francés R. Fossier comienza el primer tomo dedicado al hombre y su espacio, de la Europa de los dos siglos y medio ubicados entre el 925 y el 1200 —"en realidad mal conocidos"—, dando a entender que en el todavía difuso y gigan-



tesco territorio que va desde Novgorod al Egeo, por cuyas orillas van penetrando sus guerreros, sus clérigos y sus comerciantes, el único factor que da carácter de unidad a ese colorido mosaico de auge y decadencia de estructuras, es la fe latina. El autor rechaza de entrada la expresión "feudalismo" que por lo general se aviene con este período, a la que califica de "falsedad lingüística", ya que la misma se ha empleado, a su entender, para abarcar indiscriminadamente muchos aspectos nada feudales de la vida, el pensamiento o el sufrimiento de los hombres. De modo que, de adherirse a la descripción de un "modelo" o a la construcción de un "sistema", Fossier optará por el término "señorial": amparado en los mejores pertrechos de hoy para comprender una época en sus elementos diversos, frente a los cuales el triunfalismo de antaño no ha resistido los embates, "otra Edad Media" como dice Jacques Le Goff, aparece poco a poco en las profundidades iluminadas por la antropología histórica. De ahí que el historiador francés considere que es imposible dar aquí la primacía al Estado, allí a la Iglesia o más allá al campesino, ya que los hechos diarios están para él, "imbricados en una única y misma estructura". Partiendo de esa premisa Fossier descubre tres haces de datos que irá ramificando a lo largo de su extenso estudio, a saber: una incursión en la engorrosa "demografía sin cifras" de la Europa de entonces, donde uno de los pocos y notables documentos es el Domesday Book del año 1085, ordenada y minuciosa evaluación de las fortunas y rentas de Inglaterra, realizada por Guillermo el Conquistador a fin de calcular la posible instalación de nuevos vasallos en su territorio. Pero lo que hace con más pericia y amenidad el autor, es la verdadera pintura de la oleada de pueblos que irresistiblemente, va inundando los campos, las tierras sin cultivar, los bosques y se traga los espacios baldíos que hasta entonces aislaban a grupos distintos, destruyendo incluso las viejas murallas de las ciudades fortificadas. Con la explosión demográfica de las inmediaciones del año mil, aparecen casi todos los pueblos hoy conocidos, se ordenan las propiedades, se abastecen los trabajadores de la tierra y también los de los talleres en las antiguas ciudades y en las nuevas que van surgiendo. Llevados por la oleada, peregrinos, guerreros, mercaderes penetran en el corazón del mundo eslavo, se lanzan hacia Toledo, se atreven a cruzar el mar o se implantan en

Oriente. "El movimiento es general", anota Fossier, "no es precisamente del antiguo país franco o germánico, o de las orillas del Mediterráneo donde nace: se trata de Europa, porque nada traduce mejor los cimientos del mundo que acaba de nacer: celtas, germanos, escandinavos tienen a partir de ahora, el mismo papel que los iberos o italianos."

A continuación y con notorio rigor, el autor va ahondando minuciosamente en los diferentes modos de la conquista de las tierras, el crecimiento de los pueblos agrícolas y el ensanchamiento del horizonte europeo, merced a los hechos esenciales del retroceso del Islam y la declinación del Califato de Córdoba a finales del siglo X, fecha en que la cristiandad, asediada por los "infieles", invadida por los "bárbaros", comienza a recuperar en este lado la ventaja.

En el segundo haz de datos, Fossier aborda la acomodación del primer marco en que los hombres viven, el de su familia, como la fase que se percibe luego: con aceleraciones y marchas atrás, más rápidamente en unos grupos sociales que en otros, la tribu, más tarde el clan, luego la familia aflojan las obligaciones, "sin duda las jurídicas pero también las morales, que aprisionaban al hombre en sus redes". Sin apartarse de su enfoque antropológico apoyado en una profusa documentación que en ningún momento obra en detrimento del interés común en el trabajo, el autor va delineando el entramado social donde se tejen otras ataduras, verticales primero, de clientela, de dependencia, de devoción, horizontalmente, de fraternidad, de asociación, de intereses, etc. para desembocar en el tercer aspecto, sin duda el más tratado y controvertido: el aumento de la población va creando una suerte de excedente no retenido ya por la familia o clientela y que son absorbidos en una organización que por su originalidad es claramente un rasgo definitorio de esta época: el enceldamiento dentro del marco de la señoría. Ahí es donde el investigador francés descarga sus baterías, ahondando en ese territorio donde para una minoría el derecho se une al feudo y al homenaje, la explotación de los trabajadores de la tierra de la que el dueño retira vorazmente excesivos beneficios para asegurarse su papel indiscutido de juez y protector, por más que los más profundos y permanentes conflictos sociales de la llamada primera Edad Media, iban a estar dados por el "color peculiar" de la estrecha alianza entre los clérigos y "los hombres de presa".

Debemos anotar finalmente que una de las singularidades de "La infancia de Europa", es la constante preocupación de Fossier por evaluar hasta qué punto las características de los distintos espacios físicos, contribuyeron a definir las configuraciones socio-económicas que sobrevinieron a partir de la infancia europea. "Quién podrá negar la influencia de las condiciones geoclimáticas sobre el comportamiento de los seres vivos, su actividad y —por qué no?— sobre su inteligencia o su poder genésico?", se pregunta el autor, casi al final del segundo tomo de este trabajo un tanto atípico dentro del género, y, sobre todo, muy enriquecedor.

Mario Delgado Aparain

NERVADURA, de Eduardo Milán. Ed. Llibres del Mall, Barcelona. Mayo de 1985. 78 pág.

Eduardo Milán lleva ya (y esto no es noticia para quien esté vinculado de algún modo a la literatura en nuestro país) varios años de trabajo serio sobre las posibilidades del trabajo poético. Secos y mojados (1974) y luego Estación Estaciones (1975) fueron saltos en esta dirección, desviaciones respecto de lo posible codificado y de su recepción. Sobre todo Estación..., que impactó como eso: como trabajo sobre líneas de fuerza formales del poema, como orientación de las connotaciones hacia una concreción que las sintetizaba en una lectura intraducible fuera del lenguaje (es decir, para la lengua). De ahí la dificultad y el choque que esa poesía produjo en relación con nuestros hábitos poéticos, más que nada como traslación

personalísima de modelos escriturales (Mallarmé, Pound, Paz) actualizados por la lectura de otro corpus teórico que, también, funcionaba como modelo: la poesía concreta brasileña.

A diez años de distancia, volver a encontrar algunos poemas de Estación... publicados en Nervadura, junto a textos escritos desde su radicación en México en 1979, confirma la validez de la poesía más que el impacto, la fineza de un razonamiento más que la ruptura de códigos en su tiempo y espacio. Por otra parte, esos textos de 1975 aparecen ahora fragmentados, casi en su totalidad; cada poema se hace dos, tres o cuatro (caso de Habla (de piedra)) lo cual modifica obviamente su estructura al desplazar el sistema de acentos, pero además (y más profundamente) da una clave de trabajo milimétrica, en espacio reducido, que vale como nueva lectura de lo viejo, que lo acerca a los textos (hasta ahora) desconocidos para el lector uruguayo.

En definitiva, Estación... queda ubicado en una zona de la biografía lírica de Milán —parafraseando a la contrapunto— diferente, pero no tanto, de los nuevos textos. En Esto Es (plquette de 1978) se insinuaba un salto en procura de la traducibilidad a nivel de superficie, que dejaba —deja— intacto el trabajo de zapa en la comprensión, la lectura del mundo desde el lenguaje. Con Nervadura, ese salto se intensifica y verifica como un coherente cambio de andarivel —ya no tomando como referencia Estación Estaciones, sino la escritura poética tradicional— que supone la fusión de reflexión y concreción, la fijeza de la inteligencia ante hechos de lenguaje que estimulan actos de inteligencia. Un texto como éste:

(asno de sombra sino de luz)
rea de realidad
la escritura
(esta escritura platera)
de todas formas transparente

o éste:

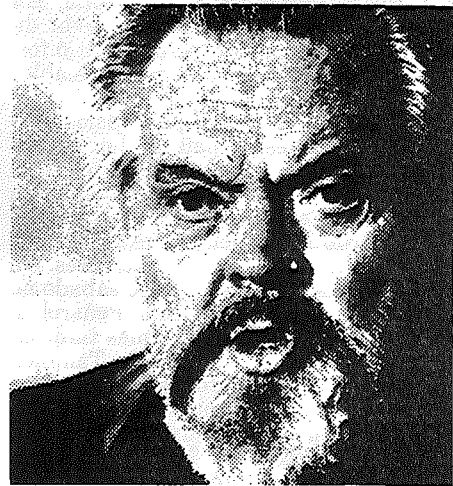
alucinada
una estrella brilla sin estar

son ejemplos de cómo procede la escritura de Milán para descubrir en el significante, en el juego paronomástico, significados o hechos; para actualizar connotaciones a partir de las invenciones de junturas de palabras, de donde salen (es decir: se hacen palpables) cosas que hacen las palabras entre sí, cosas que significan las palabras, cosas que fijan relaciones en los referentes (a partir de las palabras) simetrías que inventan referentes. De ahí la convicción de lo no mimético inicial que descubre la convicción del razonamiento icónico, tomado como única realidad del lenguaje: la aliteración, los parecidos fónicos y gráficos están para eso, para mostrar y verosimilizar ese razonamiento, para probar su realidad.

Hay aquí, por cierto, una evolución hacia adentro de la escritura que no hace sino potenciar las "osadías" de los años '70. En todo caso, Nervadura implica la maduración —aún relativa— de un talento poético con escasísimos pares en nuestro medio y en el continente; implica, también, la posibilidad de desarrollar una línea creativa en que la escritura produce y promueve la reflexión (y no a la inversa). En un terreno especialmente resbaladizo como es la apreciación de la poesía, ceñida al subjetivismo o (en el mejor de los casos) el reconocimiento de códigos dominados, un trabajo a contrapelo como el de Milán obliga a cuestionarse jerarquías y juicios históricos. Más allá del fácil cajón de la modernidad, más allá de la condición de uruguayo, habría que empezar a pensar qué lugar ocupan su insobornable actitud crítica y su calidad de invención poética entre nosotros y la literatura redundante y codificada que nos inunda. Tener en cuenta su obra anterior (Secos y mojados, Estación Estaciones, Esto es) es un modo saludable de plantearse su valor de opción, aunque ciertamente ese planteo pueda invalidar otras (tantas) para siempre.

Roberto Appratto

Alvaro Miranda



The Teacher *

Mr. Arkadin lo
que debe ser la
muerte
paisana blanca
guñadora
: deje usted pasar esos
rojos

esa linda cara
ese sueño platinado
su testa
coronada de serpientes vivas
el fuego bajo los cascos
resérvenos una sorpresa más
querido
Sr. Welles.

* En homenaje a Orson Welles

Danza de amor

ví muchas muertes juntas
elegí la mía
: la saqué a bailar
una danza de amor
bajo la luna
en los pliegues de la sombra
caían

mis años
reía su perfil
en la pared.

Estaca

Odón von Horvath: la muerte
está en una rama

parada
sobre tu cabeza
espera
tus pasos por Avenue Marigny
para caer sobre ti
con un rayo
a los treinta y seis años
de edad
los elegidos de los dioses
—dijeron—
mueren jóvenes.

TEXTOS INÉDITOS
del libro en preparación:
FONDO DE OJO

Jaquica

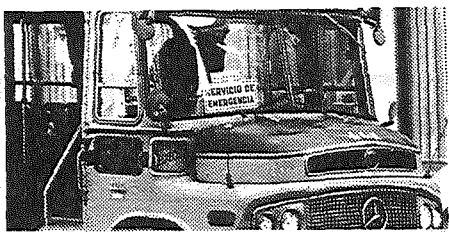
Pasajeros de una pesadilla

Tomar un M-1 era, y sigue siendo, una experiencia extraña. Cuando se instaló la línea, parecía un paso adelante dentro del castigado terreno del transporte urbano: coches más pequeños (los clásicos micros), unión de las tareas de conductor y guarda, trayecto breve, precio muy bajo. Pronto sin embargo las características torturantes de la línea, traducibles en un amontonamiento continuo similar al de las horas pico en las líneas normales, y en una lentitud aplastante, hicieron que con frecuencia uno se decidiera por él sólo en caso de no contar con otro medio a mano, o de estar en los últimos diez días del mes cuidando los centavos. Un amigo nos contó la visión casi fantástica que fue para él vislumbrar a través de las ventanillas (y suspendido casi sin tocar el piso por codos, paquetes y hombros ajenos) el cartel del Trocadero que anunciaba: Pasajeros de una pesadilla.

Ahora bien: pasó el tiempo. Y como en una inteligente medida (tal vez basada en la posibilidad de que un pasaje mínimo cercano a los 20 pesos provocara motines) se decretó un "pasaje céntrico" cercano al del costo de un boleto de M-1, uno pensó: "Al fin será posible tomarlo más o menos vacío".

El proyecto se cumplió: aliviados de gran parte de su pasaje, las unidades pequeñas vienen menos cargadas. Sin embargo, la experiencia de viajar en una de ellas sigue siendo bastante extraña. Lo hice en tres ocasiones en los últimos cuatro meses, y en las tres ocurrió lo mismo, cosa que según la ley de probabilidades indica un comportamiento más o menos rutinario: el M-1 sigue siendo un medio de transporte lento.

En los viejos tiempos el descontento e irritación, a veces la desidia del conductor podía atribuirse a la cruel experiencia que debía soportar cotidianamente: miles y miles de pasajeros apretujados, filas que le impedían cerrar la puerta (la disposición de los caños de contención en la escalera de ascenso merece una nota aparte, como así también esos seres siniestros que son los inspectores — en este caso también en otras líneas — cuando entran a golpear históricamente los vidrios con monedas; aquí merecerían toda una novela, que bien podría llamarse Los miserables).



Ahora, en cambio, las razones son menos claras. La experiencia es más o menos ésta: uno toma el M-1, digamos, en Colón y Sarandí. El coche recorre agónicamente una cuadra, lentamente dobla por Buenos Aires y comienza a arrastrarse hacia la plaza Independencia. Se detiene ante el teatro Solís. Hay tres aspirantes a pasajeros esperando. Suben. Lenta, lentamente el conductor corta un boleto, después otro, al fin un tercero. Cierra la puerta. Pone la primera, arranca. Tosiendo, el coche rodea la plaza. Llega a Andes. Se detiene. Suben dos pasajeros. El conductor entrega un boleto, otro. Esta vez no arranca. Espera que el semáforo cambie: no a verde, sino a rojo. Mucho después, cuando pasa a verde, lentamente, pone la primera, arranca. El coche tose. Para abreviar: unos veinte minutos después de haber subido uno llega, al borde del infarto, a 18 y Yaguarón.

Una especulación posible: todo factor de modernidad debe entrar en un contexto de modernidad para poder funcionar, si no se trunca. El M-1 tiene todo para ser un servicio eficaz. Pero está rodeado por esa estructura vieja, cara y mal atendida que es el transporte urbano montevideano. Y se queda. Se integra al contexto.

Por eso cuando alguien me habla con entusiasmo de los planes para modernizar un sistema burocrático al que se ha integrado en las zonas cercanas a la cúpula, o cuando un redactor cuenta con ojos brillantes los proyectos de modernización de una revista, o cuando un tercero proyecta dinamizar definitivamente un medio de comunicación, no me permito el pesimismo total de pensar "no va a andar", porque no es mi estilo. Pero mientras cabeceo un asentimiento silencioso, si me permito un cauteloso "Veremos". No porque sea especialmente experto en esos renglones de la actividad cultural o social, ni por mero escepticismo personal. Sino porque, muy de vez en cuando, tomo el M-1.

Eduardo Dolpher



Rojo cardenal patente

Por Mauricio Rosencof

Me encontré con Andrés Castillo y en lugar de saludarme va y me dice: "¡Así que vos y yo íbamos al mismo tablado!"

"Pero en generaciones distintas — le repliqué—. Vos sos infinitamente más viejo que yo".

Había leído la nota en que hacía referencia al "Rojo Cardenal Patente" que durante 25 años consecutivos se alzara, para gloria del barrio, en Tuyutí y Garibaldi. Entonces le comenté que había escrito otra sobre Roque Emilio Pietrafesa y ahí salta para agregar: "¡Pero si mi viejo me tenía que ir a buscar a los ensayos de La Moderna! ¿Sabés cómo le decían al solista de La canción de Pirata? Vinagre".

También él vivía en los aledaños del Ombú de Florencio y aunque ignoro si hasta Andrés llegó la Leyenda del Macho Gutiérrez, de alguna manera lo impregnó el mito que andaba en el aire. Y aunque algún realista empedernido pueda afirmar con los lentes en el cablete que la influencia de Florencio en Andrés se debe a la lectura de "Canillita" y "El desalojo", yo estoy hoy absolutamente convencido que en su excelente "Parrillada" bailotean los duendes de un mito que lo penetró por ósmosis. Andá llevando.

Cuando nos separamos él se fue con sus expedientes. Yo, con el tablado.

La esquina se me iluminó de serpentinatas en la noche aquella que yo hacía manito con la Gladys. Había "batalla de papilitos" y el vice-presidente Don Pedro Bruni, propietario de la Peluquería "Albita" (su hija), "obsequiaba a las damas" con una bolsita de papel picado multicolor. El Tito Ferme había confeccionado los muñecos y como por aquel febrero habían aparecido los primeros Objetos Voladores No Identificados, construyó la alegoría "Platos por las nubes", que giraban con churascos, panes y botellas de Conaprole. Don Ramón, con tres metros de faja azul en la cintura que le sujetaban riñones y fariñera, vendía tajadas de sandía a real; el Payuca chorizos de campaña que para admiración de la barra no los ahorcaba cada diez centímetros un piolín; el Lolo Ceijas en los "controles" atronaba con la discoteca que había prestado el Club Tuyutí con rasps, bambas y baión

"Delicado". Se había desencadenado tal fiesta que los conjuntos que llegaban en vez de actuar miraban admirados. Aromas de parrillada, vuelos de serpentina, nubes de papilitos, corridas de pibes, risas, y alguna que otra chamuyada.

Fue entonces que se azoró don Pedro Bruni ante la presencia inesperada. Abrió los ojos y ante la ausencia del titular sintió que la responsabilidad le pesaba. Sintió, digamos, lo que Tarigo cuando Sanguinetti viaja.

De la mansión de Ibirapitá y Garibaldi cercada de transparentes (algo que estaba en el barrio pero que no era del barrio) había salido una pareja rumbo al tablado. Él, bien trajeado, sonriente, de andar tranquilo. Ella elegante, hermosa, muy sonriente, apoyando su mano en el brazo de él.

Les pasó como a las murgas: en vez de actuar, miraron. Sólo a la madre de Juan, que era maestra, se le ocurrió aplaudir. El agradeció con una inclinación, comprendiendo en fija que si allí había un aplauso no era el usual. Creo que lo había captado.

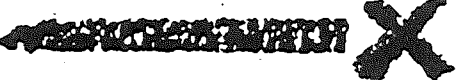
La gente lo vio y siguió jugando. Era natural que estuviera allí. ¿Qué mejor lugar para un Presidente, esa noche y a esa hora, que un tablado?

De pronto la muchachada de hoy le desconfió a mi testimonio, porque desde hace 20 almanaques un "primer magistrado" se mueve custodiado: no saben que ese aparato lo introdujo el "Bocha". "Esto de Luis Batlle en el Rojo Cardenal Patente es como lo de Florencio trezando mimbres bajo un ombú", van a pensar. Y a lo mejor, andá a saber.

Pedro Bruni le regaló a la señora una bolsa de papilitos, que agradeció derramando un puñadito sobre la solapa de don Luis mientras regresaban a paso lento a Ibirapitá y Garibaldi.

¡Qué tablado, mi Dios! ¡Qué país! Yo iba a hacer los mandados por la mañana hasta la verdulería del Loco Pratto, que me regalaba el perejil, en Centenario y Garibaldi, y me reconfortaba verlo al pasar por Tuyutí. Hasta que una vuelta — y fue en febrero — amaneció desguazado.

El país, claro.



Formas de la escritura

Las debidas voces

Por Ricardo Pallares

La historia de la literatura está señalada —entre otras muchas cosas— por un conjunto de libros de poesía memorable. En ese conjunto se destacan a su vez aquellos de lírica amorosa.

¿Quién de nosotros no recuerda o sabe un libro de poesía de amor, o un texto o un verso al menos? Y si no es así, ¿quién no sabe o no oyó alguna vez el nombre de un poeta de ese conjunto?

Toda la poesía y todo el amor caben en un solo verso; ("¡Ah, más grande no fuera/ tener entre las manos la cabeza de Dios!". Delmira.).

Pero aunque el tema del amor quepa en un solo verso, o en unos pocos tercetos, es tema que no se concluye con todos los que se han escrito ni con cuantos se escribirán; ("Amor, ch' a nullo amato amar perdona,/ mi prese del costui piacer si forte,/ che, come vedi, ancor non m' abbandona". Francesca en Div. Comedia).

La verdad es que el amor se sale del verso de los poetas y al mundo se vuelve. Se vuelve del modo en que las palabras citadas se salen de la eternidad literaria del reino donde resonaron, y suenan ahora en nuestros oídos que no se saben el arabesco de un sueño breve del polvo.

Otras veces el amor se queda en el

mundo y en los versos por modos distintos y bajo la pluralidad de las formas; ("Mientras que el rey estaba en su reclinatorio,/ Mi nardo dio su olor./ Mi amado es para mí un manojito de mirra./ Que reposa entre mis pechos." Cantar de los Cantares; I, 12-13).

Como el tema no se agota con lo que se ha escrito a través del tiempo ni con lo que se escribirá, hubo, hay y habrá numerosísimos libros de poesía de amor. Se dijo lo evidente para advertir cómo la lista predilecta, el catálogo, las clasificaciones, variarán según el sujeto y el grado de erudición o de informática disponible. (A falta de ella buenos son los "Ficheros" a máquina y a tracción a sangre, propios de la latitud sur).

Una cosa esencial —categoría que debe importar siempre y en toda latitud— es que el arte, la literatura, dimanen de las fuerzas del amor y de las fuerzas del dolor. La poesía fluye toda de allí.

Lo mismo que decir que surge del amor y del dolor es decir que lo hace de la vida y de la muerte, tanto en sus presencias como en sus faltas (y no sólo ausencias). La falta la nombró por ejemplo, Lope de Vega, "...creer que un cielo en un infierno cabe/ eso es amor, quien lo probó lo sabe". La ausencia la registró

Borges, por ejemplo: "Vida y muerte le han faltado a mi vida".

Puede argüirse que ambas dimensiones (vida-muerte) comportan o sólo se manifiestan en tanto revelan algo, y concluir entonces que no hay disjunción sino conjunción en una sola fuerza que da origen a la poesía: el misterio. Aquel que apenas "pudiera al oído contártelo a solas" (Béquer); el mismo que en las antípodas hizo confesar: "No creo que solamente deba escribir lo que sé, sino también lo otro", (Felisberto).

El misterio, al que alude André Breton en su Primer Manifiesto, siendo un vacío metafísico, algo incognoscible, divino, autoexistente, mera referencia que estatuye nuestra ignorancia en tanto que sujetos de cultura, siendo lo otro, lo suprarreal o lo que fuere, se manifiesta en la poesía como creación, revelación y producción.

Como creación, en quien compone. (¿Quién compone?). Como revelación en tanto que vía de conocimiento o cateo en el mentado misterio o voz del revelador. Finalmente como producción se manifiesta en quien recompone ya lo haga en el acto, al día siguiente de la salida de la imprenta o transcurridos varios o pocos siglos de consagración (o no).

Se re-compone tantas veces como lecturas haya. Y siempre que hay lectura habrá producción. (No se alude sólo al número sino también al tipo de lecturas.).

La producción se da como soliloquio o como diálogo sin llegar a ser nunca plenamente lo uno ni lo otro; "quien habla sólo espera hablar a Dios un día". (Machado).

Las voces líricas son de alguna

manera las debidas a esa fuerza o energía de que hablamos. Son las debidas voces, aún cuando estén reabsorbidas en y por lo dicho en la definición de Cesare Pavese: "La literatura es la defensa contra las ofensas de la vida".

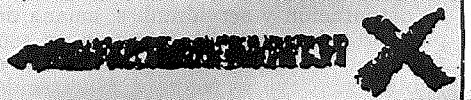
Hablamos de reabsorción pues le corresponde a la lírica por las generales de la literatura, y porque de ellas también ha dado cuenta la psicocrítica y la semiótica psicoanalítica.

No han faltado los creadores reveladores que percibiendo lo apariencial de la dualidad de las dos dimensiones aludidas, cierran el misterio nuevamente sobre sí mismo: "Amor, dulce nombre te dieron; amargos hechos haces". (Pleberio, en La Celestina).

Hoy no hemos referido explícitamente al título permanente de esta columna porque de algún modo se ha querido que, por detrás de la retícula teórica aunque algo laxa, se vieran ciertas históricas esencias y las variables formales.

La verdad es que siendo la vida realidad flamígera (es consumiéndose), las voces líricas caen en la propia cuenta, que es la misma: "No sé si beso despierto/ la boca que ayer besé,/ la que ha de besarme muerto/ o que muerta besaré". (Roberto Ibáñez).

Esta es la verdad (o una de las verdades), todo lo demás son formas de la escritura. Y quizá esas formas se manifiesten sobre un engañoso espejo: el del océano de la Eternidad calmo por un momento.



El cementerio de la virtud

Sexo, delito, droga y perversiones en medio siglo de Hollywood / Babilonia

La traducción al francés se publicó en 1959, muchos años antes que apareciera impreso el original en inglés. Fresca está la tinta de la traducción al español, hecha por un señor llamado Jorge Fiestas, quizá seudónimo, seguramente anuncio del entretenido contenido del libro. Se titula *Hollywood Babilonia* y en cuatrocientas páginas el autor, Kenneth Anger, presenta un breviario de los escándalos del cine norteamericano desde 1920. Para la edición norteamericana, de 1975, Kenneth Anger había agregado un capítulo final y actualizador sobre la versión francesa, de modo que el catálogo escatófilo se encuentra debidamente actualizado con el suicidio de Marilyn Monroe (1962), el asesinato de Ramón Novarro (1968) y la matanza en la casa de Sharon Tate (1969). Pero no figuran, inexplicablemente, en la addenda, los encuentros y desavenencias de Liz Taylor, devoradora de hombres, y Richard Burton, la mejor garganta que llegó al cine. En su cabalgata de sexo, delito, droga, perversiones y malevolencias, el libro no da respiro ni tregua, bien sazonados los platos fuertes con un estilo truculento, barroco, muy al tono periodístico de los años cincuenta, con sus retruécanos y pérfidos juegos de palabras en inglés, jaqueca para traductores. Por su abundancia y despliegue intencional de ilustraciones, muchas de ellas bien picantes, el libro tiene el aspecto de un borrador de guión cinematográfico. Las fotos han cambiado en las sucesivas ediciones y en esta de Tusquets de Barcelona hay alguna interpolada que agrega salacidad, si falta hacía. *Hollywood Babilonia* será un éxito inconfesable: agotó ya tres ediciones en España, de enero a marzo de 1985, y algún ejemplar ya llegó a Montevideo. Cultura, lo que se dice cultura, no es; ni siquiera la cinematográfica. Pero debe registrarse el arribo de este clásico, frívolo y clandestino, de la bibliografía cinematográfica.

La larga marcha de esta suculenta crónica se inicia con los elefantes blancos, puro yeso y cartón, anticipo de tantas oquedades e irrisiones, que mandó fabricar D. W. Griffith cuando quiso representar las opulencias de una fingida Babilonia, a los fondos de Sunset Boulevard, para su *Intolerancia* (1916).

Como en un libreto cinematográfico, Kenneth Anger instala de este modo, desde el comienzo, el conjunto de ideas y creencias, estilos y costumbres, contra el cual ha de confrontarse como cronista y narrador.

Teratología del cine

A la versión operática que habían impuesto los italianos para sus reconstrucciones históricas, Griffith opuso la visión puritana, con una Biblia reinterpretada de acuerdo con el fundamentalismo de los Founding Fathers. Con mayor o menor brillo, Hollywood propalará esta visión del mundo, el pecado y la carne, pregonada desde los púlpitos desde la llegada del Mayflower y meticulosamente vigilada por el Código Hays. Griffith la expresó a través de una escenografía que alteraba el estilizado Art Nouveau con un orientalismo amañado para la divulgación popular. Fue algo así como la malversación de los fastos poéticos, ligeramente irónicos, con que Diaghilev y Bakst habían deslumbrado a los teatros occidentales en las representaciones de los Ballets Russes.

Junto a la teratología de Griffith, con sus elefantes huecos y blancos, Hollywood debió aceptar el ingreso, dictado por la avaricia pública, del sistema de estrellas. A menos de veinte años de los comienzos del cine como curiosidad y espectáculo de feria, la gente comenzó a fabricar sus propios monstruos: todos querían conocer vida y milagros de la muchacha de la Biograph o saber quién era el jinete de la Vitagraph. Para el público sencillo, que acepta muy parcialmente las convenciones de la ficción, actor y personaje forman una unidad.

Por una cándida empatía, los tres miembros de la relación (actor, personaje, espectador) quedan soldados y encadenados. Gracias a esta vivencia, la estrella es ostentación y servidumbre, emana del prójimo y le pertenece. Como en un acto supremo de pasión y aprehensión, el público se proyecta contra el espectáculo, el campo de juego, el escenario, la pan-



El gordito Arbuckle y los daños que produce el excesivo amor por la botella.

talla, y se apropia de él. La estrella se fabrica a partir de esa trampa y trama, se beneficia de ella y con frecuencia termina siendo su víctima, en una suerte de alienación mutua cuyo miembro más débil es el actor.

Una bestialidad del Gordo

Depende de épocas, credos, costumbres y valores, pero hubo momentos extremadamente frágiles para cierto tipo de personalidades. Cuando el cine entregaba las mayores ganancias concebibles por capital invertido y Hollywood significaba la mayor rentabilidad por metro cuadrado, un gordo papanata, aprendiz de plomero que fue descubierto por Mack Sennett, pasaba a ganar miles de dólares semanales

mostrando sus flaccideces sobre unas piernas curiosas, extrañamente ágiles. Se llamaba Fatty Arbuckle.

En setiembre de 1921, Fatty Arbuckle organizó una juerga para festejar su nuevo contrato con la Paramount, montó en su coche de fantasía acompañado por sus amigos y amigas, y llegó a San Francisco. En un hotel de lujo alquiló tres suites y, como reinaba la Prohibición, llamó a su contrabandista de licores. A la madrugada, muy en copas, el gordo cometió un acto de bestialidad con una starlet, lo que sus compinches trataron de ocultar. Fue acusado de homicidio ultraintencional, atravesó dos juicios en medio de la condena popular y su carrera de bufón quedó arruinada. Quiso retornar, mendicante, con el cine sonoro, pero su caso fue definitivo. Murió a los cuarenta y seis años, muy alcoholizado en Nueva York, 1933. Para él la fábrica de sueños, según dijera Ilya Ehrenburg, se había convertido en pesadilla.

El caso de Fatty Arbuckle no fue el primero, pero estableció el molde o esquema que otros colegas suyos cumplieron después que él, por violaciones o raptos de bestialidad, o por motivos que se extendían de la droga al simple escándalo.

En el cementerio de la virtud, como dijo un clérigo indignado, el escándalo era alternativamente temido y deseado, se le necesitaba y se le buscaba, a veces de una manera desafiante y colérica, en dosis y modalidades que siempre indicaron que el sistema de estrellas tenía pliegues oscuros y perversos.

El derecho a la orgía propia

El mundo de los artistas siempre fue sensible a la droga, vicio caro que prolifera y se extiende donde los ingresos son altos. Los pasadores, al igual que los alcahuetes, merodeaban los estudios desde que eran simples galpones de madera y lata. Otras estrellas no necesitaban inducción alguna porque ya traían el vicio desde el lejano Broadway. Tanto o más que la botella, el sobre con el polvillo blanco recreaba euforias, calmaba los nervios y encadenaba hasta la destrucción. Howard Hughes, millonario y productor, pasó décadas escondido y sometido por la droga.

El vicio, como la virtud, tiene también su estilo, su escenografía afín y su público; está socialmente condicionado y estratificado. Por eso, antes que el narcotráfico la democratizara y la convirtiera en un gigantesco negocio, la droga tuvo su status aristocratizante.

La orgía de alcohol y bestialismo de Fatty Arbuckle tuvo lugar, según foto que publica Kenneth Anger, en tres suites del Hotel St. Francis, decoradas y amuebladas como si fueran un departamento de Versalles. Pero Fatty seguía siendo un gordo patán, un plomero enriquecido súbitamente, y el whisky que tomaba, en plena Prohibición, era sumariamente purificado y nada añejado, por lo cual cabe presumir que su delito fue cometido en estado de intoxicación. De lo cual vendría a su vez a deducirse que la starlet y el gordo bufón fueron otras tantas víctimas de la Norteamérica puritana que impuso la Prohibición. No cualquiera tenía derecho a su propia orgía.

El propio Erich von Stroheim alentaba desde sus películas la creencia de que los más lujosos burdeles estaban reservados a la decadente aristocracia europea. La insolencia perfeccionista de von Stroheim, aristocráticamente desdenosa de los costos de producción, alentó la conjura del Big Business con el Puritanismo. Irwin Thalberg, jefe de producción de la Metro Goldwyn Mayer, dio el golpe de Estado contra el talento y von Stroheim se convirtió en el primer director maldito.

Droga y alcohol marchan juntos. Para disipar la resaca que deja una fenomenal borrachera no hay nada mejor que una ligera toma de cocaína, acon-

sejaban los pasadores que merodeaban los estudios desde la época de las bañistas Mack Sennett. Así conquistaron adeptos y los destruyeron, entre ellos varias figuras objeto de minuciosa crónica en Kenneth Anger, quien en definitiva rescata luminarias apagadas en el olvido, pastores eruditos y alimento de la leyenda negra de Hollywood, que bien merecida la tiene.

El desfile comenzó temprano, en 1920, antes de los destrozos cometidos por Fatty Arbuckle en el hotel St. Francis. Olive Thomas era en ese entonces la imagen de la inocencia, con una picaresca en sus ojos que la había hecho brillar entre las coristas de Ziegfeld en Broadway, donde adquirió el vicio. Atención a los detalles picantes: la encontraron muerta, desnuda o apenas cubierta con una capa de maquillaje cibelin, en el suelo de la suite real del muy exclusivo hotel Crillon, en la Plaza de la Concordia, París, Francia. Cuñada de Mary Pickford, Olive Thomas inauguró dos estilos para la época: el de la flapper, título de uno de sus filmes, y la muerte por sobredosis de cocaína.

Las flappers, símbolo del descontrol, desaparecieron con los años veinte, avataadas por la crisis de 1929. Pero la codiciación permaneció en Hollywood.

Nuevos Robber Barons

Durante muchos años estuvieron manos de simples artesanos, buhoneros de la droga. Cuando Roosevelt abolió la Prohibición en uno de sus primeros actos de gobierno, los capitales acumulados se derramaron en el ahora legal tráfico de licor y con el excedente la mafia se trasladó a California para racionalizar y organizar, nuevos robber barons, el negocio de la droga. Cuando la pesada neoyorkina se presentó en Hollywood, los pequeños pasadores huyeron como sabandijas. La tarea de limpieza del terreno estuvo a cargo de Ben Siegel, un gangster algo psicópata y con aspecto de gigoló que tenía el respaldo de Lucky Luciano y

Sexmog en la

Siberia llena de sol, como la han llamado sus habitantes, Hollywood es un mundo que perdura y que ninguna otra cinematografía del mundo logró nunca sustituir.

No es posible caminar por sus calles ni subir ni bajar andando por sus colinas, porque allí es el reino del automóvil. Pero cuando el visitante se detiene ante un semáforo, se cuelga en uno de sus legendarios estudios, ingresa en una de sus mansiones con motivo de un party y contempla a sus hombres y mujeres, no puede sustraerse al atractivo crudamente sexual que aguarda en todos esos sitios. En ellos se respira sexo, tan denso como el smog que impregna la ciudad.

Una carnalidad cada vez más púgrosa, es cierto, por el ambiente paludario que se extiende de su vecina Los Angeles. Aquel Hollywood que agonizó se transforma ni siquiera Babilonia, querido Anger.

En la Siberia soleada, conoció a un mayordomo.

Habían invitado a los alumnos de periodismo de la Universidad de Indiana, que en ese momento hacían pasantías en diarios de la Costa Oeste, a asistir a un cocktail de beneficencia. Se trataba de recoger fondos para la UNICEF y Burt Lancaster había cedido su casa a esos efectos. El actor no estaba y quizá nunca habitaba en ella. Su esposa, una dama sonriente, hacía de anfitriona y nos dijo que ella y su marido vivían al pie de la colina, en un apartamento sencillo. Era obvio que la casa pertenecía a la empresa de Burt Lancaster, como inversión destinada a las relaciones públicas. Muchos



En los calveros de Hollywood, las dos brujas del periodismo: Louella Parsons y Hedda Hopper.

judicialmente por el asesinato de un rufián. Era un preso de lujo, que obtenía permiso para salir de cárcel, visitar a su dentista y, de paso, a su última hembra, una actriz británica. Ben Siegel contrató los servicios del más afamado y chicanero abogado de Hollywood, Jerry Geisley, que ya antes había defendido a Errol Flynn de las muy improbables acusaciones de violación (el galán jamás violó a una mujer) y a Charlie Chaplin por los líos en que se metía por sus compulsivas inclinaciones a las ninfas, dolorosos frutos verdes. Ben Siegel y George Raft se habían hecho amigos desde la infancia en las profundidades de Brooklyn, unas pocas cuadras que la policía había bautizado la "cocina del infierno". Cuando George Raft subió al estrado a testificar por su compinche de andanzas infantiles, dijo: "Conozco al señor Siegel y lo he tratado durante treinta años. Somos amigos desde hace muchísimo tiempo..."

La carrera gangsteril de George Raft recibió un duro golpe cuando la Revolución Cubana cerró los garitos y lupanares que la mafia había instalado en La Habana. Mucho antes, y luego de ser absuelto, Ben Siegel fue a colonizar para el juego, la droga y la trata de blancas a Las Vegas, ciudad que en 1944 era tan sólo un pueblito adormecido. El proyecto era ambicioso y consistía nada menos que en desbancar a Miami, lo que Ben Siegel logró con capitales proporcionados por Lucky Luciano. Así se levantó el hotel Flamingo, en las arenas del desierto y al borde de la carretera de entrada a Las Vegas.

Algún turbio desacuerdo hubo entre los socios, porque Ben Siegel apareció, el 21 de junio de 1947, destrozado por una bomba y rematado a balazos en el castillo morisco de una de sus amantes, en Beverly Hills. El ajuste de cuentas fue una obra maestra de la mafia.

La crónica esquemática de Kenneth Anger no hace justicia al abismal interés de esta épica del delito que tuvo como sucursal a Hollywood. No es tampoco muy valiente, porque se maneja a menudo con alusiones y elusiones en clave, como es el "blue eyes" estampado como epígrafe sobre un rostro ensangrentado que ni siquiera estamos seguros que fuera el de Ben Siegel, pero que vendría a insinuar la alianza de un Frank Sinatra con Lucky Luciano, vaya usted a saber. La crónica, en cambio, ha sido mejor esbozada, aunque con demasiadas alteraciones, por Mario Puzo en su mediocre novela, levantada hasta la American tragedy por el

enorme talento de Francis Ford Coppola, suerte de neo/Brecht, grandilocuente e italiano. Hollywood aguarda todavía a la erudición universitaria norteamericana, que desentierre papeles y documentos en juzgados y comisarias. Hay allí materiales de sobra para labrar el rostro de una horripilante Gorgona.

El Imperio de la Basura

A falta de cronistas serios y eruditos, Hollywood como escenario tuvo dos brujas y un aquelarre. Las dos brujas se llamaron Hedda Hopper y Louella Parsons, columnistas de chismes, muy temidas, cuyos artículos se publicaban en centenares de diarios, dentro y fuera de los Estados Unidos. Deshicieron tantas reputaciones y se metieron en tantas intimidades que sería una injusticia detenerse en una de sus víctimas más notorias, como fue Charlie Chaplin, empujado al exilio. El sistema de estrellas exigía el complemento de estas brujas.

El aquelarre ascendió en los años cincuenta a la perfección periodística con un editor ambicioso y sin escrúpulos. Se llamaba Robert Harrison y su sentina fue Confidential, que llegó a vender cuatro millones de ejemplares. Muchas fotos, poco texto, historias sórdidas de personalidades famosas: esta era la fórmula sencilla. Instaló una agencia en Hollywood y pagaba hasta mil dólares por chisme valioso. Contrató fotógrafos con teleobjetivos, busconas con grabadores y periodistas de tercera categoría. Al igual que Hedda Hopper y Louella Parsons, tenía corresponsales espontáneos, que lo usaban para tramitar vendetas personales. Su poderío comenzó a desmoronarse cuando en 1957 Dorothy Dandridge demandó a la revista y se le suicidó una de sus cronistas, casualmente en la víspera del día que tenía que testimoniar en el pleito. Se supo que esta cronista era un agente doble: por un lado trabajaba para Confidential y por otro informaba al fiscal del distrito. Atacado de afuera e infiltrado



Ajustes de cuentas en la mafia de Hollywood: después de la bomba el remate a balazos del gangster Ben Siegel.

por dentro, el imperio de la basura se derrumbó.

Skatós, skatós

Mucho material ha debido quedar fuera de esta reseña. Por ejemplo: los amores de Clara Bow, las frases descaradas de Mae West, el buscado equivoco/atractivo bisexual de Marlene Dietrich, el encendido diario íntimo de Mary Astor durante su romance con el comediógrafo George Kaufmann, el suicidio de Lupe Velez, la muerte de Johnny Stompanato, amante de Lana Turner, asesinado por la hija adolescente de la actriz.

Tampoco vaya a creerse que el catálogo de Kenneth Anger es completo; ya se ha apuntado la ausencia de Frank

Sinatra, quien según es fama tiene amigos muy poderosos. Hacia el final, tanto el autor como el lector se sienten fatigados por el desfile escatológico, dicho sea esto con la menor hipocresía cuando todos, autor y lector otra vez, nos hemos asociado y traficado con el morbo, secretamente fascinados por la crónica roja acerca de personalidades famosas.

Hace ya tiempo que Hollywood inició su ocaso o transformación, quizá desde que la televisión compró, en 1964, los estudios de la RKO. Fábrica de sueños o de pesadillas, de sus colinas siguen emanando gases de antaño, como son los casos de SIDA. Pero ya no forja modelos para las relaciones humanas ni en sus héroes cree más nadie. De allí el encanto crepuscular de este libro, subrayado por su tardío ingreso a la lengua española.

Consumo ostentoso y derroche conspicuo

En el mundo del entretenimiento y el espectáculo, el vinílico sustituyó al celuloide, por decirlo así. Como fábrica capaz de producir millones de dólares de ganancia a partir de centavos de inversión, Nashville aplastó a Hollywood. La música popular, a partir del rock, ha superado al cine en cuanto negocio y arte popular. Muy tempranamente, hace treinta años, el cine, desde Blackboard Jungle, "Rock Around the Clock" y Elvis Presley, intentó absorber el fenómeno; si fue arrasado se debió a que la juventud había tomado un rumbo imprevisto, esa revolución bailable que no tenía paralelo en la historia desde el reino del vals. La masa de la juventud no vuelve a las butacas del cine ni para descansar, de la misma manera que sus padres y abuelos han desertado para instalarse ante el televisor.

El cine perdió algo más grave que el público: perdió su función de imponer modas y costumbres, valores y creencias, función que se encontraba antes tan asociada a la pantalla grande como al sistema de estrellas. Toda sociedad transfiere o atribuye a uno de sus grupos la decisión en materia de indumentaria, aficiones, modales y tipo de consumo. El dinero tiene que transformarse en símbolo ostentoso para que siga produciendo dinero. El estilo de nuevo rico, único imitable, estaba atribuido a Hollywood, para que la clase dominante conservara su posición. A los actores les correspondía socializar y amplificar el consumo ostentoso y el derroche conspicuo, de los que hablaba Thorstein Veblen. Al fragmentarse y multiplicarse el mundo del espectáculo y el entretenimiento, esta función fue transferida a los músicos del rock, cuyo militante/irritante plebeyismo logró introducir vestimentas y hábitos de consumo con una celeridad y eficiencia mayores que los que había mostrado Hollywood en sus mejores épocas. En cuanto a la difusión de la droga, la arraigó entre los jóvenes y le concedió un status de trágica rebeldía, de burla y escapismo casi místico que no habría estado al alcance ni de la más pífida campaña publicitaria de la Madison Avenue. Santificó el vicio, lo que estuvo vedado al cine. La mafia, agradecida.

No es que Hollywood y sus estrellas hayan fracasado por el escándalo, el sexo, la droga y el delito, puesto que tales ingredientes estaban en la fórmula de la función social que se le asignaba dentro del sistema de producción. Mal la habría cumplido si no hubiera sido el cementerio de la virtud, absolutamente imprescindible para acelerar el cambio social y asentarlo sobre nuevas pautas y valores, similar a un acto de destrucción que impone el negocio de la reconstrucción. La opulencia vulgar y el consumo ostentoso tienen hoy otros agentes de colonización interna y externa. Lo que parecieron estigmas, hoy son menciones de honor para el sistema. Hollywood cumplió su misión.

Quien supiera leer en el barroco tejido de alianzas financieras e intrincados conglomerados que hoy rigen la industria del cine y su distribución, podría encontrar los indicios de las nuevas misiones que el sistema económico ha asignado a Hollywood para entrenar el ocio de este mundo.

Arropada en sus lujos de antaño, Hollywood sabe que también produjo notables obras de arte popular, y que las seguirá produciendo.

Ruben Cotel



a Siberia llena de sol

actores hacían lo mismo, en el entendido que sus mansiones eran apenas fachadas para obtener publicidad.

Se me ocurrió elogiar los mármoles y bronce de la terraza, desde la cual contemplábamos el dorado smog del atardecer. Otra señora escuchó mis elogios, pura buena crianza, y dijo que el paisaje era superior desde su casa, al otro lado de la colina, sobre el Pacífico. Aceptamos la invitación y allá marchamos, en dos o tres autos y en patota, los todavía sedientos periodistas y estudiantes, severamente escoltados por nuestro profesor, Floyd Arpan, quien ya tenía experiencia acerca del consumo que de las horas libres hacían sus alumnos.

La casa de la señora era, en efecto, superior, no tanto por su lujo como por su diseño. Había sido proyectada por Richard Neutra, o pertenecía al estudio del arquitecto vienés. Antes que se encendieran todas las luces, vimos que el jardín penetraba suavemente en el estar y dejaba ver el Ocean Drive y más allá el Pacífico, vinoso por el crepúsculo.

La nueva anfitriona, menuda, cincuentona larga, encumbrada en tacos y peluca que le agregaban altura, se dirigió al mayordomo y le cuchicheó unas órdenes. Todos quedamos prendados de ese mayordomo, apuesto como Ricardo Montalban pero más fornido, que se inclinaba cortés, tan alto era, para escuchar las órdenes de su patrona. Bien trajeado de azul marino, de hombros anchos y atléticos, se ubicó dócilmente en el bar para llenar la primera rueda de copas, encendió el juego de luces que se extendían hasta el jardín y puso en marcha el sistema de amplificación para que nos envol-

viera la música adecuada. Todos los que habíamos presenciado la escena, comprendimos la situación mediante un sistema de miradas cruzadas.

Al rato me acerqué al mayordomo para confirmar la historia que habíamos imaginado, con mayor o menor malevolencia. En efecto, ese hombre, un galán nato, había llegado a Hollywood para hacer carrera; pero a medida que las oportunidades se hicieron esquivas, encontró este trabajo: atendía a los huéspedes de la dueña de casa, vigilaba algunos detalles del servicio doméstico, y en una discreta combinación de chofer y paje, escoltaba a la señora en sus desplazamientos por los buenos restaurantes y las mejores recepciones, donde no está bien visto que una dama se presente sin compañía.

La señora, lejanamente vinculada con el cine, le había prometido una nueva prueba en otro estudio. Desde entonces y por años vigilé cada rincón de la pantalla para sorprender el ingreso al cine de ese galán, paje y mayordomo; pero nunca reconocí su figura inconfundible y magnética.

En aquella amena velada en Beverly Hills acuñamos, en un corrillo, la palabra que sintetizara la atmósfera de Hollywood: sexmog. Pero no hubo otra que acoplara el resto de la escena: frustración simulada, ansiedad contenida y prolongada espera.

Esto sucedió hace muchos años, cuando en la Siberia soleada valía la pena esperar.

R. C.



Los 400 años de Heinrich Schütz:

Apoyando a Rembrandt

El pasado martes 27 se realizó en el teatro del Anglo y con los auspicios del Instituto Goethe la presentación del Collegium Vocale, prestigioso conjunto alemán de la ciudad de Colonia. Dicho concierto se anunciaba bajo el muy sugestivo título de "Heinrich Schütz y sus años de estudio en Venecia", y aunque al tiempo de escribir esta nota aún no lo hemos escuchado (ya vendrá, seguramente, el comentario correspondiente) ha sido el título anunciado el que nos ha movido a comunicar a los lectores algunas ideas y reflexiones sobre la obra y la significación de uno de los músicos más atractivos que conocamos y de quien en este 1985 se celebran los 400 años de su nacimiento.

Aunque sus más queridas obras las firmó Henrico Sagittario porque así le llamaban y así se sintió durante sus dos largas estancias venecianas (1609-1612; 1628-1633), ha pasado a la historia como Heinrich Schütz. En esto el tiempo le ha sido fiel: no sólo nunca dejó de ser alemán sino que es evidente que poseía la lucidez y la inteligencia suficientes como para comprender el rol que estaba destinado a desempeñar en la historia de la música alemana.

La extensa vida de nuestro músico (extensísima para su época, ¡vivió 87 años!) se prolonga desde el renacimiento hasta ya consolidado el barroco; y su obra representa no sólo la evolución existente entre estas dos épocas sino, lo que es más importante aún, la síntesis de las culturas germánica e itálica que, a principios del siglo XVII, no era más que sintetizar dos polos expresivos opuestos: la tranquila intimidad de la música alemana con la luminosidad y la magnificencia formal de la nueva música veneciana. De la combinación de estos elementos resulta una personalidad musical de excepcional interés en la cual, el juego de esos factores contrastantes determina consecuencias expresivas insospechadas.

Desde ya, entonces, podemos afir-

mar que estamos frente a uno de los músicos más vanguardistas que haya conocido occidente.

Y veremos por qué.

Nuestro admirado Heinrich Schütz nació en la ciudad de Kostritz, en plena Sajonia, el 8 de octubre de 1585 y después de mucho viajar por Alemania, Dinamarca e Italia murió en Dresden el 6 de noviembre de 1672.

(Véase que su longevidad significa que nació cuando Orlando Lasso era un hombre maduro y murió pocos años antes del nacimiento de Bach, Haendel o Vivaldi).

Nacido de una aristocrática familia sajona (y la aristocracia, en el mejor sentido del término, es un rasgo inconfundible de su música: Schütz combinó una amplia perspectiva de la vida musical europea con una vida artística sumamente individualista) fue formado y educado según principios netamente renacentistas y tuvo, frente a otros colegas, la gran ventaja de contar con una cultura y una educación en las artes y ciencias de su tiempo que le permitieron ingresar hacia 1608 en la Universidad de Marburg. Nueve años antes había entrado como coreuta de la Capilla del Landgrave Mauricio de Hesse-Kassel, noble que se convirtió en su protector y seguramente sin quererlo en el autor primordial de la personalidad musical que analizamos: impresionado por el talento musical de Schütz se ofreció para encargarse de su formación musical en Venecia convirtiéndolo así en el más dilecto discípulo de Giovanni Gabrieli. Así se produce su primer viaje a Venecia donde llega en 1609 y en donde, dos años después, ven la luz meridional los primeros frutos de sus estudios con el maestro de San Marcos: un libro de 18 madrigales a 5 partes dedicado a su protector Mauricio con líneas que lamentablemente no podemos reproducir por razones de espacio, pero en las que queda definitivamente clara la extrema humildad de este aristócrata de vanguardia, humildad que veremos con-



firmada con su segundo viaje a Italia.

Vivió en Venecia hasta la muerte de su maestro Gabrieli en 1612, fecha en que volvió a Alemania donde fue nombrado maestro de capilla en Dresden, cargo que ocupó hasta el fin de su vida y que supo mantener pese a sus largas visitas a Copenhague e Italia.

Su primer viaje a Italia, como vimos, fue la respuesta a un "llamado" de Giovanni Gabrieli. Dieciséis años después, en 1628, siendo un músico maduro sintió el "llamado" de Claudio Monteverdi (por entonces sucesor en San Marcos de Gabrieli).

El hecho de que Schütz, en su madurez, haya viajado a Italia por segunda vez para aprender del "sagaz" Claudio como le llamaba, nos habla no sólo de su humildad personal sino de la admiración que sentía por la música italiana y la conciencia que tenía, volvíamos a repetirlo, de qué era lo que debía hacer por la música alemana.

No puede extrañarnos entonces que la primera ópera alemana que se escribió fuera suya ("Dafne" estrenada en Tor-

gau, el 23 de abril de 1627, sobre un texto alemán de Martín Opitz a partir del original de Rinuccini; hoy lamentablemente perdida).

Sin embargo hemos dicho que Schütz nunca dejó de ser alemán y debemos fundamentarlo.

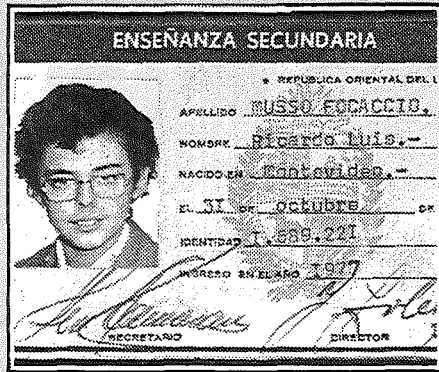
El autor de los "Madrigali Italiani", los "Psalmes Davids" y las "Sinfoniae Sacrae" era un hombre profundamente religioso, un luterano ortodoxo pero formado en la filosofía calvinista y que por eso mostró siempre una sorprendente tolerancia en materia religiosa. Vivió y padeció la terrible época de la peste y la guerra de los 30 años (1618-1648) y con su música, no hizo ni más ni menos que inyectar en su mundo germánico la vanguardia musical italiana de la que como ha quedado demostrado estaba absolutamente enamorado.

Pero quien revise su vida y sobre todo su obra, por más que se esfuerce no podrá catalogarlo de italianizante. Y si esa es su intención deberá resignarse a aceptar lo que afirmábamos al principio: la música de Heinrich Schütz o la de Henrico Sagittario es la síntesis de las dos culturas, es la mezcla de sus dos nombres. En este sentido es, sin lugar a dudas, el más extraordinario antecesor de Juan Sebastián quien nunca viajó a Italia ni compuso una ópera, pero se cansó de estudiar a los italianos y, según cuenta la leyenda, copiar partituras de Vivaldi a la luz de la luna. Un sólo punto los diferencia sustancialmente: Schütz nunca escribió música instrumental, el texto le atraía irresistiblemente, no concebía la música sin él y, pese a permanecer alemán, prescindió de la enorme tradición del coral. Bach en cambio se alimentó sistemáticamente en la tradición del coral y cultivó sistemáticamente la música instrumental, sobre todo en el teclado. Cien años distancian a ambos músicos. Es prácticamente evidente que Bach nunca conoció ni una sola nota compuesta por Schütz. No obstante es en éste donde está el primer origen de las más grandes obras del Kantor de Santo Tomás: Las "Pasiones" de Bach fueron precedidas por las "Pasiones" de Schütz (ambos alemanes, ambos luteranos, ambos profundamente religiosos) al punto que, "al mejor estilo de Bach" en su "Pasión Según San Juan" Schütz anticipa la Pasión Según San Mateo de aquél acompañando las palabras de Cristo con cuatro violas da gamba además del continuo.

Seguramente, al tiempo de aparecer esta nota, ya disfrutamos del concierto de los vocalistas de Colonia, donde, a juzgar por el título, sin duda habrán aparecido los madrigales italianos, y obras de Gabrieli y de Monteverdi. Estas reflexiones, entonces, deben ser tomadas más que como ilustración a ese concierto, como ilustración de la ilustración que la ilustra: queremos decir que poco podemos agregar al retrato que aparece en esta página, fue pintado por Rembrandt en 1622 y es suficientemente elocuente.

Apertura Ricardo Musso

Nací el 31 de octubre del 64 en Montevideo. Cuando tenía 12 años me dio por estudiar batería en el viejo Centro Musical Moderno con Santiago Ameijenda. Al poco tiempo, mi hermano Roberto comenzó en el mismo Centro a estudiar guitarra eléctrica por un método muy fácil que me permitió con mucho esfuerzo aprender algunos acordes husmeando una tarde su cuaderno. Un día surgió la idea no sé de dónde, de formar un grupo en el Centro para tocar un par de temas en Cacho Bochinche. Por alguna extraña causa terminé tocando el bajo en aquella presentación, instrumento que veía por primera vez en mi vida. Cuando tenía catorce años, mi abuela me regaló algo que me dio vuelta: el álbum rojo de los Beatles. Jamás había escuchado algo semejante. Ahí me di cuenta de por qué había gente que hacía música. Se podía sentir el goce de aquellos tipos. Cuando conocimos a Santiago Tavella, que era un tipo formal (y lo sigue siendo) nos complementamos en varios aspectos. El tenía o aparentaba tener una formación musical mayor que la nuestra, lo cual no era mucho decir, pero al menos tenía más discos que nosotros, lo que le daba más ductilidad. Por esa época también integraba el grupo Guzmán Villamonte, en batería. Ya nos llamabamos Cuarteto de Nos e hicimos un recital en el Tinglado en el 79. Otra sacudida importante fue presenciar el espectáculo "Juntos" de Los Que Iban Cantando. Nos llevó a cambiar nuestra concepción de la música, al menos por un par de años, cambiar también la instrumentación y comenzar a hacer temas cantados. Santiago y yo comenzamos a estudiar con Luis Trochón, hicimos un



cursillo con Renée Pietrafesa de sintetizador y luego otro con Corián Ahoronian.

Luego participamos en los espectáculos "De taquito" (La Máscara), "La farándula no perdona" (Alianza Francesa), "De taquito II" (Circular), y "Los pingüinos no alcanzan" (La Máscara), acompañados entre otros por Javier Silvera, Flavia Ripa y el infaltable Alberto Wolf (Madrake).

Después del disco quedó establecida la actual integración con Leonardo Baroncini en batería y Andrés Bedó en teclados.

¿Les resulta accesible presentarse en público?

— En este momento hace más de un año que no nos presentamos en público. No queremos hacerlo en las pésimas condiciones técnicas en que estábamos en cuanto a instrumentos y equipos, y que lentamente hemos ido mejorando a base de construir nuestros equipos como se pueda. Yo te diría que si nos es accesible y se nos presentan varias facilidades. Eso sí, cuesta sudor y té de tilo.

Ustedes tienen un L.P. compartido con Alberto Wolf: ¿cómo surge la idea y cuál es tu balance del disco?

— Surge de una propuesta de AYUI de grabar un disco compartido debido a las limitaciones económicas de

este sello dedicado a la defensa del artista nacional. Por eso un disco en lugar de dos y por lo tanto una cara para cada uno. La propuesta nos agarró en plena etapa de transición. Las facilidades que nos ofrecía el estudio de 16 canales nos llevó a tirarnos a grabar con batería luego de tres años de no usarla. Pienso que este disco nos definió un montón de cosas. Si escuchas temas de antes y de después del disco vas a notar la diferencia en la manera de componer. Respecto a nuestra cara, pienso que se pierde un poco la unidad con el último tema. "Cucos SRL". Pienso que este tema no debió ser nunca grabado y se nota la falta de voluntad, un arreglo descuidado, una mezcla de apuro y bueno, hay gente que se cree que es el mejor tema del disco y lo que es peor una crítica dice que es la única letra con un poco de contenido y poesía. (Hay gente para todo).

¿Cuál es tu participación en este trabajo?

— Yo tengo dos temas que quiero mucho, "Sale igual" y "Leyenda", en este último hice la música compartida con Wolf una noche de luna (que en realidad era la luz de mercurio de la calle Maldonado). Estaba Javier Silvera también y yo tenía la letra y parte de la música. Ellos me embalaron para terminarla en ese clima raro que daba la "luna de mercurio" entrando por un ventanal. En los dos temas de Santiago participé del arreglo rítmico, tímbrico y coritos de "Acapulco Bonjorge", aparte como guitarrista en todos los temas menos en "Nocturno" que toco bajos.

¿Planes inmediatos?

— Ahora tenemos la presentación del disco en El Galpón el miércoles 11 de setiembre y pensamos arrancar en octubre con un ciclo en alguna sala. Va a ser el primer espectáculo exclusivamente del Cuarteto.

F.C.

Carlos Rauschert

Puro biógrafo

Fuentes bien informadas.

El cine es complicado, infinito, lleno de detalles, aunque aún no haya cumplido los cien años. Hay innumerables directores, mayor cantidad aún de actores. Peor aún: la traducción de los títulos originales al castellano varía, a veces de país en país (*High Noon* se llamó *A la hora señalada* en el Río de la Plata, y *Sólo ante el peligro* en España). Como uno no cuenta con el capital necesario para ir formando una buena biblioteca de referencias, especialmente en el cine de los últimos veinte años, tarde o temprano hay que contar con "fuentes bien informadas", como las que alimentan a los especialistas en internacionales. Las mías son sobre todo dos: el inagotable, seguro y generoso Alvaro Loureiro, dueño de un completo fichero y de un tubo telefónico, siempre dispuesto a precisar un título, un guionista o un encargado de la banda sonora (o a facilitarme algún valioso ejemplar de su biblioteca), y el muy eficaz Guillermo Zapiola, "curador" de la biblioteca de Cinemateca, verdadera catacumba cargada de datos a la que suelo bajar fuera de la hora de funciones en la calle Lorenzo Carnelli, siempre con el riesgo de romperme la crisma en la oscura escalera custodiada por la imagen de Carlitos Chaplin. A ellos se deben las precisiones que aparecieron en notas extensas como las que dediqué a Eisenstein, el western o Nagisa Oshima. A mí, todos los errores (en algún momento —y en otro seminario— maté antes de tiempo a Tobe Hopper, por ejemplo).

¡Se ve! ¡Y se oye!

Como quedan apartados del centro, y como incluso dentro de Pocitos están un poco fuera de los dos ejes que en mi caso me permiten orientarme (Bulevar España y Avenida Brasil), y como en el momento de su inauguración las tarjetas correspondientes se extraviaron o nunca llegaron, no había asistido aún a los microcines Alfa y Beta. El pre-estreno privado de esa obra maestra que es *La ventana indiscreta* me permitió conocer una de las dos salas hace unos días. Estupenda sorpresa: la proyección es impecable, el sonido muy bueno, las butacas cómodas. Único inconveniente: la perfección de la sala pide a gritos copias igualmente perfectas, y no los desveneciados, rayados y a veces incompletos ejemplares que recalcan en Montevideo después de, al parecer, haber recorrido toda Argentina.

Cuando el cine cantaba y bailaba.

Dentro de ese desordenado conjunto de tendencias y personalidades que conforma la Asociación de Críticos de Cine de Montevideo (ahora llamada "filial local de FIPRESCI" según traducible como Federación Internacional de Prensa Cinematográfica), Jaime Costa es célebre como *El Hombre Que Vio "Cantando En La Lluvia"* Más de Cuarenta Veces. Ahora, gracias a la tenacidad de las prensas de Cinemateca Uruguay y a su colección de Cinelibros, Jaime ha podido desfogar su admiración sin límites por las viejas musicales norteamericanas (porque las nuevas lo hacen trepar por las paredes: alguien lo vio llorar a solas después de una proyección de *Flashdance*) en un libro titulado, como no podía ser de otra manera, *La comedia musical*. Gracias al mismo, y al entusiasmo compilador de Costa, es posible saber qué fue "la década de oro de la MGM", contemplar angustiados cómo en la década del '50 el género llega al punto culminante y empieza a caer, deslizarse tristemente por "un ocase demasiado largo" y contar con una muy útil filmografía final que incluye los títulos en castellano de todos los films.

E.E.G.

La belleza del dolor

EL SUR, de Víctor Erice. Con Omero Antonutti, Sonsoles Aranguren, Iciar Bollain, Lola Cardona, Rafaela Aparicio y María Caro. Estreno: Centrocine, 22/8/85.

A lo largo de toda una década, el español Víctor Erice ha realizado apenas dos films, en abierta contradicción con otros directores de la misma procedencia, de producción más abundante y continuada. Si se tiene en cuenta que el primero, *El espíritu de la colmena*, tuvo un buen recibimiento crítico y no fue un gran fracaso comercial (dentro de los patrones modestos del cine de su país), puede deducirse que esa escasez cuantitativa depende más de una elección consciente, o de una necesidad, que de obstáculos para expresarse con mayor frecuencia. Parte de la explicación parece residir en la propia personalidad de Erice. Cuando se interroga sobre él a otros directores españoles que visitan Montevideo, acostumbran contestar con una mezcla de respeto, duda e intriga: "Bueno, Erice es una persona muy especial... Allí está él solo, haciendo de vez en cuando un film publicitario para poder vivir... El único con quien puede trabajar es Elias Querejeta, y hasta con él ha reñido!", comentaron tanto Bardem como Gutiérrez Aragón.

Otra explicación puede desentrañarse a partir de los films: ambos están incrustados en el espacio y el tiempo de los años franquistas, respirando desde el núcleo existencial mismo de esos años oscuros, inmóviles, arrancándoles no sólo su carácter sofocante de vida detenida y sin perspectivas, sino también la sorda poesía que contienen.

Aún más que en *El espíritu de la colmena*, las imágenes de *El Sur* abruma por su belleza, por una justeza expresiva que irradia también el ritmo impecable del montaje y la duración de las secuencias.

Ese carácter meditado de la imagen, se aparta sin embargo meticulosamente de lo puramente estético, y se pone al servicio de la vida de sus personajes, de sus relaciones con el paisaje y los objetos, hasta terminar entregando, más que una experiencia expresiva, una vivencia. Los films de Erice se recuerdan, o quedan sedimentados en el espectador, como algo que nos ha ocurrido, no como algo visto en una pantalla de cine. Ese equilibrio perfecto entre la forma y la vida de sus criaturas (Erice consigue el milagro de interpretaciones transparentes, naturales en sus niños actores), depende a nuestro juicio de haber sido destilados lenta, cuidadosamente, a lo largo de varios años. Se adivina detrás de la redondez final la dura lucha por detenerse a una distancia necesaria, única, respecto a sus padres e hijos, equidistante de la intrusión en sus vidas y de la preocupación por desentrañar el misterio de un mundo, la interrelación entre ellos y una época o una sociedad, a través de la poesía más que de los conceptos.

La historia española reciente figura claramente en *El Sur*, pero en las palabras, no en las imágenes. Por los diálogos podemos enterarnos de que el padre es republicano, de que el abuelo era franquista, de que ha muerto mucha

gente, de que algo misteriosamente opaco ha llevado a este hombre entre introvertido y amable a huir al Norte de España, desde un Sur que la niña —luego adolescente— a través de cuyos ojos vemos casi todo, imagina depositario de la alegría y el color que faltan en su casa y en las calles de esa dura ciudad amurallada en la que vive.

En las imágenes, en cambio, lo que invade gota a gota todo el film es la relación entre un padre y su hija, y un tema pocas veces expresado con tanta serenidad y dolor en el cine: el lento aprendizaje que lleva de ver al progenitor como un mito viviente, un semidiós inmensamente comprensivo, incluso mago, que camina sobre la Tierra, a captarlo en toda su debilidad de ser humano, con sus zonas impenetrables y sus fracasos. La articulación entre ese momento histórico aludido en los diálogos y la honda trayectoria individual que imponen demolidoramente las imágenes puede sintetizarse en la frase que marca el pasaje de la infancia a la adolescencia en *Estrella*, la hija que vive con su padre la eterna semipareja imposible y a la vez imprescindible que forman los padres con sus hijas: "Fui creciendo, como todos: tratando de acostumbrarme a la soledad y a no pensar mucho en la felicidad", dice su voz en off mientras una bicicleta avanza desde el fondo de un camino contorneado de árboles, hacia nosotros, para mostrarnos (siempre serena, morosamente) que el tiempo ha pasado. Una frase que sintetiza a la perfección la resignada inercia que infiltran mientras duran las sociedades autoritarias, triunfantes, sobre quienes las sufren día a día.

Como en *El espíritu...* esa inercia da a la realidad del caserón suspendido entre la ciudad y el campo; a la madre (que

no por quedar en segundo plano es menos importante) ex maestra destituida; al padre que refugia en experimentos entre científicos y esotéricos la presión contenida de su intelecto y su espíritu (actividades que abandona cuando la realidad frustrante se impone a sus refugios, para entregarse al alcohol y finalmente a la muerte), un espesor de celda que parece invadir el mundo. Es sin embargo la mirada fresca de la niña o de la adolescente *Estrella* la que brinda el punto de fuga, la inquietud, la pregunta al misterio de la Otra y del sexo, que aunque no es contestada (ni para nosotros, ni para ella) subsiste en sí misma como la demostración de que la vida continúa por debajo del hielo, en última instancia para regresar al dolor y a la vida, al Sur.

El film es a la vez más cerrado y más abierto que *El espíritu de la colmena*. Más cerrado en el personaje masculino del padre, que expresa la rebelión de modos inútiles y gratuitos (disparando al aire con una escopeta en el día de comunión de la hija, o negándose a comunicarse con su familia del sur), bloqueado en su propio afecto hacia la hija, que fluye dificultoso, en silencio, a través de dos bailes unidos en el tiempo por la misma melodía (dos de las secuencias más bellas del cine español contemporáneo), o de un gesto, una sonrisa; dolorosamente consciente además, del carácter imaginario de lo que ha elegido como escape de su vida rutinaria: una actriz de cine que ni siquiera tiene nombre propio, y que muere repetidamente —es la "malvada" en la rígida fórmula de la época— en películas de tercera categoría, en un cine modesto adecuadamente llamado *Arcadia*. Rodeado por ese mundo, se encamina solo a la muerte.

Más abierto en su parte femenina. No sólo en la niña curiosa, sino también en la voluble y rechoncha criada andaluza que despeja la cerrada depresión hacia la mitad, y en la madre que sobrelleva como puede la injusticia que la ha privado de su papel social de maestra, y la convivencia con un hombre que desaparece sistemáticamente, no hacia otra mujer u otra vida —lo que sería terrible pero enfrentable— sino hacia la Nada.

El difícil equilibrio —una vez más esa palabra— entre los dos polos, que se interpenetran respetuosos el uno del otro en el crisol del amor y la comprensión, ha sido expresado por Erice con una belleza nítida, pulsante, que le permite con sólo dos films ubicarse como el director más personal y completo de los últimos quince años, y que transforma a *El Sur* en uno de los grandes films estrenados en esta temporada.

Elvio Gandolfo



Escuela de teatro

Gassman y Barrault junto con otros próceres del teatro se unen bajo el denominador común de una inquietud: la decadencia de las imprescindibles condiciones teatrales tanto las que naturalmente se poseen como las que se adquieren.

Entre las explicaciones o causas que analizan surge como elemental plataforma la revisión de la enseñanza que se imparte lo cual llevaría a la adopción de muy severas medidas. Señalan que esa defectuosa enseñanza puede advertirse en la actual imposibilidad de encarar un clásico ya que la voz no se cultiva, la dicción es penosa y el verso una condición olvidada. De allí el por qué de clásicos mutilados, autores que se manejan irrespetuosamente para ser colocados a la altura de ineptos directores que reforman para sus fines y no para interpretar al autor.

El derrumbe de la cultura teatral es innegable ya que la base no existe y no cuesta nada trasladar la preocupación a nuestro medio en donde algunos baluartes se defienden de los embates destructivos de una improvisación aventurera. Directores osados que medran en el seguro de su militancia, actores repentinos afirmados en la misma rueda. Lenguaje borroso, voces ordinarias o insignificantes, gesticulaciones en desacuerdo con el texto, ausencia de diálogo organizativo ya que cada uno dice su parlamento aisladamente, verdadero pastiche disimulado con términos pedantes copiados del último librejo llegado al puerto.

Con esto, queda claro que la enseñanza está en manos irresponsables y que salvo unos pocos, los demás obran con desparpajo y deshonestidad.

Se empieza por aceptar alumnos que nunca van a llegar: lo principal es que paguen y se cobra por lo que de antemano está condenado al fracaso.

Estos "soi-disant" profesores en lugar de enseñar organizan lamentables espectáculos con alumnos incipientes y negocian esos mismos espectáculos en pobres y vergonzosas exhibiciones. Por esta vía los alumnos en lugar de aprender se envician, pagan por correr en pos del ridículo y forman después la legión de frustrados y engañados que pueblan el teatro nuestro y que han sido arrojados al ruedo por la angustia y la deshonestidad.

Es la negación del teatro: militancia o recomendación en lugar de condiciones y todo esto hay que decirlo para advertir a las víctimas de la estafa y hay que decirlo para que nuestro teatro recobre la salud y limpieza que lo caracterizaran. Hay que decirlo seriamente, no como acotación sino como denuncia.

Denunciar a los cuenteros que hablan un idioma de recetario médico, esclarecer el panorama de un público desconcertado que se aleja sin protestar porque teme decir que no entiende.

Denunciar el negocio, la militancia, viajes y elogios mutuos, concursos fraguados, congresos estrátricos que anuncian lo que precisamente no está en sus propósitos.

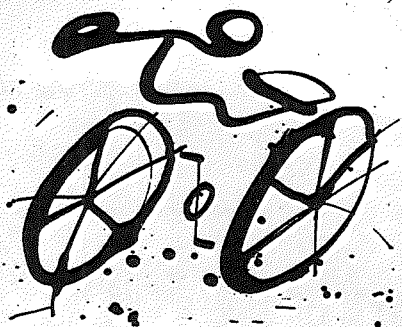
La explicación que buscan Gassman y Barrault está muy clara, lo que aún no se ve es el remedio...

Eugenio Maxera

Una solitaria bicicleta, sin conductor explícito, se desliza casi obsesivamente por una cuerda floja. A veces la imagen encuadra el motivo íntegro, a veces se detiene en detalles parciales: el giro acelerado de una rueda, las distorsiones que puede sufrir el manubrio. Llega incluso a insistir en el tema por ausencia; aparece la cuerda y la bicicleta se presiente, se aguarda. O quizás ya pasó, o quizás la imagen ha llegado tarde y el vehículo ha caído. Se ha perdido en ese ámbito neblinoso, indefinido, trasfondo tan recurrente como el motivo protagonista.

Me estoy refiriendo a los dibujos pictóricos de Claudio Bado, actualmente exhibidos en Galería del Notariado. De partida, se comprueba que el autor elige un enfoque interesante, lo que sería ya condición necesaria. Por el impecable manejo plástico que se le confiere, a más de necesaria, deviene condición suficiente.

"Un objeto común, cotidiano, por arte de magia, adquiere valores de comunicación sustancialmente diferentes a los que en forma habitual le asignamos. Así, una bicicleta, se puede elevar de su condición inerte, para transformarse en sujeto de una nueva realidad", dice Bado en la tarjeta que anuncia la muestra. Y también puede constituirse en una metáfora abierta, de múltiples sugerencias, agrego por mi parte. Metáfora profundamente humana, aún cuando el hombre no es una presencia concreta, un participante visible. Me explico: recorrí ese itinerario de imágenes en más de una ocasión, y en cada una de ellas fui incorporando descubrimientos distintos de esa "nueva realidad" propuesta por Bado; graduaciones que confluían, en mi caso, hacia una significación esencial. Una primera vez, me atrapó el juego lúdico, irresponsable, de esa máquina confiada a su discrecional voluntad. En una segunda vez, traspasé esa sensibilización primaria y comprendí que yo,



Los delicados equilibrios

o cualquier otro que hubiese colocado la bicicleta sobre la cuerda, éramos responsables de su peripecia. Sólo los seres humanos podemos someterla a tan delicados, riesgosos equilibrios. La tercera y última recorrida, se me ocurrió preguntarme si el objeto podía ser disociado de su conductor usual, si sus contingencias no eran las contingencias vitales del probable pedaleador; contingencias que busca o que debe necesariamente aceptar.

Algunos párrafos arriba, hablaba del impecable manejo plástico. El adjetivo se justifica no sólo por la solvencia técnica, sino fundamentalmente por la adecuación al tema. Bado maneja una expresividad formal que combina hábilmente premeditada, sutil precariedad, con austero refinamiento. El trazo es

irregular, casi casual, resultado de una mano dúctil, intuitiva, confiada en la eficacia de la gestualidad que consigue. Al mismo tiempo es vigoroso, mesurado, cuidadoso de no recargar gratuitamente y de intensificar su fuerza cuando se siente necesario. Las superficies pintadas son densas, pero suavemente desparejas. Las delimita con ese gran hallazgo guaguiniano, después tan queridamente utilizado por buena parte del expresionismo, un borde terminante, conseguido por un negro puro dado antes que el plano de color.

Los planteos compositivos son deliberadamente simples: motivo protagonista y gran fondo neutro. En ocasiones, una tenue lluvia de pinceladas o un rejado casi transparente, se agregan como tercer componente. Esa simplicidad, descansa en el acierto de equilibrios visuales, en la compensación de los valores aportados por cada elemento. El color acompaña esa elementalidad, evitando contrastes que puedan sobresaltar, tonos primarios que perturben la calma expresiva de las imágenes.

Creo que el mayor hallazgo, infrecuente hallazgo, por cierto, es la sensación de unidad, de absoluta coherencia, que la muestra deja en el espectador. Se sale de ella con la certeza de haber presenciado una sola gran obra, totalizadora. Las imágenes son como cuadros fijos de una proyección cinematográfica única, como movimientos fugaces de una gran suite visual.

Esta obra reciente de Claudio Bado, da testimonio de un notorio avance en su consolidación creativa. Superadas ciertas dependencias estilísticas, o mejor dicho, aprendizajes provechosamente para crecer en originalidad, en personalidad, aparece ahora en un camino de previsible fecundidad.

Alfredo Torres

Biblioteca Nacional

Feministas uruguayas en Nairobi

El lunes 26 de agosto tuvo lugar en la Sala Vaz Ferreira de la Biblioteca Nacional el acto inaugural de la Concentración de Mujeres del Uruguay, primer organismo feminista del Uruguay, que comenzó sus actividades entregando un informe público sobre la actuación de sus delegadas al congreso realizado en Nairobi.

Habiendo cortado los fondos norteamericanos para el aborto y todas las actividades relacionadas, el llamado movimiento "Pro Vida" (antiaborto) pretende ahora suprimir la financiación norteamericana para todos los servicios de planificación familiar en los países del Tercer Mundo, y también para la investigación y desarrollo de nuevos métodos contraceptivos en el mundo entero.

En esta conferencia, el movimiento autodenominado "Pro-Vida" ha intentado encaramarse en los hombros de las mujeres del Tercer Mundo utilizando el hecho de que nosotras hemos criticado

legítimamente los métodos de planificación familiar peligrosos. Ellos están utilizando nuestras palabras para presionar y lograr la suspensión de todos los servicios de planificación familiar en el Tercer Mundo, y en particular para promover una campaña anti-aborto que se disfraza como un movimiento "pro-vida".

Las mujeres del Tercer Mundo demandamos acceso a todos los métodos de planificación familiar, incluyendo el aborto como último recurso en caso de fallas de aquellos, y afirmamos nuestro derecho a elegir nosotras mismas lo que

sea mejor según nuestras situaciones. Al proteger nuestras vidas, protegemos las vidas de nuestros niños, de aquellos que realmente deseamos y podemos cuidar. Este es nuestro concepto de estar en favor de la vida.

Como mujeres del Tercer Mundo, reclamamos educación participativa de calidad, para que las mujeres puedan elegir de verdad. Reclamamos buen cuidado de la salud reproductiva, métodos de planificación familiar seguros y accesibles para proteger nuestra salud, controlar nuestra fertilidad, y asegurar nuestra capacidad de participar en actividades sociales, económicas y políticas. Queremos también participar en el desarrollo de las políticas, los programas y las prioridades de la investigación científica de nuevos métodos.

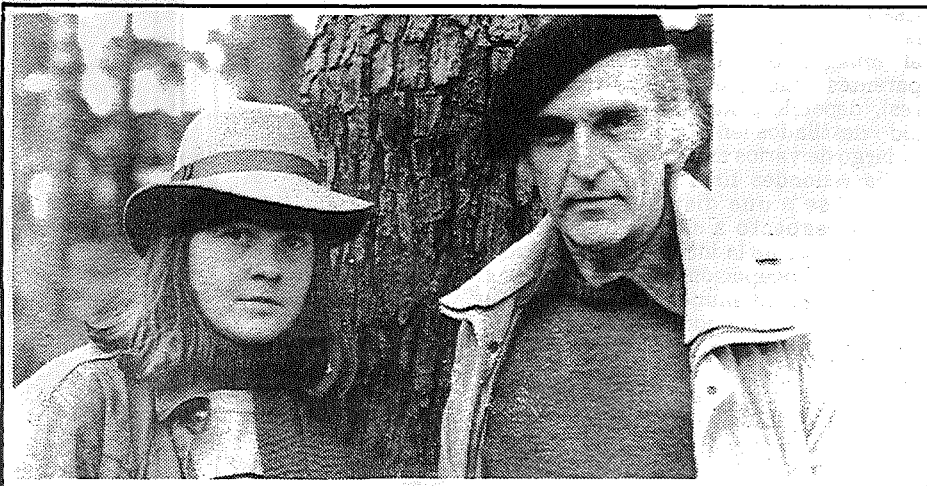
Rechazamos la dominación de un solo país en la planificación familiar y su uso de la manipulación económica para coaccionar a otros gobiernos, infringiendo su soberanía. Denunciamos al movimiento "Pro-Vida" y sus esfuerzos para dividirnos y co-optarnos, utilizando nuestro lenguaje y legítimas preocupaciones. (siguen firmas parciales).

"Desde la ventana"

Recital de
Mauricio Rosencof
y
Sylvia Meyer

Teatro del Notariado

Recital de poesía y canciones.
Hoy viernes 21 hs.
domingo 20 hs.
lunes 21 hs. (populares)



"Desde la ventana"

Recital de
Mauricio Rosencof
y
Sylvia Meyer

Teatro del Notariado

Recital de poesía y canciones.
Hoy viernes 21 hs.
domingo 20 hs.
lunes 21 hs. (populares)

San Miguel de Cervantes, patrono de España

El culto a Cervantes en España, es un caso único y conmovedor. No hay ningún otro pueblo en el mundo que se sienta tan compenetrado, identificado, y representado por un escritor y una obra. La adhesión que concita desde hace ya casi cuatro siglos, se renueva día a día. Así, mientras en Madrid se está construyendo un museo en el mismo solar donde se imprimió por primera vez "El Quijote", en el Uruguay, las Sociedades Españolas se proponen erigir un monumento a su autor; quién, aunque parezca mentira, no lo tiene en este rincón de hispanoamérica.

Lo que sigue intenta ser a la vez que una muestra de ese culto, una modesta adhesión a esa iniciativa.

Cada 23 de abril al morir la tarde, y desde nadie sabe cuando, el Convento de las Trinitarias de Madrid se convierte en escenario de un ritual muy particular. Ese día se ofrece una misa de difuntos por el alma de don Miguel de Cervantes.

En la iglesia, fría y recogida, se dan cita en primer lugar, todos los Académicos. El augustísimo cuerpo en pleno, ocupa los primeros bancos, y más atrás, se ubica la legión de mutilados; porque el manco de Lepanto es también el patrono de los mutilados. Finalmente, y al fondo, como ocultándose en las sombras, se agrupan y se confunden, los devotos con los curiosos.

Entre estos últimos fue que descubrí a mi lado, a una mujer de aspecto humilde y campesino, vestida de riguroso negro, y tocada con un pañuelo al tono. La piel de su rostro, en la que habían dejado sus huellas muchos soles, y las manos rústicas, de labradora, apretadas en piadoso gesto; denotaban su origen aldeano.

Observarla y comenzar a preguntarme qué hacía allí esa mujer, fue una misma reacción. Y debo haber dejado traducir mi interés, porque en determinado momento, noté que ella también me espiaba, a hurtadillas. Nuestros ojos se encontraron varias veces en el transcurso de la sencilla y despojada ceremonia, hasta que en una de esas me sonrió, casi imperceptiblemente. Entonces, decidido a aprovechar la mutua corriente de simpatía, le susurré al oído:

— ¿Devota de Cervantes?

Ella me miró como sorprendida, y cuando yo comenzaba a considerar que mi pregunta había sido demasiado obvia.

— De Teresa, señor —respondió, muy bajito.

— Teresa de Avila — dije recordando que la misa se hacía extensiva a todos los escritores de la lengua ya fallecidos.

— Teresa Panza, señor — repuso ella en un tono cortante, como fastidiada por mi ignorancia.

Yo me mantuve un rato en silencio, confundido, hasta que en un momento que consideré apropiado, volví al ataque:

— Perdóneme Ud. pero, ¿por qué Teresa Panza? — le dije.

Ella como toda respuesta murmuró un "¡Válgame Dios!", se arregló el pañuelo con un gesto brusco, hosco, y desdénando mi curiosidad se concentró en la liturgia, dando por finalizado el diálogo.

Esa misma tarde, mientras las monjitas arropadas en su silencio obsequiaban con copitas de licor a los miembros de la Real Academia, y pasaban rosquitas a través de las rejas del refectorio; fui a una librería y compré un ejemplar de "Don Quijote de la Mancha".

No hay ningún héroe en la ya milenaria tradición española, que concite la adhesión de Cervantes. Su popularidad es un fenómeno casi milagroso por sus connotaciones, que van de lo religioso a lo político en apretada síntesis. El es bandera de una nación, símbolo de una cultura, y alma de la lengua que les da razón de ser a ambas. Y lo que es más notable, y fácilmente palpable; hasta los analfabetos, que nunca han leído una página de El Quijote, sienten la misma

instintiva adhesión. Es que ese libro no es un monumento literario más. Está vivo en las calles, y en los campos, y en las gentes de España; y todos sin distinciones lo sienten como un patrimonio común.

La propia tradición española está plagada de ejemplos. Se dice que cuando alguien entraba a una de aquellas antiguas ventas que jalonaban los caminos, lo primero que se le preguntaba era si sabía leer; porque siempre había allí, junto al hogar, un manoseado ejemplar de El Quijote y un grupo de rústicos arrieros y peregrinos de toda Jaja, aguardando ansiosos su oportunidad. Y yo mismo pude ver, en la plaza del Potro, en Córdoba, una placa de azulejos que rezaba así:

"El Príncipe de los Ingenios de España

Miguel de Cervantes Saavedra De abolengo cordobés, mencionó este lugar y barrio en la mejor novela del mundo.

Varios cordobeses con amor de paisanos, y con veneración de españoles, dedican este humilde recuerdo al insuperable escritor."

M.C.M.XVII

Las menciones son dos y tan escuetas que dan la medida del orgullo de esos cordobeses. En el Cap. III de la Primera Parte, el ventero, burlándose de don Quijote, dice que él también fue caballero andante, y entre otros lugares de sus correrías cita el "potro de Córdoba". La segunda aparece en el CAP XVII, allí entre quienes se divierten con Sancho, manteniéndolo, hay "tres agujeros del potro de Córdoba". Y en lo que respecta al abolengo cordobés de Cervantes, cabe acotar que hay otras ciudades y municipios que se lo disputan con idéntica actitud.

Todo eso lo sabía, y sin embargo, no acertaba a explicarme aquella insólita devoción por Teresa Panza.

Teresa aparece en escena en el Cap. V de la Segunda Parte, en animada disputa con su marido que le comunica su decisión de salir por segunda vez a recorrer el mundo en busca de aventuras junto a don Quijote. Del diálogo surge una mujer sencilla y con los pies en la tierra, preocupada por la suerte de su familia, que es su única ambición. Una mujer en su rol de madre y esposa, resignada a cargar con la cruz que significa tener un marido soñador como Sancho: "que con esta carga nacemos las mujeres, de estar obedientes a sus maridos aunque sean unos porcos". Pero esa resignación es paciencia, y ésta, amor. Teresa llama a su esposo, "hermano", dando en esta sola expresión, el carácter de la relación que los une. No es una gran pasión la de los Panza, al menos no ahora. Es la unión forjada en la adversidad, en la pobreza, en los sueños que se rompen y se olvidan ante la pequeña derrota de cada día. Son hermanos en el desamparo, y se defienden de él, compartiéndolo. Pero siempre hay esperanzas, aunque cada vez mes remotas, y algunos sueños locos que resisten la erosión. Por eso, ahora que su esposo vive la embriaguez de una ilusión capaz de arrancarlo de esa existencia monótona y sin horizontes, ella, con reticencias, parece dispuesta a

aceptar su empeño, a discutirlo siquiera; como abriendo un margen de posibilidades en el que esas fantasías tengan cabida. Pero eso sí, sin abandonar la postura realista que le imponen sus responsabilidades; sin dejarse confundir en sus valores. Por eso cuando Sancho afirma "que si no pensase verme Gobernador de una insula, aquí me caería muerto", ella exclama: "Eso no, marido mío, viva la gallina aunque sea con su pepita: vivid vos, y llévase el diablo cuantos gobiernos hay en el mundo." Y cuando Sancho expresa su deseo de casar a su hija con un noble, ella sostiene que estará mejor con Lope Tocho, hijo de su vecino; "y con éste que es nuestro igual estará bien casada, y le tendremos siempre a nuestros ojos, y seremos todos unos, padres e hijos, nietos y yernos, y andará la paz y la bendición de Dios entre todos nosotros."

He ahí el credo de esta mujer que pasa los cuarenta, pero que no es vieja. Hija de Cascajo, y casada con un "destripaterrones" metido a escudero de un loco. Madre de dos hijos: Sanchico, de quince años, y María o Sanchica, como de catorce. Que vive en las afueras de un pueblo de la Mancha, viste de colores pardos, y se llama a sí misma: la "pelaruecas".

Una mujer que se verá a pesar suyo, arrastrada al mundo fantástico de su vecino el hidalgo.



Es que Sancho, víctima de una cruel burla, se ha convertido en Gobernador, y como en su felicidad no se olvida de los suyos, envía una carta a su mujer informándole de sus progresos. El tono de la misiva es encantador: "El rucio está bueno y se te encomienda mucho; y no lo pienso dejar aunque me llevaran a ser Gran Turco. La Duquesa, mi señora, te besa mil veces las manos; vuélvele el retorno con dos mil..."

También la referida Duquesa envía una carta a Teresa, junto con un collar de regalo.

Con los regalos y la correspondencia, sale un paje —al tanto de la farsa— hacia la aldea de Sancho; dando lugar a una de las escenas más seductoras de toda la obra. En ningún otro capítulo logra Cervantes un cuadro más acabado de la vida pueblerina.

El paje llega y antes de entrar al pueblo, encuentra a un grupo de mujeres lavando en el arroyo. A ellas pregunta por Teresa Panza, entonces se pone de pie una mozueta de unos catorce años que exclama: "Esa es mi madre, y ese tal Sancho, mi señor padre... Y dejando la ropa que lavaba a otra compañera, sin tocarse ni calzarse, que estaba en piernas y desgredada, saltó delante de la cabalgadura del paje..."

Teresa, que parece en escena por segunda vez, ahora hilando un copo de estopa, recibe los regalos y escucha la lectura de las cartas, llena de estupor. Entonces, tocada por la varita mágica de la ilusión, que tanto tiempo le ha sido esquiva, que se le ha negado; esta mujer resignada da rienda suelta a su alegría. Sale "tañendo en las cartas como si fuera un pandero", y cuando se encuentra con el cura y el bachiller, se pone a bailar y a decir: "A fé, que agora que no hay pariente pobre, gobiernito tenemos, no..." Y como aquellos dos no pueden dar crédito a lo que ven y leen, les invita a su casa para que conozcan el paje, a quién en su euforia describe "como un mancebo como un pino de oro". Y todo eso sin desnaturalizarse, dejando lugar para un gesto maternal, conmovedor y sobre todo, revelador de su sicología. Teresa promete a su hija el collar de coral que le ha enviado la Duquesa, "pero déjamelas traer algunos días al cuello, que verdaderamente parece que me alegra el corazón."

Entonces dio un bollo y dos huevos a un monacillo quién se encargó de poner por escrito sus respuestas.

Particularmente jugosa es la que envía a su marido, pocas páginas habrá en la literatura, tan naturales y frescas.

Dice Teresa: "Tu carta recibí, Sancho mío de mi alma, y yo te prometo y juro como católica cristiana, que no faltaron dos dedos para volverme loca de contento (...). A Sanchica, tu hija, se le fueron las aguas sin sentirlo, de puro contento". Luego da cuenta de unas bellotas que envía para la Duquesa, pide a su esposo algunas sargas de perlas, y sin elemento de transición alguno, pasa a hablarle de su pueblo, que es su mundo; un mundo donde no hay lugar para lo excepcional: "Las nuevas deste lugar son, que la Berrueca casó a su hija con un pintor de mala mano, que llegó a éste pueblo a pintar lo que saliese. Mandole el Consejo pintar las armas de Su Majestad sobre las puertas del Ayuntamiento, pidió dos ducados, diéronselos adelantados, trabajó ocho días, al cabo de los cuales no pintó nada, y dijo que no acertaba a pintar tantas baratijas; volvió el dinero y con todo eso se casó a título de buen oficial; verdad es que ya ha dejado el pincel y tomado el azada, y va al campo como gentilhomme. El hijo de Pedro Lobo se ha ordenado de grados (...), supolo Minguilla, la nieta de Mingo Silvato, y hale puesto demanda de que le tiene dada palabra de casamiento; malas lenguas quieren decir que ha estado en cinta de él; pero él lo niega a pie juntillas. Hogaño no hay aceitunas, ni se halla una gota de vinagre en todo este pueblo. Por aquí pasó una compañía de soldados, lleváronse de camino tres mozas deste pueblo; no te quiero decir quién son, quizá volverán, y no faltará quién las tome por mujeres (...). La fuente de la plaza se secó, un rayo cayó en la picota, y allí me las den todas".

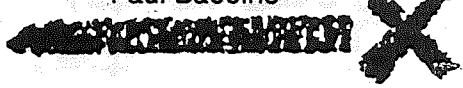
¿Puede pedirse una pintura más acabada y sugestiva de la vida pueblerina, y de la psicología de su autora? Gracias a ella, ese anónimo lugar de la Mancha, cobra vida y personalidad propias.

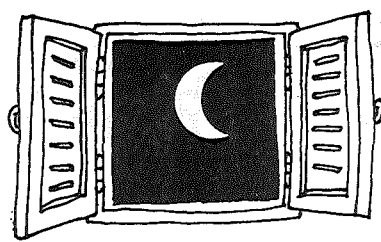
Teresa va a parecer en escena una tercera vez; el sueño de Sancho se ha roto en pedazos, y también el de Don Quijote, que vuelve vencido a su aldea. El regreso de ambos da lugar a otra conmovedora escena, en la que Teresa, al tiempo que ve desmoronarse su castillo de naipes, crece en humanidad y en estatura moral. Ya no será Condesa, pero otra vez con los pies en la tierra, obtiene en compensación y premio a sus sólidos valores, la felicidad definitiva y a su medida, de ver a su familia otra vez reunida. Ya no será Condesa, pero vuelve a ser lo que siempre ha sido: madre, esposa, fuego del hogar, puchero, y abrigo.

"Abrazó Sanchica a su padre, y preguntóle si traía algo, que le estaba esperando como el agua de Mayo, y asiéndole de un lado del cinto, y su mujer de la mano, tirando su hija al rucio, se fueron a su casa..."

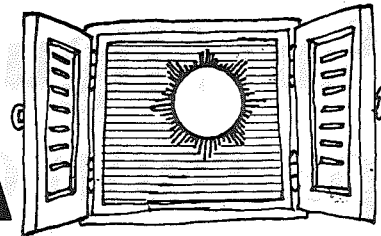
Al llegar a este párrafo comprendí cabalmente, por qué aquella campesina del Convento de las Trinitarias, se decía devota de Teresa Panza.

Paul Baccino





VENTANA



Cine



Testigo en peligro, de Peter Weir. Con Harrison Ford, Kelly McGillis, Lucas Haas, Alexander Godunov, John Garson, Jan Rubes. Debut del director australiano Peter Weir retratando parte de los Estados Unidos (sus anteriores películas estaban referidas a Australia), en este film rodado en Filadelfia y cerca del condado de Lancaster (zona habitada por varios miembros de la comunidad "amish"). El calmo y hermético mundo de los "amish", se relaciona doblemente con la violenta agitación de las grandes ciudades: un niño "amish" es testigo del asesinato de un policía en el baño de una estación de trenes, y un policía de Filadelfia debe refugiarse durante un tiempo en una casa campestre de los "amish" para proteger al pequeño testigo y para protegerse a sí mismo, cuando se da cuenta que la situación se le escapa de las manos. Estupenda narración de Weir, apoyada en una sugerente y misteriosa música de Maurice Jarre, así como en los trabajos actorales de Harrison Ford, la fuerte y delicada Kelly McGillis, y el niño Lucas Haas, que resultan ser los protagonistas ideales para esa película. De lo mejor que se puede ver por estos días. Metro. San José y Michelini. Tel. 91 45 86.

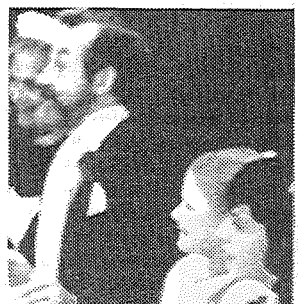


El sur, de Victor Erice. Con Omero Antonutti, Sonsoles Aranguren, Iciar Bollán, Lola Cardona. Uno de los mejores ejemplos del cine español contemporáneo, en este film de Victor Erice (*El espíritu de la colmena*) lleno de poesía y misterio. Centrocine. D. Fernández Crespo 1763. Tel. 4 67 65.

Alain Tanner. Ciclo de películas de este interesante director suizo: *Charlas, ¿muerto o vivo?* (1969), con François Simon, Marcel Robert. Hoy viernes. *La salamandra* (1971), con Jean-Luc Bideau, Jacques Denis, Veronique Alain. Sábado. *El regreso de Africa* (1973), con José Destrop, François Mathouret, Juliet Berto. Domingo.

Jonás, que tendrá 25 años en el año 2000 (1976), con Jean-Luc Bideau, Myriam Bover, Raymond Bussières. Jueves. Estudio 1. Camacú 575. Tel. 95 73 92. (Todas las funciones)

El baile, de Ettore Scola. Con Christopher Allwright, Aziz Arbia, Marc Berman y demás integrantes del elenco del Theatre du Campagnol. Sin una palabra de diálogo, Scola estructura cincuenta años de la vida de Francia (de los días del Frente Popular hasta los turbulentos '80), desde el microcosmos de un vetusto salón de baile al que habitualmente concurren personajes de características muy particulares. Alfa. Miguel Barreiro y Pedro Berro. 19; 21 y 23 hs.



Fanny y Alexander, de Ingmar Bergman. Con Bertil Gule, Pernilla Allwin, Ewa Froling, Erland Josephson. Pocitos. Chucarro 1036. Tel. 78 29 57. Hoy, sábado y domingo.



Lola, de Rainer Werner Fassbinder. Con Barbara Sukowa, Mario Adorf, Matthias Fuchs. Pocitos. Chucarro 1036. Tel. 78 29 57. Jueves.

Jean-Luc Godard. Ciclo que comprende las primeras películas de este realizador francés: *El soldadito* (1960), con Michel Subor, Anna Karina, Hoy viernes y sábado. *Vivir su vida* (1962), con Anna Karina, Sady Rebbot. Domingo y lunes. *Los carabineros* (1963), con Marino Masé, Albert Juross. Martes y miércoles. *Alphaville* (1965), con Eddie Constantine, Anna Karina, Akim Tamiroff. Jueves. Sala 2. L. Carnelli 1311. Tel. 4 24 60. (Todas las funciones)

Identificación de una mujer, de Michelangelo Antonioni. Cine Universitario. Soriano 1227. Tel. 91 67 68. Miércoles.

Lucio Flavio, pasajero de la agonía, de Héctor Babenco. Con Reginaldo Farias, Paulo César Pereio.

Cine Universitario. Soriano 1227. Tel. 91 67 68. Jueves.



Cuando Hollywood baila, de Jack Haley Jr. Con Mikhail Baryshnikov, Ray Bolger, Sammy Davis Jr., Gene Kelly, Liza Minelli. Beta. Miguel Barreiro y Pedro Berro.

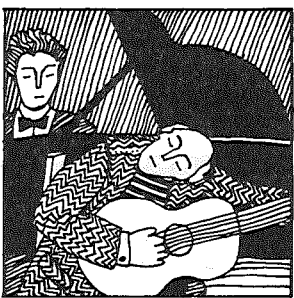
El imperio de los sentidos, de Nagisa Oshima. Con Eiko Matsuda, Tatsuya Fuji, Aoi Nakajima, Meika Seri. Trocadero. 18 de Julio 1301. Tel. 91 03 00.

Ciudad ardiente, de Richard Benjamin. Con Clint Eastwood, Burt Reynolds, Jane Alexander, Madeline Kahn, Rip Torn, Irene Cara, Richard Roundtree, Tony Lo Bianco. "Al teniente Speer no le gustan los policías que cambian sus placas por licencias de investigadores privados, ni le gustan los polizontes que hacen migas con los pandilleros, ni tampoco le gusta Mike Murphy". Cuando ese teniente es interpretado por Clint Eastwood, y el detective privado Murphy es Burt Reynolds, el resultado puede ser un divertido empate, ya que se trata de dos de los actores más populares a nivel masivo. Estreno de esta semana, ambientado en Kansas, en el año 1933. Censa. 18 de Julio 1710. Tel. 40 47 40.

La historia oficial, de Luis Puenzo. Con Norma Aleandro, Héctor Alterio, Chunchuna Villafañe, Hugo Arana. 18 de Julio. 18 de Julio 1286. Tel. 90 58 75.

Garganta profunda, de Gerard Damiano. Con Linda Lovelace, Harry Reams. Una joven y hermosa muchacha, al hacer el amor solamente siente apenas un conglomerado de cosquillas, y expresa: "yo quiero escuchar campanas y también quiero escuchar como bombas de estruendo estallando en el aire". De esta manera, la frustrada protagonista se dirige a un doctor, especialista en sexo, que tratará de conseguir el éxtasis, para poder hacer sonar esas campanas. El resultado: el mencionado médico descubre que el clitoris de la protagonista se encuentra en el fondo de su garganta. Luxor. Ejido 1376. Tel. 90 66 71.

Música



Filarmonía Estudiantil de Tubinga. Hoy viernes, la Orquesta Filarmonía Estudiantil de Tubinga, República Federal de Alemania, ofrecerá un concierto bajo la conducción del joven Director uruguayo Nicolás Pasquet. La visita de la Orquesta a nuestro país es organizada por la Asociación Cultural Uruguayo-Germana y está bajo los auspicios de la Embajada de la República Federal de Alemania. El programa del concierto está compuesto en base a obras de Beethoven, Haydn y Brahms, y los solistas serán Albrecht Holder (fagot) y Norbert Haas (flauta). Hoy viernes, 19 hs. Teatro Solís. Entrada libre.



Desde la ventana. Reposición por tres únicas funciones de este recital realizado por Silvia Meyer y Mauricio Rosencof. No se trata simplemente de un recital de poesía con música de fondo, sino de un espectáculo unitario, en el que música, canto, poesía, etc. se entrelazan para formar un todo comunicante. Hoy viernes, 21 hs. Domingo, 20 hs. Lunes, 20 hs. Función popular. Teatro del Notariado.

Los Vidalín. Recital de este dúo de música popular, denominado "Vivencias". Jueves, 21:30 hs. Teatro de la Alianza Francesa. N\$ 90.

Eduardo Kusnir. Continuando con la serie de charlas ilustradas, el Núcleo Música Nueva anuncia la presentación del compositor argentino Eduardo Kusnir. El mencionado músico realizó sus estudios musicales en el Conservatorio Nacional de Sofía, Bulgaria, y en el Instituto Torcuato Di Tella, de Buenos Aires. Se doctoró en Estética en la Universidad de París. Para esta oportunidad, Kusnir ha preparado un programa con obras propias, que incluye: Tres piezas para piano (1983); Blancanieves (1982); para cinta magnetofónica y un pianista; Gags

(1985), para cinta magnetofónica. Hoy viernes, 19:30 hs. Instituto Goethe. Entrada libre.

Ars Musicae. Concierto dedicado a obras poco frecuentadas para teclado (clave y piano) de Juan Sebastián Bach. La ejecución de las mismas estará a cargo de Susana Gutman, Renée Pietrafesa, Miguel Marozzi y Celia Roca. Martes, 20 hs. Teatro del Anglo. N\$ 100.

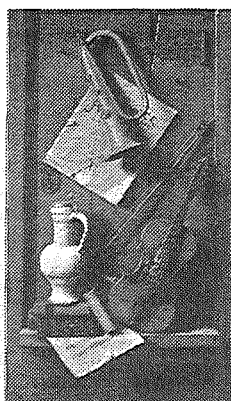
Recital nostálgico. Presentación del tenor José Luis Pomi con el pianista Carlos Cebro, interpretando célebres canciones italianas y "canzonettas" napolitanas. Jueves. Casa del Teatro. Tel. 49 07 17.

Concierto de música barroca. El próximo jueves se presentará el conjunto integrado por Mariana Berta (oboe), Mónica Horowitz (violin), Mario Navarro (fagot) y Miguel Marozzi (clave), interpretando obras de Loeillet, Zipoli, Telemann y Haendel. Jueves, 20 hs. Teatro del Anglo. N\$ 80 y N\$ 100.

Aubert Tremblay. Recital de este músico canadiense, titulado "Le Quebec á travers de la chanson". Sábado, 23:30 hs. Alianza Francesa. N\$ 40.

El fantasma irrestricto. Reposición por dos únicas funciones, de este espectáculo de Leo Maslíah y Jorge Lazaroff. Sábado, 20 y 22 hs. Teatro del Notariado.

La Opera y el amor. Ciclo que presenta escenas de óperas famosas unidas por el leitmotiv del amor, coordinado por Juan José Brenta. El programa está integrado por escenas de *El barbero de Sevilla*, *Las bodas de Figaro*, *Un baile de máscaras*, *Romeo y Julieta*, *Carmen* y *El matrimonio secreto*. El reparto, por orden de aparición, es el siguiente: Beatriz Figares (soprano), Néstor Méndez (barítono), Graciela Zographos (soprano) y Graciela Lassner (mezzo-soprano). Domingo, 19:30 hs. Teatro del Anglo. N\$ 100.



Kakum's Jazz Band. Recital de este conocido grupo de jazz. Lunes, 20 hs. Teatro Alianza Cultural Uruguay-Estados Unidos.

Música en el hall. Concierto de piano a cargo de Alejandro Vigo, sobre obras de Bach,

Beethoven y Schumann. Hoy viernes, 20 hs. Teatro del Anglo. Entrada libre.

Jessie De Bellis. Concierto de esta joven pianista, considerada "la revelación del año" 1984, antes de su participación en el concurso latinoamericano "Teresa Carreño", a realizarse en Caracas, Venezuela. El programa elegido por la pianista está formado por obras de Mozart, Beethoven, Antonio Estévez y Chopin. Jueves, 19:30 hs. Teatro de la Alianza Francesa. N\$ 90.

Trio Prentki. Regreso del espectáculo de café-concert titulado "Una noche en Viena". El Trio Prentki está integrado por Horst Prentki (piano), Julio Levinas (violin) y Víctor Addiego (cello). Sábado, 21:30 hs. Teatro del Anglo, Sala 2. San José 1426. N\$ 150.

Radio



Tiempo de cristal. Programa musical, cuyo clima predominante podría definirse como un "soft jazz". Selección y conducción de Verónica Peinado. FM 93.9 MHz, Emisora del Palacio; todos los días de 21 a 23 hs.

Vibraciones. Programa nocturno con muy buena música, a cargo de Carlos Dumpiérez. FM 100.3 MHz, El Dorado; lunes a viernes, de 0 a 1 hs.

Eco contemporáneo. Dos horas de interés, en las que Alberto y Luis Restuccia pasan buena música, leen fragmentos pertenecientes a distintos escritores y comentan espectáculos varios. FM 100.3 MHz, El Dorado; sábados y domingos, de 19 a 21 hs.

Punto político. Los hechos políticos y económicos son tratados amablemente en estas charlas matutinas entre Graziano Pascale, Zelmar Lissardy y algún eventual entrevistado. Dirección de Juan Francisco Fontoura. FM 95.5 MHz, Emisora del Plata; Lunes a viernes, de 11 a 12 hs.

Expreso Imaginario. Amplia selección musical, por Aldo Novick. FM 100.3 MHz, El Dorado; lunes a viernes, de 9 a 11 hs. y domingos, de 9 a 13 hs.

En vivo y en directo. La actualidad política, social y cultural es tratada extensamente, durante toda la mañana a través de diferentes secciones, en este programa

dirigido por Néber Araújo junto a varios colaboradores permanentes.
CX 8, Radio Sarandí; lunes a viernes, de 8 a 12:30 hs.

Concierto. Rubén Castillo y Ligia Almitrán informan y forman a la audiencia, con la asistencia de varios colaboradores que se dedican al comentario de Cine, Teatro, Historia del Arte y demás disciplinas.
CX 36, Radio Centenario; lunes a viernes, de 15:30 a 18:30 hs.

En perspectiva. Programa sobre política nacional e internacional, a cargo de Claudio Paolillo, Enrique Alonso Fernández, Carlos Núñez y Emiliano Cotel.
FM 93.9 MHz, Emisora del Palacio; lunes a viernes, de 11 a 13 hs.

Jazz a la medianoche. Una sobria y saludable dosis de jazz, es la que se puede obtener todos los días al escuchar esta media hora seleccionada por Laura Gioscia.
FM 93.9 MHz, Emisora del Palacio; todos los días, de 23 a 23:30 hs.

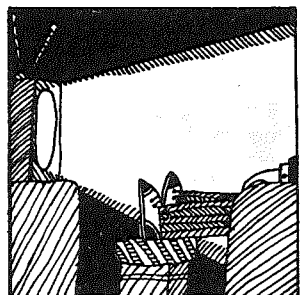
Primer tiempo. Al comenzar el día, uno puede enterarse de las novedades políticas, manejadas con humor e ironía por Otto Cisneros. Si tiene más tiempo, también puede escuchar el programa que le sigue ("Tiempo de información"), en el que Cisneros se extiende un poco más sobre los titulares anunciados anteriormente.
FM 93.9 MHz, Emisora del Palacio; lunes a viernes, de 7:30 a 8 hs.

Ciudad abierta. Tres horas de buena música, con grabaciones realizadas en vivo, durante la última media hora del programa. Selección y conducción de Enrique Pereira.
FM 100.3 MHz, El Dorado; Sábados, de 9 a 12 hs.

Concierto al sol. Programa de fin de semana, a cargo de Alfonso Carbone, Ricardo Dan-draya, Jorge Avegno y Daniel Prosdócimo, en base a las últimas realizaciones de gran cantidad de intérpretes vinculados al rock.
FM 93.9 MHz, Emisora del Palacio; sábados y domingos, de 13 a 19 hs.

Revista Sarandí. Un variado grupo de colaboradores, es coordinado por Lil Bettina Chuy, conformando una atractiva "revista" radial.
CX 8, Radio Sarandí; lunes a viernes, de 13:30 a 17 hs.

TV



La estafa del siglo. Película de aventuras sobre un par de jóvenes que comienzan a crear un meticuloso plan con miras a un robo millonario en un pueblo de los Alpes italianos. Con Vittorio de Sica, Joan Claude Killy, Cliff Potts y Daniele Gaubert.
Sábado, 23:30 hs. Canal 4.

Muere monstruo muere. Película de Daniel Haller

sobre un joven americano que llega a Inglaterra a visitar a su novia y la encuentra viviendo en una casa de horror. Con Boris Karloff, Nick Adams y Suzi Farmen.
Hoy viernes, 23 hs. Canal 4.

La aventura del hombre. Programa sobre la historia del hombre, a través de los diversos descubrimientos, conducido por Néber Araújo.
Hoy viernes, 21:30 hs. Canal 12.

Los libros. Buenas adaptaciones televisivas de obras literarias famosas.
Lunes, 22 hs. Canal 10.

Cousteau en el Amazonas.
Jueves, 22 hs. Canal 10.

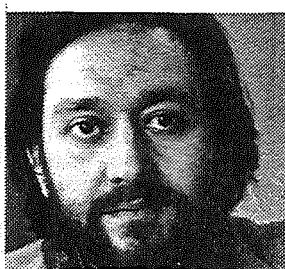
MacArthur, el General. Película sobre el famoso soldado y estratega con la actuación de Gregory Peck, Mary Dusey, Ed Flanders y Dan O'Herlihy.
Hoy viernes, 22:30 hs. Canal 12.



En escena. Programa musical dedicado íntegramente al grupo The Police.
Domingo, 21:30 hs. Canal 5.

Video clips. Programa en base a videos recientemente llegados.
Sábado, 20 hs. Canal 5.

La plaza del diamante. Miniserie producida por la Radio TV española, sobre una historia de amor marcada por la Guerra Civil Española. Con Silvia Munt y Luis Homar.
Miércoles, 22 hs. Canal 10.



Alternativa. Presentación del larga duración "Nieblas y neblinas", a cargo de Eduardo Darnauchans y su grupo.
Hoy viernes, 21 hs. Canal 5.

Anillos de oro. Reposición de la serie televisiva española dirigida por Pedro Masó, con la actuación de Imanol Arias y Ana Diosdado.
Miércoles, 22:30 hs. Canal 4.

Noches y días. Realización de la televisión polaca, sobre la vida de una familia en la Polonia cercana a la 1ª Guerra Mundial. Reiteración del último capítulo.
Viernes, 22 hs. Canal 10.

Cine español para mayores.
Martes, 22:30 hs. Canal 4.

Prioridad. Programa periodístico con diversos invitados, a cargo de De Feo, Arbilla, Luna y Puig.
Domingo, 21:30 hs. Canal 10.

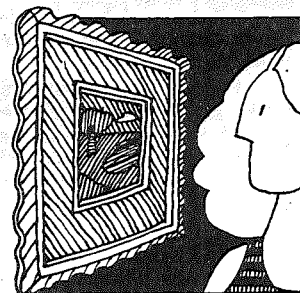
Ripley. Aunque Ud. no lo crea. El más atractivo de los varios programas existentes

sobre records y casos insólitos.
Martes, 23:30 hs. Canal 12.

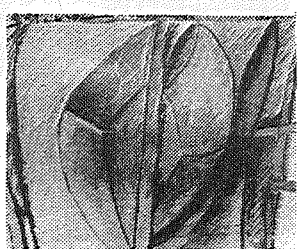
El deporte y el hombre. Programa de ATC, sobre diversas competencias deportivas, con la conducción de Pancho Ibáñez.
Sábado, 14 hs. Canal 10.

Benson. Retorno de la divertida serie interpretada por Robert Guillaume.
Domingo, 18:30 hs. Canal 10.

Plástica



Fidel Sclavo. "Obra discreta-Obra indiscreta". Galería de Arte de la Alianza Cultural Uruguay-Estados Unidos. Paraguay 1217. Lunes a viernes, de 16 a 20 hs. Hasta el próximo martes.

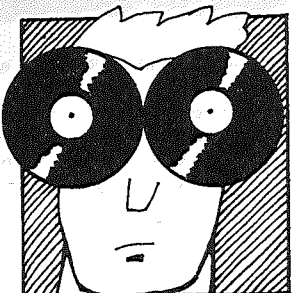


Gastón Villamil. Dibujos. Alianza Francesa. Soriano 1180.

Taller O'Neill Hamilton. Exposición de grabados. Teatro del Anglo, Sala 2. San José 1426. Lunes a viernes, de 16 a 20 hs.

Raúl Zengotita. Exposición de tapices. Espacio Universitario. 18 de Julio 1852.

Discos



Cuando venga la paz. Norma Helena Gadea. (Orfeo)
Cuando venga la paz / Luisa Amanda Espinoza / El almendro de onde la tere / Te quiero más / Para ti / No pasarán / Pajarita de la paz / El zenzonte pregunta por Arlen / Si me quitan tu flor / Como tinaja / Tercer poema de amor.
Norma Helena Gadea es una cantante nicaragüense que visitó nuestro país en el pasado mes de mayo, junto a los hermanos Mejía Godoy. Aparte de los recitales ofrecidos en Montevideo y algunas ciudades del interior del país, la cantante grabó este disco en los Estudios IFU, entre el 20 y el 24 de mayo, acompañada por Luis Enrique y Carlos Mejía Godoy, en guitarras, acordeón y voces, con el respaldo

instrumental de los grupos Mancotal y Los de Palacagiuna. Oportuno registro, para difundir una de las voces más importantes de Nicaragua.



Porque cantamos. Juan Carlos Baglietto, Celeste Carballo, Nito Mestre y Oveja Negra. (EMI) Vol. 1 y 2.

Porque cantamos / Y las aves vuelan / Vieja lluvia / Peligro de hongo / Sabemos que vuelvo pronto / Qué suerte que viniste / Carta de un león a otro / El gigante de ojos azules / Hoy tiré viejas hojas / Esperando crecer / Estás listo / Una canción diferente / Que se escuche tu voz / Por si llega la tristeza / Distinto tiempo / Querido Coronel Pringles / Para quién canto yo entonces / Actuar para vivir / Canción de los plomos / Afuera de la ciudad / Me vuelvo cada día más loca / Mi voz renacerá / Tratando de crecer.

Registro completo en dos volúmenes del recital ofrecido por Juan Carlos Baglietto, Celeste Carballo, Nito Mestre y el grupo Oveja Negra a fines del año pasado en un teatro de Buenos Aires. No obstante la infinidad de versiones que existen del tema de Benedetti y Favero que da nombre a los discos —y dió nombre al recital— "Porque cantamos", aquí se halla interesantemente realizado por estos intérpretes, con una adecuada alternancia de matices tímbricos, dada por las diferentes voces de Mestre, Baglietto, Carballo y los "neutros" Oveja Negra. A lo largo del recital, cada uno interpreta algunos de sus temas más conocidos (Y las aves vuelan, Hoy tiré viejas hojas, de Nito Mestre; Estás listo, Actuar para vivir, cantada a dúo por Baglietto con Fito Páez como músico invitado; Me vuelvo cada día más loca, de Celeste Carballo) mientras que el grupo Oveja Negra, una especie de Crosby, Stills and Nash desafinados, estrena algunas canciones sin mayor pena ni gloria.

Cursos, conferencias etc.



Las nuevas propuestas. Ciclo cultural que se realizará entre el 2 y el 6 de setiembre a las 19 hs. en la Sala Acuña de Figueroa de la Biblioteca Nacional. En este ciclo se procurará trazar el panorama de la actual situación de la cultura uruguaya, desde la visión retrospectiva del período 1973-1985, a la proyección futura, mediante

la evaluación y confrontación de las nuevas propuestas críticas, dramáticas, narrativas y poéticas. En todas las sesiones se efectuará un coloquio final con el público asistente.

Concurso Libro Infantil. Novela corta. Tres premios de 350.000, 175.000 y 100.000 pesetas, respectivamente. Plazo de admisión de originales: 15 de setiembre de 1985. Más información: Cancillería de la Embajada de España, de 9 a 13 hs.

Concurso Daniel Vázquez Díaz. Pintura. Premio 1.000.000 de pesetas. Plazo de admisión de obras: 3 de octubre de 1985. Más información: Cancillería de la Embajada de España, de 9 a 13 hs.

Un Paco desconocido y encontrado. Conferencia a cargo de la Prof. Ana Inés Larre Borge, en base a material inédito que forma parte del archivo Francisco Espinola de la Biblioteca Nacional. Hoy viernes, 19 hs. Sala Acuña de Figueroa de la Biblioteca Nacional. Entrada libre.

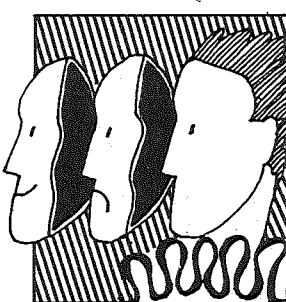


Babinka. El grupo de Danza Cooperativo Babinka se presentará el jueves 5 en el Encuentro Nacional de Tapicería, a las 19:30 hs. Subte Municipal. 18 de Julio y Julio Herrera y Obes. Entrada libre.

Todas las ferias, la feria. Entrevista pública a Nancy Babelo, realizada por Ramón Mélica. Miércoles 4, 19:30 hs. Alianza Francesa. Soriano 1180. Entrada libre.

El Jazz en Francia. Conferencia dictada por Jorge Cajarville. Martes 3, 19:30 hs. Alianza Francesa. Soriano 1180. Entrada libre.

Teatro



¿Somos o no somos?, Espectáculo de Café-Concert, con Imilce Viñas y Pepe Vázquez. Dirección: Pepe Vázquez. Martes, 21 hs. El Galpón. 18 de Julio 1618. Tel. 4 33 66.

Pedro y el capitán, de Mario Benedetti. Con Humboldt Ribeiro y Ruben Yáñez. Dirección: Atahualpa del Cioppo. Viernes, 21 hs. El Galpón. 18 de julio 1618. Tel. 4 33 66.

Muerte accidental de un anarquista, de Darío Fo. Con Julio Calcagno y otros. Dirección: Marcelino Duffau. Jueves, viernes, sábados y lunes: 21:30 hs.; domingos: 19:30 hs. La Candela. 21 de Setiembre 2797. Tel. 70 30 03. Loc.: jueves N\$ 75, viernes N\$ 100, sábados y domingos

N\$ 150, lunes N\$ 55. (Jaques N° 74)

Jettatore, de Gregorio de Laferrere. Por elenco estable de Teatro La Máscara. Dirección: Martín de María. Sábados 21:30 hs.; domingos, 18 hs. Loc. N\$ 77. Est. y jub. N\$ 44. Teatro La Máscara. Río Negro 1180. Tel. 90 18 97.

Salsipuedes, de Alberto Res-tuccia. Elenco de Teatro Uno. Dirección: Luis Cerninara. Viernes, sábados y lunes: 21:30 hs.; domingos: 19:30 hs. Alianza Francesa. Soriano 1180. Tel. 91 19 79. (JAQUE N° 74). Loc.: viernes N\$ 90, sábados y domingos N\$ 125, lunes N\$ 65.

La rebelión de las mujeres, de M. Rein y J. Curi. Dirección: Jorge Curi. Viernes, sábados y lunes: 21:30 hs.; domingos 19:30 hs. Teatro Circular. Rondeau 1388. Tel. 91 59 52.

Dos por tres, de Carlos Gorostiza. Con Juan Carlos Carrasco, Martínez Pazos y Susana Groisman. Dirección: J. C. Carrasco. Viernes, sábados y lunes: 21 hs.; domingos: 19 hs. El Tinglado. Colonia 2035. Tel. 4 53 62.

El retablillo de Don Cristóbal, de Federico García Lorca. Por Grupo de Teatro Independiente Rinconada. Dirección: Gustavo Janela. Domingos, 11 hs. Explanada de la Universidad.

Para niños

La rebelión de los juguetes, de Pedro Veiga y Pernambuco de Oliveira. Traducción, adaptación y dirección: Angelita Parodi. Por Grupo Instituto Juan XXIII. Sábados y domingos, 16:30 hs. Loc. N\$ 55. Casa del Teatro. Mercedes 1788. Tel. 49 07 17. (JAQUE N° 74).

Pluft el fantasmita, de Mª Clara Machado. Elenco del Teatro Circular. Dirección: Cecilia Baranda. Sábados y domingos, 16 hs. Loc. N\$ 60. Teatro Circular. Rondeau 1388. Tel. 91 59 52.

El pinguino y el zorro, de Ricardo Fontana. Con: Helena Rodríguez, María Pollak, Jorge Esmoris, Margarita Musto, Denise Daraganes y otros. Dirección: Omar Bouhid. Sábados y domingos, 16 hs. Loc. N\$ 60. Teatro Circular. Rondeau 1388. Tel. 91 59 52. (JAQUE N° 85).

El baterista de los ojos de oro, de Mario Laforet. Comedia musical. Dirección: Martín de María. Sábados y domingos, 16 hs. Loc. N\$ 55. Teatro La Máscara. Río Negro 1180. Tel. 90 18 97. (JAQUE N° 73).

Sebastián Mosca, el pez, de Jacques Boudet. Traducción y versión de Nidia Telles. Elenco: Luis Charamelo, Ana Mª Cabezas, Myriam Campos, Yamandú Cruz, Daniel Spinoza, Luis Manzione, Roberto Andrade, Rosita Freiría y Teresa González. Dirección: Nidia Telles. Sábados y domingos, 15:30 hs. Loc.: N\$ 60. Alianza Francesa. Soriano 1180. Tel. 91 19 79. (JAQUE N° 78).



Nelly Goitíño:

“El actor es un profesional”

Ley de teatro, profesionalización del actor, apertura de mercados para los trabajadores del Arte, política cultural en lo específicamente teatral, son inquietudes que nos llevaron hasta Nelly Goitíño, eximia actriz, directora, abogado, quien actualmente ejerce la presidencia de S.U.A.

La sigla S.U.A. parecería indicar que solamente nuclea actores, pero es sabido que hay otro tipo de trabajadores de la comunicación que también la integran. ¿Cuáles son y en qué se homologarían todas esas actividades?

Yo te diría que se homologan en el hecho de que es toda gente que actúa en el espectáculo. Por ejemplo, aparte de los actores, los escenógrafos, los técnicos teatrales de todo tipo, los bailarines, locutores, también las modelos están en S.U.A. En general la aspiración que tiene S.U.A. es llegar a nuclear a todos los trabajadores del escenario. A todos.

¿Qué vinculaciones existen entre S.U.A. y otros organismos de la Coordinadora de Trabajadores del Arte?

Nosotros tenemos una relación muy fluida con los demás gremios de la cultura y en general la aspiración es formar entre todos un verdadero frente de la cultura. En ese sentido S.U.A. está trabajando mucho con ADEMPU, con los plásticos y pienso que en la misma medida en que podamos tener una unidad muy fuerte entre todos los trabajadores de la cultura, vamos a poder establecer una verdadera política cultural desde la visión de aquellos que de alguna manera han sido y son los creadores de la cultura. En principio, entonces, nos une una visión idéntica de lo que debe ser el trabajador de la cultura, de la inserción del trabajador de la cultura en la sociedad y de su relación con los organismos del Estado. Tenemos también el mismo desamparo. Así que nos unimos por las aspiraciones y por los desamparos.

Le preguntamos por S.U.A. y el anteproyecto de Ley de Teatro.

Este Consejo Directivo tiene la buenaventura de ser el primero después de los años difíciles que vivimos en el país. Nuestros compañeros anteriores, los de los Consejos anteriores, tuvieron gran valentía y gallardía, porque realmente llevaron la Sociedad en etapas difícilísimas, cuando se pensaba que S.U.A. no existía y existía; incluso tú veías sus organismos funcionando en medio de la mayor desolación, pero en medio de esa desolación S.U.A. continuó. Esos Consejos me merecen a mí un respeto y un agradecimiento muy grandes. Era muy difícil mantenerse en esa etapa tan, tan brava. En esa etapa se logró salvar la sala del Odeón, hoy “Carlos Brussa”; se mantuvo el contacto con los actores, se mantuvo el respaldo que S.U.A. podía dar en esa época y se entregó al Consejo Directivo que tomó ahora la dirección del sindicato, se entregó una Sociedad en muchos aspectos bien defendida desde el punto de vista de lo que se podía hacer en esa época, y con una masa social que tiene mucho empuje y muchos deseos de fortalecer su sindicato. Esa es una herencia muy hermosa de una gente que trabajó en épocas muy sombrías.

El Consejo que yo integro con los compañeros, se encontró de pronto con que había una gran apertura y nosotros trabajamos muy intensamente. Pero muy, muy intensamente. Tanto que te diría ya parece una profesión. Son muchas horas, es mucho trabajo, pero en un momento en que estamos muy optimistas porque hemos encontrado respaldo. Hemos encontrado en la Dra Reta —que es una mujer del teatro y sabe perfectamente bien lo que ha sido nuestra historia— hemos encontrado en ella una recepción excelente. Además, hemos encontrado por ejemplo, una visión clara de que no se trata de cotos pero sí que hay algunas materias, como es el Arte, que tienen que ser dirigidas por la gente que la ha trabajado. Ella nombró una Comisión de Teatro para proyectar, para terminar de estructurar un anteproyecto

de Ley de Teatro y esa Comisión está integrada toda por gente de teatro. Incluso los delegados del Poder Ejecutivo. Fijate quiénes son: Angel Curotto, una de las figuras más importantes en la historia del teatro de este país, es ese tipo de gente que es una especie de tejido conjunto del teatro. Está Candéau, para nosotros una queridísima persona, por muchas cosas; por su trayectoria de actor, por su condición de hombre íntegro, por su actitud en estos años tan difíciles. Y el Dr. Andrés Castillo, un gran compañero del Teatro Independiente. Esos son los tres delegados del Poder Ejecutivo. La Dra Reta tuvo la amplitud, el buen ser, de entregarle a los trabajadores del teatro la elaboración de un proyecto tan importante como es para nosotros la Ley de Teatro. Los otros delegados son la Dra Gloria Levy, por los críticos, también persona del teatro; un delegado de F.U.T.I. Santiago Introini y yo como delegada de S.U.A. Esta Comisión ya elaboró el anteproyecto, que recoge la aspiración de toda la masa teatral. Nosotros confiamos, esperamos que no como confían los niños, sino confían los seres racionales adultos, en que por primera vez los actores tendrán la Ley de Teatro. En toda la historia de este país no la ha habido. Es una vergüenza para un país que ha tenido uno de los mejores teatros de América Latina.

¿Cuáles serían en este momento las reivindicaciones prioritarias de S.U.A. incluyendo aquellos aspectos que la propia Ley de Teatro contempla?

Yo te diría que S.U.A. tiene algunas aspiraciones, no demasiadas, pero muy concretas. Nosotros queremos de una vez para siempre, que el actor uruguayo sea un profesional. Y esa palabra tiene un solo sentido. Profesional es aquel individuo que hace de una profesión su vida, se dedica a ella con todas sus energías y vive de ella. Eso es un profesional. No tiene nada que ver con un profesional aquel que entiende que la profesión es meramente la manera de ganarse un sueldo. Aunque yo no discrepo con eso último en absoluto, porque entiendo, después de haber vivido un idealismo desatado, entiendo que no se puede hablar seriamente de hacer las cosas en serio si no vives del producto de ese trabajo que haces en serio. Mi generación se formó en un idealismo muy grande; se trataba de entregar todo por el teatro a cambio económicamente de nada. Si alguien se atrevía a hablar de dinero, parecía casi un mercader de cosas que no son mercables. Esa generación aportó a la cultura de este país una inmensa riqueza de infraestructura teatral, porque construyó una cantidad de salas, dio una riquísima producción de directores, actores, pero no aportó lo que yo entiendo hoy es la clave. No aportó el sentido profesional —parece una redundancia— profesional de la profesión.

¿Ese sería entonces un primer aspecto negativo del asunto, que conduciría a un casi inevitable empobrecimiento del producto artístico?

Sí. Un segundo aspecto gravísimo que aparece el no ser profesional es que la sociedad entiende que estos trabajadores, que nosotros sabemos hasta qué grado son trabajadores del Arte, no tienen por qué ganar. Entonces a todo el mundo le parece muy natural llamar a un actor y no pagarle. O pagarle una miseria tan grande. Nosotros vivimos cosas muy tristes en este país, tales como que los argentinos venían a hacer televisión acá, con la carne de cañón uruguaya que era más barata. Y era tan buena como la argentina. No es chauvinismo lo que yo te planteo, ni tampoco ataco a mis colegas argentinos. Yo ataco a nuestra concepción, porque nosotros no podemos permitir que nuestros actores y directores no valgan nada. Aquí

se hace “Electra” y tengo entendido que a Eduardo Schinca se le pagaron creo siete u ocho mil pesos; por la dirección de “Electra”, trabajando meses y meses. Y si viene un director extranjero yo estoy segura que se le pagan más de mil dólares. Entonces ¿qué significa? ¿Es que nosotros somos tan baratos? ¿O somos tan multimillonarios que podemos vivir sin ganar? Por ejemplo en televisión no hay ningún problema en llamar a un actor y entender que no tiene por qué ganar debidamente.

¿Como si con mostrarse ya estuviera pago?

Como si con mostrarse ya estuviera pago. Exactamente. Ese es un concepto que tú oyes aún en los mejores seres de nuestra cultura. No terminamos de entender que es verdad que a un actor le gusta ser conocido —yo entiendo que el ser conocido es harina de cierto costal— pero es mucho mejor para un actor trabajar sin tener que responder a expectativas más o menos artificiales. Tengo entendido que en Oriente los actores cambian sus nombres, los creadores cambian los nombres para tener la permanente libertad de creación. Y un actor tiene que tener el dinero necesario que le permite comprar sus libros, tener



su casa y poder estudiar en serio y vivir como un profesional. Y hay otro problema gravísimo; nuestra gente de teatro ha sobrevivido como ha podido en esta extraña jungla que es el mundo de empresarios y pseudo-empresarios.

¿Cuál es la función de S.U.A. en todo este panorama?

S.U.A. es un sindicato que tiene que reunir a trabajadores que no tienen trabajo, a trabajadores que viven en un desamparo total en la profesión. Como te digo, hay un mercado con fuerzas muy poderosas, que puede conseguir una mercadería noble y muy barata. Incluso te diría que hay compañeros que aún no terminan de entender que S.U.A. va a ser o tiene que ser el ámbito donde sus derechos van a ser defendidos por la fuerza que surge de una colectividad fuerte. A veces he oído decir que S.U.A. no debe mezclarse, que S.U.A. no debe mirar, que S.U.A. no debe estar. S.U.A. no tiene nada que ver con un policía de la labor de los compañeros; S.U.A. tiene todo que ver con la defensa de los compañeros.

De modo que hay que procurar una doble concientización, hacia adentro mismo del sindicato y hacia afuera...

Exactamente. En este tiempo de apertura tiene que desarrollarse en nosotros algo que está a veces bastante lejos de la formación de un actor: la formación de una conciencia colectiva. Y para que S.U.A. defienda a un actor frente a un patrón, a un empresario, que

no le responde como debe en materia de salarios, en materia de leyes sociales, en materia de condiciones laborales, para que S.U.A. tenga fuerza, su masa social debe ser un bloque monolítico. Para que podamos enfrentarnos a fuerzas mucho más poderosas que tienen que aprender de una vez por todas a respetar el trabajo de un profesional, en una profesión tan difícil como es la de actor. Fijate que los actores nos formamos bastante solos, somos seres bastante solitarios; seres muy proclives al mundo imaginario, al mundo del vuelo. Seres bastante alejados de la realidad. Por suerte la realidad ha golpeado tan duramente que yo te diría que los actores han madurado rapidísimo. Las paradojas de las situaciones: una situación terrible genera una conciencia colectiva mucho más madura.

¿Esa sería la tarea prioritaria de S.U.A.?

Es nuestro primer postulado: lograr la profesionalización de nuestros actores. Que no te encuentren en una tienda con que un primer actor te vende un metro de lienzo; no porque no sea magnífico vender un metro de lienzo, pero no es la tarea del actor. La tarea de un actor está en otro lado. Porque si no, voy a ver una obra y voy a ver el metro de lienzo atrás de la obra. No es posible que tú vayas a un banco y te atienda Walter Reyno; entonces le decís: ¿cómo anda Tirano Banderas? No puede ser. Es un abuso de una sociedad que está exigiendo de un sector de la colectividad una entrega tan tremenda como es esa y a cambio de eso no le da nada. No le da absolutamente nada.

¿Cómo se logra efectivizar la profesionalización del actor?

La logramos peleando por la Ley de Teatro. Que la sociedad le devuelva a la colectividad actuar, que le pague, el esfuerzo que ésta realiza. La Ley de Teatro es una necesidad fundamental. Es una obligación moral que tiene el país con sus trabajadores del escenario. ¿A tí te parece posible, que después de cincuenta años en que los trabajadores del teatro han dejado lo mejor que tienen, se siga exactamente como el primer día? ¿Te parece admisible, por ejemplo, como leemos, que se enorgullecen de la cultura teatral del país y no se preguntan lo que le ha costado eso a la gente de la cultura? Yo te digo que mientras en este país no haya una Ley de Teatro, todo legislador consciente debe tener vergüenza. Debe sentirse avergonzado, como representante del pueblo, de que ese pueblo no reciba los dones culturales que se merece, o si los recibe los recibe en un régimen esclavista para el actor. Debe tener la vergüenza de saber que se han estado trampeando de alguna manera las expectativas de un alto porcentaje de la sociedad que ha trabajado idealmente, pero que así no puede seguir trabajando. Yo tengo la certeza de que la Cámara de Diputados y el Senado van a aprobar la ley que la Dra Reta va a llevarles. Estoy segura que en el correr del año los partidos políticos van a responder, los poderes públicos van a responder. Yo tengo esa certeza y espero que no sea mi última ingenuidad.

¿Hay algún otro tipo de aspiraciones que quieras señalar?

Sí; como un segundo plano del trabajo, insertarnos dentro de la colectividad internacional de los actores, hacer intercambio, muy particularmente con latinoamericanos. Queremos verdaderamente integrarnos en el sentir de los actores de América Latina y del mundo entero. Saber cómo resuelven sus problemas; cómo se defienden de mecanismos que puedan ser mecanismos de avasallamiento de nuestros creadores. Ese es otro de los aspectos de nuestro trabajo. Y finalmente, yo te diría, soñando con los pies en la tierra con ese actor uruguayo profesional de una vez por todas. Me acuerdo una vez, cuando vino acá María Casares y hablamos con ella. No podía creer que un actor no viviera de su trabajo. Y dijo: “Bueno, yo creo que vosotros estáis todos locos”. Y tenía razón.

¿Estamos peleando contra esa locura?

Seguro, Porque no es una bella locura. Es una triste locura.

Stella Santos

